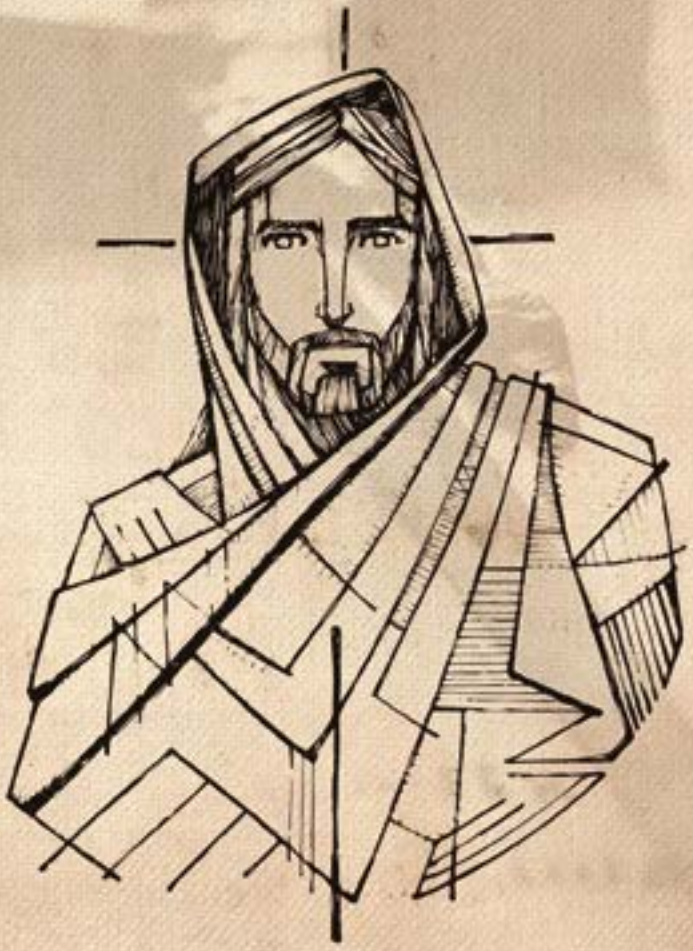
LEGISLACIONES CRISTERAS



Universidad de Guadalajara

Jesús María García Carrillo
Tomás de Hijar Ornelas
Ernestina Martínez Casas
Fernanda García Carrillo
Jesús Rodríguez Gurrola

LEGISLACIONES CRISTERAS

LEGISLACIONES CRISTERAS

CLAUSTRO DE AUTORES

Tomás De Hijar Ornelas
Ernestina Martínez Casas
Fernanda García Carrillo
Jesús María García Carrillo
Jesús Rodríguez Gurrola





CENTRO
UNIVERSITARIO
DEL NORTE

2021

LEGISLACIONES CRISTERAS

Tomás De Hijar Ornelas
Ernestina Martínez Casas
Fernanda García Carrillo
Jesús María García Carrillo
Jesús Rodríguez Gurrola

Primera edición, 2021

D.R. © 2021, Universidad de Guadalajara
Centro Universitario del Norte
Carretera Federal 23, km 191 C.P. 46200
Colotlán, Jalisco, México
Tels. +52(499) 992-1333/992-0110/
992-2466/992-2467/922-1170
www.cunorte.udg.mx

ISBN: 978-607-571-211-6

Se prohíbe la reproducción, el registro o la transmisión parcial o total de esta obra por cualquier sistema de recuperación, sea mécanico, fotoquímico, electro-óptico, por fotocopia o cualquier otro existente o por existir; sin el permiso previo por escrito de la Universidad de Guadalajara y el Centro Universitario del Norte titulares de los derechos.

Hecho en México /
Made in Mexico

Mensaje del Rector del Centro Universitario del Norte

MTRO. URIEL NUÑO GUTIÉRREZ

A pesar de la multiplicidad de estudios que especialistas de diversas latitudes y desde diversas perspectivas han realizado sobre la llamada Guerra Cristera o La Cristiada, no deja de ser un tema polémico y controversial, ya sea que ideológicamente se simpatice con un bando o con otro. Es un tema sensible en sí mismo, tanto que adquiere tintes de tabú, resultado del cerco de ocultación que han impuesto sobre el asunto, tanto desde la versión oficial del estado mexicano, como desde la curia eclesiástica.

Pero justo lo anterior es lo que hace posible que sea una veta inagotable de estudio y que incentive entre los interesados en el tema, que diversifiquen los enfoques metodológicos y posibles aristas de abordaje.

Es el caso del trabajo que nos comparten Ernestina Martínez Casas, Fernanda García Carrillo, Jesús Rodríguez Gurrola y Jesús María García Carrillo, quienes al ser oriundos del norte de Jalisco se dieron a la tarea, primero, de acopiar documentos antes no conocidos; como cartas, cantos y corridos, proporcionados por los descendientes y amigos de los protagonistas de esta historia; depositarios de la tradición oral y escrita que ha trascendido generaciones y se conserva como baluarte de uno

de los elementos identitarios más significativos en la región; la participación de sus habitantes en la Guerra Cristera.

Además del acopio de estos documentos inéditos, los autores nos llevan por un recorrido a través de los relatos acerca de los protagonistas y demás historias vividas solo desde dentro. Narraciones que huelen a pólvora, a sudor y saben a lágrimas y miedo. Pero también transmiten emociones de éxito, de logro, de triunfo.

Historias como la de María Natividad García, a cuya casa llegaban los jefes cristeros o sus enviados para recibir de Natividad el apoyo económico necesario. Domicilio en el que se dio cita el propio General Gorostieta.

O las narraciones que dan cuenta de cómo enterraban a las mujeres dejando solamente la nariz al descubierto para que pudieran respirar, con el fin de protegerlas de los abusos de los federales cuando incursionaban en las poblaciones. En fin, narraciones todas intimistas, que nos regalan la oportunidad de observar desde otra perspectiva el acontecimiento de La Cristiada.

Parte de los documentos que acopian los autores son el Manifiesto del General Enrique Gorostieta, la Declaración del Arzobispado Mexicano en el que rechaza la Constitución de 1917, la llamada Ley Calles, y que a partir de estos nos llevan de la mano en un estudio comparativo y las repercusiones que tuvieron en el desarrollo de la confrontación. Finalmente, realizan un estudio sobre las Constituciones Cristeras; la llamada Constitución de "Lombardo" de enero de 1928 y la Constitución de Mezquitic, documentos que nos permiten advertir el ideario político ideológico del movimiento cristero, objeto central del presente trabajo.

A partir de lo antes dicho, puedo afirmar que esta obra aporta elementos de análisis novedosos para el estudio y comprensión de la Guerra Cristera, además de que su lectura será sumamente formativa y gratificante. Es por ello que en mi carácter de Rector del Centro Universitario del Norte, reconozco el trabajo de los autores haciendo nuestra esta edición.



Presentación

JESÚS MARÍA GARCÍA CARRILLO

Al hablar de "La cristiada", aun puede observarse con asombro el tabú que han impuesto tanto autoridades civiles como eclesiásticas sobre este tema, manteniendo en secreto o bajo custodia importantes e incontables archivos, lo que ocasiona para quien intente investigar limitarse muchas veces a documentos y textos ya referidos por otras investigaciones, sin embargo gracias estos trabajos se han podido apreciar huellas y pistas que conducen a elaborar nuevas hipótesis de investigación, mismas que a la luz de los modernos métodos de interpretación textual nos pueden mostrar una riqueza inapreciable de datos y referencias, que a su vez podrían abrir nuevos cauces al conocimiento para adentrarse en ese laberinto de conceptos y de juicios donde ahora el tema de "Los Cristeros" se encuentra encriptado.

Por lo tanto, siendo este tema tan controversial aún en nuestros días, resulta grandemente satisfactorio a quienes emprendimos esta aventura, haber podido reunir toda suerte de testimonios: cartas, cantos, corridos, relatos y sobre todo, ser recibidos en el seno de muchos hogares en donde sin prejuicios de ninguna índole, nos han dado respuesta a diversos cuestionamientos sobre la vida y la forma de pensar de hombres y mujeres que participaron en la contienda,o que son herederos de combatientes o testigos de ese fenómeno y que generosa-

mente nos han entregado “papeles viejos”, “partes militares”, o simplemente misivas personales, cuyo contenido nos acercó a conocer un poco más de cerca la opinión de connotados guerrilleros, hombres y mujeres involucrados en esa guerra entre hermanos la que en su vorágine de violencia y destrucción desintegró hogares, confundió conciencias e ideales y abrió profundas heridas, que a pesar del tiempo siguen sin cauterizar y sin encontrar en el olvido una salida a sus pasados rencores.

Cabe mencionar que en este trabajo queda plasmada la valentía de las mujeres de la Zona Norte, de aquellas mujeres “entronas” y de palabra, capaces de defender aun con las armas sus principios, al grado de morir en los combates al lado de sus compañeros, de sus hijos, de sus hermanos, cambiando sus ajuares de cocina por los rifles, pistolas y toda suerte de pertrechos que en ese momento se requería.

Esta edición salida de las prensas del CUNORTE de la Universidad de Guadalajara, enriquecida esta con imágenes inéditas y sobre todo con la colaboración invaluable del Cronista de la Arquidiósesis de Guadalajara, Pro. Tomás de Hijar Ornelas, quien con su amplia formación jurídica en el área del derecho constitucional adquirida en las aulas de la Facultad de Derecho de nuestra querida universidad, ha dilucidado muchas dudas que afloraron en el transcurso del estudio, puntualizando con ello los datos históricos que no se mencionaron y a su vez abriendo un cauce de inéditas posibilidades de trabajo, lo que también ha fortalecido y alentado la voluntad de quienes elaboramos este ejercicio de análisis, el cual ha dado el universo tan complejo del tema se convierte apenas en un diminuto grano de arena, que con la humildad que impone tal dimensión ofrecemos a la comunidad universitaria y a quienes pudieran de alguna forma interesarse en sus relatos y en sus observaciones.

Gracias a nuestra Alma Mater y de manera especial al señor Rector del Centro Universitario del Norte, Maestro Uriel Nuño Gutiérrez por su generosidad y gran interés mostrado en la realización de este pequeño proyecto, demostrando con ello su compromiso con la Región, con la Universidad y con la Historia.

En algún lugar de la zona norte de Jalisco, invierno de 2020



ESTUDIO PRELIMINAR A

Legislación Cristera

PRESBÍTERO TOMÁS DE HIJAR ORNELAS

> …los cristeros fueron vencidos; pero formularon un documento que doy a conocer por la primera vez y cuya copia me fue regalada por uno de los altos jefes militares que combatieron a los alzados…
>
> Vicente Lombardo Toledano

El 21 de marzo de 1963, al tiempo de dictar en el auditorio municipal de Salamanca, Guanajuato, la conferencia 'Benito Juárez y el debate contemporáneo acerca de las funciones del Estado en México', el fundador y director perpetuo del Partido Popular Socialista en México, Vicente Lombardo Toledano, pronunció la frase que sirve de epígrafe a este comentario. Así anunció el pequeño volumen de 197 páginas intitulado *La constitución de los Cristeros*, que ese año dio a la luz fungiendo como editor y comentarista, bajo el signo de la Librería Popular a su cargo.

Aunque él no lo dijo entonces ni después, los administradores de su archivo personal aseveran que el 'alto jefe militar que combatió a los alzados' y puso en sus manos dicho documento fue nada menos que Manuel Ávila Camacho, dato verosímil si nos atenemos por un lado a la relación que desde la

infancia hubo entre ambos, coetáneos y nativos de Teziutlán y también pupilos de las mismas aulas y por otro que estando a las órdenes de Lázaro Cárdenas cuando este era jefe militar y gobernador de Michoacán, el entonces coronel Ávila Camacho contrajo matrimonio con la zapopana Soledad Orozco en 1925 y poco después tuvo la comisión de afrontar la guerra cristera en la zona de convergencia de los estados de Jalisco, Michoacán y Colima, uno de los enclaves estratégicos de mayor beligerancia de ese lance, lo cual cumplió con discreción y eficiencia.

Lo irónico del caso es que hasta hace un cuarto de siglo un documento, crucial para no reducir la Cristiada a la categoría de rebelión dirigida a modificar o derogar las partes que afectaban la libertad religiosa y la disciplina eclesiástica de los artículos 3º, 5º, 24, 27 y 130 de la Constitución hasta hoy en vigor, sino un proyecto de nación de largo aliento, solo fuera conocido por la versión de Lombardo Toledano, el menos interesado en justificar la participación católica en el proceso profundo de la Revolución mexicana dejaba, mientras no se dispusiera de otra fuente de la *Constitución Política de la República Mexicana* de 1928, una laguna que cualquiera podía objetar acerca de la veracidad de lo publicado como *Constitución Cristera.*

En 1994 "la duda sobre su existencia" se rompió para siempre al calor del hallazgo de otra versión, en el Fondo Documental de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa, bajo la custodia de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) desde 1967, a empeños de quien lo conservó con celo, el abogado tapatío Miguel Palomar y Vizcarra (1880-1968).

Sin embargo, los interesados en el tema debieron esperar hasta el año 2005 para conocer "La Constitución de los cristeros y otros documentos", que la UNAM publicó, bajo la responsabilidad de Enrique Lira y Gustavo Villanueva, en el número 18 de su colección *Cuadernos del Archivo Histórico*, y en la que ofrece,

junto con el sobredicho texto, piezas integrales que omitió o no tuvo a su alcance Lombardo Toledano: una "Invocación", la "Ley electoral de 1928", la "Carta a los excelentísimos señores embajadores, ministros plenipotenciarios y representantes oficiales de las naciones hermanas o amigas de México…" y un "Manifiesto a la Nación Mexicana", o sea, el preámbulo, pórtico y las pretensiones del proyecto constitucional cristero.

Los responsables del hallazgo, además de detallar las circunstancias en las que este se produjo, infieren cómo pudo haber sido redactado, el valor e importancia de su contenido y la forma en la que lo preservó para la posteridad la voluntad de Miguel Palomar y Vizcarra, quien poco antes de su deceso, a la avanzada edad de 88 años, confiándolo a la UNAM.

* * *

Siendo la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de 1917 el principal producto político-ideológico que legitimó el movimiento bélico concitado en 1913 por Venustiano Carranza, hasta poco antes de su *Plan de Guadalupe* Gobernador Constitucional de Coahuila, para derrocar el gobierno encabezado por el General Victoriano Huerta, desconocerla, como lo hizo la *Constitución Cristera*, implica un proyecto de nación y un ajuste de cuentas al bando de caudillos originarios del norte de México –en especial Álvaro Obregón–, que terminó siendo el molino en el que luego de la caída del gobierno de Huerta fueron triturados sus otrora aliados, a saber, el representante del interés de los indios despojados de sus tierras de comunidad entre 1814 y 1858, Emiliano Zapata, y el de los mineros y jornaleros inermes ante la falta de legislación laboral, Francisco Villa.

Las profundas divisiones de bandos articulados por el enemigo común hasta la caída del gobierno de Huerta a

mediados de 1914, afloró de inmediato y no tuvo una salida airosa, sí, en cambio, complicaciones cada día más agudas que incluso agudizó, a la vuelta de un año muy largo la malograda convención de Aguascalientes.

De todo ello se aprovechó el carrancismo en 1916 (se autodenominaban *constitucionalistas*) para, bajo el ardid del cambio social, usar al Congreso Constituyente de Querétaro como el horno donde se confirió al representante del Poder Ejecutivo la preeminencia el Legislativo y el Judicial.

Los mismos factores que hicieron prevalecer la hegemonía carrancista en la Convención de Aguascalientes los usó tal bando para excluir del Congreso Constituyente de Querétaro voces distintas a la suya, como eran las que reclamaban reivindicaciones para los indios respecto a la restitución de sus tierras de comunidad –el problema agrario– y la de los católicos involucrados en movimientos sociales, no tomados en cuenta absolutamente en esa liza.

Cabe aclarar que en esta disputa por los espacios de poder político y de gobierno civil los líderes del Partido Católico Nacional optaron por autoexcluirse, pues aun cuando fueron invitados a sumarse al Plan de Guadalupe no lo hicieron, arguyeron, como era cierto, que sus postulados pacifistas no les permitían empuñar las armas más allá de la legítima defensa. Eso y su muy notable representación en las urnas en 1911, granjeó al grupo, jurídicamente eliminado durante la gestión de Victoriano Huerta, el violento repudio del carrancismo, que no se cansó de etiquetarlos como cómplices del gobierno de Huerta.

Con tales antecedentes, no fue raro que al fruto del Congreso Constituyente de Querétaro se le injertaran de forma precipitada ni espacios mínimos para la reflexión y el análisis ni debates públicos y bien sazonados, dos temas muy trascendentes para el

futuro de la participación democrática en México: el presidencialismo ya mencionado y la anticatolicidad.

Esta asamblea tuteló, sin darle crédito, reclamos sociales que originalmente plantearon los movimientos católicos de los lustros anteriores, como lo que finalmente subsumió, a propósito del trabajo, el artículo 123, pero también impuso la voluntad de quienes ardorosamente deseaban descatolizar el país dándole otra tuerca al anticlericalismo de la Constitución de 1857, que si bien abolió el favor del derecho a la Iglesia para supeditarla al control estatal, tomó la decisión de reventar, de una vez por todas, la homogeneidad de la cultura católica en México por resultarle un obstáculo insalvable a su proceso de secularización política y social.

Con tales paradigmas operó la comisión de liberales radicales presidida por el diputado michoacano Francisco J. Múgica, la cual, sin discutirlo en las Cámaras, metió a la Constitución de 1917 contenidos muy puntuales como para subordinar los intereses de la Iglesia a los del gobierno en turno:

> El artículo 3º decretó la educación laica y prohibió al clero establecer planteles educativos. El 5º canceló las órdenes monásticas y el ejercicio del voto por parte de los clérigos. El 24º reconoció la libertad de creencias, pero restringió los actos de culto a los templos y la profesión de la fe se volvió asunto de la vida privada. El 27º canceló la posibilidad de que las iglesias adquiriesen y administraran bienes distintos a los necesarios para su ministerio. Por último, el 130º negó la personalidad jurídica a las iglesias, canceló la posibilidad de creación de partidos políticos confesionales y otorgó amplias facultades a las legislaturas locales para regular las actividades del clero. (Tania Hernández Vicencio)

Visto con lupa, aunque el deseo de este grupo no era atentar contra la libertad de credo sí lo fue contra la libertad religiosa, aunque solo de los católicos y tal era su objetivo directo: desdibujar de la cultura mexicana esa impronta, es decir, dejar al control discrecional del gobierno la venia para autorizar o prohibir actos de culto, que estos nunca se dieran en los espacios públicos y que se realizaran dentro de recintos que solo por serlo ya eran propiedad federal, la cual, junto con el Poder Legislativo de cada Estado, debía decidir el número de ministros de culto autorizado por cada culto y facultades tan amplias como las de expedir licencias o no para aprobar quienes, entre esos ministros, tendrían bajo su custodia cada local.

Si uno analiza con los criterios del pasado –los del Regio Patronato Indiano– tales pretensiones, lo que la Constitución Mexicana de 1917 establecía no era en absoluto distinto a las facultades que en su tiempo ejerció el Rey de España, solo que a estas alturas del partido tales premisas eran poco menos que una reliquia del pasado.

Tal preludio mató en México, en su cuna, lo que en otros ambientes políticos del siglo XIX, incluso más cargados de anticlericalismo que el nuestro, favoreció en el XX el surgimiento y desarrollo de la democracia cristiana, como acaeció en Europa (Italia, Alemania y los Países Bajos) e Hispanoamérica (Chile, Venezuela y la República Dominicana), sin el recurso de la fuerza bruta.

Empero, si la Constitución de 1857 eliminó la presencia de eclesiásticos en la vida pública, la de 1917 hizo lo mismo con los católicos laicos si actuaban desde su credo, borrando de un plumazo el proceso del catolicismo social, que alcanzó su esplendor en los años previos al ocaso del porfiriato y consolidó en 1911, como exitosa opción política, un partido político

creado poco antes de la caída del gobierno del caudillo liberal oaxaqueño Porfirio Díaz.

El acto de matar la democracia cristiana por miedo al clericalismo en la Constitución de 1917 trajo aparejada una parálisis en el pequeño grupo de depositarios naturales del control de la fe católica del pueblo, los obispos de las treinta diócesis del país, casi todas recién nacidas (hasta 1863 solo eran diez). Sin la experiencia de ser colegio, su posición individualista les orilló a supeditar los intereses de la doctrina social católica de los años previos a la guerra cristera a los eclesiásticos.

En tales titubeos, las pretensiones de supremacía del Estado echaron a rodar experimentos que gozando de su respaldo alentaron, en un ambiente hasta entonces católico, la pluralidad de credos y de confesiones religiosas, una cuña más para menoscabar esta fe católica en la conciencia de la inmensa mayoría de los mexicanos.

Hagamos aquí una digresión no pequeña respecto a las fronteras de este trabajo: si Victoriano Huerta (1845-1916), el Presidente de México que concitó en su contra el torbellino de las pasiones era nativo de Colotlán y de raza india, aunque militar de carrera e ingeniero de minas distinguido, liberal de filiación política y antiyanqui, otro colotlense encabezará el modelo corporativo de asociación religiosa que deseaba propulsar el callismo, Eusebio Joaquín González (1898-1964), antiguo miliciano villista que se mantuvo activo en los años subsecuentes, hasta dar en 1926 con el derrotero que sostendrá hasta su muerte, la fundación una asociación religiosa a la medida de las necesidades de su tiempo, que ahora lleva por título Iglesia del Dios Vivo Columna y Apoyo de la Verdad 'La Luz del Mundo' y lo recuerda a él con el nombre con el que cambió el de pila, Aarón.

Volviendo a lo que decíamos, nótese cómo en el plan estratégico del gobierno de los caudillos del norte, Carranza–Obregón– Calles, no problematizaban la religión como tal sino el control de su ejercicio y el de los grupos religiosos a sus fines, que irán imponiendo de forma gradual a las demás categorías y grupos sociales: los campesinos, burócratas, obreros, maestros, sindicatos y gremios, para consolidar eso que terminó denominándose "el corporativismo integrador del Partido de la Revolución Mexicana".

El control sobre las corporaciones religiosas, la católica específicamente, la lograrán, al final de cuentas, superada la racha de la educación socialista y de la educación sexual del Maximato y del Cardenismo, que originó una 'segunda' guerra cristera, a partir de 1940, durante el gobierno de Manuel Ávila Camacho, quien en su campaña política se declarara católico confeso, dejando de aplicar o haciéndolo de manera muy benévola, la legislación anticlerical, en el marco de acuerdos cupulares o nicodémicos con quienes hasta entonces habían padecido persecución, acoso y desdén, los obispos del país. Figuras protagónicas de ese tránsito lo serán los arzobispos de México Luis María Martínez, de Guadalajara, José Garibi Rivera y de Puebla, Octaviano Márquez.

* * *

En el año 2013 la Universidad de Guadalajara produjo en las prensas de la editorial Prometeo y por conducto del Centro Universitario del Norte, el libro *Constituciones cristeras. Las trampas de la rebelión.*

Pieza fundamental del contenido de sus casi 300 páginas, en formato vertical, de 16.5 por 22.8 centímetros, es la versión de

lo que Lombardo Toledano bautizó como *La Constitución de los Cristeros*, al lado de otros textos que en la mente de sus coeditores brindan a los interesados en el tema una cantera enjundiosa, pero aquí en plural, porque se añade otro ordenamiento supremo, el de Mezquitic.

Tal vez por ello, el catálogo bibliográfico de la Universidad calificó la obra como "historia y análisis de la Cristiada", si bien sus pretensiones y materiales aquí reunidos aspiran a ser más que eso, en palabras del doctor Jesús Rodríguez Gurrola, capitán del equipo integrado por Ernestina Martínez Casas, Felipe de Jesús Rivera Vega, Jesús María y Fernanda García Carrillo: el de ofrecer las evidencias más notables para entender cómo en el movimiento cristero se entreveraron tanto la "lucha por la fe, la lucha por la religión" y el "el derrocamiento implícito del gobierno callista" (rebelión) con una visión diversa a la de Estado entonces sostenida (revolución).

Por esas curiosidades del destino, poco después de la primera edición de ese libro, Tania Hernández Vicencio publicó, en el año 2014, un ensayo "Revolución y Constitución. Pensamiento y acción política de Miguel Palomar y Vizcarra", en el número 42 (enero– junio) de la revista *Historia y grafía*, del Departamento de Historia de la Universidad Iberoamericana.

En él, su autora anticipa lo que desde el año 2018, con el mecenazgo del Instituto Nacional de Antropología e Historia, lleva el título de *Revolución y Constitución. Pensamiento y acción política de tres católicos mexicanos en la primera mitad del siglo* XX.

Enfatizo lo anterior porque allí, junto con los datos por demás reveladores para nuestro tema de los que hablaremos dentro de poco, se redondea lo planteado en la selección de contenidos que anteceden estos párrafos.

Según las intenciones del doctor Rodríguez Gurrola, inspirándose en los planteamientos teóricos de la sociocrítica, disci-

plina en forja hace poco menos de medio siglo, es dable aplicar a textos redactados en las tres primeras décadas del siglo xx recursos epistémicos diversos pero oportunos para que el estudioso tenga luces acerca de las mediaciones colectivas vigentes en el lugar y el tiempo que produjo tales testimonios o donde sus contenidos pudieron ser relevantes o significativos, en nuestro caso, un ámbito favorable para que se hicieran operativas las *Constituciones Cristeras*: el sur de Zacatecas y la zona norte de Jalisco y muy en especial el municipio de Huejuquilla el Alto.

Fusionar en un entorno geográfico tan concreto como el apenas mencionado la teoría del texto y la teoría del sujeto ha exigido a los coeditores compilar datos más generales de una extensa e irregular comarca, modelada en los pliegues de la Sierra Madre Occidental por las cuencas de los ríos Santiago, Juchipila, Bolaños y Huaynamota, en alturas que en promedio alcanzan los 1,435 metros sobre el nivel del mar y están tachonadas de mesetas y cañadas, sierras y valles, entorno que durante siglos también fue dique del proceso de sedentarización que comenzó a implementarse aquí a partir de 1530, cuando se fueron sembrando los asentamientos humanos del cañón de Juchipila al este y del valle de Tlaltenango al oeste.

Asegurar la pervivencia de comunidades separadas por grandes distancias y obstáculos naturales muy notorios implicó lo mismo domesticar la tierra introduciendo en lugares feraces la agricultura y la ganadería, aunque también valerse de los oficios y el comercio tanto como sostener cuerpos de indios flecheros que mantuvieran a salvo la seguridad de los viandantes de merodeadores y asaltantes.

Luego del sometimiento del último reducto insumiso a la soberanía hispana, la Mesa del Nayar, en 1722, hasta antes de esa fecha baluarte inexpugnable de culturas no sedentarizadas,

que allí se atrincheraron para defender y conservar su plena autonomía, se formalizó bajo el nombre de Gobierno de las Fronteras de San Luis de Colotlán, esta nota característica de un hábitat tan agreste que por un lado protege y por otro aísla.

A nadie extrañe, entonces, que esta comarca haya sido el foro de acciones tan profundas como las que facilitaron el establecimiento de misiones donde pudieran congregarse los indios dispersos hasta obtener el rango de pueblos en la forma que conservaban hasta que se promulgó la Constitución de Cádiz, en 1812, la cual, bajo el especioso título de la igualdad jurídica, abolió, con la creación de los Ayuntamientos, el régimen proteccionista que hasta entonces había tutelado el interés de estos pueblos de indios, propietarios corporativos de sus tierras comunales.

El descubrimiento y explotación de las ricas vetas de plata en Bolaños no hizo de la riqueza metalúrgica un factor económico determinante para la subsistencia de la región, como sí terminó siendo, sobre los indios, la tenacidad de los estancieros. Ellos y sus peones transformarán las cabeceras de los pueblos de indios en los municipios jaliscienses de Colotlán, Chimaltitán, Huejucar, Huejuquilla el Alto, Mezquitic y Totatiche, pues Bolaños y San Martín de Bolaños, Santa María de los Ángeles y El Salitre (hoy Villa Guerrero), nunca tuvieron esa categoría; lo mismo pasó en los zacatecanos Apozol, San Pedro Apulco, San Juan Bautista del Teul, Huanusco, Jalpa, Juchipila, La Estanzuela, Momax, Monte Escobedo, Moyahua, Nochistlán, Tabasco, Tepechitlán, Tepetongo y Tlaltenango, entre los que no contamos, por los motivos apenas aludidos, a Jerez, Malpaso, Valparaíso y Villanueva.

De todos ellos el más paradigmático para el interés que abordan estas páginas es el de Huejuquilla el Alto por haber sido ese municipio el coliseo donde se presentó el primer acto de un experimento de gobierno, el cristero, influyendo en ello ser hasta hace poco menos de un siglo el cruce de los más diversos horizontes culturales.

El tema

Legislaciones Cristeras, consta de un prólogo del director de la edición, maestro Jesús María García Carrillo; de un estudio preliminar del coordinador, doctor Jesús Rodríguez Gurrola, y del material compilado por los co-autores Ernestina Martínez Casas y Fernanda García Carrillo, a saber, Huejuquilla el Alto, Jalisco, aquí comenzó la Cristiada, Huejuquilla en la Cristiada y Relatos de la Cristiada.

Viene luego una selección documental generosa: el *Manifiesto* del General Enrique Gorostieta, la *Declaración* del arzobispo de México a propósito de la Constitución de 1917 y el texto íntegro de la *Ley Calles*, todo lo cual hace las veces de pórtico al análisis de las aquí denominadas "constituciones cristeras", aunque solo merezca tal nombre la que se compuso para entrar en vigor junto con el año 1928 en todos los municipios bajo el control cristero; la otra, que sin subordinarse a esta y ni siquiera mencionarla, solo aspira a ser un estatuto supremo de gobierno provisional. Se redactó en Mezquitic para aplicarse en los lugares de control cristero de la multicitada zona norte de Jalisco y sur de Zacatecas. Ofrece el libro, a modo de conclusión, una cronología sumaria del movimiento cristero a los ayunos en el tema.

Los filtros

Los responsables de editar la información aquí reunida y de guiar a quienes se dieron a la tarea de recopilar los datos de referencia general, etnografía y microhistoria aquí ofrecidos, son el doctor Jesús Rodríguez Gurrola (El Salto, Durango), maestro emérito de la Universidad de Guadalajara, licenciado en letras y en derecho y doctor en letras románicas por la Universidad *Paul Valéry* de Montpellier.

Condecorado con el Premio Nacional de Periodismo Juvenil (1971), ensayista y catedrático, columnista y promotor de las publicaciones periódicas *Tlaneztli* y *Ohtli*; ha dado a la luz los libros *Destino sin rostro* (novela, 1985), *Silvano Barba González: apuntes de su biografía* (1987), *Flor de poesía en Guadalajara* (1988) y al alimón con Pancho Madrigal *Los barrios de Guadalajara: breve y compendiosa historia casi completa*, (1987). Colaboró en la ***Enciclopedia temática de Jalisco*** y es coautor de *Estructura de la creación literaria hispanoamericana contemporánea* (1986). Del tema que aquí se aborda circula impresa su conferencia título *Constituciones cristeras: un proyecto de nación* (2016).

El director de la edición, don Jesús María García Carrillo, es oriundo de Huejuquilla el Alto, licenciado en derecho y maestro en Derecho Penal por la Universidad de Guadalajara. En la función pública se ha desempeñado como agente del Ministerio Público, juez de Primera Instancia y diputado suplente. Es a la fecha docente del CUNORTE, donde ha publicado *Derecho Indígena en Jalisco*, así como otros ensayos y trabajos de investigación.

Los contenidos

Para que el curioso desprevenido no sufra un desencanto sepa que *Legislaciones Cristeras* no es, sin más, lo que el ya aludido catálogo bibliográfico de la Universidad de Guadalajara redujo a "Historia y análisis de La Cristiada".

Es una selección de textos considerados por sus gestores fundamentales para que yendo del exterior al interior de las ideas un lector avispado pase de la superficie a la estructura de los contenidos allí volcados. Por eso lo mismo es una compilación documental como la ocasión de brindar, con las bases de la sociocrítica, otros planteamientos, razón por la cual en el texto introductorio el doctor Rodríguez Gurrola ofrece, a modo de abrelata para lo que viene luego, un exordio en el que nos ofrece como hilo conductor lo que en el campo de las ideas se denomina milenarismo, palabra que se acuñó para referirse a la creencia según la cual Jesucristo reinará mil años sobre la tierra durante antes del juicio final o que el juicio final tendría lugar en el año 1000 de nuestra era.

Pero este no es el milenarismo que Rodríguez Gurrola ofrece al lector como brújula para iniciarle en los vericuetos que implicó lo que aquí se denomina "trampas de la fe", sino aquel que la sociología usa para referirse a los "movimientos religiosos que esperan la salvación inminente, total, última, colectiva y en este mundo" (S. Devalle).

Que esa suerte de utopismo secular tachonado de inspiración religiosa permeara la fase activa de la resistencia católica en el segundo lustro de la tercera década del siglo pasado y que tales fueran las motivaciones para quienes tomaron parte en la luego denominada guerra cristera o simplemente la Cristiada, nos acerca a un universo muy rico al que se sumaron personas

de todas las edades y condiciones sociales de muchas regiones de México, tanto simpatizantes, colaboradores, ideólogos y combatientes, como víctimas fortuitas, adversarios, enemigos y opositores en muchos lugares de México.

Pero de todos Huejuquilla el Alto será el epicentro donde a partir del 29 de agosto de 1926 tome forma algo que más que un deseo por derogar la legislación anticlerical endurecida al máximo a partir del 1º de agosto de ese año.

* * *

Huejuquilla el Alto fue el primer municipio en aislarse de los demás del país para quedar bajo el control de un proyecto político de ingeniería social totalitaria con ribetes de salvación universal. Que eso pasara en una población de los confines del estado de Jalisco y del obispado de Zacatecas cuando la chispa podía inflamar la yesca en cualquier parte se debe a dos factores fundamentales y hasta irrevocables, su aislamiento geográfico del municipio y la reacción de muchos lugareños a la matanza, en Chalchihuites, Zacatecas, del párroco don Luis Batis, varón pacífico y virtuoso y de tres jóvenes de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana y de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa muy apreciados en esa población minera, Manuel Morales, David Roldán y Salvador Lara, de 28, 24 y 20 años de edad respectivamente, la mañana del 15 de agosto del multicitado año.

El instigador de la masacre fue el responsable de la Jefatura Militar de Zacatecas, General de División Eulogio Ortiz Reyes, nativo de Chihuahua, ciudad donde vino al mundo en 1892. Se desempeñaba como mecánico al tiempo de enrolarse como villista en 1910, bando en el que obtuvo el grado de Mayor; en 1920 se adhirió al Plan de Agua Prieta y en 1924 alcanzó por méritos en campaña, el rango supremo en el Ejército.

Lo ocurrido en Chalchihuites dos semanas después de haber entrado en vigor la Ley Calles, que este libro trascribe íntegra, comenzó con la denuncia del Presidente Municipal de esa cabecera, Donaciano Pérez, de un acto cívico organizado en la Plaza de Toros del lugar la víspera de la suspensión de los cultos en los templos. Al acto acudieron muchas personas, para solidarizarse con el malestar que provocó tan insólita medida por parte de los obispos y el principal orador fue Manuel Morales.

No bien supo lo ocurrido, el General Ortiz maquinó dar un escarmiento ejemplar a los promotores del acto, para lo cual dispuso la aprehensión del Párroco y de quienes organizaron la reunión. Pedro Quintanar, vecino de Valparaíso, que se hallaba de paso en Chalchihuites al tiempo de estos hechos, intentó rescatar a los reos, aunque más bien consiguió lo contrario, que el teniente Blas Maldonado dispusiera que su escolta los matara.

Lo acaecido en Chalchihuites tuvo un impacto mundial. En España se divulgaron impresos dando cuenta de esos hechos; el arzobispo de Durango, José María González y Valencia informó de lo acaecido al Papa Pío XI, el cual mucho lo lamentó.

El gobierno mexicano, por su parte, respaldó a Ortiz, deseando, quizá, que la enérgica medida amedrentara a los católicos del país, lo cual no pasó, pero sí dio inicio a una línea sanguinaria por parte de los altos mandos milicianos, que harán una especialidad de la extorsión y del asesinato de personas inocentes e inermes.

Al General Ortiz, apodado ya el Tigre de Durango, le pondrán luego apodos tales como el Matamarrados y Eulogio el Cruel, por afición a apalear a los prisioneros que iban a ser ajusticiados, y no tuvo empacho en evadir esa fama de troglodita, antes bien la acrecentó disponiendo, el 6 de febrero de 1927, el asesinato, en la ciudad de Durango, nada menos que del párroco de Valparaíso, don Mateo Correa Magallanes, al

que antes intimó le revelara lo que había escuchado bajo secreto de confesión. Fue tiroteado en el cementerio municipal por subalternos de Ortiz, que dejaron insepulto su cadáver.

Adicto al callismo, el General sofocó con energía la rebelión escobarista en Chihuahua, lo cual le valió, en 1930, comandar la Zona Militar más importante del país, la del Valle de México y no mucho después, el 5 de febrero de ese año, organizar una represión brutal contra los simpatizantes del candidato independiente a la Presidencia de México José Vasconcelos, a muchos de los cuales hizo ahorcar y sepultó de forma clandestina –se habla de un centenar–, matanza que le granjeó otro mote más, el de Chacal de Topilejo.

Acciones como estas explican entonces la fuerza que hubo, comenzando en Valparaíso, para tomar Huejuquilla en la fecha ya señalada.

El sabor de la comarca

Ernestina Martínez Casas y Fernanda García Carrillo contextualizan con datos puntuales el entorno físico del municipio de Huejuquilla el Alto, nombre con el que indistintamente uno puede referirse a una comarca, a un pueblo de indios, a un municipio y a su cabecera.

Se ofrecen datos de la población de ese nombre, de su cultura y de sus monumentos religiosos, a saber, el templo parroquial de San Diego de Alcalá y su primera capilla, el santuario del Divino Preso y el templo de la Santa Cruz en la cabecera; el de San Cristóbal en la delegación de La Soledad y el de Nuestro Señor del Buen Socorro en Tenzompa en las inmediaciones.

Se rescatan alusiones a casas señeras, de las que fueron construyendo los estancieros cuando el pueblo de indios de Hueju-

quilla el Alto privatizó su territorio urbano y rústico y se hizo su trazo urbano reticular. Viviendas como las que hoy en día poseen las familias García Carrillo, Medina Madera, Ocampo Pánuco y Ledezma Ibarra; u obras civiles públicas, como los Portales Municipales, la alcaldía, la plaza mayor y la plazuela Corona.

Un lugar importante se dedica a las tradiciones, costumbres y artesanías locales de la Semana Santa, la Judea y el cuero de cochino, la devoción a Nuestro Señor de la Expiración y las danzas los días de la Santa Cruz, de San Diego de Alcalá y del Señor Divino Preso, en las que se echa de ver de ver la presencia indocristiana; se alude a la destreza alcanzada por artesanas de tejidos deshilados, calados, randas, filigrana y gancho o la de la cestería convertida en quiliguas, canastas, y chiquihuites; también de los charros y de los rodeos.

Mención aparte merecen las haciendas, aunque en Huejuquilla no hubo ninguna, tal vez por sus antecedentes como pueblo de indios, como sí y muchas, en Valparaíso, entre ellas las de San Juan Capistrano, Ameca y San Antonio de Padua.

De la memoria y del olvido se rescata el testimonio de tradición oral de la muerte de Carmelita Robles Ibarra o el recuerdo de las insumisas María Natividad García González y María Concepción Vega Gallegos. Mención muy elevada merece en estas remembranzas el caudillo cristero Justo Jaime López.

Coplas, fotografías antiguas, relatos con tema cristero compilados por Guillermo Alonso, dan cuenta de los recuerdos de Enríquez Bocardo, Ramón Montañez Flores, Román Escobedo Ramos, Prudenciana Gamboa Gaeta, María del Refugio Enríquez Gamboa, Refugio y Regina Bocardo Reza, Daniel Gamboa y de Dagoberto Jara Ureña.

Documentos

El plato fuerte del libro es la *Constitución Política de la República Mexicana* de 1928. Le anteceden piezas documentales consideradas por los antologadores clave para entender las bases y principios de la Guerra Cristera: a) El *Manifiesto a la Nación*, ideario del General Enrique Gorostieta, Jefe Supremo del movimiento militar, invitado y nombrado por la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa para coordinar la resistencia activa en el país; b) Las declaraciones hechas en 1917 por José Mora del Río, arzobispado de México, en rechazo a la legislación anticlerical de la Carta Magna apenas sancionada, pero que 9 años después, el 4 de febrero de 1926, publicó el periódico *El Universal*, como si el prelado las acabara de hacer, suceso que desató la ira del Presidente Plutarco Elías Calles y le indujo a penalizar las infracciones a dichos artículos con la llamada; y c) Ley Calles, que adicionó al Código Penal Federal nuevos delitos y sanciones en materia de "culto público y disciplina externa.

Se hace luego una valoración sumaria de las consecuencias inmediatas que produjo la entrada en vigor de la Ley Calles, como fue el abandono de los templos por parte del presbiterio, el inventario de su menaje por parte del gobierno federal mexicano, acción que el pueblo interpretó como de decomiso y clausura, el ejercicio del ministerio eclesiástico en la clandestinidad cuando ya esto era un delito federal y la participación que en todos estos sucesos tuvo el Ejército.

La *Constitución Política de la República Mexicana* de 1928

Antecedida de un enérgico *Preámbulo*, el documento más denso de los aquí compilados consta de 242 artículos divididos en veinte capítulos cuyos títulos son: de la soberanía nacional, de las garantías individuales, de los mexicanos, de los extranjeros, de los ciudadanos mexicanos, de las partes integrantes del territorio nacional, del Gobierno General, del Poder Judicial, de los poderes Legislativo y Ejecutivo, de la Procuraduría General de Justicia, de las Audiencias de Gobiernos y sus regidores, de los alcaldes, de los municipios y sus ayuntamientos, de las corporaciones sociales del municipio, de los impuestos, de la responsabilidad de los funcionarios públicos, de la iniciativa y formación de las leyes, del trabajo, del patrimonio familiar y las prevenciones generales.

Aunque escasos, con los datos que hasta hoy tenemos es posible afirmar que la redacción de este documento no pudo hacerse en un campamento cristero ni ser su autor un clérigo o un caudillo. Se redactó en el despacho de un perito en derecho constitucional lo mismo empapado de conocimientos amplios en el campo jurídico nacional e internacional y de los criterios hermenéuticos en boga como de la doctrina social de la Iglesia.

Quien más poseía esos atributos y era a la sazón un componente esencial de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa es Miguel Palomar y Vizcarra, el cual

> [h]abiendo participado en la lucha por la reforma constitucional y ante la imposibilidad de que la Liga pudiese revertir el nuevo estado de cosas […] fue radicalizando más su postura, por lo que pasó de asesorar a los contingentes cristeros a participar en la elaboración de un texto constitucional propio.

Esta afirmación de Tania Hernández Vicencio en su ya citado artículo "Revolución y Constitución..." la enriquece añadiendo que

> El documento data del final de la década de los veinte y debía ser promulgado el 1 de enero de 1928. Para entonces, ya la postura de la Iglesia católica perfilaba su intento de conciliación mientras que la dirigencia cristera buscaba lograr un mayor impacto y, por supuesto, mayores apoyos que generaran una alternativa para normar la vida del pueblo mexicano mayoritariamente católico.

Si no fue Miguel Palomar y Vizcarra el autor de la *Constitución* de 1928 tampoco podemos afirmar lo contrario y menos si tomamos en cuenta su trayectoria desde joven, cuando fue uno de los fundadores de los Operarios Guadalupanos en su natal Guadalajara y del Partido Católico Nacional, que luego se convertirá en el Partido Nacional Republicano (1924), y de la Liga Nacional de Defensa de la Libertad Religiosa (LNDLR, 1925). Tampoco que haya sido uno de los principales ideólogos del movimiento cristero y de sus consecuencias y una de las voces que con más elemento impugnará los "arreglos" del 21 de junio de 1929 con los que se orquestó el *modus vivendi* entre la Iglesia y el Estado.

Acreditado sociólogo, político de reconocida y amplia labor en el ámbito social y legislativo, propuso y difundió la Ley de Asociaciones Profesionales, la del descanso dominical, las excepciones fiscales a favor de las instituciones de crédito popular y la libertad de enseñanza; como diputado local promovió el sistema de cajas rurales y el patrimonio de familia (*Homstead*), la libertad religiosa y la aplicación de los principios del catolicismo social a la incipiente legislación laboral.

En el tema que nos ocupa, agrega Hernández Villavicencio, desde su creación, el 14 de marzo de 1925, la LNDLR se propuso

> …luchar para que fueran derogados los artículos constitucionales adversos a la causa católica "frente a los ataques de la minoría liberal y del Socialismo de Estado", toda vez que "La Constitución que nos rige […] ha originado la persecución religiosa en forma permanente, como institución del Estado […] desconoce a la Iglesia [y] puede despojarla de cuanto tiene.

La tarea de legitimar

Con tales premisas, a partir del 1º de enero de 1927, fecha señalada por la Liga para el inicio formal de la resistencia activa, que es como decir de la toma de bastiones y el control de municipios, se fue imponiendo la necesidad de redactar un código supremo para usarlo en el gobierno de aquellos lugares bajo el control cristero.

Podemos inferir que ya para el segundo semestre de ese año conocedores del tema habrían deliberado con amplitud de sus contenidos y de su redacción, sin dejar en el tintero el legado intelectual del paladín del conservadurismo político mexicano, Lucas Alamán (1792-1853), del que conocemos por él mismo sus convicciones a favor del fortalecimiento del sistema constitucional republicano, de la separación clara de poderes, de su adhesión condicionada al sistema de pesos y contrapesos estadounidense y de su grande desconfianza a las versiones constitucionales de Francia y Cádiz a principios del siglo XIX.

Contra los que no conocen de manera directa su obra, Alamán reconocía y defendió como única fuente legítima de poder al pueblo, consideraba la confesionalidad del Estado

como un obstáculo entre la Iglesia y el Estado, simpatiza más con un gobierno equilibrado al estilo inglés que con el de pesos y contrapesos de los federalistas norteamericanos, y no dejaba de lamentar en la Constitución Mexicana de su tiempo, la de 1824, las facultades amplísimas que esta otorgaba al Poder Legislativo, al grado de casi anular las del Ejecutivo.

De todo ello da cuenta en 1834, en dos obras reeditados hace poco en un solo volumen, en la colección Cien de México, bajo el nombre *Examen imparcial de la administración de Bustamante* (2008) y un estudio de José Antonio Aguilar Rivera, el cual descubre en este pensador a un constitucionalista ferviente e impulsor de un gobierno representativo a través de instituciones reguladas, a favor del sufragio restringido más que del universal, inclinado a reservar el acceso al Legislativo solo a los propietarios o a los poseedores de una muy sólida preparación intelectual.

Nos extendimos en este comentario dando por supuesto que nuestra *Constitución* de 1928 no pudo en absoluto ser ajena a eso que defensores de la historia de bronce en México, como Gastón García Cantú, calificaron siempre como 'reaccionarios', o sea, enemigos de las innovaciones, pero que no se reduce a ser eso, al contrario, ofrece lo que nunca antes ni después ha presentado como una herramienta apta para darle fin al centralismo.

De allí que Chantal López y Omar Cortés, los más tenaces promotores del anarquismo que hasta hoy ha tenido México, consideren esta peculiar faceta de esta Ley suprema como *municipalista*, pues le confiere a los Ayuntamientos la categoría de entidades federativas y adopta el régimen republicano y popular, de modo que el sufragio directo de los ciudadanos varones elija a quienes han de tener a su cargo la salvaguarda y promoción de los intereses comunitarios y a través de una regulación porme-

norizada, el reconocimiento de muchas libertades municipales de las que se le despojó hasta reducirlo a la categoría de mera división administrativa.

Su entusiasmo por el municipio llevó a quienes compusieron el texto a crear una división cuatripartita de poderes: el Ejecutivo, el Judicial, el Legislativo y el Municipal, coordinados todos por un Gobierno General en el cual no hubiera cabida para el que señalan como el vicio más grave de la Constitución de 1917, el presidencialismo.

Ahora bien, ¿tenía el *municipio libre* la opción de darle un vuelco a esta locomotora política, orquestado por quien la historia recuerda como el *Jefe Máximo* de la Revolución Mexicana? En la mente de quienes produjeron las *Constituciones* de 1928 sí, a condición de que el municipalismo ocupara el rango de "prerrogativa indispensable al progreso de los pueblos" (art. 241) y garantizara el estado de derecho sorteando el centralismo y la burocracia gubernamental, implantando la tolerancia, en primer lugar la religiosa y el derecho a asociarse desde esta motivación, el sano laicismo, que establece la separación entre la sociedad civil y la sociedad religiosa, que no proscribe las asociaciones religiosas ni favorece a ninguna en particular, más allá, en este caso, de la restitución de los bienes raíces en su posesión plena hasta 1910.

Adherir de forma gradual al proceso "municipalista" los territorios bajo su control no conjuró lo que pasó a ser el sistema político mexicano, una "dictadura perfecta" en palabras de Mario Vargas Llosa, es decir, el hundimiento y pasmo del principio democrático en los 75 años que entre nosotros se mantuvo rollizo y enhiesto el presidencialismo.

Salvo contados vestigios de moralismo, campean en la *Constitución* de 1928 los temas de justicia laboral y agraria, de reco-

nocimiento y la tutela de "los derechos mínimos" de los trabajadores, del de las asociaciones obreras y patronal; a las de padres de familia otorga capacidad para que con su opinión influyan en los ámbitos legislativo y ejecutivo.

Valorando el contenido de la *Constitución* de 1928, el jurista Francisco de Icaza Dufour, redarguye e impugna al primero que lo dio a conocer en estos términos:

> Es evidente que el texto constitucional cristero adopta la organización de un Estado de tipo corporativo, pero no de inspiración nazi-fascista, como lo señala Lombardo, sino de un corporativismo católico, cuyas raíces más remotas se encuentran en los escritos de san Pablo, desarrolladas en la Edad Media a partir de Juan de Salsbury y a lo largo del siglo XIX por diversos tratadistas, en especial belgas, ocupados en desarrollar los principios católicos en la materia social, como una respuesta de la Iglesia al socialismo ateo planteado por Marx y sus seguidores.

Podríamos preguntarnos ahora: ¿qué alcance tuvo en la vida práctica la *Constitución* de 1928? Muy poco podemos decir al respecto, salvo que fue un ensayo que no cuajó, un intento que se quedó en eso, un plan que no pasó del escritorio, pero que condensa al menos tres postulados: los del catolicismo social antes de los movimientos armados de 1910, los de la abortada democracia cristiana y los de la LNDLR. Que no es un documento clerical y sí una respuesta a temas candentes que en última instancia reflejan el malestar padecido por los católicos en tres órdenes: la libertad religiosa, la intromisión del Estado a la disciplina eclesiástica y la falta de capacidad política de los actores que más debieron usarla en ese momento: las autoridades civiles y las eclesiásticas, aunque a estas últimas –a los obispos, en concreto–, que apenas eran treinta, se les desterró

en bloque a principios de 1927, salvo a dos, el de Guadalajara, Francisco Orozco y Jiménez y al de Colima, Amador Velasco, que desde entonces y hasta 1929 vivirán ocultos en las serranías limítrofes de su obispado y a salto de mata, ajenos en todo momento a la resistencia activa católica pero sin condenarla.

Atreviéndonos a calcular qué impidió a los *cristeros* imponer esta *Constitución* tal vez la causa más evidente es la que abordaremos ahora: que aplicarla hubiera provocado a la de por sí dispersa directiva quedar todavía más inerme para dirigir a los alzados, abriendo el dique para que las autonomías regionales reemplazaran el liderazgo de la Liga.

La Junta Regional de Autoridades Administrativas y Judiciales celebrada en Mezquitic

El 22 de mayo de 1928, quienes eligieron llamarse Movimiento Libertador Católico pudo convocar una asamblea deliberativa en la zona que aquí hemos esbozado, el norte de Jalisco y el sur de Zacatecas, con un solo propósito: definirse como una organización "esencialmente distinto de las Revoluciones pasadas".

Se trata de la segunda Sesión de la Junta Regional de Autoridades Administrativas y Judiciales, que inauguró con un discurso matutino el Coronel Vicente F. Viramontes, luego del cual y bajo la Presidencia del Delegado de la LNDLR se nombraron dos secretarios y comenzaron las sesiones con los temas "El Movimiento Armado Actual difiere esencialmente de los anteriores", que impartió el Capitán Sebastián Bañuelos, luego de cuya intervención de paso al momento deliberativo o de acuerdos.

La segunda sesión, vespertina, comenzó con el tema 'Las Autoridades Administrativas y Judiciales deben obrar independientemente de las Militares; y estas deben garantizar a aque-

llas', que impartió el Coronel Aurelio Acevedo, dando pie, luego de ella, a los siguientes acuerdos. Cerró la jornada con el tercer tema, 'Las Autoridades Administrativas deben tener el control de las Defensas Regionales en cuanto a los servicios de Policía y no en cuanto a movimientos militares', que tuvo a su cargo quien fungía como Presidente Municipal de Monte Escobedo por el movimiento.

Al día siguiente, miércoles 23, comenzó la tercera sesión con el cuarto tema, 'Las autoridades Judiciales en los casos de delitos de los militares, deben imponerse para que los culpables sean puestos a su disposición', que expuso Bonifacio Ibarra y a la que siguieron los debates y los acuerdos.

Al comenzar la tarde tuvo lugar la cuarta sesión, con cuestiones tan operativas como las de propaganda y servicio postal y medios de intensificación, clausurando las actividades el discurso del Delegado de Liga. Del clero solo intervino en la sesión el párroco de Huejuquilla para aclarar la competencia que debían tener, en el movimiento, las autoridades administrativas respecto de las judiciales y militares.

Los debates se cerraron nombrando la comisión permanente que redactaría un proyecto de los reglamentos de dichas autoridades, compuesta por un representante del clero, otro de la Liga, otro de los presidentes municipales, otro de los militares y otro más de los jueces otro, resultando electos el párroco de Huejuquilla por el clero (aunque se excusó); por la Liga, Pedro VF. Ortiz; por los presidentes municipales, Sebastián Bañuelos; por los militares, el coronel Vicente Viramontes; y por los jueces, Timoteo Armas.

De dicha Comisión resultó una Ordenanza General para el funcionamiento de las Autoridades Judiciales, Administrativas Y Militares "que estará en vigor hasta que vuelva la normalidad".

Promulgada en Huejuquilla el Alto, el 5 de junio de 1928, consta de 54 artículos y dos transitorios, divididos en los siguientes siete capítulos: Bases generales, Relaciones entre la Iglesia y el Estado, De las autoridades administrativas, Del registro civil, De las autoridades judiciales, De las defensas regionales y De las autoridades militares.

A diferencia de la *Constitución* de 1928, esta, que nunca aspiró a tener esta categoría distinta a la de norma suprema pero provisional y circunscrita a la comarca para la cual se compuso y de los acuerdos tomados de forma previa, mezcla temas que van desde los de policía y buen gobierno hasta el de las competencias jurisdiccionales entre los responsables que lo que aquí se reconoce solo como un "movimiento" en todo supeditado a la dirección suprema de la Liga.

Concluye el libro con un Epílogo, que en realidad son algunas conclusiones de lo antes expuesto y desde la perspectiva de la sociocrítica, según dijimos, por lo que no deben leerse como las de la historiografía o como el dictamen de un historiador, aunque sí las de alguien que no puede escribir sin involucrarse en un tema del que conoce lo suficiente como para pasar a letras de molde sus ideas mezcladas con sus sentimientos.

En razón a ello y a modo de apéndice, todavía se añaden algunos documentos más: la Resolución del Procurador General de la República Emilio Portes Gil en el caso del Problema Religioso de 1926-29, fechada el 7 de noviembre de 1934, por la que conocemos tanto la opinión de un funcionario público de su rango, como la del que pactó, en 1929, las bases del *modus vivendi* entre la Iglesia y el Estado y debió luego ofrecer comedidas explicaciones a sus correligionarios masones para justificar su actuación sin mengua del absoluto anticatolicismo de estos, dictamen en el que incluye pruebas presuncionales

para decretar el destierro del Delegado Apostólico en México, Leopoldo Ruiz y Flores y del obispo de Huajuapan, José Manríquez y Zárate, y en los que se echa de ver el fundado temor de los católicos en México del riesgo de la bolcheviquización de su gobierno civil, su protesta contra la educación socialista, su desacuerdo de que se actualice la resistencia activa católica, pero sí la conveniencia de tomar los espacios públicos y manifestándose en el campo de las ideas.

Corona todo la opinión del doctor Rodríguez Gurrola a propósito de lo que terminó pasando: que los obispos mexicanos optarán por mantener idéntica postura después de los arreglos: la de apechugar aguardando tiempos de calma, que ciertamente llegaron después de la expropiación petrolera, en 1938, acto al que ellos, usando su ascendiente moral, invitaron a sus fieles a tomar parte con sus donativos espontáneos a tal causa.

Cantera de muy rico filón

La Cristiada en el ámbito regional aquí subrayado dejó una historia que en parte la han rescatado el historiógrafo supremo don Nicolás Valdés Huerta, de El Salitre (hoy Villa Guerrero), cristero él mismo y luego presbítero y compilador del material que tanto sirvió a Jean Meyer para componer en tres volúmenes *La Cristiada (1926-1929 y 1932 - 1932*), obra que derribó, a partir de 1973, el miedo a abordar el tema. Filones muy importantes le dedicó otro escritor local recientemente fallecido, Luis Sandoval Godoy, que de su densa bibliografía no poca dedicó a esta materia, sobre todo potenciando a Jovita Valdovinos, la única jefa cristera, a la que conocí a su lado.

Al margen de la historiografía pero con idéntica y cruda precisión, otro escritor de muy elevados quilates, Severino Salazar, pasa a letras de molde lo que desde niño supo y escuchó del General Anacleto López Morales (1898–1970), señor de horca y puñal, paradigma del militarismo y de la violación al estado de derecho, y azote de los cristeros, responsable del fusilamiento, en la presidencia municipal de Colotlán, el 24 de mayo de 1927, del promotor social máximo jamás habido en la comarca, el párroco de Totatiche, don Cristóbal Magallanes, y de su joven vicario parroquial, Agustín Caloca, acusándoles sin pruebas ni juicio de soliviantar a los católicos alzados en armas en la región son perlas de un tema del que mucho puede seguirse diciendo.

El General López, fue comandante de la 17ª Zona Militar y callista a ultranza mientras le convino. Alcanzará en su gremio el más alto rango, el de General de División y el de próspero terrateniente y ganadero especializado en toros de lidia desde su cuartel particular, la Hacienda de Víboras, en el municipio de Tepetongo, tal y como lo recuerda al aludido Salazar en su texto "Jesús, que mi gozo perdure", donde bajo el nombre de "Aniceto" lo describe en términos nada halagüeños por la forma en la que acrecentó su caudal y dispuso del honor de muchas mujeres, llegando a ser el indiscutido cacique del sur de Zacatecas y el norte de Jalisco, entidad en la que por cierto nunca se sintió seguro.

BOSQUEJOS DE HISTORIA

I. Contexto donde se inició "La Cristiada"

Una gran variedad de paisajes y de climas, asombra casi siempre a quienes por primera vez incursionan en los linderos de la zona norte del estado de Jalisco, iniciando el camino desde la Perla Occidente para bajar la barranca de San Cristóbal, se abrirá a los ojos del viajero un panorama de trecho en trecho cambiante, nubes que afloran desde el fondo de los desfiladeros y que se acuestan en las faldas de los cerros, cimas pequeñas y montes perdidos en la lejanía van apareciendo al paso del viandante, luego a los márgenes del camino van surgiendo los pueblos de la zona norte, jalisciense unos, otros de Zacatecas, adormilados en los pequeños llanos que se escapan a la sequedad de las tierras áridas, pero todos identificados por un mismo denominador común, el silencio y la limpieza de sus calles.

Torres de cantera rosada, y viejos sauces y "pirules" indicando el cauce de lo que fuera algún río, hay papel picado en las fachadas de algunas casas, residuos de pasadas fiestas religiosas, que denotan el apego aún vigoroso a sus creencias y a sus ancestrales ritos, todo lo cual se va asomando concatenadamente al paso del viajero, junto con hombres y mujeres de porte sencillo pero garbosos, de manos fuertes y endurecidas por el trabajo del campo.

> Hombres graves y severos. Medidas las palabras. La actitud reservada. Pero no con hosquedad o rechazo… Son hombres de piel morena, untada al hueso… de consistencia dura y casi rígida… tenaces en voluntad, sacrificados en el trabajo, cumplidos en la promesa, de una devoción sin aspavientos en las cuestiones de la fe… Viriles y duros son, como fundidos en bronce. Dice Luis Sandoval Godoy "Escritor del rumbo".

La zona norte de Jalisco, es por su naturaleza una especie de reserva natural del país, no solo en cuanto a miles de especies de flora y fauna se refiere, sino también en cuanto a sus especímenes humanos, pues además de albergar en su territorio a mestizos, en él viven también etnias como la wixárica (huicholes), mexicaneros, algunos coras y tepehuanes, formando un mosaico de razas, lenguas y tradiciones como las más espléndidas que se puedan encontrar en otras latitudes del territorio nacional.

En estas tierras se inició la "cristiada", (de eso se hablará renglones abajo) y se redactó y se juró también una constitución "cristera". De ahí la razón de volver los pasos hacia estos pueblos, de buscar en esos residuos ideológicos que se conservan en los escritos, en cartas, en corridos, en manifiestos políticos, en la misma historia oral, ya a punto de perderse, las huellas de un pensamiento y de una conducta que fue capaz de llevar a los habitantes de esta región a tomar las armas por una causa hasta la fecha no del todo esclarecida.

Se pudiera pensar que en los diversos trabajos que se han realizado sobre el tema de los "cristeros", tanto por mexicanos como por extranjeros, ha quedado agotado cualquier nuevo intento de iniciar un estudio acerca de esta historia, pero casualmente a pesar de las resmas de papel que se han escrito acerca de este movimiento, aun quedan enormes filones sin explotar, pues apenas comienzan a asomar el rostro documentos que

durante más de cuatro décadas, permanecieron etiquetados como tabú, lo mismo por el clero católico, como por las diversas instancias gubernamentales.

Son invaluables los esfuerzos realizados durante décadas por algunas editoriales e impresores independientes, para rescatar del olvido este doloroso tramo de nuestra historia. Una gran producción de novelas, estudios históricos, memorias, corridos, relatos y biografías que se escribieron al margen del estruendo de las armas y de la muerte, o en la angustiante vigilia en los vivacs de la guerrilla.

Obras de combatientes, de soldados cristeros en su mayoría, han dejado trozos de historia en sus escritos, podrían mencionarse solo algunos, quizá los que vienen a la memoria para no cometer injusticias; la novela *Héctor* de Jorge Gram, seudónimo del Canónigo David G. Ramírez, *Por Dios y por la patria* del Sacerdote Jesuita Heriberto Navarrete, el periódico *La Palabra* de Anacleto González Flores, *El plebiscito de los mártires*, del mismo autor, *Memorias* de Jesús Degollado Guizar, *La trilogía del pueblo mexicano* incomparable poema épico de Gadel Mozab seudónimo del sacerdote Jesuita Rafael Ramírez Torres y la inmensa obra de Aurelio Acevedo Robles *El David*, sin la cual la historia de los "cristeros" no hubiera sido posible reconstruirse.

Un mar de testimonios y de documentos acompañan estos textos, muchos de ellos guardados en los baúles de los campesinos o en los archivos eclesiásticos, en el Vaticano, en los registros oficiales, o en los archivos de los partes militares, y muchos de ellos en la memoria de miles de sobrevivientes de esos enfrentamientos.

Muchas de estas obras han sido consultadas para elaborar el presente trabajo, sin olvidar claro está la compendiosa obra de Jean Meyer "La cristiada", texto que ha resumido muchas de las acciones, planes y acuerdos realizados entre los bandos comba-

tientes, y que a su vez ha servido como eslabón para poder iniciar otros trabajos del tema referido, pero fundamentalmente han sido los documentos y los testimonios de la gente de la zona norte del estado de Jalisco, la que nos ha nutrido de relatos y de textos, la que nos ha dado también la motivación necesaria para emprender esta pequeña obra.

El método cartesiano que como buen francés ha empleado Meyer en su investigación, ha sido de alguna manera tomado en cuenta por nuestra parte, sin embargo, para poder adentrarnos en las ramificadas causas que generaron en los habitantes de la zona norte de Jalisco y sur de Zacatecas, una conciencia social capaz de llevar a hombres y mujeres a tomar las armas, hemos recurrido a las tesis de la socio-crítica, en la medida en que este método, con sus variantes teóricas se pudo aplicar a la realidad social enraizada en esta parte del país.

Existe en tal virtud, una gran deuda, tanto con los métodos de investigación aquí señalados, como con los académicos y pensadores que los han propuesto, se hace por ello necesario intentar por lo menos, establecer una pequeña explicación al respecto.

II. Elementos metodológicos

1. Milenarismo no-consciente

El término no-consciente es una creación del filósofo Lucien Goldman, aunque aparece mencionado en otros autores es el rumano Goldman quien le da una estructura definitiva. Según sus tesis, el hombre en lo individual no puede poseer una visión del mundo, solo los sujetos colectivos llamados por él, *sujetos* transindividuales pueden poseerla.

Esto significa que el individuo es integrado a las intenciones y aspiraciones de estos sujetos *transindividuales*, a sus tendencias sociales, a sus pretensiones en los diversos ámbitos donde se desenvuelve. Esto sucede debido a una fuerza de coherencia que es al final la visión de mundo de los sujetos referidos. Estos sujetos *transindividuales* son en principio los grupos sociales con los que el hombre ha tenido contacto en el transcurso de su vida en sociedad; la familia, la escuela, la religión pero sobre todo la clase social a la que pertenece. Cada uno de estos "sujetos" opera por oposición a otros, en un continuo movimiento dialéctico, a cuyo paso forma ese no-consciente. Una familia se comporta y se define por oposición a las otras, una escuela, una religión, tienen su propia visión de mundo y de igual manera establece sus propios espacios de dominio teórico, que difieren de otra escuela y de cualquier otra religión. El no-consciente

por lo tanto no es una categoría psicológica, sino un concepto sociológico, que quizá en el trayecto de la conducta humana pueden coincidir, pero que para la socio-crítica esto no reviste ninguna importancia y por lo tanto tampoco se manifiesta alguna intención de estudio, por lo que para el caso de la presente investigación sucede lo mismo.

Al establecer el no-consciente del individuo por la mediación de los diversos sujetos transindividuales, y seguir por esta sola ruta el desenvolvimiento de nuestro estudio, obviamente se estarían siguiendo exclusivamente los pasos de Goldman, pero en la actualidad dichos planteamientos han sido enriquecidos por autores como Edmond Cros y por Jean Franco y es a ellos y a sus planteamientos a quien se ha intentado seguir para la realización del presente trabajo.

De esta forma podemos decir que los mecanismos metodológicos de los citados autores, han sido adaptados a nuestra realidad para esclarecer una forma de pensamiento, que de diferentes maneras y por distintos caminos ha sido estudiada por otros investigadores como ya se ha establecido, mas no obstante, trataremos de aportar nuestro grano de arena, en la búsqueda y reconstrucción teórica de esa realidad, que tanto ha apasionado a un vasto sector de los mexicanos, desde los inicios de la revuelta hasta nuestros días.

Para ello, como se ha indicado anteriormente, privilegiaremos en nuestros pasos metodológicos, las variantes propuestas por el francés Edmond Cros, en cuyas hipótesis de trabajo intenta establecer mediante diversos procesos semánticos e históricos, la existencia de un "sujeto cultural", que de una manera no-consciente crea en la sociedad y por tanto en el hombre en lo individual, una conciencia colectiva, la cual es modelada por una serie de intenciones y aspiraciones que desde

el punto de vista teórico, nacen en el seno de las sociedades, cualquiera que sea su sistema de producción, mercantilistas, capitalistas, o en las sociedades de consumo como la actual, y que se pueden reflejar en la creación de modelos de comportamiento y de formas de vida social.

Una conciencia colectiva que es operada también por la dependencia y sumisión del hombre a los esquemas de valores, dogmas, tabúes, ritos y temores, generadas todos ellos en las "supra estructuras culturales". Consecuentemente, este "sujeto cultural" es en sí el que piensa por nosotros, pues al ceder a su dominio de una forma no-consciente nuestros deseos, nuestra voluntad para creer, para consumir, para pensar, para casi todos los actos de nuestra vida, el hombre es conducido no por los espacios teórico-prácticos que él cree privilegiar en su pensamiento, sino por un camino que el "sujeto cultural" le señala, en función de los intereses e intenciones que marcan y determinan ese especie de conciencia colectiva.

Por su parte, los trabajos de Jean Franco (hijo también de la socio-crítica francesa) realizados en la región de los "Altos" de Jalisco, nos han servido de parámetro para incursionar mediante esta metodología en esa conciencia colectiva que se ha referido, en principio porque sus aportaciones teóricas han sido las primeras en tierras mexicanas en establecer en sus trabajos, que este tipo de conciencia es marcada y determinada por un pensamiento "*milenarista no-consciente*", que en gran medida ha sido el generador del impulso bélico de los habitantes de los "Altos", que los condujo a tomar las armas en el movimiento "cristero".

2. Milenarismo en la cultura mesoamericana

El *milenarismo no-consciente* que propone Jean Franco, es un concepto muy antiguo que se encuentra ya en los textos bíblicos y en otros documentos coetáneos, pero teóricamente también se puede reproducir en la actualidad, en las sociedades que a lo largo de su existencia han vivido y permanecido bajo la tutela de formas de explotación, en donde se les han secuestrado los valores y derechos humanos más elementales y a cambio se les ha hecho creer, que su esperanza de redención se encuentra predeterminada por las promesas de cualquier tipo de religión lo mismo sean las fundadas en los dogmas de la religión judeo-cristiana, como las nacidas en el islam y aun en los viejos mitos en los que vivieron inmersos los pueblos amerindios en la alborada de su historia.

En cualquier caso el creyente finca sus anhelos y sus esperanzas de una mejor vida en una solución futura, que vendrá quizá cuando llegue el día del juicio final, que bajo el imperio de estas creencias ha esperado durante siglos, o al menos cuando la muerte los lleve a vivir a otra vida, en donde según las citadas promesas de sus credos, habrán de desaparecer todos sus sufrimientos y sus tribulaciones.

Este tipo de milenarismo no-consciente, es fomentado por los usufructuarios de la mano de obra del campesino y de todo tipo de habitante rural, mediante la producción y reproducción de mitos, de valores, de tradiciones por lo general atribuidas a los calendarios religiosos, contribuyendo por consiguiente, a crear modelos de humanidad circunscritos mentalmente, a la voluntad de quienes dirigían sus vidas desde la potestad religiosa. Visto así, *el milenarismo* es el refugio espiritual donde los hombres sometidos a este tipo de existencia encuentran amparo, logrando de alguna forma sobrellevar sus penas y aflicciones,

con la esperanza de nuevos tiempos, donde la paz y el gozo permanecerán por mil años. Los ejemplos en los textos conocidos como "sagrados" por los fieles creyentes son abundantes, y se describen lo mismo en la Biblia como en el Nuevo Testamento y aun en las prédicas de religiosos no considerados como oficiales por ninguna religión. Según estos textos en cada calamidad el Dios de sus ancestros, ha aparecido para darles por lo menos fuerzas, y renovar con ello su fe, y encontrar fortaleza en elánimo. Uno de estos prodigios celestiales es el "Apocalipsis", es decir "las revelaciones de Dios", sucedió con Enoc, con Noé y el diluvio, después con Abraham, con Moisés, con Isaías, Esdras y Daniel, todos estos casos según se consigna en la Biblia de la tradición judeo-cristiana ya citada.

En cada época de estos profetas y patriarcas, según los textos referidos, "el Dios hebreo" le anunciaba a su pueblo elegido la llegada de una era de paz y de tranquilidad, como premio a su mansedumbre y obediencia al soportar las calamidades en las que habían vivido. "No hay que perder la fe pues esta crisis, estos sufrimientos, son vaticino de que el fin está cerca" "Yahvé aniquilará a sus enemigos y consolidará su poder sobre el mundo, los justos vivirán entonces un nuevo paraíso". El Nuevo Testamento por su parte afirma a este respecto. "Se proclamará esta buena nueva del reino en el mundo entero, Mateo XXIV, 14 para dar testimonio a todas las naciones y entonces vendrá el fin".

Bajo el dominio de estas creencias, la historia del hombre en consecuencia, no es más que un receso, un intervalo mientras llega el día del juicio final, el que tampoco ningún mortal ha sabido cuando sea. "De aquel día y hora, que según San Agustín Libro XX cap. VIII, nadie sabe nada, ni los ángeles del cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre". De esta manera, según el cúmulo de referencias milenaristas contenido en los textos de la doctrina

cristiana por no referir otros documentos, en tiempos de tribulación, los hombres buscan una vía por donde poder escapar, un bálsamo a sus sufrimientos, un alivio a su desesperanza, la "cristiada" ajustada a este pensamiento pudo ser en el fondo, un recurso semejante en el que de una forma no-consciente, los sectores de la sociedad involucrados en ese conflicto, se refugiaron.

En la zona norte de Jalisco, al igualmente que en otras regiones del país, como la zona de los "Altos" jaliscienses, la región del volcán "Colima", la zona del "Guadiana" ubicada en el norte de Zacatecas y el estado de Durango, las sierras de Michoacán, la región del "Bajío" en el estado de Guanajuato, sin olvidar la enorme participación de muchos sectores de la Capital del país y otras zonas, que en mayor o menor grado intervinieron en estos conflictos se pueden aplicar estos razonamientos, ya que las condiciones socio-económicas de la región de la zona norte de Jalisco, que privaron en los tiempos de los cristeros, son sumamente parecidas, a los estudiados por Jean Franco en los "Altos" de Jalisco, y lo mismo sucede con los testimonios referidos en multitud de textos de los cristeros de Colima, o en los relatos de los combatientes que pudieron narrar sus apreciaciones, muchos de ellos con absoluta validez y crédito pues además de haber sido actores de estos hechos, vistieron después los hábitos de sacerdote o se convirtieron en escritores. En todas esas regiones se configure una etnia o raza diferente, pero en el fondo son los mismos esquemas de comportamiento, la misma condición de aislamiento, la dependencia absoluta a las imposiciones de la jerarquía eclesiástica y en sí a las decisiones de la mitra y consecuentemente a los dictados del Vaticano.

Esto es probable que además de otros factores, se traduzca en una tangible sumisión a las tablas de dogmas y de valores

impuestos o inculcados por la religión católica, los cuales se manifiestan de una manera muy similar, con un apego ciego a los dictados de sus creencias, y con los mismos temores hacia los arcanos de una vida que vendrá, según ellos, después de la muerte, que habrá de salvar a los fieles de su penuria espiritual y económica y que terminará para siempre, el sometimiento a las condiciones de miseria del sistema feudal que en ese tiempo aun prevalecía, identificado por los campesinos con la autocracia del hacendado, "la tienda de raya", los castigos infamantes, los azotes, las mutilaciones, las violaciones de sus mujeres, todo terminaría con la llegada de los nuevos tiempos y vivirían desde entonces una vida de paz que habría de permanecer por mil años.

El espíritu del milenarismo se puede enmarcar a grandes rasgos como la instauración de una felicidad definitiva pero tal estado de gozo habrá de llegar primero a una calamidad que como contrapartida inmutable habrán de sufrir los elegidos del señor.

Este fenómeno, esta forma de pensamiento alojada en una conciencia colectiva se puede manifestar de pronto peligroso, para el orden establecido pues en el proceso de sugestación, se invierten los valores y la pretendida instalación de un mundo de dicha como es el paraíso ofrecido por las prédicas de los clérigos se busca la consunción en el mundo real, cuando recientemente una oposición y su rechazo a todo lo que se opone, sea en las ideas o en los hechos a la materialización de esa redención colectiva con la que se habrá de encontrar el creyente.

> Así la famosa espera mesiánica muy lejos de incitar a una resignación pasiva e inmóvil encierra grandes vicisitudes y las

> muchedumbres no esperan más que un signo para movilizarse e intervenir en las voluntades sociales y políticas.[1]
>
> La imaginación religiosa promete un dios renovador incluso un dios nuevo contestatario del orden social y religioso establecido o dominante…(1)

La llegada del milenio se había mantenido en la imaginación colectiva, la Revolución de 1910-17, las pestes, las epidemias, las sequias, identificadas todas como especies de anti-cristos que anunciaban la llegada del mesías con el nuevo milenio, de esta forma la opinión de los cristeros va vinculada a esos conceptos heréticos auspiciados paradójicamente por sus anuncios cristianos, que al mezclarse con los sentimientos de inconformidad y de rechazo hacia un orden establecido.

Calles es "el mano dura" de este proceso, el "anticristo", aunque haya otros actores con esa misma peculiaridad, los masones, los protestantes, que en la lucha cristera tuvieron también participación contra los soldados de Cristo rey.

> Los endiablados callistas y protestantes, los que sólo buscan las comodidades del cuerpo y la satisfacción de sus caprichos en este mundo engañador y no creen que les espera un infierno de tormentos eternos, pobres murciélagos que se creen aves y son ratones.[2]

Su reinado aparece vinculado con el de Carranza y de gracias colectivas son los últimos tiempos en Valparaíso, Zacatecas,

---

1 Franco, Jean. (s/f). *Lectura Socio crítica de la obra novelística de Agustín Yáñez* pp. 324,

2 Meyer, Jean. *La Cristiada.* Tomo III p. 283.

llenarse torrencialmente durante 48 horas en enero de 1926 y en mayo y junio del mismo año el cielo oscurece, corrientes de lodo lo invaden todo, de las entrañas de la tierra sube un sordo estruendo" cita Jean Franco en su obra, *Lectura sociocrítica de la obra novelística de Agustín Yáñez.*

> Las lecturas que de estos signos naturales hacían los jefes tribales son los mismos que los curas, referirán a sus feligreses. El reino del género destructor se anunciaba por el caos, el pillaje, las matanzas, las epidemias, el hambre y los atentados inauditos sobre las personas de los sacerdotes la bomba en el santuario de la virgen de Guadalupe y después el cierre, fueron interpretados como los mismos signos anunciados de la catástrofe.[3]

3. Milenarismo en la conciencia colectiva de los "Cristeros"

Los estudios realizados sobre algunos textos, y sobre todo en el texto de la *Constitución Cristera* encontrado en el transcurso de la investigación en los límites de la zona norte, puede servir para apreciar que en ellos desde el punto de vista metodológico que hemos referido, se revelan ciertos enunciados aparentemente desprovistos de carácter ideológico, pero que a través de una interpretación textual bajo los principios establecidos, aparecen superpuestos algunos elementos que conllevan una gran carga de ideología, los cuales teóricamente nacen en el seno de un no-consciente, como ya se ha dicho, de naturaleza colectiva, y que pudo ser afectado también por un pensamiento milena-

[3] Meyer, Jean. *La Cristiada.* p. 376.

rista, que obra y actúa sin que el hombre tanto en lo individual como en lo colectivo pueda advertirlo.

Así, nuestro estudio bajo esta óptica, nos ha remitido a ese *"milenarismo no-consciente",* cuyas características generales de tipo sociopolítico y socio-religioso, parecen encajar en la forma de pensamiento que hemos sometido a este análisis. Para mayor explicación al respecto, citamos textualmente a Jean Franco, recogiendo de su prólogo a la *Lectura socio-crítica de la obra novelística de Agustín Yáñez* algunos conceptos:

> El milenarismo, puede aportar una contestación mítica, apta para compensar la impotencia y remediar las desesperaciones, el conflicto entre el Bien y el Mal puede resolverse por el salto milenarista. La religión, que la mas de las veces es freno y traba para la evolución y la acción, se revela en ocasiones un acelerador temible; el milenarismo, con su tan característica dialéctica de la espera y la acción, con su interpretación de lo profano y lo sagrado, puede desempeñar el papel de catalizador y de motor en ciertas sociedades en mutación... Es lícito pensar que en ciertos lugares, en unas sociedades agrarias víctimas de graves trastornos sociales, brota la convicción, honda e irresistible, de que el único modo de impedir el estallido del grupo o la descomposición social, consiste en unirse alrededor de un proyecto religioso. Más lentas en su evolución, levemente desfasadas con relación a las mutaciones económicas y a sus efectos ideológicos, las mentalidades sólo se transforman con retraso y siguen guardando elementos muy remotos, soterrados en las memorias colectivas: así pervive el milenarismo, latente, reprimido por las ortodoxias pero dispuesto a surgir en caso de crisis.

Las sociedades agrarias materia de nuestro estudio; ubicadas en la ya referida zona norte de Jalisco y sur de Zacatecas, al igual

como ya se ha dicho de muchas otras regiones del país; vivieron procesos de desarrollo en los cuales encajan estos conceptos, pues los esquemas socio-económicos que habían sido establecidos desde la época de la Colonia española, solo han cambiado momentáneamente, o quizá solo se detuvieron por pequeños espacios de tiempo, como lo ha sido en la Guerra de Independencia, que no obstante su ola de destrucción que arrasó al país, dejó intacta la estructura feudal de la propiedad de la tierra, pues los latifundios solo pasaron de manos del clero y de los "realistas" a manos de los liberales, pero conservaron y depositaron sus relaciones de poder en la figura de los hacendados.

Después, los vientos huracanados de la Revolución de 1910, trajeron un nuevo aire de esperanza para la gente del campo y de las ciudades, pero también fue momentáneo, pues pronto la revolución claudicó en manos de los propietarios de las haciendas, ahora convertidos en florecientes capitalistas, se atacó con furia a toda institución nacida al influjo de la Revolución, al ejido, a las comunidades indígenas y, sin mesura alguna se desoyeron los derechos que la Constitución tutelaba sobre los bienes comunales, volviendo las aguas a sus mismos causes.

Nuestro trabajo en tal virtud, nos llevará por esos intricados caminos de la sociedad rural de la llamada zona norte de Jalisco y sur de Zacatecas, con el difícil pero grato propósito, de desentrañar las causas que generaron en una sociedad, tan lejana de la centros de cultura y desarrollo, como son las capitales de sus respectivos estados Jalisco y Zacatecas, el comienzo del movimiento "Cristero" y a su vez, la creación de una *constitución*, o norma que tuviera como objeto suplir con el tiempo a la Constitución General de la República, o por lo menos, manifestarse mediante este ordenamiento contra la vigencia y validez de la ley referida.

El primer paso para conocer las circunstancias sociales y económicas, así como algunos rasgos de su cultura y de sus costumbres y tradiciones, es adentrarse un poco en el estudio y observación de algunos factores que han generado esta realidad social. Por lo tanto iniciaremos el estudio en este rubro, señalando los aspectos que a nuestro juicio y de acuerdo a los propósitos metodológicos de investigación propuestos, con el pueblo de Huejuquilla y la región en donde se manifiesta su presencia como entidad político-social.

III. El comienzo: Pedro Quintanar

1. Yo vengaré esa sangre

> Oí de Huejuquilla el Alto, de Mezquitic, de Monte Escobedo, por primera vez en París, Francia en 1964. El padre Jorge López Moctezuma, jesuita mexicano, me decía que había que escribir la historia de la "Cristiada"... "En 1968 llegué hasta Valparaíso en coche, luego subí en un valiente Ford hasta Huejuquilla, al final de una brecha polvorienta de cuatro a cinco horas. Conocía Huejuquilla sin haber visitado el pueblo gracias a las conversaciones de don Aurelio Acevedo, a las numerosas fotos del tiempo de la "Cristiada", a las horas pasadas leyendo los documentos del archivo del Regimiento de Guadalupe de la Brigada Quintanar: reconocí Huejuquilla con emoción y entusiasmo. Subí al campanario, bajé a la barranca...

Así se expresa Jean Meyer del pueblo de Huejuquilla en el prólogo escrito para el texto Pueblos del Viento Norte, documento elaborado por Manuel Caldera y otros autores, en el que se recopilan diversos acontecimientos de la época cristera, sucedidos en esa región del Norte del Estado de Jalisco.

> El domingo 15 de agosto de 1926 mataron en Chalchihuites al señor cura Luis Bátiz. Era un pelotón de federales. Llegaron al pueblo derechito a donde se encontraba el padre junto con

tres jóvenes de la ACJM. Los apresaron y se los llevaron a pie, escoltados por la caballería militar. Los muchachos eran David Roldán, muy joven; Manuel Morales, casado, con dos hijitos y, el otro, de apellido Lara. La gente de Chalchihuites se atontó. No supo defenderlos... De seguro los vecinos se aturdieron y no supieron que hacer. Cuentan que el señor cura le decía a Manuel que se fuera, que huyera, que lo hiciera por sus hijos. Esto, segundos antes de que los apresaran, y que Manuel le contestó: "No padre. Mis hijos tienen a Dios y se los dejo a Él. Yo quiero correr la misma suerte que usted".

En eso llegó a Chalchihuites Pedro Quintanar. Llevaba una partida de cabras (de ahí viene eso que dicen que un "chivero" fue el que comenzó la Cristiada en Huejuquilla). La gente del pueblo le contó lo que acababa de pasar. Y Quintanar con otros hombres decididos, se fueron detrás de los prisioneros y sus captores. Cuando los federales se dieron cuenta que los iban siguiendo, mataron a los cuatro cautivos y se fueron. Cuentan que Pedro, al llegar al lugar del asesinato, se hincó ante el cuerpo aún caliente del señor cura y con su sangre se persignó diciendo: "Yo vengaré esta sangre".[4]

La fecha consignada en estas frases con respecto al inicio del movimiento "cristero", indica que fue el primer impulso de rebelión, suscitado contra el gobierno del General Calles, aunque algunos establecen que el primer enfrentamiento real de los cristeros contra las fuerzas del Gobierno fue el 29 de agosto de 1926. Luego de la toma de Huejuquilla el Alto, Jalisco, por Pedro Quintanar.[5]

[4] Revista "David". Edición Aurelio Acevedo Robles.

[5] *Idem.*

Con la intención de encontrar algunos factores constitutivos de esa conciencia colectiva que hemos hipotéticamente establecido en la población de la zona norte del estado de Jalisco, y concretamente en los pobladores de Huejuquilla el Alto, Jalisco, que pudo privar en la época estudiada, se hará un estudio del entorno histórico social de la población citada, en el cual se pretende abarcar algunos rasgos de su idiosincrasia, como su conformación municipal, su configuración étnica, sus principales factores económicos y geográficos, sus costumbres, sus formas de diversión, sus creencias y la derivación de las mismas hacia sus más importantes manifestaciones culturales.

IV. Esbozo de Huejuquilla el Alto

La investigación y los trabajos de acopio de material han sido realizados en los lugares en los que se llevaron a cabo los hechos, materia del presente estudio. Se ha recurrido a la buena fe de los familiares de viejos combatientes que al momento de realizar el presente trabajo aun sobrevivían, a documentos que ellos mismos nos proporcionaron y que entrañan el origen y la creación de una *Constitución Cristera*, elaborada en el pueblo de Mezquitic, y leída después en la población de Huejuquilla el Alto, Jalisco, tal vez para jurar el documento citado. De inapreciable importancia son también los testimonios orales de excombatientes que aun pudimos contactar, y de familiares que aportaron sus datos, y sus vivencias al respecto, con lo cual se ha podido en lo posible rescatar una historia oral que desgraciadamente pronto se habrá perdido.

1. Huejuquilla, un pueblo en la sierra de Jalisco

Recostado entre los cerros de la Sierra Madre Occidental, mirando hacia todos los vientos, ya que por encima de él no hay más que las nubes, se encuentra el pueblo de Huejuquilla, esta población formaba parte de los veinticinco pueblos indígenas que integraban la frontera de San Luis de Colotlán, eran, de la etnia huixárica/cora.

Por el año de 1530 Pedro Alméndez Chirinos, teniente del ejército de Nuño de Guzmán, arribó con sus tropas a los valles de los pueblos "cascanes", que habitaba lo que hoy integran los diez municipios de la zona norte del estado de Jalisco y algunos pueblos del estado de Zacatecas. Desde entonces Huejuquilla el Alto vivió a la sombra de su propio destino, aislado del resto de los pueblos vecinos y de la capital tapatía, pues aunque el desarrollo propio del siglo XXI ha modernizado en algo las vías de comunicación de la zona, aun es difícil el acceso a sus tierras.

En documentos encontrados a lo largo de la investigación por el compañero García Carrillo co-autor de esta obra, se encuentran también los siguientes datos:

> Desde el punto de vista geográfico, Huejuquilla forma parte de una región natural, aislada por la orografía y por enormes extensiones de tierra pobladas de bosques, propias para el pastoreo y el cultivo de maíz. Tierras montañosas, heridas por profundas barrancas, pobladas de montes que en otro tiempo fueron la fantasía de los buscadores de tesoros, con una población que difícilmente en la actualidad, alcanza los diez mil habitantes según las cifras oficiales. Desde los tiempos en que formó parte del reino de Nueva Galicia, los habitantes de esta zona jalisciense se fueron conformando como una sola familia, uniéndose los pobladores de sus diez municipios en una misma identidad, con idénticas características étnicas, similares creencias y parecidos usos y costumbres, circunstancias que los hacían diferentes al resto de la población, integrante de la entonces floreciente y progresista Provincia de Guadalajara, hoy Estado de Jalisco.

El pueblo de Huejuquilla el Alto Jalisco, como es su nombre oficial tiene una superficie de 717.26 kilómetros cuadrados con

una altura promedio de 1,750 metros sobre el nivel del mar, limita al norte, este y oeste, con el estado de Zacatecas y al sur, con el municipio de Mezquitic Jalisco. Sus principales alturas son: del noroeste al suroeste, Mesa de los Bueyes, Mesa Alta, Mesa del Inglés, Cerro de la Cuchilla. Hacia el sur, el Cerro de los Chinos, el Cerro del Salitre, el Cerro del Muerto y el Cerro Pelón. Al este, el Cerro de Margarita, y el Cerro del Gavilán. Por los linderos de su municipio pasan los ríos Huejuquilla y Chapala; gana, así como diversos arroyos, la mayoría de temporal. Su clima es semi-seco con invierno y primavera secos y semisecos en otoño. Su régimen de lluvias se presenta en julio y agosto, siendo la precipitación media de 669.3 mm[3].

El uso y propiedad de la tierra de Huejuquilla se conforma de 71,726 hectáreas agrícolas, 21,615 para uso pecuario, 9,500 forestales y 11,6OO hectáreas para uso urbano. De estas extensiones 31,217 hectáreas se encuentran en el régimen de propiedad privada, 7,424 hectáreas, son de propiedad ejidal que corresponden a los ejidos de San Nicolás de Acuña y el Salitre y 28,590 son comunales, y corresponden a la Comunidad Indígena de Tenzompa. En cuanto a la flora y fauna, sus pastizales son de baja calidad y en la zona montañosa se encuentran bosques de pinos y robles principalmente, en donde hay gran cantidad de ardillas, gato montés, venado y "leoncillo".

Huejuquilla forma parte a su vez, de una zona integrada por diez municipios jaliscienses como se ha dicho, cuyos nombres autóctonos se han conservado hasta la fecha: Colotlán, Santa María de los Ángeles, Huéjucar, Huejuquilla el Alto, Mezquitic, Totatiche, Villa Guerrero, Bolaños, Chimaltitán y San Martín de Bolaños. Todos estos municipios fueron de alguna manera protagonistas como una sola entidad, de los diversos acontecimientos político-sociales, que al transcurso de la historia

conmovieron al país y al estado de Jalisco, la Colonia, la Independencia, la Revolución y por supuesto la "Cristiada". Los pobladores de estos confines tomaron participación en ellos llegado el momento, bien fuera a favor o en contra, pues sus pobladores por su misma condición de aislamiento son gente de costumbres y carácter muy recio, pero acostumbrados a las relaciones de avenencia y reciprocidad, no pudiendo por lo tanto, permanecer al margen de los acontecimientos que en su entorno se desarrollaban.

Desde el principio del siglo XX a causa de la formación de grupos de bandoleros que se unían a la "bola", así le decían a la Revolución de 1910, los habitantes de esta región fueron víctimas de los "avances" y del asedio de cualquier "alzado", fuera de los revolucionarios o simplemente de bandas de cuatreros y fascinerosos, que continuamente diezmaban sus hatos de ganado, violaban impunemente a sus mujeres y cometían bajo el amparo de la anarquía, todo tipo de exacciones, que iban desde el incendio de sus casas hasta el homicidio de inocentes. Por esta razón desde el año de 1913 piden armas al gobierno para defenderse. Sus cantos y corridos dan testimonio de estos hechos.

A Huejuquilla por las causas que han quedado asentadas, se le conoció desde sus orígenes como un "pueblo de indios", pues el poblado y los linderos de su municipalidad estaban asentados mediante Ordenanza Real de febrero de 1730 en tierras "*mercedadas*", títulos otorgados por órdenes de Don Fernando de la Campa y Cos, Conde de San Mateo. Es decir, que se trataba de tierras que la corona Española daba a los naturales leales a su causa colonizadora y evangelizadora. De esta manera el municipio de Huejuquilla lo conformaron cuatro pueblos de indios; San Diego, Huejuquilla, San Nicolás, San Cristóbal de la Soledad, y Santo Domingo Tenzompa.

Sin embargo, desde que se tiene memoria los habitantes de este pueblo, han afirmado que "solo son indios de nombre", pues en su mayoría la población desde sus orígenes está muy mezclada, sea con los mulatos advenedizos que se asentaron en sus tierras, o con los integrantes de las etnias locales y otras castas, incluyendo los españoles, quienes se acogieron al fuero y privilegio, que les otorgaba el hecho de ser parte de los "pueblos fronterizos", producto de las citadas *mercedes virreinales*.

Entre los privilegios con que contaban dichos "pueblos fronterizos", quizá el más importante haya sido, la amplitud de las tierras de labranza de que fueron dotadas estas comunidades, linderos de extensiones enormes, que aún persisten y que posteriormente generaron junto a otros pequeños poblados circunvecinos de este municipio, el nacimiento de diversas haciendas, las cuales con el tiempo, al asociarse, mediante acuerdos de "palabra" con los representantes de las tierras comunales de las etnias, crearon un verdadero sistema de producción, que daba riqueza y bienestar a la región.

Los dueños de las haciendas por su parte, fueron ensanchando sus dominios a expensas de las propiedades de los comuneros, primero porque los indios no trabajaban sus tierras, solo las rentaban y cobraban la cuota respectiva a través de sus jefes o gobernadores, después, porque los hacendados con base en la fuerza y la violencia les fueron arrebatando las heredades a los comuneros, hasta constituirse en propietarios de grandes latifundios, de los cuales gozan hasta la fecha algunas familias.

La hacienda de San Antonio de Padua como ejemplo, en un principio perteneció al fundo legal titulado a favor de Huejuquilla, ahora pertenece a particulares. Junto a esta propiedad, también se encuentran rodeando el poblado de Huejuquilla, las haciendas de San Juan Capistrano y la Hacienda de Ameca, cuyo origen igualmente, fueron las propiedades "comunales"

y cuyos límites se extendían, hasta el municipio de Valparaíso Zacatecas, ubicado al poniente de las heredades de los naturales de Huejuquilla. Esta manipulación jurídica realizada por parte de las familias de ascendencia no-india, ocasionó que con el tiempo no hubiera una delimitación muy precisa de los linderos de tales propiedades, lo que orilló a los comuneros a presentar diversos y continuos reclamos ante los tribunales, para que se les reconocieran sus derechos, pero en ninguna instancia fueron escuchados, lo que ocasionó con el tiempo que los indios de Huejuquilla, perdieran las dos terceras partes de sus tierras y por lo mismo el estado de Jalisco, perdió varias decenas de kilómetros cuadrados de su territorio, pasando a la jurisdicción de Zacatecas, Estado al que pertenecían los nuevos propietarios.

2. La educación en el municipio de Huejuquilla el Alto

La población de este municipio cuenta en la actualidad con dos escuelas de organización completa del Sistema Estatal. La Escuela Urbana número 59, ahora Valentín Gómez Farías para niños, ubicada en la esquina de Morelos y Matamoros, y la Escuela Urbana número 60, ahora Gabriela Mistral para niñas, ubicada en un lugar contiguo a la actual Presidencia Municipal, los primeros directores de la escuela de niños a partir de 1930 fueron los siguientes: Victoria Lobatos, Francisco Jara, J. Jesús Ocampo Panuco, Martha Ayala, Carmen Ayala Leyva, Herlinda Risueño, Salvador España González, Rodolfo Jaime González, Manuel Caldera Robles, Ramiro Arias García, Fernanda García Carrillo, Leticia Martínez Espencer, Francisca Pacheco Valdez y en la actualidad Verónica Falcón Carrillo.

En la cabecera municipal además de las ya mencionadas cuenta con la Escuela Federal, Revolución Mexicana y el Colegio Díaz López este, último es atendido por religiosas de la Congregación del Sagrado Corazón con sede en la Ciudad de Zacatecas, también cuenta con una secundaria técnica y la secundaria Jalisco, así como el módulo de la preparatoria de Colotlán Jalisco dependiente de la Universidad de Guadalajara.

3. Arquitectura. Principales edificios

En el Santuario las 2 cornisas y las 8 ventanas se hicieron en el año de 1841, con un costo de $ 5,959.40, el 16 de octubre de 1844, Fray Rafael Soria misionero apostólico del Colegio de Guadalupe Zacatecas, consagró cuatro aras grandes y cuatro chicas, a esta consagración asistieron el Sr. Cura D. José Ignacio Marín y el Pbro. Encarnación Arellano.

En la fachada del Templo del Señor Sr. Divino Preso, se encuentra una especie de triángulo sin cerrar, en la puerta superior, tiene además 2 columnas a cada lado, cilíndricas acanaladas, sus bases son cuadradas con adornos de molduras en la puerta principal, es un arco muy detallado. Este Santuario tiene una torre imitación gótica, arcos de techo, sus altares son de cantera, todas estas obras fueron realizadas por canteros de la región, su techo es de bóveda y en el altar se encuentran realzados dibujos en la misma cantera. Su estilo manifiesta elementos del estilo barroco, pero sin que se vea un bien determinado, el valor artístico de la portada y de la puerta principal y la lateral están concebidos a la usanza del neoclásico, se pueden apreciar también columnas con molduras y capiteles y en el altar mayor, resalta la presencia de la imagen tan querida y venerada del Sr. Divino Preso, patrono de este hermoso Santuario. Esta

imagen llegó a estas tierras desde los últimos años del siglo XVIII (1798), fue traída de España por el capellán Don José Martínez de Munguía, quien era familiar de los dueños de la Hacienda de San Antonio de Padua, en un principio, la imagen era nombrada como Jesús Nazareno y fue ofrecida al cura de Huejuquilla por la cantidad de $100.00, estuvo en un principio en la Parroquia juntamente con San Diego patrono de la Parroquia y el Sr. de Tenzompa.

En el año de 1833 la región fue azotada por el "cólera morbus" y el presbítero Don Encarnación Arellano, propuso al pueblo la construcción de un Santuario dedicado al Sr. Divino Preso, obteniendo licencia para ello del Arzobispo Don Diego Aranda de Guadalajara; se construyó en el lado oriente del arroyo que dividía el pueblo, en la parte más alta, sobre las ruinas de una vieja capilla y hospital de la Santísima Virgen de la Candelaria. Todo este trabajo de construcción se fue haciendo por temporadas y en partes se cree que por situaciones económicas.

Se encuentran también pinturas recientes, con retablos como la Última Cena, el nacimiento de Jesús en el portal de Belem, la Anunciación del Ángel a María, el bautismo de Jesucristo por San Juan y otros.

Alrededor de la cúpula tiene ventanas y un barandal de madera, al pie de la misma hay cuatro pinturas de los evangelistas: San Marcos, San Lucas, San Juan y San Mateo.

La Parroquia de San Diego de Alcalá cuenta con arcos ojivales, "antetechos", molduras tipo neoclásico, fue construida de cantera traída de los alrededores del pueblo, acarreadas en bestias y en "parigüelas", remodelada aproximadamente en1948-50 por canteros del lugar, encabezando la obra de reconstrucción el Sr. Amador Sánchez.

Esta parroquia tiene un atrio grande circulado con barda de cantera y barandal de fierro, al lado norte se encuentra el curato

en donde vive el sacerdote, al oeste se encuentra la notaria Parroquial y la casa del catecismo, en la cual todos los sábados se imparte catequesis a los niños del lugar.

La parroquia de San Diego tiene sus techos de bóveda a lo largo de su estructura, lleva las columnas rectangulares a los lados dentro de la pared, alrededor tiene cornisas. Su altar principal está hecho de granito, cuenta con un púlpito que ya no es usado por el sacerdote, este es de madera, tiene además dos cruceros: el de la Virgen de Guadalupe y el de la Inmaculada, cuenta así mismo con su sacristía y una capilla destinada al Sr. de la Expiración, imagen que existe desde la llegada de los misioneros "evangelizadores", encontrada en la primer capilla de San Dieguito, esta imagen recorre algunas calles del pueblo el viernes Santo de cada año por las noches y, a la cual las personas de la parroquia del municipio veneramos y le tenemos mucha fe.

En este templo, en el crucero de la Inmaculada, se encuentran los restos de Carmelita de Robles, mártir de la revolución cristera.

Capilla del Señor de la Expiración. Construido de piedra, este templo, se encuentra anexa a la parroquia de San Diego, a un costado de dicho edificio mirando hacia el norte. Con respecto a la llegada de la imagen de su nombre a la comunidad, solamente se sabe que llegó con los misioneros Evangelizadores y que durante mucho tiempo, estuvo en la primera capilla que hubo en esta población, la capilla de San Dieguito. Alrededor del 1780 empieza el culto de una forma muy especial a este Cristo que originalmente estuvo en una cruz.

Con motivo de la creación de las cofradías y durante muchos años, fue la principal imagen a quien se le rindió culto en esta comunidad. A mediados del siglo pasado casi destrozado,

estuvo mucho tiempo en la capilla de San Dieguito hasta que fue restaurado en 1988 y de ahí en adelante se le ha rendido culto y devoción.

Esta imagen con motivo del año de Jesucristo, se pidió prestada al Sr. Cura J. Encarnación Sánchez, el 26 de noviembre de 1999 para participar en la Romería a la capital del Estado de Zacatecas.

Al oeste de la parroquia se encuentra la primera capilla de *San Dieguito de Alcalá*, tal vez la más antigua de Huejuquilla, construida por indígenas al cuidado de los evangelizadores franciscanos, esta capilla marca el inicio formal de la evangelización en la región, siendo el año de 1649. Capilla construida de adobe y piedras es muy austera, sin ventanas, y un pequeño altar de piedra, anteriormente se dice que en este mismo lugar se encontraba un hospital, más tarde se formaron las cofradías de San Dieguito, (personas destinadas a su culto y cuidado).

Actualmente en terrenos de ese lugar se encuentran las oficinas del DIF, quienes la remodelaron un poco, dado que se mojaba con las lluvias, por lo que arreglaron su techo con vigas de madera y tableta, tiene dos claraboyas en el centro para no ser tan oscuro y sobre la pared de enfrente una campana. Arriba en la puerta de entrada una cornisa, sobre el marco de la puerta aparece esta fecha: 1822. Otro dato no se sabe.

Al noroeste del pueblo se encuentra la *capilla de la Santa Cruz*, una construcción ubicada en lo alto del cerro del "Temachaco", lugar utilizado como defensa o centro ceremonial, esta capilla fue construida a iniciativa de personas de Huejuquilla residentes en los Estados Unidos de Norteamérica, encabezados por el entonces matrimonio de la señora María de Jesús González y el señor Amado Madera, así como los señores: Javier Madera, Gustavo Ibarra, Alfredo Hernández, Hermenegildo Arellano,

Jesús Gamboa y un sinnúmero de huejuquillences radicados en esas latitudes.

Esta capilla es de construcción modernista, está hecha de cantera, cuenta al oriente, en lo alto de la parte superior con un hermoso vitral, en el que se representa a un lado, la Basílica de San Pedro y al otro lado la Catedral de Zacatecas, dos ángeles a los lados con un cáliz cada uno, al centro, una cruz sobre un círculo con rayos, hay imágenes de personas a ambos lados al pie de la cruz y fue construida en el año de 1989. Desde luego aun no está del todo terminada, pero aun así es una preciosa capilla. A la entrada tiene varios escalones en desniveles con un pasamanos de cantera.

Capilla de la comunidad de la Soledad, comunidad al sur de Huejuquilla, esta capilla está consagrada a San Cristóbal. En el interior tiene un techo de vigas de madera con refuerzos a los lados, es una capilla construida de adobe y algo de piedra, con piso de ladrillo, es la más grande que existe en el municipio, es muy amplia y solamente cuenta con una gran puerta de madera muy austera, al frente tiene un altar pequeño y en la parte superior al centro, la imagen de San Cristóbal con un niño en brazos, patrono de la comunidad.

Con el transcurso del tiempo y el poco interés de sus habitantes a este respecto, se ha deteriorado demasiado, al entrevistar a algunas personas sobre a este respecto, nos informaron que en la parte del frente cerca del altar, quedaron restos de un fresco y que esta pintura fue realizada por indígenas, pero que solo quedó esa parte, pues el tiempo y la humedad lo han deteriorado. El frente de la capilla es de piedra con dos contrafuertes en forma de medios arcos, como dijimos es una capilla muy antigua.

Capilla de Santo Domingo de Tenzompa. En esta capilla se venera una imagen muy antigua que tiene por nombre "Nuestro

Señor del Buen Socorro de Tenzompa" es la imagen de Jesús Crucificado.

La capilla es amplia, construida de piedra y hay un documento que nos fue facilitado por el señor cura "Chonito" que a la letra dice así:

> Yo Pbro. Francisco de A Martínez; vicario del pueblo de Sto. Domingo de Tenzompa, jurisdicción de la Parroquia de San Diego de Huejuquilla el Alto del Estado de Jalisco, certifico en debida forma: Que con esta fecha se han presentado los señores D. Rosalío Benítez de setenta y seis años, D. Severiano Vela de setenta y cinco años y D. Benigno Vela de setenta años de edad, todos indígenas de este pueblo, quienes advertidos de la gravedad del juramento, prometieron decirme verdad en todo lo que supieran y fueron preguntados y siendo según estilo manifestaron.
>
> "1.- Que tiene ciencia cierta y les consta en conciencia que, con licencia del propio Párroco, este pueblo organizó hace como noventa años una comisión de nueve indígenas del mismo pueblo encabezada por el señor Sebastián Benítez, abuelo que fue de don Rosalío.
>
> 2.- Que dicha comisión llegó a la Ciudad de Colotlán en donde con acuerdo de la Autoridades Eclesiásticas y Civiles, mandó hacer una imagen de Jesús crucificado, que es la que actualmente se venera en la capilla de este pueblo con el título "NUESTRO SEÑOR DEL BUEN SOCORRO DE TENZOMPA" con un escultor que a la razón había en la ciudad.

3.- Que dicho escultor se comprometió a hacer la imagen por la cantidad de noventa pesos y a entregárselas a cierto plazo.

4.- Que la misma comisión volvió por la imagen que a instancias de ambas autoridades se bendijo solemnemente en aquella ciudad, razón por la cual no tuvo lugar acto igual en el pueblo de Huejuquilla, como eran los deseos del párroco.

5.- Que fueron informados por los señores que encabezaron la comisión que para sufragar todos los gastos y valor de la imagen, se cotizaron los habitantes de este pueblo con dos pesos por persona.

6.- Que para los mismos gastos contribuyeron los señores del pueblo de la Soledad con tres centavos. Don Martín González de los Llanos con quince pesos; y los del pueblo de Huejuquilla no dieron ni un centavo.

7.- Que desde un principio, los fieles de Huejuquilla el Alto, solicitaban anualmente de los fieles de este pueblo, licencia para llevar a la Santa Imagen; trayéndola pasando el tiempo de aguas.

8.- Finalmente, como ocasión de esas mismas visitas se venían introduciendo, desde hace más de treinta años, ciertos abusos, y creándose dificultades más o menos serias, como consta a los señores párrocos que han estado frente de la parroquia y es del conocimiento de todos los vecinos de este pueblo, que por tal motivo desde entonces no han dejado de manifestar de algún modo su disconformidad en que la Sta. Imagen salga de su capilla.

Los citados testigos ratifican su dicho por haber oído de sus padres y abuelos las cosas que ellos no presenciaron.

Firmaron los que supieron.
Sto. Domingo de Tenzompa Jal. 1 de julio de 1931.

4. Las primeras casas

La fundación de Huejuquilla el Alto Jalisco fue llevada a cabo por los españoles en el año de 1573, al respecto el señor Manuel Rimoldi Pitones, fallecido a finales del año pasado, nos dice que por conversaciones de sus antepasados, conocían de la existencia de catorce solares bien marcados en la Villa de Huejuquilla, allá por el año de 1885 y que las personas que se establecieron en ellos, fincaron. De estas casas se encuentran hasta nuestros días solo vestigios de lo que fue la cultura de aquellas gentes, los lotes aproximadamente medían 2 mil 380 m con grandes patios y corral. Las construcciones eran altas, de cinco metros aproximadamente y tenían ventanas regularmente largas y altas, con dos o tres peldaños según la altura para poder ver el exterior, en las paredes, existían contrafuertes por el lado de afuera, los techos eran de vigas de madera y tableta.

Las casas actualmente de los señores Medina Sandoval, la casa García Arroyo, Rimoldi Rentería, Rimoldi Madera y Martínez Ledezma se encuentran en ruinas, pero aparte de las casas que se menciona existen otras más.

Es importante consignar que todavía en la casa del señor Luis García Gallegos, casa que fuera de Don Manuel de La Paz, conservan el portal y su puerta con marco de cantera, cornisa con adornos realizados en la misma cantera, que actualmente han ido perdiendo su originalidad ya que ahora se encuentra

pintada la portada con pintura de aceite. En el centro del patio se encuentra un pozo con brocal de cantera, muy antigua que mucho tiempo abasteció de agua al vecindario y al gasto familiar.

Casa de la familia Lamas Mazcorro, construida en piedra, con patio muy amplio y muros altos con varias habitaciones y corral, a la entrada de la casa encontramos un zaguán en donde lucen hermosas macetas, su piso es de lozas de cantera. Anteriormente fue casa de J. Refugio Jaime y Josefa García, también morada de María Ramona Jaime, mejor conocida como "Mariquita Ramona", compañera de camino y suplicio de La Famosísima Mártir Cristera Carmelita Robles, quien sin duda fue victimada por el general Vargas en la población de Mezquitic.

Casa de la Familia Medina Madera, hoy de sus sucesores, se encuentra al otro lado del Santuario del Señor Divino Preso, es muy amplia aunque últimamente ha sufrido un sinnúmero de modificaciones.

Casa de la Familia Martínez Gallegos, es de pura cantera con muros altos, sin duda una de las primeras y más antiguas y que lamentablemente en la actualidad se encuentra en ruinas, quedando únicamente su fachada, pues sus dueños emigraron y seguramente su interior se encuentra muy destruido.

Los solares que antes mencionamos fueron de las siguientes personas: Avelino Rimoldi de la Torre, Manuel de la Paz, José Martínez, Gabino Vera, José Ávila, "Cuca" Landa, Inocencio del Muro y Trinidad Caldera, Eustaquio Arellano, Juan García, Teófilo Jaime y Prudencia Landa, quedando en poder todavía de algunos herederos. Las casas edificadas en estos solares no fueron construidas con proyectos de arquitectura, sino por personas del poblado como lo fueron los canteros, que sacaban la piedra de los yacimientos, la cortaban y la acarreaban a lomo

de bestias o en "parigüelas", la arreglaban y la sentaban para construir.

De estos canteros, algunos de nosotros tuvimos la suerte de conocer a varios como a los señores: Melecio Cruz, Tereso Quezada, Manuel Meza, Rito Cantero, Eligio Meza y otros más que únicamente conocimos de referencia, pero que siguen en pie algunas de sus obras y aunque no eran arquitectos ni escultores por no tener un titulo como ahora, sin duda fueron unos verdaderos artistas.

Anteriormente ya hablábamos que los canteros sacaban la piedra luego la cortaban, la sentaban y construían casas que hasta nuestros días contamos con ellas, aunque las han ido reconstruyendo empleando para ello un estilo porfirista con patios y portales, ventanas alargadas con reja, algunas de estas casas aun se conservan, son de las familias Ocampo Pánuco, García Carrillo, Rimoldi Rentería, Ledesma Ibarra y Rimoldi Arroyo.

Casa de la familia Ledezma Ibarra, ahora propietarios. Se construyó en uno de los catorce solares de los que hacen mención los señores Gilberto Jaime González y Manuel Rimoldi Pitones ya fallecidos a lo que se ha hecho alusión renglones arriba. Esta casa se remodeló y actualmente tiene un toque de la época porfiriana como ya se ha mencionado, su construcción es de cantera, tiene portales, patio con empedrado, zaguán con piso de losas de cantera, cuenta también con jardín y macetas, anteriormente a esta casa se le denominaba el "molino".

Casa y portales de la familia Ocampo Pánuco, esta casa se encuentra en el centro de la población, a un costado del jardín Hidalgo, es una casa de dos pisos y de cantera, con barandal en los balcones, su propietario Don Jesús Ocampo García, ex presidente municipal de Huejuquilla en varias ocasiones, actualmente de sus herederos. Esta finca no ha sufrido grandes modificaciones, si se consultan diversas obras de la época de 1926,

se verá que su fachada se encuentra igual que en la actualidad, en ella pasó algunas noches el General Anacleto López, precisamente siendo Gobernador de Zacatecas el Ing. José Rodríguez Elías allí pernoctó el citado general cuando iba a la sierra de Tollana.

Otra muestra de la arquitectura de Huejuquilla, son *los portales*, mismos que se encuentran en la plaza principal del pueblo. Forman parte de la Presidencia Municipal, uno de ellos ha sido construido de cantera con doce arcos, columnas cilíndricas con pie cuadrado. Este portal fue construido en el año de 1949 estando de Presidente Municipal el señor Reynaldo Armas Ramírez y Gobernador de Jalisco el Lic., Jesús González Gallo. Sobre el portal se encuentra una losa en la cual aparece un escudo, posiblemente el escudo de armas de Huejuquilla de aquel tiempo.

Otros *portales* son los *de don Enrique de la Puente Landa*, ex presidente Municipal de esta localidad, estos se encuentran al sur del jardín Hidalgo y son unos de los más antiguos del pueblo, estos portales son también hechos de columnas cilíndricas con pie cuadrado, su piso es de losas de cantera, muy deterioradas por el correr del tiempo.

Otra muestra de la arquitectura del pueblo de Huejuquilla, es el *kiosco del jardín Hidalgo*. La idea de la construcción del kiosco, fue concebida en un viaje que realizó el Presidente Municipal a la ciudad de Chihuahua y seguramente en aquel lugar alguno de esos kioscos del norte le gustó y cuando regresó quiso construir uno igual. Fue construido por el señor Rodolfo Villegas de Mezquitic Jalisco, como director y como constructor el señor Domingo Meléndez, el banco de piedra fue construido por el señor Eustacio Vera originario de San Juan Capistrano, municipio de Valparaíso Zacatecas. Esto fue entre el año 1920 al

24 y en ese tiempo fueron presidentes municipales los señores Eufemio Rentería Landa; el señor J. Jesús Ocampo García y el señor Miguel Jaime, estos datos me los proporcionó la señora Amparito Jaime Vda. de Armas.

La plazuela Corona se encuentra frente al santuario del Sr. Divino Preso, fue construida en el año de 1974 siendo Presidente Municipal el señor Jesús María Ocampo Jaime, esta construcción fue hecha por albañiles del pueblo, muy bien diseñada con jardineras y una pequeña fuente de cantera.

5. Huejuquilla, tierras "mercedadas"

Es importante dejar constancia que Huejuquilla ha sido considerado un pueblo de indios, pues el área en que se fundó eran tierras "mercedadas", es decir tierras que la corona daba a los indios leales a la misma, bástenos saber que en este pueblo no existió ninguna hacienda, los pueblos de indios que conforman el municipio de Huejuquilla son cuatro, asentados de la siguiente manera: San Diego de Huejuquilla, San Nicolás, San Cristóbal de la Soledad y Santo Domingo de Tenzompa, más sin embargo, los habitantes de Huejuquilla afirman que solo son indios de nombre, pues sus características étnicas son distintas por estar mezclados con mulatos, advenedizos y otras castas, todas estas personas que en un principio no fueron originarios del pueblo, se acogieron al tratado de gozar del fuero y privilegio de fronterizos. En cuanto a lo económico, Huejuquilla tiene tierras de labranza muy amplias, mismas que le fueron dotados a los indígenas por el gobierno virreinal, pero ha sido una costumbre muy arraigada entre los comuneros, no trabajarlas, sino que las ceden en arrendamiento a los mestizos y los recursos obtenidos de esta forma, solamente los gozaban los que obtenían el

empleo de gobernador de la etnia o grupo comunitario, cargo que según sus costumbres cambiaba cada año.

6. Las haciendas

El pueblo de Huejuquilla se encuentra rodeado de las Haciendas de San Juan Capistrano, Hacienda de Ameca y San Antonio de Padua, todas del municipio de Valparaíso, Zacatecas, es importante señalar que la Hacienda de San Antonio de Padua en principio perteneció al fundo legal titulado Huejuquilla, pero los hacendados fueron ensanchando sus dominios a expensas de estas tierras comunales y por la ley de la fuerza y la violencia, a través del tiempo se las arrebataron de manera definitiva a sus verdaderos dueños, dando esto lugar a que los límites del norte de Jalisco con el estado de Zacatecas, tenga una configuración muy irregular.

A pesar de que las tierras *mercedadas*, (se denominan así a las tierras que el Rey otorgó mediante Ordenanza, a los Naturales Leales a la Corona, como se indica anteriormente), fueron reconfirmadas por el Gobernador virreinal por medición hecha en febrero de 1730, por órdenes de Don Fernando de la Campa y Cos, Conde de San Mateo Valparaíso, quien ADQUIRIO 57 SITIOS DE GANADO MAYOR AL PONIENTE DE LAS TIERRAS DE LOS NATURALES DE HUEJUQUILLA, compra concedida con la condición de poblar estas difíciles regiones. Es un poco difícil señalar los linderos de estos sitios, porque siempre se utilizaron manipulaciones de los diversos herederos del Conde, como lo es el caso de Don Pablo Fernández Calderón, los de Manuela de Cuevas, del Capitán Don Celedonio Murguía y de Ignacio Murguía, también fueron dueños de estas Haciendas D. Benito del Hoyo. Por último los dueños de

esas Haciendas fueron la Familia Soto Valle y a partir de 1880, fue un luchar de los pueblos indígenas de Huejuquilla, porque les reconocieran sus derechos sin lograr que los tribunales de entonces escucharan sus peticiones y mucho menos solucionaran el problema, dando como consecuencia, que los Indios de Huejuquilla perdieran las dos terceras partes de sus tierras y desde luego, fueron varias decenas de kilómetros cuadrados que perdió el estado de Jalisco. La "hacienda", como es sabido representa el segundo sistema económico agropecuaria, que se produjo en esta zona, pues la primera fue la "encomienda", no es necesario entrar en especulaciones relativas a sí esta unidad productiva, fue lo suficientemente generosa e ideal para los pobladores del territorio nacional, lo que sí es cierto es que fue exitosa en cuanto a niveles de producción, pues bástenos saber que tanto el gobierno, como el clero, las minas y el comercio, se sirvieron de ella, y en esa unidad de producción se vieron satisfechas las necesidades de los insumos, que requerían los centros urbanos, dándole ocupación a la mano de obra abundante.

Por cierto en esos tiempos y de manera especial en el centro de la República y más concretamente en la parte que nos ocupa, el corredor Valparaíso, Zacatecas, Mezquitic y Huejuquilla Jalisco, aunque si bien este último no contó con ninguna Hacienda. El municipio de Valparaíso Zacatecas, cuenta con un número muy importante de haciendas y se pueden mencionar entre otras las siguientes: Valparaíso, San Mateo, San Juan Capistrano, San Antonio de Padua, Potrero de Gallegos, el Astillero, San Pedro, Ameca, San José de Llanetes, Gambuta, etc. que contribuían grandemente al florecimiento de la economía en la región.

7. Ritos paganos. La danza

Entre las tradiciones y costumbres más importantes que aún se conservan en el poblado de Huejuquilla, es preciso señalar que la danza es una de las principales manifestaciones de este municipio y se da en la mayoría de las delegaciones y comunidades que lo integran. Se danza principalmente el día de la Santa Cruz y las festividades religiosas más importantes; la primera danza la formó el Señor Germán Meza, originario de la Estancia de Escalante del propio municipio, los trajes de los danzantes eran una "nagüilla" roja con carrizos colgantes, medias y camisa roja, y la música se hacía con violín y guitarra, señalaremos las fiestas y costumbres más importantes del pueblo, siendo las siguientes: Las del Santo Patrono San Diego de Alcalá, esta fiesta se celebra el 13 de noviembre, más no obstante que San Diego es el patrono de Huejuquilla, la fiesta más importante es la del Señor Divino Preso, que en principio consistió en un "novenario" pero posteriormente se convirtió en un "quincenario", iniciando el día 16 de diciembre y concluyendo el 31 del mismo mes; el día primero de enero es el día del Divino Preso, en esta fecha los comuneros y pobladores en general, bajan de la Sierra Madre y todos sus alrededores a celebrar el año nuevo, a dar gracias a la imagen del Señor Divino Preso, llegan peregrinaciones de Fresnillo, Zacatecas; de Guadalajara, Jalisco; de los Ángeles California, Estados Unidos.

Según platicas con diversas personas, comentan que la imagen fue traída de España a fines del siglo antepasado, pero otras más dicen que llegó una caja amarrada sobre el lomo de una mula juntamente con la imagen del Señor de Tenzompa y que no se sabe quien la envío, también se dice que en tiempos de revueltas sobre todo la revolución cristera, lo veían en el campa-

nario del Santuario, con su túnica morada dándoles la mano a los jefes cristeros, "que lo veían con un rifle tirándole balazos a los herejes y que no fallaba ni uno solo, pues en la azotea del Santuario los cristeros habían establecido su fortín", de esos combates ha quedado plena constancia tanto en la memoria de los pobladores como en algunas fincas del poblado, pues en las paredes de dicho Santuario, así como en algunas fincas existen huellas de las balaceras y de los incendios ocasionados por la violencia de la citada guerra.

8. Artesanías

En lo que se refiere a actividades artesanales en la rama de la confección de diversos tejidos como: deshilados, calados, randas, filigrana y gancho en esta población se elaboran trabajos de la misma calidad o en ocasiones mejores que los que se realizan en Europa, según dicen, concretamente como los que se hacen en la Ciudad de Brujas, prueba de ello han dejado los trabajos de las hermanas Vega Gallegos, las señoritas María Auxilio, Carlotita, y la señora María Concepción, desafortunadamente ya fallecidas, las segundas en fechas muy recientes, quienes a sus 87 y 90 años sin usar antiparras realizaban sus bellas creaciones.

También en Huejuquilla se trabaja el arte de la "cestería", esta actividad consiste en la fabricación de todo tipo de utensilios para guardar grano, vegetales, o cualquier cosa. Su iniciador se dice que fue el señor Don Leandro Noriega, del rancho de San José de Maderas de esta municipalidad, se producen de esta forma, "quiliguas", "chiquihuites", canastas, sombreros y objetos de ornato.

9. Tradiciones religiosas

Dentro de las tradiciones religiosas en Huejuquilla subsisten aun algunas, las que por su originalidad merecen ser referidas: Una de ellas es la que se denomina *Judea en Huejuquilla*, no se sabe cuál sea la fecha exacta que se incluyó esta tradición en los festejos de la Semana Santa, pero se dice que fue desde fines del siglo antepasado.

La Judea es una tradición que se ha ido heredando de generación en generación y desde luego a la gran mayoría de huejuquillences les gusta. Años atrás empezaba la *Judea* el miércoles Santo, a las 12 del medio día, desde ese momento ya no se trabajaba ni se oía música, debía de haber recogimiento en las personas y, en los templos se cubrían las imágenes con un lienzo morado. Si por un descuido se les ocurría salir a las personas al río a lavar o a bañarse, los "judíos" llevaban a esas personas hasta la presidencia y eran multadas.

Los "judíos" eran personas del pueblo, que para la ceremonia citada, se pintaban la cara con tizne, vestían calzón blanco largo, cotense, camisa de color fuerte, papel en forma de tubo en la cabeza y ceñida la cintura con una faja de lana también de color fuerte, su misión era correr y prender a personas que encontraban por las calles, (todos previo acuerdo), para formar un grupo grande, eso acontecía el miércoles, jueves y viernes santo, este último día sacaban a "Barrabás" (personaje bíblico, criminal irredento que fue ofrecido a la chusma por Pilatos junto con el Cristo, para darle la libertad a alguno de los dos), Barrabás vestía solamente un taparrabos en medio de las piernas, no llevaba camisa, llevaba una cabellera hecha de tiras de papel de diferentes colores, en principio solamente eran tres "Barrabases" y bebían un brebaje compuesto de bebidas alcoholicas y

pólvora, por lo que se alteraban sus facultades y con piedras y un látigo apedreaban y golpeaban a los "toreadores", (personas que al parecer hacían una "manda" para sufrir estoicamente los azotes y pedradas) eran bastantes.

También participan en esta ceremonia otros personajes, a quienes se les llama, "cuero de cochino", estos llevan una máscara de vaqueta con una lengua larga de color rojo, hecha de franela, como si fuera la cabeza de un puerco, estos chicotean con un látigo a los mismos toreadores. No se sabe si esta tradición esté o no relacionada con la pasión de Cristo, pues se observa en los juegos de los "judíos" echar cartas (baraja) sobre unas mantillas rojas de franela, hacen rifas también, tal parece que se estuviera imitando el pasaje del evangelio, cuando se sorteó entre los soldados romanos la vestimenta de Jesús.

En diversas ocasiones, por disposición de los algunos párrocos, se ha tratado de terminar con esta tradición, siendo una de ellas la que se intentó en tiempo del señor presidente Don Antonio Medina de la Torre en el período de 1970-72 y siendo estudiantes los señores: Cipriano Caldera Ramírez que en paz descanse, J. Refugio de los mismos apellidos, Avelino Rimoldi Rentería, Armando de los mismos apellidos Juan Antonio Rimoldi Arroyo, J. Jesús Rentería Jaime, Hermenegildo Arellano Ramírez y Jesús María García Carrillo, quien esto escribe, quienes precisamente gozando del período de vacaciones, al llegar al pueblo nos encontraron con la novedad de que por esa ocasión no habría "judíos", nos juntamos con otros jóvenes que se me escapan sus nombres y procedimos a entrevistarnos con el señor Don Jesús Ocampo Pánuco, a la postre vice-presidente municipal, quien habló con el presidente y previas pláticas se nos dio el permiso para celebrar la "judea", por lo que procedimos a establecer nuestro cuartel en la casa de Don León Arellano, padre del compañero Hermenegildo

Arellano Ramírez y de esa forma se continuo con la tradición hasta nuestros días.

10. La charrería

No podía dejar de hablar de las actividades que realizan los hombres nacidos y creados de esta tierra, la cual sin duda se da entre el empeño de la palabra y su recia personalidad. De ahí que desde luego el deporte que más se practica en estos linderos sea el de la charrería, pues desde antaño se dieron los "hombres de a caballo", teniendo su campo de acción en las haciendas colindantes en el municipio, lo cual se prestaba por su trabajo de vaqueros, pues mi padre Ignacio García Gallegos fue vaquero de la Hacienda de San Antonio y posteriormente Administrador de la Hacienda de San Pedro, estas del municipio de Valparaíso, posteriormente, derivado de esa misma destreza, se celebraron lo que en la región se conoce como "rodeos", dichos eventos se realizaron en principio por la calle de abajo, hoy calle Independencia, después en el corredero que se encontraba en la parte sur del pueblo, ahí se juntaban en un toril, esto era un círculo cercado de piedra con una salida a un callejón, dividido por cerca al oriente y poniente, también se encontraba un palco construido con morillos y tablas muy rústicas, en ese lugar se colocaba la Reina de los Charros y su acompañamiento, así como la banda de música del Romerillo, ranchería de esta comarca.

En épocas de los 50, asistió a estos eventos el señor Don Carlos Sánchez Llaguno, fundador de los Charros de Jalisco y de los Charros de Colotlán, encabezados estos grupos por los señores Don Fernando Ortega, sus hijos y Don Simón Navarro,

quien poco después fue Campeón Nacional de "Colas", sin faltar desde luego, Los Charros de Mezquitic, encabezados por Don José Robles de la Torre. La Asociación de Charros de Huejuquilla por el año de 1945 estuvo integrada por su presidente Don Jesús García Gallegos, los charros, Don Reynaldo Armas Ramírez, Don Eliseo y Jesús Rimoldi Pitones, Don Rogelio González Cruz, Don Ignacio García Gallegos, Don Juan Francisco Ruiz, Don Candelario Ramírez Meza, Don Cesario Ocampo Pánuco, Don Eufemio Rentería Landa, Don Rogaciano Caldera García, Don José Rentería Figueroa y Don Luís Armas Jaime.

Transcurrió un buen tiempo con este apogeo de la charrería pero luego decayó, para volver por el año 1959, en donde fueron charros: Leopoldo Armas Jaime, José Ricardo e Ignacio García Carrillo, Ricardo Armas Escalante, Gustavo Ibarra Estrada, Pablo Ibarra Rodríguez, Armando Ibarra, Daniel García Arroyo, José Jáuregui de la Torre y Samuel Ramírez Carrillo, en la actualidad la población cuenta con dos lienzos charros en debida forma y un buen semillero de asociados.

V. Huejuquilla… su legado en la literatura

En este tramo de la historia de Huejuquilla, queremos dejar constancia del invaluable trabajo de las mujeres de nuestra tierra, pues estas son abnegadas y valientes y tratándose de la participación en esta gesta, sin duda tenemos a dos extraordinarias exponentes: Carmelita Robles Ibarra y María Natividad García González, quienes en unión de diversos correligionarios combatieron a su modo contra los miembros del ejército mexicano, hechos que aunque narrados sucintamente, muestran lo mismo la decisión de algunos pobladores de participar en la lucha armada, como la indiferencia de otros por el movimiento, y aun por la religión.

1. Carmelita Robles Ibarra

Carmelita Robles Ibarra. Entrevista realizada al Profesor Felipe de Jesús Rivera Vega, al iniciar este trabajo me di a la tarea de platicar con diferentes personajes originarios de Huejuquilla y sin duda alguna fue el maestro Rivera Vega quién me ilustró en mi caminar para lograr conocer un poco de nuestros ancestros, y precisamente, en las diversas entrevistas que me hizo favor de concederme Felipe, quién cuenta con una memoria extraordinaria, me manifestó que si bien es cierto, muchas cosas de las que narra no le constan, no lo es menos que estas se las platicó

su madre: Doña María Concepción Vega Gallegos, quién desafortunadamente ya falleció; y al preguntarle sobre Carmelita, esto me manifestó:

Sus padres fueron la señora doña Gila Ibarra y el señor Elías Robles personas estas sumamente católicas, don Elías primo hermano de don Elías Vega a la postre casado con doña Micaela Vega y doña Gila hermana del señor cura Ibarra. Los padres de Carmelita vivían por la calle Zaragoza frente a la tienda de Don Pancho Reyes Madera, en la casa que hoy pertenece a los herederos del presbítero Ramón Montes Santillán, lugar en donde Carmelita tenía un cuarto que convirtió en oratorio, ahí se exponía al santísimo y desde luego a esa casa solían acudir diversas jóvenes de su época y personas mayores a realizar sus oraciones y algunas veces a escuchar la santa misa. Entre las asistentes a dichas reuniones se puede mencionar a las siguientes: María Concepción Vega Gallegos, María Ramona Ibarra, Hilaria Madera, Ignacia Ibarra, Gregoria, Carolina y Guadalupe Ibarra, María Concepción y María Dolores Jaime, María Concepción Ruiz y sin duda muchas más que se escapan a su memoria.

Precisamente encontrándose en oración las mencionadas personas el día 15 de enero de 1928 el Gral. Juan B Vargas se hizo presente en este lugar, previo a platicar con Carmelita se retiro para posteriormente regresar y proceder a notificarles, a quienes se encontraban en el lugar, que por instrucciones superiores deberían de ser conducidas a la Comandancia General en la Ciudad de Zacatecas, por lo que procedieron a subirlas en las bestias de carga que para el efecto traían consistentes en diversos jumentos, por lo que Carmelita prefirió conducirse por su propio pie en el peregrinar que iniciaba, según les manifestó la tropa, su primer punto sería la población de Mezquitic, a donde arribaron después de caminar por varias horas. Se instalaron en la escuela Josefa Ortiz de Domínguez, luego las

incomunicaron y posteriormente las fueron sacando de tres en tres, se dice que Carmelita se dio cuenta que ella no sería sacada de dicho lugar. La tropa salió de este lugar el día 18 del mes mencionado juntamente con las ya señaladas, menos Carmelita, lo que se supo treinta y cinco años después, pues el 8 de febrero de 1963 fueron encontrados sus restos en la vieja escuela ya mencionada y trasladados a la población de Huejuquilla, en un principio fueron enterrados en el atrio del templo de San Diego de Alcalá, posteriormente se depositaron en una urna, la que conservó por un tiempo la señora María del Refugio Ibarra. En la actualidad los restos de esta mujer víctima de la guerra cristera, se encuentran depositados a un costado del templo de San Diego de Alcalá en la población de Huejuquilla el Alto Jalisco.

2. María Natividad García González

María Natividad García González. "Otra de las mujeres que fue toda entrega a la causa de los cristeros y de manera especial a la brigada Quintanar (La Generala) María Natividad García González, fue hija del señor Ignacio García y Julia González, únicamente se sabe que tuvo un hermano, el señor Daniel García González, quien se casó con doña Fernanda Gallegos Figueroa, padres de Doña María Guadalupe, Ignacio, Jesús, Luis, Daniel y Filemón García Gallegos, el domicilio de "Tiva" como cariñosamente se le llamaba mientras vivió en Huejuquilla, fue frente a la plaza principal en el número 1; propiedad que en la actualidad es de la familia García Carrillo.

Hasta ese lugar llegaban los diversos jefes cristeros o sus correos para que la señorita Natividad ("Tiva") les entregara dinero en efectivo, dada su condición de tesorera de la Brigada Quintanar, tal y como lo señala Don Aurelio Acevedo Robles, en

su obra *El David*, de quien era comadre y cercana colaboradora, cuando Don Aurelio fue designado como Gobernador Cristero del estado de Zacatecas y cuya capital para ese mismo propósito político, fue designado el pueblo de Huejuquilla el Alto, Jalisco, por lo que el 29 de agosto del año 1926, Huejuquilla fue nombrada Capital y Cuartel General Cristero y de igual manera el señor General Don Pedro Quintanar, fue designado Jefe único del movimiento en esta región y "Tiva", fue tesorera de la Brigada Quintanar. En tal circunstancia su casa se constituyó en cuartel general. Prueba de ello fue que el 30 y 31 de enero de 1928, estuvo en Huejuquilla el General Gorostieta y fue hospedado en la referida casa de "Tiva".

> En este lugar y encontrándose Gorostieta en compañía de los combatientes cristeros; el General Don Pedro Quintanar, el teniente Coronel Aurelio Acevedo y el General Miramontes, María Natividad García González y sus acompañantes le solicitaron al General establecer ciertas normas que controlaran la disciplina de las crecientes tropas cristeras, le dijeron; que era necesario que a fin de que el ejército cristero no se relajara en sus funciones y quedara perfectamente establecida la división de los poderes, tanto el municipal como el eclesiástico y los soldados de Cristo Rey, se dictaran algunas determinaciones u ordenanzas, propuesta en la que todos estuvieran de acuerdo para mejorar la disciplina y ser más efectivos en el cumplimiento de sus funciones, por lo que se pidieron rígidas normas a favor de amoralidad de los soldados de Cristo.

El General Gorostieta le manifestó a "Tiva" que en ese movimiento, la mujer desempeñaba una buena parte de la estrategia militar, para lograr los propósitos deseados en la lucha armada, por lo que no cabe la menor duda que de estos reclamos nació

la necesidad de que se convocara a un *congreso,* al cual concurrieran presidentes municipales jueces menores, el único juez de Distrito, a quien los convocados denominaban juez de letras, sin faltar el clero, representado por los curas, Adolfo Arroyo y Buenaventura Montoya, fijando como lugar para dicha convención la población de Mezquitic, Jalisco, seguramente por las condiciones que ahí se habían generado; es decir, que sus autoridades y muchos campesinos, se habían definido por pertenecer a las tropas del Gobierno del General Calles, aunque los cristeros de la época no aceptan haber realizado ninguna constitución pues ellos prefirieron que se les denominara *ordenanzas.*

Es importante destacar que "Tiva" estuvo realizando diversas actividades, tanto en la ciudad de Zacatecas como en el Distrito Federal, permaneciendo en contacto permanente con el Señor Alberto Almaraz Gallegos, quien fue parte importante también en este movimiento, esta persona vivió en la ciudad de Fresnillo, Zacatecas, en la actualidad le sobreviven sus hijos; el contador público Enrique Almaraz del Río y Alicia de los mismos apellidos. El que esto escribe, se enteró que esta familia conservaba en su poder dos banderas de la época de la "cristiada" por lo que en unión del profesor Felipe Rivera Vega nos dimos a la tarea de localizarlas y precisamente por pláticas con doña María Concepción Vega Gallegos, madre del profesor, le comentó a este que una de esas banderas, fue elaborada por María Natividad García González para el General Quintanar y la otra fue elaborada por Carmelita Robles Ibarra, para el Coronel Perfecto Castañón, jefe del "Regimiento Libres de Fresnillo" concluimos diciendo que María Natividad García González terminó sus días el día 27 de julio de 1955 y sus restos se encuentran en el panteón Purísima de la muy noble ciudad de Zacatecas.

Ya decíamos que estas extraordinarias mujeres lucharon codo con codo con un grupo de cristeros, que desde luego tuvieron su centro de operaciones en la población de Huejuquilla el Alto, Jalisco siendo la cabeza del movimiento en esta zona, el señor Pedro Quintanar, quien para lograr tal posición tuvo que someterse a la consideración de los combatientes, por lo que se procedió a realizar una votación entre este y don Justo Jaime, resultando vencedor don Pedro, quien era originario de la Boquilla de los Quintanar, conocida así anteriormente, hoy Boquilla del Refugio, perteneciente al municipio de Valparaíso, Zacatecas, en donde nació allá por el año de 1860, siendo sus padres Antonio Quintanar Escandón y Martha Zamora Barrios, era una familia numerosa, tanto de sus ancestros como de sus descendientes, según nos manifestó su única hija de nombre Antonia Quintanar Madera, quien a pesar de sus 85 años se encuentra muy bien conservada. Por lo que respecta a sus hermanos, entre otros fueron Andrés, Rafael y una media hermana llamada Conchita, en cuanto a sus hijos además de quien hemos hecho mención, tenía una hermana llamada María Guadalupe quien murió y dos hermanos que murieron muy pequeños.

Narra doña Antonia

> que una vez que transcurrieron los acontecimientos, encontrándose Quintanar en Chalchihuites, Zacatecas, en compañía de su madre la señora Felipa Madera y su hermana Lupe, los hermanos de Don Pedro y un medio hermano de ella, un sábado de gloria, viendo quemar al judas, llegaron gente del gobierno y les dijeron que toda la familia Quintanar y demás simpatizantes deberían de concentrarse en una casa que era del Gobierno, casa de Don Andrés que le decían “la mona”, nos tuvieron muchos días en esa casa y luego nos llevaron a la

presidencia municipal y cuando llegamos, nos metieron a un cuarto grande y había mucha gente, entre ellos unos compadres de mi papá y nos llevaron a la estación de ferrocarril y nos subieron en dos carros del tren de carga, procedió a caminar el tren hasta que llegamos a Torreón y allí estuvo el tren detenido muchos días, luego reinició su marcha y los soldados comenzaron a bajar a la gente en donde les parecía, es decir tú bájate aquí tú más delante y a nosotros nos bajaron en Chihuahua, allí mi mamá buscó a unos amigos de mi abuelito, o sea el papá de su mamá y por suerte los encontró, al enterarse su papá don Pedro, cómo no se había amnistiado, se vistió de paisano y se corto el bigote y se fue en el tren a reunirse con nosotros, una vez que llegó a Chihuahua, procedió a amnistiarse, dándole trabajo el gobierno.

Ahí mismo, una vez le dijeron que tenía que ir a Ojinaga y un militar le dijo a Rogelio un hijo de mi papá, o sea medio hermano mío que tenían que ir a Ojinaga y que iban puras personas mayores que él y no podía ir, que iban a unos baños y le dijo: –Mira no llevamos armas– y efectivamente no llevaban, pero allá, ya tenían gente y allí lo mataron, siendo esto en el mes de junio de 1930.

Lo anterior nos fue contado por doña María Antonia Quintanar, la única sobreviene más cercana de don Pedro Quintanar y quien actualmente vive en Guadalajara en unión de su familia y a quien le expresamos nuestros agradecimientos por tan amable y gentil colaboración, misma que no hubiera sido posible sin la ayuda de Manuel Escalante (El Charro) y su gentil esposa doña Leodegaria Madera.

Por último habrá que establecer que el territorio Quintanar se componía de 5 brigadas, en lo que se refiere a la organización militar; siendo las siguientes: Libres de Huejuquilla, Valparaíso,

Guadalupe, Libres de Fresnillo y Regimiento de Chalchihuites, de las cuales el Comandante General era Don Pedro Quintanar y al mando cada uno de sus jefes, para el caso de "Libres de Huejuquilla" al mando del Mayor Epitacio Lamas, "Regimiento Valparaíso", con su jefe el General Aurelio Acevedo Robles y sus subalternos Pinedo y Pasillas, "Regimiento Guadalupe" y su Comandante Justo Ávila, Regimiento "Libres de Fresnillo" con su Comandante Coronel Perfecto Castañón y el "Regimiento Chalchihuites" al mando del propio Quintanar. Este puñado de valientes defensores, casi logran crear el Estado Católico o mejor conocido en su época como República Quintanar". Ilustramos todo lo anterior con diversas manifestaciones literarias y relatos recogidos en los pueblos de la Zona Norte de diversas familias y personas que con gusto nos los han proporcionado.

3. Corridos y canciones

Huejuquilla el Alto Querido

Corrido

Huejuquilla del Alto querido
Huejuquilla del Alto adorado
suelo Santo donde yo he nacido
y de tiernas caricias gozado.

Huejuquilla tú fuiste mi cuna
donde a mi me mecieron con calma
yo te adoro con todita mi alma
yo te adoro con crecida fe.

Huejuquilla yo te adoro
y nunca te olvidaré
lejos de ti por ti lloro
porque en tu suelo me crié
ahí tuve mis amigos
con quien siempre me "pasié" (sic).
Huejuquilla nunca te olvidaré
En tu triste panteón ahí se encuentra
ese cuerpo de mi santa madre
y los restos también de mi padre
donde siempre por ti rogaré.

Qué bonita se ve tu plazuela
y también el portal del juzgado
y su templo con torre adornada
donde siempre por ti rogaré.

Qué bonita se ve tu arboleda
se divisa el verdor de la orilla
Dios te guarde lindoHuejuquilla
donde quiera yo me acordaré.

No te olvido lindo Huejuquilla
tus recuerdos los llevo muy dentro
sin olvidar al Divino Preso
y sus "riegos" (sic) que están por la orilla.

Elidio Pacheco Hernández

I. “Himno Cristero”

Honra a tí Huejuquilla glorioso
que tuviste a gran dicha el honor
de lanzarte el primero a la lucha
en defensa de tu religión.

Es tu nombre motivo de odio
para Calles y todo masón
pero en cambio es mil veces bendito
por los hijos del Cristo Señor.

Cumple, cumple oh pueblo querido
con firmeza tu heroica misión
nunca cierres tus puertas de abrigo
al valiente Dios defensor.

Si tus hijos no van a la guerra
ya sabrán responder al gran Dios
y sus faltas no vengan en penas
para tí que eres fiel al Señor.

Muchos de ellos su sangre vertieron
por la fe de su Cristo y Señor
otros muchos su bienes perdieron
por ver libre la Iglesia de Dios.

Aquí vienen valientes extraños
que en su suelo no tienen a Dios
y aquí fuertes unidos osados
hacen guerra al contrario de Dios.

Alabanza también a tus hijas
que los tienes de gran corazón
y los héroes que aquí están
y los premie la patria y su Dios.

Muchas de ellas a nadie le temen
y se prestan con grande valor
a sufrir cuantas penas les cause
la defensa por su religión.

Virgen bella que allá en la colina
continúas divina misión
en tu seno descanse esta villa
y no sea traidora al Señor.

Voz Popular

4. Relatos con tema "Cristero"

Compilación realizada por Guillermo Alonso Enríquez Bocardo. Los relatos que en seguida se transcriben, han sido recopilados por Guillermo Alonso Enríquez Bocardo, en diversos pueblos de la Zona Norte de Jalisco, algunos son testimonios de los excombatientes que aún vivían al tiempo de la entrevista y otros son relatos de personas de la región, que fueron testigos o protagonistas de algunos hechos en los enfrentamientos entre los grupos beligerantes. De sus palabras se desprenden conceptos e ideas acerca de la "cristiada", de las causas que según ellos la originaron, de los motivos por los que pelearon, o simplemente de los hechos fortuitos que los llevaron a tomar

las armas, o bien a huir o escapar a otros lugares para evitar ser víctima de los ataques de los combatientes.

a) Ramón Montañés Flores

Los jefes de la guerra cristera aquí en Totatiche eran además de Margarito Pérez, Emilio Sánchez Campos de Temastián y Anacleto López de Tlaltenango. Todos ellos vivían aquí en Totatiche.

Emilio Sánchez Campos se levantó y reclutó gente y murió en la primera batalla, la cual se dio en su rancho en la mesa de las "Targeas".

> Él murió de un balazo y lo sepultaron en la capilla que está ahí, en la capilla de Cartagena. En sí el clero fue quien cerró los templos, en protesta por la ley de Calles, además el gobierno se puso difícil e intolerante.

¿Por qué se hicieron Cristeros?

Porque la gente se interesó en el movimiento y porque había división en el clero que no quería dejar el culto. Hubo los curas que si estaban a favor de la guerra y quienes no. El Santo padre Magallanes nunca estuvo de acuerdo en que hubiera derramamiento de sangre. Mucha gente iba a preguntarle al Santo padre si podían irse a los Estados Unidos, él también era enemigo de que la gente se fuera para allá, por ello impulsó la poca industria que había por esos tiempos, como los tornos, alfarería, elaboración de jabón o fideos. También les dio tierras de la parroquia para que cultivaran y no se fueran.

Pero al poco tiempo llegaron las invitaciones para que gente del pueblo pudiera ser cristera y así que también iban a consultárselo al Santo padre, pero este les decía: ¿Recuerdas que hace

tiempo me dijiste que te invitaron a los Estados Unidos?, ¡Mejor vete para allá! Y no mates a nadie.

Pero otros curas como el padre Hernández, ese si estaba de acuerdo en que la gente tomara las armas.

En Tlaltenango iban a cazar a Román Reza, ya que en una pelea dura y larga uno de sus acompañantes se quedó sin parque y estaban en retirada. Entonces Román se ofreció a cubrirlo para que corriera a tomar un caballo, pero en eso lo apuntaron con rifle en la espalda y le dijeron: Ríndete por que te vas a morir.

> ¿Por qué? ¡Si a tí no te he hecho nada!
> El soldado del gobierno no dejaba de apuntarle y después de pensarlo le dijo: Mira es mi primer día en este lugar y no he matado a nadie y no quiero matar. Así que te me vas a tu casa y no te detengas.
> ¿Así nomás? ¿A lo macho?
> A lo macho, ya lárgate.

Román Reza salió corriendo a toda velocidad hasta que se cansó y fue cuando se dio cuenta de que nadie lo venía siguiendo, era mediodía, llegó tranquilamente a casa de su compadre Carrillo a comer unas gordas y después llegó a su casa. La persona que le abrió era el mismo que le había cubierto la retirada el cual sorprendido le dijo: "Buenas noches. Rezábamos un rosario por la salvación de tu alma".

b) Román Escobedo Ramos

Los cristeros al mando de Narciso Pinedo mataron al Coronel Calvillo. Él iba a matar a mi mamá por ser la esposa de un cristero. Mi madre Jacinta Ramos era esposa de Doroteo Escobedo, que era granadero del ejército, porque lanzaban granadas. Este

coronel Calvillo le puso a mi mama la soga al cuello y gustoso le comenzó a jalar la soga. Yo me le colgaba a él para que no la matara, pues según él, la iba a ayudar para ir al cielo. Se detuvo al oír un disparo al aire. Era la señal para salir a la última batalla. Misma que ganaron los cristeros y en donde Narciso Pinedo mandó fusilar al hombre que iba a dejarme sin madre.

c) Prudenciana Gamboa Gaeta y María del Refugio Enríquez Gamboa

Cuando la orden del Presidente Calles llegó a Temastián, el Santo padre Magallanes dio la noticia de que aquella misa sería la última. A los pocos días, como al mes, creo, alguien comenzó a gritar por el pueblo: ¡Es tiempo de vengar agravios! El que quiera vengarse, es ahora el momento.

Desde entonces, antes de que llegaran los muertos, la tranquilidad se había muerto.

d) Prudenciana Gamboa y María del Refugio Enríquez Gamboa

A Narciso Pinedo lo mataron, y lo mataron feo. Lo mató su compadré Silverio Covarrubias y a traición. El jefe del gobierno le dijo a Silverio Covarrubias que Narciso Pinedo era muy macho y que lo quería conocer. Pero como era muy bravo y no se dejaba ver, tenía miedo de que lo matara. Por eso le ofreció dinero para que se lo matara. ¿Por qué su compadre de Narciso Pinedo iba a matarlo? Pues porque sospechaba que Narciso Pinedo le estaba queriendo quitar a su mujer, que lo atendía mucho mejor que a él que era su marido, pero ella siempre lo negó, porque a mí me consta que le pedía consejos para que Silverio no anduviera de coscolino con otras mujeres. Por eso, decidió vengarse y traicionarlo, entonces, una noche mientras comían solos, Narciso

Pinedo fue por agua y antes de darse la vuelta, su compadre le apuntó con el rifle y le dijo:

–Te voy a matar compadre.
–¿Por qué? ¿Qué hice?
–Nada, nada más porque me van a pagar bien.
Y después de eso le tiró toda la carga y lo mató.

Fue después al cerro cuate a recoger su recompensa, pero no sabía que lo iba siguiendo un testigo, un chamaco como de diecisiete años, de nombre Susano, pero que no me acuerdo ni de quién fue hijo ni cómo era su apellido. Él vio cómo estaba la cosa y le disparó también a traición a Silverio en la cabeza. Los del gobierno ya iban llegando cuando se oyó el balazo y huyó al norte. Nadie volvió a saber de él. La esposa lloró más por Narciso que por su marido.

e) Refugio y Regina Bocardo Reza

Cuando recuerdo la "Cristiada", recuerdo a Narciso Pinedo, quien era líder de los revolucionarios declarados, porque has de saber que había dos tipos de revolucionarios: los declarados que eran los que se declaraban enemigos del gobierno, y los no declarados, lo que llamaban, como se dice esa palabra... ¡Ah sí!... Clandestinos, porque estaban apoyando a los cristeros a escondidas del gobierno y del ejercito.

Si alguien mataba por nomás o por accidente, los cristeros se lo llevaban a la fuerza, de eso hubo gente que decía: ¿Por qué me llevan? Fue sin querer.

Ni modo. Ya te manchaste.

Los del gobierno estaban acampados en Villa Guerrero y venían a robar a la gente de Temastián, pero estos a escondidas les daban de comer a los cristeros que eran casi todos de aquí de

Temastián, ya que a veces se juntaban con los de Villa Guerrero y Totatiche para pelear contra el gobierno. Se ayudaban los pueblos para darle su merecido al gobierno, que prohibía los cultos por un papel que llegó de México en donde el Presidente Calles prohibía las misas.

El Señor Cura Hernández y el Señor Cura Magallanes avisaron en sus misas que eran las últimas. El Señor Cura Hernández decía que tomaran las armas porque Cristo los necesitaba. El Padre Magallanes le decía a la gente que no se comprometiera, porque matar era pecado, que mejor se fueran a sus casas y cuidaran a sus familias, porque si se morían ellos quien se los cuidaría.

f) Refugio y Regina Bocardo Reza

Cuando comenzó la "cristiada" no fue difícil conseguir armas, ya que muchos de los cristeros habían sido revolucionaros y todavía tenían sus armas. A mi papá José María Covarrubias, que era segundo de Román Reza, el papá de tu abuelo(que mandaba un pelotón de casi siete hombres) le dijeron cuando se acabó la revolución:

> Haga con sus armas lo que quiera. Si las quiere enterrar, está bueno. Si las quiere vender, está bueno. Si las quiere guardar, está bueno. Pues usted se las gano peleando y ahí sabrá lo que hace con lo suyo.

Por eso, cuando el gobierno comenzó a prohibir el culto, preparó las armas para la pelea. Si tú quieres saber cómo compraban armas o balas pues eso si no lo sé, solo oí que los grandes de la revolución se las mandaban.

g) Refugio y Regina Bocardo Reza

En la Meza de las "Targeas" en "Cartagena", sucedió que un día llegaron los cristeros a un barbecho sembrado de tabaco, porque no querían que los del gobierno se quedan con ese tabaco, porque ese tabaco era para comprar comida y armas.

Estaban tres cristeros cuidando y tirando resorterazos a los pájaros, cuando uno de ellos notó que una gran piedra del tamaño de una gran calabaza se movía hacia delante.

Eulogio Loera, uno de los que cuidaban en voz a baja y sin dejar de tirar resorterazos: –Esa piedra se está moviendo–.

Esos amigos se echaron a reír. Pero al poco rato otro de ellos le dijo a Eulalio, sin risa y mirando al cielo con su resortera:

> –La piedra tiene un cañón–. Les dije
> –¿Y ahora qué hacemos? dijo el tercero.
> –Hacer lo que hacemos ahorita. Se tienen que acercar–.

Entonces siguieron tirando de resorterazos a los pájaros y la piedra se iba acercando más y más, hasta que de improviso, Eulogio Loera sacó la pistola en el preciso momento que una cabeza comenzaba a salir de la piedra. La sangre y todo lo que ese hombre tenía en la cabeza salió regado por todos lados. Era una gente del gobierno.

h) Prudenciana Gamboa y María del Refugio Enríquez Gamboa

Mi mamá cuenta (o contaba) que cuando llegaron los pelones a Temastián, hicieron muchas cosas feas. Vieron rodar las cabezas de algunos muertos, porque no les llevaban de comer. Entraron al templo del Señor de los Rayos, blasfemaban y entraban a las iglesias y escribían en las paredes: "Biba cristo vuei". (sic)

Al Señor de los Rayos lo lazaban, para ver quiénes hacían mejores suertes con las reatas. Pero no lo destruyeron. Se contentaron con vestirlo de cristero y se alejaron. Al día siguiente, el Señor de los Rayos fue escondido en un lugar secreto.

¿Y los curas? Ellos huyeron por orden del santo padre Magallanes, que no quería derramar sangre. Él pidió que los que no quisieran tomar las armas huyeran al cerro. A los demás curas les pidió que se escondieran o que huyeran disfrazados de lo que fuera posible, pero menos de mujer. Se procuraba que el sacerdote usara bigote, ya que eso era de mundo y algo nada ostentoso, ya que dejarse la barba podría llamar la atención.

i) Prudenciana Gamboa y María del Refugio Enríquez Gamboa

Durante la "cristiada" ocurrieron muchas cosas tristes y terribles, porque matar a las personas es algo terrible. Pero no todo lo que se cuenta en la "cristiada" fue muerte y sangre. Mi mamá contaba la historia de una mujer que vivió humillada por la gente del pueblo, una vez que terminó la guerra. Ella era una muchacha muy bonita, creo que se llamaba Carmen y era la más pequeña de nueve hijos de la señora Tomasa, de la que por cierto, no recuerdo el apellido.

Un día llegaron los pelones y comenzaron a buscar muchachas para divertirse con ellas. Muchas alcanzaron a huir a los cerros y otras fueron enterradas para que los pelones no las violaran. ¿Cómo hacían eso? Pues les vendaban los ojos muy bien y las llevaban a las huertas de cada casa y las enterraban de modo que la nariz quedara descubierta y no se murieran ahogadas.

A mi mamá una vez la enterraron y dijo que por momentos se sintió como muerta, porque estuvo muchas horas con la

tierra encima, esperando a que se fueran los pelones. Pero a la muchacha de nombre Carmen no la pudieron enterrar porque estaba con su novio, un muchacho decente al que los pelones no mataron por defender a su novia. Nada más le pegaron con el rifle y a la muchacha la subieron al caballo del capitán.

La muchacha se la pasó llorando todo el camino, porque se la llevaron a las afueras del pueblo en donde estaba el campamento, como se la pasó llore y llore los pelones se reían y jugaban a sentársela en la piernas. Pero el capitán le dio lastima tanto lloriqueo, le prometió llevarla a casa al amanecer sin hacerle daño. Cuando volvió a casa ya nadie la quería porque la gente decía que había pasado por toda la tropa.

Su familia y la gente del pueblo ya no la querían, decían que era una de esas mujeres de la vida fácil. La pobre muchacha sufría mucho. Ella le pedía al Señor de los Rayos que la ayudara y mucho tiempo después se casó con Nieves Gamboa, que era pariente mío y lejano, tuvieron un hijo que se volvió sacerdote y creo que todavía vive en Guadalajara pero no sé en dónde.

j) Refugio y Regina Bocardo Reza

Cuando comenzó la "cristiada", se dieron algunas matanzas entre los mismos del pueblo, por eso, algunos para no ser juzgados, se iban de cristeros. Ellos le echaban la culpa a la gente que mataban para elegir ese camino, porque era una buena forma de no ser acusados de nada, ni aunque terminara la guerra.

Lo que no sabían los que se iban de cristeros, es que la vida así era "redura", porque se batallaba mucho y era un destino feo. A veces empezaban a guerrear en la mañana, sin comer o beber, se orinaban y mojaban el pañuelo y bebían la orina durante días.

Por eso a veces los mismos cristeros huían a los cerros porque no les gustaba batallar pues. Los jefes como Narciso Pinedo y Pepe Sánchez le decían a su gente:

> Somos muy machos, nada de miedo a la sangre… Somos muy machos, nada de miedo a la sangre, para machos los de Jalisco...

Y los curas que los confesaban les decían:

> El revolucionario más macho es el de México, porque ustedes aguantan sin comer y por mucho tiempo, no son como los soldados de otros países que son muy cobardes y no saben de sacrificios… ustedes si son machos…

k) Refugio y Regina Bocardo Reza

Pero también, algunos pleitos de cantina o líos de faldas eran vengados con la acusación de que ayudaban a los cristeros o a la gente del gobierno. Con esto eran encarcelados y golpeados durante mucho tiempo. A los que les podían hacer confesar algo, los fusilaban y les quitaban animales y casas. Los animales eran para el ejército del gobierno, porque los cristeros pedían comida y los pelones llegaban y agarraban sin pedir permiso... y pobre del que protestara… le iba como en feria.

¿La gente rica del pueblo? Pues unos se fueron al cerro, otros al norte y otros pues, se quedaron. Algunos de los que se fueron y de los que se quedaron enterraron dinero en todo Temastián. Un indio le dijo a un sacerdote que en Jesús María existía una caverna en donde los ricos que ya no volvieron, escondieron dinero. Era una cantidad de dinero suficiente como para mantener a un estado durante años. Pero también dicen que hay una maldición en ese dinero, ya que solo pueden

sacarlo 20 hombres y de esos 20, ni uno vivirá para disfrutarlo, solo sus familias.

l) Dagoberto Jara Ureña

Soy hijo de Dagoberto Jara y María Carmen Ureña. Tengo 98 años y solo he vivido 4 años fuera de Totatiche. Quedé huérfano de madre a los pocos años de nacido, por lo que a mi madre no la conocí. Mi padre murió cuando yo tenía 8 años y viví solo, muriéndome de hambre y de frío. Pero vivo de puro milagro. Me escape 9 veces de morir asesinado a bala.

Estuve con los cristeros en Totatiche, a las órdenes del jefe que era Margarito Pérez quien me la daba de asistente o de lo que quisiera porque no estaba dado de alta.

> –Si no andas a caballo, no le hace–... ¡Tú sigue con nosotros! Me decía Margarito Pérez.

Yo iba a los combates pero por gusto, a la hora que me diera la gana me podía ir a mi casa por eso no me daba de alta. No me subía a los caballos, porque los jinetes eran los que se morían más pronto. No había nada mejor que echármelos desde la tierra, sin que me vieran.

Pero aún así me hicieron tesorero del ejército de Margarito Pérez y ya cuando la guerra se iba a terminar, me la dieron de Presidente Municipal por un tiempo, porque el que estaba tenía que ir a México a un mandado. No había dinero para pagar la policía y como me quedé de presidente, pues también tuve que ser policía.

También fui "sacaborrachos" y la gente me tenía miedo porque era muy peleonero. Pero aún así salvé mi vida de milagro, porque nueve veces vinieron de Temastián expresamente a matarme.

¿Por qué? No por política, sino por pasar una noche con la hermana de unos muchachos, era la hermana de José y Mardoqueo Pinedo, ya que tenía otros dos hermanos en los Estados Unidos.

Yo era soltero en ese entonces y pues en una noche nos juntamos y nació un niño de nombre Fausto Jara, que vive en Colotlán y tiene 15 hijos. Ese era mi delito y le sacaba la vuelta.

Muchas veces peleaba a guantadas y golpes y palazos. Sufrí por ser huérfano y por eso me entró el gusto por el peligro. Por eso me hice cristero. Dejé de vender pan y me iba a los combates.

Ahora espero la muerte.

Un sacerdote me pregunta: –¿Qué haces Dagoberto?
–Esperar.
–Pero eso lo hacen las mujeres.
–Sí. Pero yo espero al panteón.

Tú me preguntas cómo conseguíamos dinero o armas, pues muy fácil. La gente nos daba armas, dinero y comida. Cuando nos agarrábamos a un buen rico por ahí, pues le ofrecíamos protección o simplemente, los arrestábamos hasta que pagaran su rescate. Aunque eso era algo que no le gustaba al santo padre Magallanes, que era un santo completo y un amigo.

Dentro del ejército de Margarito Pérez fui estimado además porque escribía versos. Sin escuela, ni estudios escribí versos, este me lo pidieron en Tlaltenango y dicen así:

Yo no creo en los valientes
sé que se quieren matar
al que por su gusto muera,
Yo no le voy a rezar..

Pero si cuento flojera
ya lo llevan a enterrar
no vaya a ser que se hieda
y después me vaya a pesar.

Dice un hombre: yo soy valiente
cuando te dé la razón
ahí lo tienen presente
les cancelan el panteón
y luego sacan las pistolas,
quedan tirados los dos
dicen que son muy valientes,
les falta temor de Dios.

Ya con esta me despido
señores tengan presente
aquí termina el corrido del que
se cree que es valiente.

A mi madre

Madre, no te conocí
ahora te extraño más
es triste mi desventura,
pero Dios lo quizo así
y con estos versitos
te entrego mi corazón…
Del cielo madrecita
échame tu bendición.

Sé de más cosas que ocurrieron en ese tiempo, pero ahorita no recuerdo.

Al final de la guerra cristera, el Papa mandó gente para que se firmara la paz. Hubo cristeros que no estuvieron de acuerdo con la llegada de la paz y ellos siguieron su propio movimiento, por ahí hasta el año 1937 o 1938 y eso porque se dedicaron al robo y al saqueo. Llegaban a los ranchos y al grito de ¡Viva Cristo Rey!, mataban vacas y bueyes.

Simplemente le fueron tomando cariño al rifle y a la vida fácil, por ello el mismo gobierno con ayuda de la gente, se organizaron y los exterminaron. Se hicieron defensas en Totatiche, Villa Guerrero y Temastián

Gente valiente como Vicente Váldez, se volvió bandolero y se dedicó a matar gente pacífica porque se acostumbró al olor de la sangre. Él siguió en el movimiento por su cuenta y recibió apoyo de Jovita Valdovinos, que fue jefa en Jalpa, le siguió enviando armas hasta que le fueron exterminando al ejército. Después solo supe que se fueron al norte.

m) El actual cura de Temastián

Recuerdo que bajó el ejército de Calles al pueblo. Anduvieron y llegaron ahí donde inicia la calle del Centenario, donde había una tiendita perteneciente a Juan Sánchez, que era el Presidente de la Congregación Mariana y Don J. Refugio Medina era su secretario.

Un doce de diciembre hicieron una peregrinación en honor a la Virgen de Guadalupe, los soldados llegaron y reconocieron en la tienda a Juan Sánchez y a Don J. Refugio Medina. Ambos llevaban su banda de la orden Mariana y uno de los soldados dijo irónico: –Mira las carrilleras que traen puestas, parecen cristeros–.

Y dicho esto los tomaron presos. Después por orden del capitán, a Juan Sánchez le cortaron los brazos y a Refugio Medina no. Después los sacaron, los llevaron a los Dos Sauces

y los ahorcaron. Refugio Medina le daba de comer a Juan Sánchez, el cual se quedó sin brazos. El padre Julián, el cual fue seminarista al igual que yo, escribió un drama con esta historia, el cual se ha perdido y no sabemos dónde está. Lo hicimos con el afán de reforzar la fe y honrar a nuestros mártires. Pero aún así no le dimos el valor histórico a ese hecho y es una pena que no lo tenemos aquí para que el mundo lo conozca.

n) Daniel Gamboa

Román Sánchez, uno de los cristeros, se trajo a un amigo. Fue a su casa y le pidió que lo acompañara a un mandado. Lo llevó a un corral donde ya los esperaban los caballos ensillados y varias personas armadas. Salieron esa misma noche a la plaza de Totatiche. En la mañana siguiente le dieron la vuelta a la plaza principal y frente a la presidencia municipal, echaron balazos al aire en donde gritaron: ¡Viva Cristo Rey! Tuvieron la primera batalla en la hacienda Villalobos, en donde hubo considerables bajas de ambos lados.

El enemigo en turno era el general Arenas, era destructor de parroquias, sacerdotes y de todo lo bueno.

Las armas para enfrentarlo a él y a todos los del gobierno, llegaban de la "Liga de Torreón"… ¿Quiénes eran? Nadie lo sabe. Solo se sabe que de Torreón llegaban los pertrechos.

Narciso Pinedo fue a Temastián con 200 hombres armados, todo ello para evitar que dinamitaran la parroquia. Pero mi familia huyó porque nos querían matar tanto a los cristeros como a la gente del gobierno, porque unos y otros venían por comida, dinero y armas. Teníamos que darles a unos y a otros para estar bien con todos.

Por eso nos unimos a las personas que acondicionaban cuevas con maíz, para poder vivir mientras se arreglaba todo y

que nos ayudaron a sobrevivir la mortandad que se dio al final, por tantos muertos y después de que el gobierno nos mató los animales y nos quemaran las tierras y nuestras casitas. Las cuevas están ubicadas en La Mesa de la Laguna, a una hora de Temastián.

(FIN DE LOS RELATOS)

VI. Acervo Documental

En el fragor de la guerra, se fueron implementando elementos justificantes de la lucha, tanto en lo moral, como en lo disciplinario, y lo ideológico, no obstante que las pastorales de la jerarquía clerical, y los llamados de las diversas organizaciones generadoras y sostén del movimiento, habían cumplido con este objetivo, el General Gorostieta, jefe al azar del "ejército cristero", lanzó un manifiesto a la Nación Mexicana, el cual se transcribe para ilustrar el pensamiento de uno de los más importantes protagonistas de la citada guerra, al menos en lo que se refiere al jefe de armas, y comandante de los soldados de "Cristo Rey" como así se hacían llamar.

1. Manifiesto a la nación. Lanzado por el Jefe Supremo del Movimiento Militar. General Enrique Gorostieta

La inclusión de este documento en esta parte del trabajo tiene como objetivo recoger las voces de los cristeros, condensados en una forma emotiva y precisa, sobre todo por tratarse de un militar de carrera que había fungido como oficial del ejército de Porfirio Díaz, y posteriormente se había unido a las fuerzas del revolucionario Francisco Villa.

Su formación desde esta perspectiva no coincidía con la ideología de los cristeros, más aun si se considera que el General Gorostieta había militado en las logias masónicas, según lo

manifestaban sus mismos compañeros de campaña, lo cual era una contradicción con las dogmáticas creencias de los miembros de la clerecía mexicana, por lo cual sus conceptos, hayan sido de su concepción o se los hayan impuesto, resultan bastante ilustrativos para comprender la forma de pensar de los "cristeros" o de sus jefes ideológicos.

Texto íntegro del Manifiesto

1. Hace más de un año que el pueblo mexicano, harto ya de la oprobiosa tiranía de Plutarco Elías Calles y sus secuaces, empuñó las armas para reconquistar las libertades que esos déspotas le han arrebatado, especialmente la religiosa y la de conciencia. Durante ese largo período, los LIBERTADORES se han cubierto de gloria, y los tiranos no han logrado otra cosa que hundirse más en el cieno y la ignominia, al pretender ahogar en sangre los pujantes esfuerzos de un pueblo que los detesta y que está decidido a castigarlos.
   Cierto es que no se ha obtenido la victoria final, pues son muchos los recursos materiales con que cuentan nuestros opresores, pero también es cierto que así se ha probado al mundo que el pueblo ha empuñado las armas contra sus tiranos, no movido por un transitorio sentimiento de ira y de venganza, sino impulsado y sostenido por altísimos ideales. Los LIBERTADORES han derramado generosamente y sin medida su noble sangre; la juventud, la edad viril, la ancianidad y hasta la niñez y la mujer, han escrito brillantísimas páginas que inundarán de gloria a las generaciones que nos sucedan y el triunfo será nuestro en esta lucha sangrienta contra la bárbara disolución bolchevista,

(sic) será el cauterio para las Américas y tal vez el principio de la curación universal.

Tanto valor, tanto dolor, tantos heroísmos serán las bases inconmovibles en que se asiente la futura grandeza de la Patria, y ante el magnífico espectáculo que México está ofreciendo al mundo, éste ha prorrumpido en exclamaciones de asombro y ha dado muestras ardientes de admiración, a pesar del silencio con que los tiranos y sus amigos del extranjero, han pretendido envolver tantas hazañas gloriosas, tanta abnegación, tanta fe, tanta perseverancia y tanto heroísmo.

2. Pasó a la Historia el generoso gesto de Serrano y de Gómez, quienes acompañados de un selecto grupo de revolucionarios, se enfrentaron a los déspotas en defensa de un ideal que ayer fue bandera, y a pesar de disponer de grandes recursos materiales, sucumbieron a los traidores golpes del puñal que en la sombra dirige el tirano, su antiguo amigo. Los LIBERTADORES, antes que ellos y después que ellos han permanecido firmes, inquebrantables, a pesar de su pobreza, a pesar de que se les ha negado todo recurso exterior, a pesar de que muchos que deberían estar con ellos les han negado cobardemente, su ayuda y cooperación.

3. El Embajador de una nación poderosa que ha intentado resolver los problemas Nacionales poniéndolos en armonía con los intereses de su patria, (vana tarea cuando se intenta tratar con hombres que como nuestros opresores no tienen idea del honor), ha tenido que confesar después de una labor perseverante de nueve meses, que es imposible resolver esos problemas, si antes no se resuelve el primero: el de nuestra LIBERTAD. Porque entre tanto el Erario estará exhausto

por las continuas sangrías que ocasiona una guerra que no tiene otro fin que la caída del opresor.

4. La actitud admirable de los LIBERTADORES es tanto más asombrosa, cuanto que ha roto con las prácticas y procedimientos que han seguido en México cuantos han requerido las armas para defender sus derechos contra la autoridad para satisfacer sus ambiciones.
   Nuestros guerreros hasta ahora han carecido de Jefe Supremo, de un caudillo, y no han exigido para combatir contra los opresores de la Patria, la adopción de un Plan, esto en un país de incurable caudillaje y en donde los programas son el obligado señuelo de los pueblos. Es indudable que esas circunstancias han sido una de las causas que han retardado la victoria, pero también demuestran que los LIBERTADORES combaten por un ideal finísimo que inflama su corazón y lo sostiene: en esta larga lucha todo su programa, todas sus aspiraciones han quedado simbolizadas en un grito santo y bendito que sintetiza la CIVILIZACION Y LA LIBERTAD CRISTIANA y las bases fundamentales de la Patria y de la Nacionalidad: "VIVA CRISTO REY" y "VIVA LA VIRGEN DE GUADALUPE".

5. Sin embargo, es menester declararlo: aunque haya faltado un Jefe visible y aunque no se haya cristalizado un programa, las más altas aspiraciones que agitan intensamente el alma de la patria, sus más nobles anhelos, sus sentimientos pujantes de dignidad que son ultrajados por los opresores, han encontrado un órgano para encausarse y organizarse; órgano creado en verdad por la viva necesidad sentida, y él se ha encargado hasta ahora de un modo superior y casi invi-

sible, de dirigir esos esfuerzos, de orientar esas aspiraciones, de hacerse cargo del Movimiento todo de resistencia contra los tiranos: LA LIGA NACIONAL DEFENSORA DE LA LIBERTAD RELIGIOSA Y ELLA, CON TODO DERECHO se ha convertido en la genuina y legitima representación Nacional.

6. El desarrollo de los acontecimientos exige que ya se ponga remedio a las deficiencias apuntadas. Por eso la misma liga, respondiendo a las justificadísimas exigencias de los combatientes y de cuantos anhelan el derrumbamiento de los tiranos y sujetándose con toda lealtad y fidelidad a las bases constitutivas de su existencia, ha resuelto que se dote al Movimiento de la defensa, tanto en el orden civil como en el militar, de Jefes visibles que acaben de dar unidad a la acción libertadora, y que sepa el mundo de un modo concreto qué es lo que pretendemos, cuál es nuestro programa y la forma de realizarlo.

7. Por esa razón ha determinado nombrarme Jefe Militar del Movimiento Libertador, y en nombre de la Nación me ha revestido de las facultades necesarias en Hacienda y Guerra, para cumplir con la alta misión que me ha encomendado. Ella responderá ante la Nación, ante la Historia y ante Dios, de que me ha designado a mí. Soy militar, conozco y siento la alta misión que me corresponde desempeñar en estos esfuerzos que la Patria hace para recuperar sus libertades, y desde hace más de un año he abandonado todo, hasta lo que hay de más caro en el corazón del hombre, y no puedo retroceder ante la orden que me impone la representación nacional. Acepto, pues resuelto el cargo que me confiere y desde ahora contraigo formal compromiso, amparado con

mis protestas y juramentos de soldado y de hombre honrado, de ponerme a las órdenes del Jefe civil del movimiento libertador, en el acto que se haga la designación respectiva, y acatar sus disposiciones y resoluciones.

8. El programa que adopta el Movimiento Libertador de acuerdo con la Liga y que responde en todo a mis convicciones, puede concretarse en esta sola palabra: LIBERTAD. ¡Libertad de conciencia y religiosa, Libertad de Trabajo, libertad de imprenta, TODAS LAS LIBERTADES!

9. Para alcanzar ese fin, se han tenido en cuenta las consideraciones que a continuación expreso, a efecto de escoger los medios de que el Movimiento Libertador deba valerse. No es menester romper con el pasado, aunque en él haya mucho malo y deplorable. Durante sesenta años la Constitución de 1857 fue la norma jurídica de la Nación, la que sirvió de base a las relaciones internacionales y aunque en verdad no traduce el sentido real y efectivo del pueblo mexicano, es menester fijar una base existente, que sirva de punto de partida y evitar a todo transe que nuestro movimiento se manche con las brutales infamias que caracterizan el período preconstitucional, y porque el convocar y celebrar un Congreso Constituyente traería consigo motivos de perturbación y de inseguridad, y que debe evitarse al organismo Nacional, por tanto tiempo sujeto a toda clase de tiranías conturbadoras y demagogias asesinas. Ha sido menester adoptar una Constitución y entre la vieja Constitución de 1857, pura y genuina, sin las leyes sectarias de reforma y los inauditos despropósitos de la de 1917, la elección no ha sido difícil.

10. Además, los acontecimientos actuales han proporcionado el medio de quitar las esperanzas de suprimir la vieja Constitución. El pueblo mexicano por medio de dos millones de firmas, ha manifestado de un modo indudable su voluntad, en un Plebiscito Nacional, emitiendo en momentos en que el alma de la Patria podría revelarse de la mejor manera, porque no se trata de plegarse a la voluntad del tirano, sino de enfrentarse con él; el número considerable de firmas, el corto tiempo en que se recogieron y los obstáculos muchas veces vencidos heroicamente que los opresores y sus secuaces opusieron para que el pueblo reclamase por ese medio su libertad, son razones concluyentes para reconocer y declarar que, desde luego deben tenerse como incorporadas a la Constitución, las reformas pedidas el día 6 seis de Septiembre de 1926. He allí un caso en que debe aplicarse el presente contenido en el artículo 39 constitucional; porque la soberanía del pueblo no sólo debe ejercitarse para determinar la forma de gobierno, sino las bases que norman el Pacto fundamental. El pueblo entonces ejercitó su soberanía y expresó clara y terminantemente su firme voluntad.

11. Pero si la voluntad de la Nación se ha expresado ya una vez, debe conservarse expedita la vía para manifestarse. Si las leyes se dan por la sociedad y para la sociedad, la sociedad puede manifestar su voluntad soberana no sólo por medio de sus representantes, que muchas veces son infieles y malos interpretes, sino directamente por, medio del "Referéndum" y del "Plebiscito". Por eso, desde ahora se reconocerá que la Constitución podrá ser reformada no sólo por el procedimiento único que ella señala en el penúltimo de sus artículos, sino por votación directa por medio del "plebiscito" y del "referéndum".

12. Si es cierto que no debemos romper con lo pasado, también es cierto que debemos tener clara conciencia de las necesidades y de la evolución que los pueblos van teniendo en el sentido de elevar a las clases populares; esa tendencia, esas aspiraciones deben ser reconocidas y son aceptadas por los LIBERTADORES sin temor. Todavía más, ellos, que no son otra cosa que el pueblo mismo, verdaderos representantes de la clase humilde por ser salidos de ella y por ser ella la que los sostiene y los anima en esta epopeya contra la barbarie, para cumplir con un deber de mera gratitud, declaran que exigirán CATEGORICAMENTE y tendrán como válidas, cuantas disposiciones se hayan dado por gobiernos revolucionarios o no revolucionarios a favor de las clases populares, sin más límite que el que imponga en cada caso el derecho natural y la justicia.

    Refiriéndonos al llamado problema agrario, declaramos: que habiendo la revolución creado ciertos intereses más o menos ilegítimos, cuyo desconocimiento lastimaría al público en grado sumo, nuestra autoridad tomará medidas conducentes a lograr un convenio equitativo entre expropiados y despojadores y sentará las bases para que aquellos reciban la justa indemnización y éstos, títulos de origen sin tilde o lacra.

13. Cuando las naciones pasan por los duros y gloriosos trances por el que va atravesando nuestra patria, toman resoluciones radicales en su vivo anhelo de salvarse. Con todo valor debemos ver el porvenir, no sólo para aceptar con los brazos abiertos las reformas sociales en el mundo del trabajo, sino para aceptar entusiasmados la colaboración que la mujer debe prestar en los trabajos de la redención patria. Ella ha

sido, sí, y hay que declararlo con legítimo orgullo, la que en gran parte ha despertado la conciencia nacional: la que ha llevado a los hombres en estos días de prueba a la cúspide del heroísmo: la que, con una perseverancia y valor sin igual, ejecuta aún diario en verdad admirable, actos heroicos que permanecen ocultos, pero que algún día serán inmortalizados por las artes en sus más elevadas manifestaciones. La mujer mexicana, la bendita guardiana de la santidad del hogar y de las patrias tradiciones, no podía permanecer indiferente en la lucha. Y sí ha sido el agente poderoso y decisivo en los momentos de la lucha, tiene todo derecho para continuar desarrollando vigorosa y resuelta su acción salvadora, en la hora de la reconstrucción nacional. Mentira que sólo los hombres estamos interesados en resguardar las instituciones fundamentales; que seamos los únicos destinados a ello; para defender la santidad del hogar, nada tan grande y formidable como el corazón y las virtudes de una esposa y de una madre mexicana. Por eso siguiendo las modernas tendencias democráticas, es de justicia que la mujer pueda emitir su voto cuando se trate de decidir los puntos fundamentales de la vida, de la nación y de la LIBERTAD; cuando el pueblo en ejercicio de su soberanía, manifieste su voluntad en los "REFERENDUM" y los "PLEBISCITOS" MEXICANOS: El movimiento libertador se ha conquistado la entusiasta admiración del mundo, y vanos han sido los esfuerzos del tirano para ocultar la verdad... ¡Mexicanos! El ejercito Libertador desnudo y hambriento, sin armas casi y sin organización, obtiene victoria tras victoria sobre el ejército del déspota, plétora de pertrechos y henchido de elementos. ¿Qué acaso somos otro pueblo o mejores soldados? –No, es que las causas justas traen, de inmediato o a la postre aparejado el

triunfo, y por eso la simiente que sembrara el Cura bendito de Dolores, dio por fruto más tarde la enseña de las tres garantías. Y por eso la simiente de la Piedad y Bayacora, fructificará mañana en nuestro triunfo. La sangre fecunda de nuestros mártires, el valor, la abnegación, la inquebrantable fe de nuestras huestes, el desinterés de que han dado pruebas nuestros soldados, así lo hacen sentir. No desmayéis en el sostenimiento de la causa y no produzca cansancio la ayuda que con generosidad venís impartiendo.

REVOLUCIONARIOS DE VERDAD: campeones de un principio, defensores de un ideal, que desafiasteis las iras del déspota y que sufrís persecución y exilio, venid, venid a nuestras filas, que nuestra bandera es la vuestra: La bandera de México. Queremos que ella a todos nos cobije, que nadie quede fuera.

Compañeros del antiguo ejército, CAMARADAS DE CHAPULTEPEC; la Nación os contempla y muy pronto dictará su fallo justiciero. Aun es tiempo de hacer olvidar una claudicación que entrego a la Sociedad en manos de inerme, en manos de criminales.

La tropa está lista y formada. Soldados mejores que ayer van a entrar en combate, de hecho ya están combatiendo. Con tales soldados la victoria es muy fácil si contamos con quien los dirija. "la nación os lo premie". Si van solos, triunfarán, ¡Vive Dios! Pero arroyos de sangre costará la victoria. "La historia os lo demanda".

Vosotros compañeros de lucha, compañeros de derrotas, compañeros de sufrimientos. ¡Vencedores de Troneras, de San Julián, de Jalpa, Manzanillo y Asís! Con mi nuevo carácter nada nuevo tengo que deciros. Seguiré con vosotros como antes, sufriré con vosotros el hambre y la sed. Como

siempre pelearé a vuestro lado. Como siempre exigiré lealtad y obediencia, valor y abnegación. Como antes ofrezco llegar hasta el fin, y como antes, como único premio: la satisfacción de la dignidad propia y de haber cumplido con nuestro deber. Ánimo, la victoria está cercana y ahora más que antes… os exhorto a que a todos los vientos y a toda hora sólo se oiga nuestro grito de guerra: ¡VIVA CRISTO REY! ¡VIVA LA VIRGEN DE GUADALUPE! ¡MUERA EL MAL GOBIERNO!

2. Declaración del Arzobispado de México con motivo del rechazo a la Constitución de 1917

El 3 de febrero de 1926, en el periódico "El Universal" de circulación principalmente en la capital de la República, se publicó la siguiente **Declaración del Arzobispado de México:**

> La protesta que los prelados mexicanos formulamos contra la Constitución de 1917 se mantiene firme. No ha sido modificada, sino robustecida, porque deriva de la doctrina de la Iglesia. La información que publicó El Universal, de fecha 7 de enero, en el sentido de que, se emprenderá una campaña contra las leyes impuestas y contrarias al derecho natural, es perfectamente cierta. El Episcopado, clero y católicos NO RECONOCEMOS Y COMBATIREMOS LOS ARTÍCULOS 3º, 5º, 27, y 130 de la Constitución vigente. Este criterio no podemos por ningún motivo, variarlo, sin hacer traición a nuestra fe y a nuestra religión...

3. Ley Calles

Se conoce como la *Ley Calles* a la ley preparada y enviada al Congreso por Plutarco Elías Calles, publicada el dos de julio de 1926 y con vigencia partir del 31 de julio del mismo año, en la que se reforma el código penal para establecer "delitos" y faltas en materia de culto religioso, lo que según los dirigentes de la jerarquía católica resultaba afrentoso para su institución. A continuación se trascribe dicha ley.

> Al margen, un sello que dice: "Poder Ejecutivo Federal. –Estados Unidos Mexicanos.– México.– Secretaría de Gobernación."
> El C. Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, se ha servido dirigirme la siguiente ley:
>
> PLUTARCO ELIAS CALLES.– Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos a sus habitantes sabed:
>
> Que en uso de la facultad concedida al Ejecutivo de la Unión por decreto de 7 de enero del año corriente, he tenido a bien expedir la siguiente:
>
> LEY QUE REFORMA EL CÓDIGO PENAL PARA EL DISTRITO Y TERRITORIOS FEDERALES SOBRE DELITOS DEL FUERO COMÚN Y PARA TODA LA REPÚBLICA PARA DELITOS CONTRA LA FEDERACIÓN.
>
> *De los delitos y faltas en materia de cultos religiosos y disciplina externa.*
> ARTÍCULO 1.- Para ejercer dentro del territorio de la República Mexicana el ministerio de cualquier culto se necesita ser mexicano por nacimiento.

El infractor de esta prevención será castigado administrativamente con multa de hasta 500 pesos o en su defecto, con arresto que nunca excederá de quince días. Además, el Ejecutivo Federal, si así lo juzga conveniente podrá expulsar desde luego al sacerdote o ministro extranjero infractor, usando para ello de la facultad que le concede el ARTÍCULO 33 Constitucional.

ARTÍCULO 2.- Para los efectos penales se reputa que una persona ejerce el ministerio de culto, cuando ejecuta actos religiosos o ministra sacramentos propios del culto a que pertenece, o públicamente pronuncia prédicas doctrinales, o en la misma forma hace labor de proselitismo religioso.

ARTÍCULO 3.- La enseñanza que se dé en los establecimientos oficiales de educación, será laica, lo mismo que la enseñanza primaria elemental y superior que se imparta en los establecimientos particulares.

Los infractores de esta disposición serán castigados administrativamente con multa hasta de 500 pesos, o en su defecto arresto que nunca será mayor de quince días.

En caso de reincidencia el infractor será castigado con arresto mayor y multa de segunda clase, sin perjuicio de que la autoridad ordene la clausura del establecimiento de enseñanza.

ARTÍCULO 4.- Ninguna corporación religiosa ni ministro de algún culto, podrán establecer o dirigir escuelas de instrucción primaria. Los responsables de la infracción de este precepto serán castigados con multa de hasta 500 pesos o en su defecto arresto no mayor de 15 días, sin perjuicio de que la autoridad ordene la inmediata clausura del establecimiento de enseñanza.

ARTÍCULO 5.- Las escuelas primarias particulares sólo podrán establecerse sujetándose a la vigencia oficial.

Los infractores de esta disposición serán castigados con multa de 500 pesos o en su defecto, arresto no mayor de 15 días.

ARTÍCULO 6.- El estado no puede permitir que se lleve a efecto ningún contrato, pacto o convenio, que tenga por objeto el menoscabo, la pérdida o el irrevocable sacrificio de la libertad del hombre, ya sea por causa del trabajo, de educación, o de voto religioso; la ley, en consecuencia no permite el establecimiento de órdenes monásticas cualquiera que sea le denominación u objeto con que pretenda erigirse.

Son órdenes monásticas para los efectos de este artículo, las sociedades religiosas cuyos individuos vivan bajo ciertas reglas peculiares a ellas, mediante promesas o votos temporales o perpetuos y con sujeción a uno o más superiores, aun cuando todos los individuos de la orden tengan habitación distinta.

Las órdenes monásticas o conventos establecidos, serán disueltos por la autoridad, previa identificación y filiación de las personas exclaustradas.

Cuando se compruebe que las personas exclaustradas vuelven a reunirse en comunidad, después de la disolución, serán castigadas con la pena de uno a dos años de prisión. En tal caso, los superiores, priores, prelados, directores o personas que tengan calidad jerárquica en la organización o dirección del claustro serán castigados con la pena de 6 años de prisión.

Las mujeres sufrirán las dos terceras partes de la pena en cada caso.

ARTÍCULO 7.- Las personas que induzcan o inclinen a un menor de edad a la renuncia de la libertad por virtud del voto religioso, serán castigadas con pena de arresto mayor y multa de segunda clase aún cuando existan vínculos de parentesco entre sí.

Si el inducido es mayor de edad la pena será de arresto menor y multa de primera clase.

ARTÍCULO 8.- El individuo que, en el ejercicio del ministerio o sacerdocio de un culto religioso cualquiera incite públicamente

por medio de declaraciones escritas, o prédicas o sermones, a sus lectores, o a sus oyentes, al desconocimiento de las instituciones políticas o a la desobediencia de las leyes de las autoridades o de sus mandatos, será castigado con la pena de 6 años de prisión y multa de segunda clase.

ARTÍCULO 9.- Si como resultado directo o indirecto de la incitación a que se refiere el artículo anterior, intervienen menos de diez individuos empleando la fuerza, el amago, la amenaza, la violencia física o moral contra la autoridad pública o sus agentes o hacen uso de armas, cada uno de ellos será castigado con un año de prisión y multa de segunda clase. A los sacerdotes o ministros de culto autores de la incitación, se les impondrá la pena de 6 años de prisión, más las agravantes de primera a cuarta clase, a juicio del juez; salvo que del desorden resulte un delito que merezca pena mayor, en cuyo caso se aplicará éste.

Si los individuos que intervienen en el desorden son en número de diez o más se procederá con arreglo a los artículos 1123 y 1125 del código penal vigente.

ARTÍCULO 10.- Los ministros de los cultos nunca podrán, en reunión pública o privada constituir en junta y en actos de culto o de propaganda religiosa, hacer crítica de las leyes fundamentales del país, de las autoridades en particular o en general del gobierno.

Los infractores serán castigados con la pena de uno a cinco años de prisión.

ARTÍCULO 11.- Los ministros de los cultos no podrán asociarse con fines políticos.

Los infractores de esta disposición serán castigados con arresto mayor y multa de primera clase, sin perjuicio de que la reunión sea inmediatamente disuelta por la autoridad.

En caso de reincidencia, la pena correspondiente será de arresto mayor y multa de segunda clase.

ARTÍCULO 12.- Por ningún motivo se revalidará, otorgará dispensa o se determinará cualquier otro trámite, que tenga por fin dar validez en los cursos oficiales a estudios hechos en los establecimientos destinados a la enseñanza profesional de los ministros de los cultos.

Los infractores de esta disposición serán destituidos del empleo o cargo que desempeñen, quedando inhabilitados para obtener otro en el mismo ramo por el término de uno a tres años.

La dispensa o trámite a que se refiere la primera parte de este artículo serán nulos y traerán consigo la nulidad del título profesional, para cuya obtención haya sido parte la infracción de este precepto.

ARTÍCULO 13.- Las publicaciones periódicas religiosas o simplemente de tendencias marcadas en favor de determinada creencia religiosa, ya sea por su programa o por su título, no podrán comentar asuntos políticos nacionales ni informar sobre actos de las autoridades del país o de particulares que se relacionen directamente con el funcionamiento de las instituciones públicas.

El director de la publicación periódica en caso de infracción de este mandato, será castigado con arresto mayor y multa de segunda clase.

ARTÍCULO 14.- Si la publicación no tuviere director, la responsabilidad penal recaerá en el autor del comentario político o de la información a que se refiere el artículo anterior, y si no es posible conocer al autor, la responsabilidad será del administrador o regente, del jefe de redacción o del propietario de la publicación periódica.

En el caso de los artículos 13 y 14 de esta Ley, si hubiere reincidencia, se ordenara la suspensión definitiva de la publicación periódica.

ARTICULO 15.- Queda estrictamente prohibida la formación de toda clase de agrupaciones políticas, cuyo título tenga alguna palabra o indicación cualquiera que las relacione con alguna confesión religiosa.

Cuando se viole este precepto, las personas que integren la mesa directiva, o quienes encabecen el grupo, serán castigadas con arresto mayor y multa de segunda clase.

La autoridad ordenará, en todo caso, que sean disueltas inmediatamente las agrupaciones que tengan el carácter indicado en la primera parte de este artículo.

ARTÍCULO 16.- No podrán celebrarse en los templos destinados al culto, reuniones de carácter político.

Cuando el encargado de un templo destinado al culto, organice directamente la reunión o invite o tome participación en ella, será castigado con la pena de arresto mayor y multa de segunda clase. Si el encargado del templo simplemente tolera la reunión o la encubre, sin tomar participación activa en ella, será castigado con la pena de arresto menor y multa de primera clase.

En ambos casos, el Ejecutivo Federal podrá ordenar, además, la clausura temporal o definitiva del templo.

ARTÍCULO 17.- Todo acto religioso de culto público, deberá celebrarse precisamente dentro de los templos, los cuales estarán siempre bajo la vigilancia de la autoridad.

La celebración del acto religioso de culto público fuera del recinto de los templos, trae consigo responsabilidad penal para los organizadores y los ministros celebrantes, quienes serán castigados con arresto mayor y multa de segunda clase.

ARTICULO 18.- Fuera de los templos tampoco podrán los ministros de los cultos ni los individuos de uno u otro sexo que los profesen, usar trajes especiales ni distintivos que los caractericen, bajo, la pena gubernativa de quinientos pesos de multa o en su defecto arresto que nunca exceda de quince días.

En caso de reincidencia se impondrá pena de arresto mayor y multa de segunda clase.

ARTICULO 19.- El encargado de un templo, dentro del término de un mes contado desde la vigencia de esta ley, o dentro del mes siguiente al día en que se haya hecho cargo de un templo destinado al culto, deberá dar los avisos a que se refiere el párrafo undécimo del artículo 130 de la Constitución.

La falta de avisos dentro de los términos señalados, hace incurrir al encargado del templo en multa de quinientos pesos, o en su defecto, en arresto no mayor de quince días.

La Secretaría de Gobernación ordenará, además, la clausura del templo, entre tanto quedan llenados los requisitos constitucionales.

ARTÍCULO 20.- Se concede acción pública para denunciar las faltas y los delitos a que se refiere la presente Ley.

ARTICULO 21.- Las asociaciones religiosas denominadas iglesias, cualquiera que sea su credo, no podrán en ningún caso, tener capacidad para adquirir, poseer o administrar bienes raíces, ni capitales impuestos sobre ellos; los que tuvieren actualmente por sí o por interpósita persona, entraran al dominio de la Nación concediéndose acción popular para denunciar los bienes que se hallen en tal caso.

Las personas que oculten los bienes y capitales a que se refiere este artículo, serán castigadas con la pena de uno a dos años de prisión. Las que sirvan de interpósita persona serán castigadas con la misma pena.

ARTÍCULO 22.- Los templos destinados al culto público, son propiedad de la Nación, representada por el Gobierno Federal, quien determinará los que deben continuar destinados a tal objeto.

Los obispados, casas cúrales, seminarios, asilos o colegios de asociaciones religiosas, conventos o cualquier otro edificio que

hubiere sido construido o destinado a la administración, propaganda o enseñanza de un culto religioso, pasarán desde luego, de pleno derecho, al dominio directo de la Nación, para destinarse exclusivamente a los servicios públicos de la Federación o de los Estados en sus respectivas jurisdicciones.

Las personas que destruyan, menoscaben o causen perjuicios a los referidos edificios, serán castigadas con la pena de uno a dos años de prisión y quedaran sujetas a la responsabilidad civil en que incurran.

ARTICULO 23.- Corresponde principalmente a las autoridades federales, cuidar del cumplimiento de esta ley. Las de los Estados y Municipios son auxiliares de las primeras, y por consiguiente, igualmente responsables, cuando por su causa deje de cumplirse cualquiera de los preceptos de la presente Ley.

ARTICULO 24.- La autoridad Municipal que permita o tolere la violación de cualquiera de los artículos 1, 3, 4, 5, y 6 de la presente Ley, será castigada administrativamente por el superior jerárquico que corresponda, con apercibimiento, multa hasta por cien pesos, o suspensión de oficio hasta por un mes. En caso de reincidencia, la pena será de destitución e inhabilitación para desempeñar cargos o empleos públicos hasta por cinco años.

ARTÍCULO 25.- La autoridad Municipal que al tomar conocimiento de los casos previstos en los artículos: 8, 9,10, 15 y 16 de esta Ley, no proceda inmediatamente a hacer la consignación respectiva, será considerada como cómplice o como encubridora, según la circunstancia del caso.

ARTICULO 26.- La autoridad Municipal que no proceda a la disolución inmediata de las asociaciones con fines políticos formadas por los ministros de los cultos, será castigada administrativamente con apercibimiento, multa de hasta 100 pesos o suspensión de oficio hasta de un mes. En caso de reinci-

dencia será destituida e inhabilitada para desempeñar cargos o empleos públicos hasta por cinco años.

ARTÍCULO 27.- Los agentes del ministerio público del orden federal cuidarán de hacer las respectivas consignaciones, en los casos de infracción del artículo 13 de esta ley. La negligencia o descuido será castigada (sic) económicamente con extrañamiento, multa hasta de 100 pesos, suspensión de oficio hasta por un mes o destitución.

ARTÍCULO 28.- La autoridad Municipal que permita o tolere la celebración de algún acto religioso de culto público, fuera del recinto de los templos será castigada administrativamente con extrañamiento, multa de hasta 100 pesos o suspensión de oficio hasta de un mes. En caso de reincidencia será destituida.

ARTÍCULO 29.- La autoridad Municipal cuidará del cumplimiento del artículo 18 de esta ley bajo pena de extrañamiento, multa de hasta 100 pesos, o suspensión de oficio hasta de un mes. En caso de reincidencia será destituida.

ARTÍCULO 30.- La misma autoridad bajo la pena de destitución y multa hasta de mil pesos por cada caso, cuidará del cumplimiento de la disposición contemplada en el artículo 19 de esta ley.

ARTÍCULO 31.- La autoridad municipal llevará un libro de registro de los templos y otro de los encargados de ellos, y de los asientos de ambos enviará copia certificada a la Secretaría de Gobernación, dentro del término de un mes, contado desde la vigencia de esta ley o de la fecha de los asientos hechos con posterioridad.

La falta de los libros de registro de que se habla en este artículo, será castigada con multa de hasta 1000 pesos y destitución.

Si trascurrido el término de un mes la autoridad municipal no envía a la Secretaría de Gobernación la copia de los asientos de los libros de registro, será castigada con apercibimiento, multa

hasta de cien pesos, suspensión de oficio hasta de un mes o destitución.

ARTÍCULO 32.- La autoridad Municipal que permita o tolere la apertura de un nuevo templo sin dar previamente o por conducto del gobernador del estado o territorio, el aviso correspondiente a la Secretaría de Gobernación, será castigada con suspensión de oficio hasta por 6 meses, o destitución, sin perjuicio de que se ordene la inmediata clausura del templo.

ARTÍCULO 33.- La autoridad Municipal que en el término de un mes, no dé a la Secretaría de Gobernación, con los conductos debidos, noticia del cambio del encargado de un templo, será castigada con apercibimiento, multa hasta de 100 pesos y suspensión de oficio hasta de un mes.

En caso de reincidencia, será destituida.

ARTÍCULOS TRANSITORIOS

ARTÍCULO 1.- Esta ley empezará a regir el 31 de julio del corriente año.

ARTÍCULO 2.- Desde que entre en vigencia esta ley, quedan derogadas todas las disposiciones que se opongan a sus preceptos.

ARTÍCULO 3.- Un ejemplar de esta ley impreso en caracteres fácilmente legibles, será fijado en las puertas principales de los templos o de los locales donde habitualmente se celebran actos de culto religioso.

Por tanto mando se imprime, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento.

Dado en Palacio Nacional del Poder Ejecutivo Federal en la ciudad de México en los 14 días del mes de junio de 1926.– P. Elías Calles.– Rúbrica.– El Secretario de Estado y del Despacho de Gobernación.– A. Tejeda.– Al C. Ingeniero Adalberto Tejeda Secretario de Estado y del Despacho de Gobernación.– Presente.

Lo que comunico a usted para su publicación y demás efectos.
Sufragio efectivo no reelección.
México, 21 de junio de 1926.– El Secretario de Estado y del Despacho de Gobernación.– A. Tejeda.

VII. Primeras secuelas de la Ley Calles

La Jerarquía Católica ordenó como medida de rechazo a esta norma el cierre de las iglesias en todo el país, el clero sabía que esta medida aunada al momento de crispación que se estaba generando, tendría una respuesta violenta por parte del sector católico del país, sobre todo porque el Estado Mexicano ya había demostrado que no toleraría el desacato a la ley, reprimiendo mediante la fuerza varios incidentes en los que se habían involucrado, integrantes de las diversas organizaciones católicas.

VIII. Escrutiño de las Constituciones Cristeras

En la formación del sujeto colectivo en los diversos grupos sociales, intervienen infinidad de factores, que de una manera involuntaria como se afirma desde el mirador de las corrientes estructuralistas, conforman una conciencia no solo individual sino colectiva: la religión, la economía, los hábitos adquiridos en la alimentación, la familia, los procesos educativos, las relaciones de trabajo, pero sobre todo las que se generan aun en los más incipientes sistemas o sociedades de consumo.

En el mismo tenor, las normas tanto morales como sociales forman parte de este acervo de factores que intervienen en la formación de esa referida conciencia colectiva en el hombre, por lo tanto para poder establecer la impronta de esa conciencia, se hará un análisis muy somero del concepto "constitución", desde el punto de vista histórico y social. Así, sin pretender nada más allá de un exposición explicativa, analizaremos la constitución como conjunto de normas que rigen una determinada nación o Estado a la luz de algunas definiciones que pueblan el universo teórico acerca de este concepto, lo anterior con el solo propósito de poder establecer primero, con alguna base jurídica-filosófica, que los documentos estudiados y descritos en el cuerpo del presente documento, nominados simple y llanamente por la voz popular como *ordenanzas o normas cristeras*, son en realidad constituciones, es decir son textos, que al reunir los elementos fundamentales requeridos por la ciencia jurídica para tal efecto, sirvieron cono norma para seguir, por lo menos

una determinada conducta, tanto hacia el interior de las filas de combatientes; disciplina, respeto a los civiles, protección hacia los grupos vulnerables, ancianos, niños, y mujeres, como al exterior, en la relación surgida en los hechos de armas y en la configuración de los cuerpos de combate que formaron parte de la estructura jurídica en la que se encuadró la existencia de los ejércitos llamados "cristeros", y segundo, para comprobar fehacientemente que las Constituciones Cristeras han sido una realidad, que se elaboraron en el calor de la contienda, y que tuvieron la intención de ser impuestas al pueblo de México, llegado el triunfo de la revuelta religiosa. Este solo hecho, le añade al movimiento cristero un ingrediente ideológico más, ajeno por completo a los dogmas católicos y a sus principios doctrinales, que se enarbolaban como bandera principal de la lucha armada, aun cuando para justificar los acontecimientos referidos, se hayan invocado y se invoquen las citas bíblicas: la lucha de los Macabeos, las ideas apocalípticas, el juicio final, el "anticristo" y tantas otras alusiones inherentes al mismo tema, esgrimidos en defensa de la legitimidad del movimiento.

Sin pretender entonces, establecer si hubo o no una causa que justificara en los hechos, el levantamiento armado de un cierto sector de la sociedad mexicana contra el Estado, el estudio que se hace acerca de las *Constituciones Cristeras*, solo intenta esclarecer un poco más los intrincados laberintos, por los que se han hecho transitar los hechos de armas que llevaron al país, a uno de los momentos más dolorosos de los últimos años.

Durante mucho tiempo se ha intentado ocultar la existencia de estos documentos, es más ni siquiera se hace referencia a ellos y cuando se han encontrado, se afirma por los voceros de la iglesia y de los excombatientes cristeros, que tales *constituciones* son apócrifas, no obstante que fueron estudiados y elabo-

rados en el seno de las organizaciones dirigentes del citado movimiento y en su momento "juradas" por los combatientes.

Ambas normativas datan del año 1928, una de ellas es un documento que he rescatado de los viejos documentos adquiridos en la militancia de las juventudes socialistas, concretamente en la Universidad Obrera de México, otro ejemplar de ese misma edición me ha sido facilitada por un compañero, actualmente líder de algunas organizaciones católicas. Los investigadores de la UNAM publicaron esta constitución recientemente, tomada de los archivos de prominentes líderes cristeros que fueron donados a esa universidad.

Según Rolando Tamayo y Salmorán, el concepto de "constitución" aparece en los textos de la antigua Grecia como una referencia a las normas que regían sus relaciones sociales y políticas, "los antiguos conocían una colección de tratados de Aristóteles que exponían las instituciones políticas de un gran número de (*polis*), griegos o bárbaros".

Con el nombre de *Constitución de Atenas*, se conoce un trabajo en que Aristóteles analiza la forma y estructura del gobierno y administración de Atenas". Este trabajo en cualquier idioma, sigue diciendo, "es conocido como la *Constitución de Atenas*". Así mismo la palabra *Politeia* es traducida por la inmensa mayoría de filólogos con la expresión moderna de *constitución*.

Para los griegos según se entiende de los diversos estudios realizados por filósofos de todos los tiempos y de casi todas las lenguas, muchas de las cosas de su realidad y aun de su mundo eidético eran explicadas conforme al "dualismo del todo y sus partes", de esta forma el concepto *polis* para los griegos representa un elemento compuesto y su componente sería el ciudadano, por lo que la *polis* se entendía como un estrecho círculo de ciudadanos, es decir "comunidad" en el sentido moderno, de donde se deriva que

politeia se podría entender como la manera de ser, su estructura, su funcionamiento. En su *Constitución de Atenas,* documento citado, Aristóteles dice: Cuando los atenienses tomaron en sus manos el imperio, actuaron despóticamente con respecto a sus aliados, salvo con los habitantes de Chios, de Lesbos y de Samos a quienes... les dejaron su *constitución* propia y el gobierno de sus posiciones. En este contexto, como puede verse afirma Tamayo y Salmorán, "la palabra *constitución* se refiere a la manera de ser de tales polis, a su forma, estructura, organización".

"Si polis no es sino un conjunto de ciudades, entonces, la organización de la polis no es más que la forma en que estos están organizados". "Todo ciudadano, sigue afirmando el autor citado. E incluso, cualquier individuo realiza una función en la polis y en ese sentido es un funcionario de ella".

Este mismo concepto aparece como un elemento configurador de la polis, según Marco Antonio Monroy Cabra, por lo cual significaba la organización del estado, la organización de sus diferentes magistraturas", en el libro tercero de la política de Aristóteles se utiliza "politeia" como forma de unión política y en ese sentido se puede traducir como **constitución.**

Para Aristóteles a su vez, todas las formas de gobierno eran potencialmente justas y legítimas, la monarquía, la aristocracia, o gobierno de los pocos y la democracia o gobierno del pueblo, lo que no podía era aceptarse la degeneración de estas formas: la del rey que se convertía en tirano, la nobleza que se convierte en oligarquía, o gobierno de los ricos.

Tomado del mismo autor Tamayo y Salmorán, refiere que "una vez terminada la guerra del Peloponeso, la paz fue acordada a los atenienses a condición, señala Aristóteles, de "… que ellos apliquen la *constitución* de sus antepasados". En este contexto la palabra constitución, continua afirmando, quiere decir "estilo de vida", esquema, refiriéndose justamente al que

tenían sus antepasados, por lo que se puede deducir que la **constitución** para los griegos no era solo un mero arreglo de funciones, sino también una forma de vida".

Sin profundizar más en los conceptos griegos de **constitución,** nos ubicamos de pronto en la cultura romana, ya que el objeto de nuestra disertación solo se reduce a una pequeña referencia de la idea señalada. Así en la ciudad romana se puede apreciar en su origen, según los estudios que por miles se han realizado, caracteres muy similares a los de la "polis" griega (grupo social reducido con una unidad religiosa y con participación ciudadana en los asuntos de gobierno). Sin embargo, a diferencia de los griegos, los romanos concibieron la idea de una "res pública", que era distinta a los intereses nacidos de la idea del interés privado, lo que generó con el tiempo, la división entre derecho público y derecho privado, que tienen en nuestra tradición jurídica profunda significación, no solo en el aspecto teórico, sino en el ejercicio de casi todos los actos jurídicos de nuestra vida en sociedad.

Cicerón al respecto, en sus obras *De república y de legibus* define la "res pública" "como cosa que es del pueblo, pero considerando la palabra pueblo, no como toda multitud de individuos agregados de cualquier manera, sino solo aquellos que se encuentran reunidos sobre la base de un consenso sobre el derecho y de una comunidad de intereses" Para Polibio, **la constitución** de un pueblo, debe considerarse como la primera causa de éxito o fracaso de toda acción, "las constituciones se asocian desde los romanos, hasta nuestros tiempos, dice Tamayo Salmorán, con la idea de racionalización del poder, el equilibrio de los órganos detentadores del poder, con la idea de la participación de los súbditos, las tesis del gobierno mixto, en suma con la formación republicana".

El concepto de constitución transita adjunto desde entonces a casi todas las formas de gobierno, incluso en la Edad Media, en la que el poder divino con que se creía se investía a los soberanos, anulaba cualquier forma de opinión en contrario o de inconformidad, en esta etapa del desarrollo político, no se podía hablar de una constitución, pero en cambio si se podía hablar de una ley fundamental, la cual se traducía en los convenios y en los contratos que se firmaban entre los señores feudales. Estos documentos que podían entenderse como **constituciones,** entendido así por ser textos escritos, servían para establecer los territorios, los límites de los señoríos, de las comunidades y de las ciudades de la época. En Inglaterra, según Enrique Álvarez Conde, el término de constitución se podía aplicar a las franquicias y privilegios de ciertos estamentos, como la iglesia, leyes fundamentales del reino, que se podían traducir en derechos de paso, derechos de los nobles y reglamentación de todo tipo, que se aplicaba en ese sistema de gobierno. La iglesia por su parte tomó el término **Constitutio** del derecho romano y lo aplicó a sus reglamentaciones eclesiásticas, en sus "bulas", en sus disposiciones litúrgicas, en sus dogmas, cuando la desobediencia o el rechazo de estos, incluían sanciones y la muerte incluso para quienes se apartaban de sus mandatos.

Por su parte Francisco Suárez en su obra *Las leyes,* al analizar el concepto de ley afirma que en la etimología de estos conceptos existen diversos orígenes, Según Santo Tomás la etimología de *ley,* refiere, se deriva de ligar, ya que el efecto propio de *ley* es ligar u obligar… en este mismo parecer se encuentran Gabriel Biel y Casiodoro. En cambio para San Isidro, el nombre de *Ley* afirma este mismo pensador, deriva de leer, ya que **la ley debe estar escrita y por eso debe ser leída,** "porque solo la escritura puede dar a las formas jurídicas la fijeza y aun la rigidez, muchas veces

indispensable para la defensa de la libertad", afirma Rolando Tamayo Salmorán en su texto *Introducción al estudio de las constituciones.*[6] La constitución define el citado autor: "no es una cosa, sino una función. La aureola de solemnidad que envuelve a la "constitución" escrita, no tiene otro objetivo (consciente o inconsciente) que garantizar una mayor efectividad en su aceptación".[7]

Montesquieu, en la primera mitad del siglo XVIII afirmaba en su obra. *El Espíritu de las Leyes*: "Las leyes en su significación más extensa, no son más que relaciones naturales derivadas de la naturaleza de las cosas; y en este sentido, todos los seres tienen sus leyes".

Pero a su vez hacía la diferencia entre seres pensantes y no pensantes. "Los seres particulares inteligentes pueden tener leyes que ellos hayan hecho; pero también tienen otras que ellos no han hecho... Antes de que hubiera leyes, había relaciones de justicia posibles. Decir que no hay nada justo ni injusto fuera de lo que ordenan o prohíben las leyes positivas, es tanto como decir que los radios de un círculo no eran iguales antes de trazarse la circunferencia". Sus apreciaciones establecen que a las leyes hechas por los hombres, anteceden las leyes naturales. "Antes de todas las leyes están las naturales, así llamadas porque se derivan únicamente de la constitución de nuestro ser. Para conocerlas bien, ha de considerarse al hombre antes de existir las sociedades. Las leyes que en tal estado rigieran para el hombre, esas son las leyes de la naturaleza".

La división que Montesquieu hace de las leyes, por su aplicación o su ámbito de validez, aun perviven en nuestra sociedad y en nuestros códigos, si se ha optado por citarlos seguidamente,

---

6 Tamayo Salmorán, Rolando, *Introducción al estudio de las constituciones.* p. 198.

7 Tamayo, *Op. cit.* p. 265.

no es más que para indicar la pertenencia de las "normas cristeras" a estas clasificaciones.

> Cada sociedad particular llega a comprender su fuerza; esto produce un estado de guerra entre nación y nación. Los particulares, dentro de cada sociedad, también empiezan a sentir su fuerza y procuran aprovechar cada uno para sí las ventajas de la sociedad; esto engendra el estado de lucha entre los particulares... Ambos estados de guerra han hecho que se establezcan las leyes entre los hombres. Considerados como habitantes de un planeta que, por ser tan grande, supone la necesidad de que haya diferentes pueblos, tienen leyes que regulan las relaciones de esos pueblos entre sí: es lo que llamamos *derecho de gente*. Considerados como individuos de una sociedad que debe ser mantenida, tienen leyes que establecen las relaciones entre los gobernantes y los gobernados: es el *derecho político*. Y para regular también las relaciones de todos los ciudadanos, entre sí, tienen otras leyes: las que constituyen el llamado *derecho civil*.

En el estudio introductorio que Joseph Story hace su Comentario sobre la Constitución de Estados Unidos de América, al referirse a los criterios de validez de las constituciones: "Toda consideración en torno a lo que es una constitución, debe partir de la premisa de que ella toma la naturaleza de "ser suprema", que es imponible a todos y que los principios que contiene son obligatorios".

En los conceptos de Álvarez Conde, autor ya citado, la constitución en los tiempos modernos aparece como resultado de ciertos acontecimientos: a) Aparición de los conceptos de comunidad y estado; b) Protección jurídica de los pactos y el nacimiento de los **Civil Rights;** c) Aparición de las colonias inglesas en Norteamérica; y d) El auge de la doctrina moderna del derecho

natural. "El advenimiento de las constituciones de Virginia, New Jersey, Pennsylvania, Massachusetts, sorprendió grandemente al mundo que aspiraba a encontrar en ellas la aurora de una era de paz y libertad"... Una vez aparecidas estas constituciones, sobre todo la constitución citada muchas naciones comenzaron a imitarlas, pensaban quizá que con este documento se había encontrado la fórmula política ideal para el mundo occidental. "La obra de un pueblo soberano que había creado un nuevo estado, transformando todas las tradiciones y rompiendo todos los vínculos, es un documento que se puede observar, conocer: es escrita".[8] Por su parte el escritor Tomas Paine (1737-1809), habrá de manifestar en sus escritos que "entiende por constitución, nada menos que "las constituciones escritas de los Estados Unidos", pues según dice "El uso continuo de la palabra constitución en el parlamento inglés, revela, que ahí no hay constitución, lo único que hay es la forma de gobierno sin constitución". En la actualidad solo Gran Bretaña, Nueva Zelandia e Israel carecen de una Constitución escrita.

A partir de estos conceptos, se ha establecido una discusión acerca de la paternidad de la palabra constitución, y obviamente es un problema teórico muy difícil de esclarecer en este espacio, pues no es el objetivo central de este texto, baste decir que en este sentido los franceses también tienen su parte de verdad, al manifestar que corresponde a ellos el derecho de paternidad del concepto de constitución, pues aunque de otra forma históricamente ellos rompieron tajantemente con la tutela del poder ejecutivo, una vez que se instaló la República "No corresponde –decía Robespierre– al poder ejecutivo criticar al poder constituyente del cual emana". El titular del poder, se infiere de esta observación

[8] Tamayo. *Op. cit.* p. 78.

afirma Tamayo.[9] "No ejerce su autoridad en atención a ciertos atributos de su persona, sino que alguien es titular en virtud de la forma por la cual ha sido investido... Se es titular del poder en razón del procedimiento que la constitución establece". Es decir que la constitución, según Georges Bordieu en su *Tratado de Ciencia* Política citado por Tamayo.[10] "Determina la forma o mecanismos del ejercicio del poder político del cual depende todo acto o autoridad".

Siguiendo esta misma ruta de pensadores y dando un salto de siglos, en opinión de Ferdinand Lasalle, autor escogido arbitrariamente en un universo tan complejo, que sería injusto no reconocer que de alguna manera lo hemos privilegiado en nuestra selección.

En su libro *¿Qué es una Constitución?*, afirma Lasalle, aunque estas opiniones sean ya parte de un derecho constitucional, la verdadera constitución de un país, "*reside en los factores reales y efectivos del poder imperantes en la nación*". De donde se infiere que los diversos factores de poder sean, la monarquía, la aristocracia, la gran burguesía, los banqueros, la conciencia colectiva y, la cultura general, la pequeña burguesía y la clase obrera y, concluimos en que los problemas constitucionales no son problemas de derecho sino de poder.[11] Por lo tanto para este pensador, una constitución se puede definir como la suma de los factores reales de poder de una nación. Para Hermann Heller por su parte, encontramos diversas facetas o matices de este concepto: a) Constitución en el sentido de la ciencia de la realidad: "es la vida que conduce una comunidad, la efectividad presente de la conducta, la configuración humana de la coope-

9 *Op. cit.*

10 *Op. cit.*

11 Lasalle, Ferdinand. *¿Qué es una constitución?*

ración y, por ella se espera que en el futuro se produzca como en el presente la unidad y ordenación de la organización".

La constitución es forma abierta por la que pasa la vida, continua expresando, vida en forma y forma nacida de la vida. La constitución permanece a través de cambios de tiempo y personas, merced a la probabilidad de que se repita. Es a su vez una acción humana que concuerda con ella, pero además por la normalidad normada, es decir por la adecuación de la conducta a la norma, por lo que se precisa distinguir en toda constitución política, la *constitución no-normada* y *la normada.* A su vez dentro de esta última, se diferencia la *normada jurídicamente* y *la normada extrajuridicamente* por la costumbre, la moral, la religión, la *moda.*

De esta forma establece que en el concepto de constitución no podemos separar completamente de la normalidad, el ser y el deber ser, pues bajo esta tesis, una constitución política solo puede concebirse como un ser al que dan forma las normas.[12]

Para el fundador de *la Teoría General del Estado,* George Jellinek, una constitución comprende los "principios jurídicos que crean a los órganos supremos del Estado, las formas de esa creación, sus relaciones recíprocas, su ámbito de competencia, y la situación que cada uno de ellos guarda respecto del poder del estado".[13]

En el pensamiento constitucional mexicano se observan tres claras tendencias: La primera comprende a los constitucionalistas que se inclinan por concebir la constitución dentro del ámbito del fenómeno social: esta corriente es encabezada por Mario de la Cueva. La segunda se ciñe a la diferenciación Kelsiana entre Constitución en sentido formal y en sentido

[12] Heller, Herman. (1963). *Teoría del Estado,* México: Fondo de Cultura Económica, pp. 267 y ss.

[13] Jellinek, George. (1982). *Teoría de la Constitución,* México: Porrúa. p. 198.

material; se distingue en esta posición Felipe Tena Ramírez. La tercera tendencia pretende conciliar la concepción de constitución como fenómeno social, con la idea de norma positiva, delimitando dos tipos genéricos de constitución; en esta posición destacan Ignacio Burgoa Orihuela y Jorge Carpizo. Mario de la Cueva la define así: La constitución y el derecho son la expresión normativa de aquella parte de la vida humana, que se dirige a la consumación de una convivencia social armónica y justa, o expresado con otras palabras: la constitución y el derecho norman la conducta del hombre para la vigencia de la justicia en la vida social.[14]

Felipe Tena Ramírez.– Ante la dificultad que significa definir constitución este autor prefiere describirla. Parte de la distinción descubierta por Kelsen entre la constitución en sentido material (preceptos que regulan la creación normativa) y la constitución en sentido formal, (documento solemne que contiene ciertas normas jurídicos de difícil modificación que no siempre forman parte de la constitución en sentido material), con base en esta diferencia y siguiendo el concepto de Jellinek, el jurista mexicano, expresa. "Crear y organizar a los poderes públicos supremos, dotándolos de competencia, es por lo tanto el contenido mínimo y esencial de toda constitución. Desde este punto de vista material" las constituciones del mundo occidentales inspiradas en la norteamericana y en las francesas, han organizado el poder público con la mira de impedir el abuso del poder. De aquí que se sustente en dos principios capitales: 1.- La libertad del individuo es ilimitado por regla general, en tanto que la libertad del estado para restringida es limitada en principio; 2.- Como complemento indispensable del postulado anterior, es preciso que el poder del Estado se circunscriba y se encierre en

[14] *Op. cit.* p. 246.

un sistema de competencias".[15] Burgoa Orihuela.– Afirma que existen dos tipos de constitución la real o teleológica y la jurídico-positiva; los explica de la siguiente manera:

> Nos atrevemos a sostener que las numerosas y disímiles ideas que se han expuesto sobre dicho concepto (constitución), pueden subsumirse en dos tipos genéricos que son: La constitución real, ontológica, social y deontológico, por una parte y la jurídico positiva, por la otra… El primer tipo se implica en el ser y modo de ser de un pueblo, en su existencia social dentro del devenir histórico, lo cual a su vez, presenta diversos aspectos reales, tales como el económico, el político y el cultural primordialmente (elemento antológico); Así como en el "desideratum" o tendencia para mantener, mejorar o cambiar dichos aspectos (elemento deontológico o querer ser). Este tipo de constitución se da en la vida misma de un pueblo como condición "sine qua non" de su identidad (constitución real), así como en su propia finalidad (constitución teleológica), con la abstracción de toda estructura jurídica… Por lo que concierne a lo que hemos llamado constitución teleológica, esta no tiene una dimensión óntica como ser y modo de ser de un pueblo, sino que denota el conjunto de aspiraciones o fines que a este se adscriben, en sus diferentes aspectos vitales implicando su querer ser.[16]

Por último debemos decir que las doctrinas para desentrañar el significado de la constitución nos alejan del objetivo cuando se ha logrado un criterio jurídico, pues toda explicación de esta naturaleza, debe comprender las normas jurídicas por lo que debemos circunscribirnos al ámbito del deber ser, con base

---

[15] (1958). *Derecho constitucional Mexicano.* México: Editorial Porrúa. pp. 20-21.

[16] *Derecho Constitucional Mexicano. Op. cit.* p. 355.

en lo anterior, se propone una definición de Enrique Sánchez Bringas, "La constitución es la norma constituyente, reguladora de la validez del sistema jurídico y determinante de las bases organizativas del Estado y de los fenómenos políticos fundamentales de la sociedad".

Continuando con el objetivo de nuestro trabajo, señalaremos algunas referencias acerca de la libertad religiosa, en las diversas constituciones que cobraron vigencia en México, a partir de la constitución de 1812, llamada la Constitución de Cádiz, o *constitución gaditana* lo anterior porque el nombre de la ciudad o puerto de Cádiz, en la época de la ocupación romana llevaba un fonema parecido, *la constitución de Cádiz* la forman 384 artículos en 19 capítulos y fue votada el día dieciocho de marzo del año de 1812.

IX. Las Constituciones Cristeras

1. Constitución Política de la República Mexicana de 1928

Esta constitución se juró el 1° de enero de 1928. Del original Vicente Lombardo Toledano hizo una edición en 1968 y se publicó como documento del Partido Popular Socialista. Además en el 2005 investigadores de la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México), coordinados por Emma Paniagua Roldán, han publicado la segunda edición de esta Constitución, como parte de la colección *Cuadernos del Archivo Histórico de la UNAM*.

Preámbulo

A, Dios, Rey del universo, a todas las Naciones Civilizadas de la Tierra y a sí misma:

Por anhelos de Paz y Bienestar, más de dos lustros ha que el pueblo mexicano soporta como Gobierno un *cualquierismo* militarista, usurpador y fraudulento; sufre la opresión de dictaduras que lo agobian con leyes que atacan sus más sagrados e inalienables derechos y con procedimientos conculcatorios que violando las Leyes, de sí altamente injustas, le arrebatan la migaja de libertad que ellas conceden para ejercitar el derecho de enseñar, de pensamiento, de conciencia, de asociación, de protesta, de petición, de defensa, de comercio, de propiedad, etc., etc. lícitos; causán-

dole deshonras y descrédito mundiales; cegándole vidas de ciudadanos útiles y honrados, de niños inocentes y de indefensas mujeres; oprimiéndolo con impuestos y gabelas exorbitantes cuyo enorme producto, enriquece y lo consume una casta de políticos carente de toda moralidad y odiosa por su punible actuación; y siendo que los procedimientos del régimen imperante son de día en día más injustos, más ilegales, abusivos y vejatorios, constituyendo ya un tormento constante para el alma del pueblo mexicano y una retrogradación de su civilización y de su progreso, deben tener fin.
Para lo cual, en virtud de que la Soberanía Nacional reside Especial y Originariamente en el Pueblo; de que todo poder dimana del Pueblo; y de que éste, en todo tiempo tiene el inalienable derecho a darse las Leyes que más convengan a su voluntad y a sus necesidades y para alterar o modificar la forma de su Gobierno; y ya que toda Autoridad y todo Funcionario público se instituyen para servicio y beneficio del pueblo que gobiernan y del país que rigen;
El Pueblo Mexicano empuña el Cetro de su voluntad Soberana y en ejercicio de sus derechos,
Retira al actual régimen de Gobierno a todo Funcionario Público, todo poder y Autoridad y todo derecho para ejercer cualquier función pública de carácter oficial, haciendo necesarias excepciones a fin de ligar la continuidad constitucional de la República.
Desconoce la llamada Constitución de 1917 que nunca fue norma de Justicia ni fue dictada ni aprobada por la voluntad Nacional, sino una Ley impuesta por la fuerza bruta. Se desconocen así mismo todas las Leyes vigentes y que emanen de ella.
Modifica el sistema general de Gobierno, prescribiendo simplicidad y variación de procedimientos para la efec-

tividad del sufragio y para que los Ciudadanos en todo tiempo puedan ejercitar sus derechos y acabe toda acción absolutista, dictatorial e imposicionista; concediéndose toda Libertad lícita y haciendo más cierta y efectiva en lo posible la Justicia, indispensables a la Paz y Prosperidad de la Nación, a cuyo efecto:

Expide la presente Constitución, dándole fuerza de Ley desde el día de su publicación, pero sujeta desde luego como primer garantía, en su observancia y cumplimiento, a sus propias prescripciones.

CAPÍTULO PRIMERO

De la Soberanía Nacional

Artículo 1

Dios es Origen de todo lo que existe.

La Nación Mexicana desde su formación y el hombre desde su nacimiento contraen obligaciones y adquieren derechos.

La Nación Mexicana en cumplimiento de su principal obligación reconoce y rinde vasallaje a DIOS OMNIPOTENTE Y SUPREMO CREADOR DEL UNIVERSO; y en ejercicio de su principal derecho, el de Libertad, en 1810 proclamó su Independencia, estableciendo la Soberanía Nacional y para el mejor régimen y moderación de esa libertad y el mejor aprovechamiento de todos sus derechos, y a fin de establecer la Paz, fomentar el progreso e impartir Justicia, en y para todos sus habitantes, instituye un Poder Público dándole por norma para toda su actuación este CÓDIGO, al que estará sujeto todo gobierno Civil.

Artículo 2.

El pueblo o sea el conjunto de ciudadanos que forman la nación Mexicana tiene en todo tiempo, al reunirse en

mayoría absoluta el inalienable derecho de alterar, derogar, y modificar las leyes y la forma de su Gobierno por efecto de Nacional Soberanía de donde dimana el poder público.
Es mayoría absoluta la reunión o voto legalmente expresado del 76% de los ciudadanos mexicanos. En este número tiene toda capacidad para imponer modalidades a las leyes y al Gobierno de la República, bastando el 60% en votos de oposición para suspenderse todo proyecto de ley de ser promulgada y ponerse en vigor y para que se suspenda la toma de posesión de empleo, o cargo de elección popular, de todo funcionario Público.
Todo funcionario Público de cualquier categoría, cesara si los ciudadanos en mayoría absoluta lo piden.

Artículo 3.
La nación Mexicana continua constituida en República representativa, demócrata, federal, compuesta en lo sucesivo de municipios libres en todo lo que concierne a su régimen interior y ligados en una Federación según esta ley prescribe.

Artículo 4.
Esta Constitución es la ley fundamental que en pacto Federal, la familia Mexicana se da e impone a si misma por efecto de su soberana voluntad para regir sus destinos.

Artículo 5.
El Municipio es una entidad y unidad Federativa: Toda población que cuente con más de dos mil habitantes tendrá la categoría de cabecera de municipio, con las prerrogativas, obligaciones y derechos que concede y establece esta ley.

Artículo 6
Se instituye un Gobierno General que se dividirá en poderes: Judicial. Legislativo. Ejecutivo y Municipal. Su jurisdicción, atribuciones, competencia, facultades y deberes están expresos en los capítulos siguientes.
Se les denominará Poderes Federales.

CAPÍTULO SEGUNDO

De las garantías individuales

Artículo 7
En la República Mexicana, todos sus habitantes, sin distinción ninguna, gozarán de todas las garantías que otorga esta Constitución, las que no se restringirán, negarán, ni suspenderán si esta propia Ley no lo expresa a la letra.
Artículo 8
La esclavitud está abolida y prohibida. Por tanto; ninguna persona sea nacional o extranjero, podrá ser esclavizada dentro del territorio de la República.
Artículo 9
La enseñanza es obligatoria. Recibirla, a todos los niños de ambos SEXOS de seis a doce años de edad. Impartirla, a todos los Ayuntamientos de los Municipios y a las Audiencias de Gobierno respectivas.
La enseñanza será objeto de toda atención y protección de parte del Estado y gozará de la libertad más completa la que se imparta en establecimientos particulares.
Cada profesor con un ayudante no podrá atender más de cincuenta alumnos en los planteles oficiales sostenidos por el Estado, de enseñanza Primaria, Secundaria o Preparatoria, cuyos alumnos estén bajo la patria potestad, en materia de Religión se impartirá aquella que solicite y designe la *Asociación de Padres de Familia* del lugar donde se ubique el estable-

cimiento. A falta de esa corporación social, la que indique el total de padres o tutores de los alumnos.

Cuando en los mismos establecimientos oficiales, los alumnos sean mayores de edad, la enseñanza en materia de religión se impartirá según la que profese y soliciten la totalidad de ellos. No habiendo total conformidad, deberá suspenderse toda práctica y enseñanza de religión.

La *Asociación de Padres de Familia*, los padres de los alumnos y los mismos en su caso, en los primeros diez días del curso harán la manifestación correspondiente respecto a religión, que tendrá efecto y validez por todo el año del curso. Después del décimo día de comenzado el curso y proveída de conformidad la solicitud, no se tomará en cuenta la oposición que pudiera haber por alumnos que hubieren ingresado después.

Los directores y profesores oficiales observarán y harán observar en materia de religión la neutralidad y respeto más completo, concretándose a cumplir y hacer cumplir la obligación según el caso. Todos los planteles y establecimientos de enseñanza que no estén dirigidos y sostenidos por el Estado ya sean de Primaria, Preparatoria o Superior, o Profesional, gozarán de la más absoluta libertad en su régimen interior. Aun para *certificarse* oficialmente el programa de estudios y que estos sean válidos en todos los establecimientos del país, el representante del gobierno que deba asistir para ello, a los exámenes de fin de año necesita ser invitado y solicitado por el director del establecimiento.

Ninguna autoridad o funcionario público podrá practicar visitas de inspección a los estudios que se hagan en planteles particulares, pero sí, la *Asociación de Padres de Familia*, o a falta de ella, un grupo no menor de cinco padres de los alumnos, y que nombrará el alcalde del municipio, cuando menos dos

veces al año, harán visita de inspección al establecimiento particular u oficial donde estén sus hijos, rindiendo un informe al ayuntamiento que exprese su conformidad; si se trata de establecimiento oficial, de los particulares, no obliga el informe.

La audiencia de Educación en el tiempo más breve, convocará a un *Congreso de Profesores de Pedagogía*, en él podrán además tomar parte todos los profesores de esa ciencia y otras relativas a enseñanza y educación, con derecho de voz y voto, a fin de elegir y fijar los textos que unifiquen la enseñanza en todo el país y sean válidos los estudios hechos en cualquier establecimiento, oficial o particular, en los demás de la República.

Será obligatoria la validez de los estudios de cualquier establecimiento si en el programa de estudios hechos por el solicitante figuraron los textos acordados por el *Congreso Pedagógico* mencionado, y que serán los que se adopten para todos los establecimientos oficiales.

En caso de que algún texto de los adoptados por el Congreso Pedagógico no sea aceptable por algún colegio por razones de dogma o de moral; la *Corte Suprema de Gobierno* autorizará la validez de los estudios del Texto que se presente para sustituir aquel.

Artículo 10

A ninguna persona podrá impedírsele que se dedique a la profesión, industria, trabajo, comercio, u oficio que más le acomode y sea lícito.

El ejercicio de esta libertad solo podrá vedarla determinación judicial porque ésta haya encontrado que se atacan, violan o lastiman, derechos de tercero o de la sociedad.

Se requerirá asimismo resolución judicial para ser privado del producto de su trabajo, o de sus bienes cualesquiera que ellos sean, todo habitante de la República.
Todos los habitantes del País tienen libertad absoluta para usar en público el traje, talar o vestido ordinario que más les agrade o necesiten conforme a sus profesiones, comodidad y costumbres.
Están prohibidos únicamente los vestidos o trajes que no cubran el cuerpo, diez centímetros abajo y alrededor del cuello, quince centímetros abajo y alrededor de la axila y veinte centímetros abajo de la rodilla, y los que por su transparencia y estrechez, resulten ser también inmorales.
Se gozará de toda libertad en el adorno y decoración de calles y edificios, siempre que sus figuras o rótulos no constituyan una inmoralidad u ofensa a las personas o a la sociedad.

Artículo 11
Nadie podrá ser privado de lícitas costumbres ni podrá ser obligado a prestar servicios y ejecutar trabajos personales sin su pleno consentimiento y justa retribución.
Serán obligatorios los siguientes servicios públicos: El de las armas, en caso de guerra con el extranjero. El de Jurados. El de Defensores de Oficio. El de funciones electorales. No obstante, los presupuestos municipales, en los casos debidos, señalarán una equitativa retribución por el desempeño de algunas de estas obligaciones.
Todo trabajo que haya que desempeñarse por más de sesenta días consecutivos deberá consignarse en un contrato por escrito, con límite de un año o menos, y no podrá extenderse en ningún caso a la renuncia o pérdida de cualquiera de los derechos civiles, religiosos o políticos de los contratantes. El contrato de Trabajo, expresará la labor, servicio,

horario, tiempo y pago, y no podrá variarse en ninguna forma ni alterarse, ni faltarse a su estricto cumplimiento sin el consentimiento de cualquiera de los interesados.
La falta de cumplimiento de los Contratos, sólo obligará a la correspondiente responsabilidad civil sin que en ningún caso pueda hacerse coacción sobre las personas.
No serán permitidos los contratos que tengan sustancialmente menoscabo o pérdida irrevocable de la libertad del hombre o pacten su proscripción o destierro.

Artículo 12
La manifestación de las ideas no será objeto de ninguna inquisición judicial o administrativa, excepto cuando ataque la moral, el derecho de tercero, provoque algún delito o perturbe la paz pública.

Artículo 13
Es inviolable la libertad de escribir y publicar escritos sobre cualquier materia.
Ninguna ley ni autoridad puede establecer la previa censura ni exigir fianza a los autores y escritores o impresores.
La libertad de Imprenta no tiene más límite que el respeto a la vida privada, a la moral y a la paz pública.
En todo caso cuando sean propasados estos límites y la autoridad judicial (única competente) halle delito, sólo podrán expedirse órdenes de aprehensión en contra del autor del artículo o suelto y del editor responsable. En ningún caso podrán encarcelarse a los vendedores de las publicaciones o empleados de las imprentas, ni estas podrán secuestrarse, paralizarse, o considerarse instrumentos del delito.

Artículo 14
Los funcionarios y empleados públicos, respetarán y concederán toda atención al ejercicio del derecho de petición, siempre que se formule por escrito y de manera respetuosa y pacífica. En materia política, sólo es ejercitable por los que sean ciudadanos de la República.
A toda petición deberá recaer un acuerdo de la autoridad a quien se haya dirigido, la que está en la obligación de hacerlo conocer por escrito y en breve tiempo al peticionario.

Artículo 15
No se podrá coartar el derecho de asociarse y reunirse pacíficamente, que tienen todos los ciudadanos y habitantes del País para todo lo que sea lícito.
Los ciudadanos tienen toda capacidad y libertad para celebrar asambleas, reuniones y manifestaciones públicas con objeto de hacer una petición de renuncia, cese, o destitución de cualquier Funcionario Público; para protestar por cualquier acto que se considere violatorio de las leyes o que lesione los intereses del País, de la sociedad o de las personas; para ir en grupos más o menos numerosos a emitir su voto para reprobar los proyectos de ley que estén sujetos a la legislación nacional; no pudiendo ser disueltas si no se profieren injurias contra las autoridades o funcionarios, ni se hiciere uso violencias o amenazas para intimidarlas u obligarlas a resolver en el sentido que se pretenda.
Ninguna reunión armada tiene el derecho de deliberar.

Artículo 16
Todos los habitantes de la República tienen derecho de poseer y portar armas para su seguridad y legítima defensa, a excepción de las prohibidas expresamente por la ley y las

que la Nación reserva para uso exclusivo de su ejército.
Para portarlas dentro de las poblaciones habrá que sujetarse a las disposiciones del régimen interno de las mismas.

Artículo 17
Todas las personas tendrán libertad de entrar y salir de la República, viajar por su territorio y cambiar de residencia sin necesidad de salvoconductos, cartas de seguridad, pasaportes u otros requisitos semejantes.
El ejercicio de este derecho estará subordinado a las facultades de la autoridad judicial en los casos de responsabilidad civil o criminal, y a la autoridad federal por lo que toca a las limitaciones impuestas sobre inmigración, emigración y salubridad pública de la República.

Artículo 18
No se concederán títulos de nobleza ni se reconocerán prerrogativas ni honores hereditarios a ninguna persona en la República. Tampoco se dará efecto alguno a los otorgados en otros países.

Artículo 19
Nadie puede ser juzgado por leyes privativas ni por tribunales especiales. Ni a ninguna ley se le dará efecto retroactivo en perjuicio de ninguna persona o sociedad.
Ninguna persona o corporación puede tener fuero ni gozar más emolumentos que los que sean compensación de servicios públicos y estén fijados por la ley.
Subsiste el fuero de guerra, excepto para juzgar y sentenciar sobre delitos que ameriten la pena de muerte.

Ningún tribunal militar en ningún caso ni por ningún motivo podrá extender su jurisdicción sobre personas que no pertenezcan al ejército.
Cuando en un delito o falta del orden militar estuviere implicada alguna persona que no pertenezca al ejército, conocerá del caso la autoridad civil que corresponda.

Artículo 20
Ninguna persona podrá ser privada de la vida, de sus posesiones, de su libertad, o de sus derechos, sino mediante juicio seguido ante los tribunales del *Poder Judicial*, en las que deberán cumplirse todas las formalidades esenciales del procedimiento y conforme a leyes expedidas con anterioridad al hecho. En los juicios de orden criminal, no se podrá por simple analogía ni aún por mayoría de razón imponer pena alguna que no esté decretada por una ley exactamente aplicable al delito de que se trate.
En los juicios de orden y naturaleza civil, la sentencia definitiva deberá ser conforme a la letra o a la interpretación jurídica de la ley. A falta de esta, se fundará en los principios generales del derecho.

Artículo 21
No se podrán celebrar tratados para la extradición de reos políticos ni para la de aquellos delincuentes del orden común que hayan tenido en el país donde cometieron el delito, la condición de esclavos.
Tampoco se podrán celebrar convenios o tratados que en manera alguna alteren o menoscaben las garantías y derechos establecidos por esta Constitución para las personas y los ciudadanos.

Artículo 22

Nadie podrá ser molestado en su persona, familia, papeles, e intereses y posesiones, sino en virtud de mandamiento escrito de la Autoridad Judicial competente que funde y motive la causa legal del procedimiento.

Solamente la autoridad judicial podrá librar órdenes de aprehensión y detención, previa denuncia, acusación o querella de un hecho determinado, que la ley castigue con pena corporal, debiendo ser las declaraciones denuncias o querellas por escrito o bajo protesta de persona digna de fe, o habiendo apoyo en otros datos que hagan probable la responsabilidad del inculpado, a excepción de los hechos de flagrante delito en que cualquier persona, puede y debe aprehender a todo delincuente y a sus cómplices, poniéndolos sin demora a disposición de la autoridad más inmediata.

En casos urgentes, cuando no haya en el lugar ninguna autoridad judicial y tratándose de delitos que se persiguen de oficio, podrá la autoridad administrativa, bajo su más estricta responsabilidad, decretar o ejecutar la detención de las personas, haya o no acusación, poniéndolas inmediatamente a disposición de las autoridades judiciales más próximas.

En toda orden de cateo, y que sólo es competente para expedir la autoridad judicial, debiendo ser por escrito, se expresará el lugar que ha de inspeccionarse, la persona o personas que se han de aprehender, y los objetos que se buscan, a lo que únicamente debe limitarse y ceñirse la diligencia, levantándose al concluirla, un acta circunstanciada en presencia de dos testigos propuestos por el ocupante del lugar cateado, sólo en su ausencia o negativa, los funcionarios que la practiquen nombrarán los testigos.

La autoridad administrativa sólo podrá en tiempo de peste, practicar visitas domiciliarias, y únicamente para asegurarse del cumplimiento de las disposiciones de Salubridad, tendentes a combatir el mal.

Artículo 23
Nadie puede ser preso por deudas de carácter puramente civil. Ninguna persona podrá hacerse justicia por sí misma ni ejercer violencia para reclamar su derecho, los tribunales estarán expeditos en todo tiempo para administrarla en los plazos y términos que fije la ley. Su servicio será gratuito, quedando en consecuencia prohibidas las costas judiciales.

Artículo 24
Sólo por delitos que merezcan pena corporal, habrá lugar a prisión preventiva, debiendo ser el lugar destinado para eso, distinto y completamente separado de las prisiones donde se extinguen condenas.
Los Ayuntamientos en cada Municipio, procederán desde luego a hacer las construcciones necesarias a fin de que pueda disfrutarse de esta garantía en los lugares donde sólo haya una prisión o cárcel común.
El *Poder Ejecutivo Federal* en las colonias penales y presidios de su jurisdicción, y los Ayuntamientos de los Municipios cabecera de Distrito, en sus penitenciarías o cárceles, organizarán el sistema penal, sobre bases de trabajo, como medio de regeneración, por la persuasión y haciendo que los reos reciban todo el producto de su trabajo.

Artículo 25
Ninguna detención podrá exceder del término de tres días sin que se justifique con un auto de formal prisión, en el

que se expresará el delito que se le impute al acusado, los elementos que constituyan aquél, lugar, tiempo y circunstancias y demás datos que arroje la averiguación previa y que deben ser bastantes para comprobar el cuerpo del delito y hacer probable la responsabilidad del detenido.
La infracción de esta disposición hace responsable a la autoridad que ordene o consienta la detención, y a los agentes, ministros, alcaides, o carceleros que la ejecuten.
Todo proceso se seguirá forzosamente por el delito o delitos que se señalen en el auto de formal prisión. Si en la secuela de un proceso, apareciere que se ha cometido un delito distinto del que se persigue, deberá aquel ser objeto de acusación separada, sin perjuicio de que después pueda decretarse la acumulación si fuere conducente.
Todo el mal tratamiento que en las prisiones o en tránsito a los reos, sin motivo legal; y toda gabela o contribución que se les imponga o tolere en las cárceles, son abusos que las autoridades deben castigar. Cuando sean cometidos u ordenados por estas, quien las sufra elevará su queja a las autoridades superiores, o al Agente del Ministerio Público, quien consignará el hecho conforme es su deber.

Artículo 26
En todo juicio del orden criminal tendrá el acusado las siguientes garantías:
I. Inmediatamente que lo solicite será puesto en libertad bajo de fianza la que podrá ser hasta por diez mil pesos, según sus circunstancias personales y la gravedad del delito que se le impute, y siempre que dicho delito no amerite ser castigado con una pena mayor de cinco años de prisión. Para obtener esta libertad no se necesitarán más requisitos

que poner en calidad de depósito en la tesorería municipal o casa comercial que designe el juez, la suma señalada por éste, u otorgar la caución hipotecaria o personal, bastante para asegurar la cantidad fijada.

II. No podrá ser compelido a declarar en su contra, por lo que queda prohibida toda incomunicación y cualquier otro medio que tienda a aquel fin.

III. Se le hará saber dentro de las primeras doce horas siguientes a su consignación a la justicia la causa de la consignación, el nombre de su acusador y el motivo y naturaleza de la acusación, a fin de que conozca bien el hecho punible que se le atribuye y pueda contestar los cargos, debiendo reunir en este acto su declaración preparatoria.

IV. Será careado con los testigos que depongan en su contra, quienes declararán en su presencia si estuviesen en lugar del juicio para que pueda hacerles todas las preguntas conducentes a su defensa.

V. Se le recibirán las pruebas y testigos que ofrezca, concediéndosele el tiempo que la ley estime necesario al efecto, auxiliándosele para obtener la comparecencia de las personas cuyo testimonio solicite, siempre que se encuentren en el lugar del proceso.

VI. Será juzgado en audiencia pública por un juez letrado si el delito puede alcanzar una pena mayor de un año de prisión.

VII. En los delitos cometidos por medio de la prensa, y en los que sean contra el orden público o las autoridades o la seguridad interior o exterior de la Nación, se juzgará en audiencia pública, por un jurado de ciudadanos, nombrados cada año, vecinos del lugar y que sepan leer y escribir.

VIII. Le serán facilitados todos los datos que solicite y que consten en el proceso.

IX. Será juzgado antes de tres meses si la pena mayor que puede alcanzar es de menos de dos años, y antes de seis meses si la pena mínima alcanza más de dos años de prisión.
X. Se le oirá en defensa por sí o por persona de su confianza o por ambos, según su voluntad. En caso de no tener defensor, se le presentará lista de los defensores de oficio para que elija los que le convengan. Si el acusado se niega a nombrar defensores, el juez le nombrará uno de oficio.
XI. Tendrá derecho a nombrar defensores desde el momento de ser aprehendido y a que estos se hallen presentes en todos los actos del juicio, o en el tránsito si fuere necesario cambiarlo de un lugar a otro.
XII. En ningún caso podrá prolongarse la prisión o detención por falta de pago de honorarios de defensores, por prestaciones de dinero u otras causas de responsabilidad civil. Tampoco podrá prolongarse la prisión preventiva por más tiempo del que como máximo fije la ley al delito que motivara el proceso. Siempre se computará el tiempo de la detención al cumplirse la pena sentenciada.

Artículo 27
La imposición de las penas es propia y exclusiva de la autoridad judicial, la persecución de los delitos incumbe al Ministerio Público y a la policía judicial, la que estará a las órdenes de aquél en los casos necesarios. Compete al alcalde municipal, conocer e imponer el castigo por las infracciones a los reglamentos gubernativos y de policía de la propia municipalidad.
Las penas que tiene facultades todo alcalde o autoridad administrativa podrán consistir en arresto o multa, pero en ningún caso podrán ser mayores de treinta días ni de treinta pesos.

Cuando se trate de infracción reincidente, por embriaguez escandalosa, uso de drogas heroicas, juegos de azar prohibidos por la ley, escándalos e injurias leves a las autoridades o vecinos, que son de la competencia del alcalde, éste, sólo podrá aplicar como castigo regenerativo el arresto. En los demás casos, el inculpado tendrá el derecho de elección para satisfacer la pena, que sólo podrá consistir en arresto o multa.

Todas las autoridades administrativas tienen la estricta obligación de poner a disposición de las judiciales inmediatamente o antes de doce horas a toda persona que haya sido arrestada, porque el delito que se le impute no sea de su competencia o aunque siendo, el reo pide ser consignado a la autoridad judicial; asimismo, los alcaldes antes de doce horas deberán hacer conocer a los infractores de su competencia la pena asignada, y si la infracción no amerita pena personal y el infractor ofrece dar fianza o pagar inmediatamente la multa que recaiga, no se le privará de su libertad.

Artículo 28

Quedan absolutamente prohibidas las penas de mutilación y de infamia, el tormento de cualquiera especie, la multa y confiscación de bienes, exclusivas y cualesquiera otras penas inusitadas y trascendentales.

No se considerará como confiscación de bienes, la aplicación total o parcial de los de una persona, hecha por la autoridad judicial, para el pago de la responsabilidad civil resultante de la comisión de un delito.

Cuando los lugares destinados a prisión preventiva, detención, arresto, o arraigo no estén comunicados interiormente con las oficinas administrativas y judiciales ni puedan estarlo porque se hallen en calles distantes, los funcionarios públicos

serán quienes deberán ocurrir a donde se hallen los reos para la práctica de todas las diligencias necesarias, y de ninguna manera estos serán llevados por la calle a consigna u otra diligencia.

Artículo 29

Queda estrictamente prohibida la pena de muerte por delitos políticos, y por asesinato proditorio u homicidio calificado. Las penas que se impondrán en estos casos últimos, no serán menores de diez años sin derecho alguno de descuento y podrán extenderse hasta cincuenta años a juicio del juez.

Previas circunstancias excepcionalmente graves, podrá imponerse la pena de muerte, al traidor a la patria, en guerra extranjera; al incendiario cuando haya sido para causar la muerte de alguna o algunas personas y las haya causado; al plagiario, al pirata, al salteador de caminos responsables también de la muerte de sus víctimas o de quienes hubieren ido a la defensa de estas; a los miembros de ejército, responsables de gravísimos delitos del orden militar. Pero esta pena capital, aun a los miembros del ejército, y por delitos del orden militar, sólo es competente para imponerla la autoridad judicial, previo juicio prescrito por el artículo 20 de esta Constitución.

Quedan terminantemente prohibidos los juicios sumarios, para aplicar la pena capital.

Todos los reos militares responsables de delitos graves que alcancen la pena de muerte, deberán ser consignados a las autoridades judiciales.

Toda ejecución que se lleve a cabo por personas particulares o militares sin el previo juicio y sentencia dictada por la autoridad judicial, será considerada por la ley como *asesinato proditorio*. Sus autores, sean funcionarios militares, o admi-

nistrativos y los ejecutores materiales, soldados, policías, o civiles, desde el momento de la ejecución, quedan inhabilitados y fuera de la ley, debiendo ser consignados a las autoridades judiciales competentes.
La Audiencia de Guerra pondrá inmediatamente a disposición de las autoridades judiciales que lo soliciten, a todos los militares, de cualquier grado responsables de todo delito en que ellas hubieren encontrado méritos para abrir proceso.
A todos los soldados, policías o individuos que deban ejecutar un reo, se les expedirá individualmente, orden expresa, para la ejecución, en la que sucintamente se siente la sentencia que condenó a sufrir la pena capital al individuo que han de ejecutar. Sin que se llene este requisito y por la autoridad judicial única competente para ello, ningún soldado, policía, funcionario público o civil, deberá obedecer ninguna orden de ejecución. Así como tampoco deberán recibir un reo para conducirlo de un lugar a otro, si este no lleva esposas metálicas que sujeten sus brazos por el puño, las que deberán tener la debida amplitud a fin de no paralizar la circulación de la sangre y constituirse en un tormento para el reo, puestas de manera que sea inútil todo intento de fuga, y en consecuencia destruida absolutamente la base de un pretexto de ejecución por fuga.

Artículo 30
Ningún juicio criminal deberá tener más de tres instancias. Nadie puede ser juzgado dos veces por un mismo delito, ya sea que en el juicio se le absuelva o se le condene. Queda prohibida la práctica de absolver de la instancia.

Artículo 31
Toda persona es libre de profesar la religión que quiera y para practicar las ceremonias, devociones y actos del culto respectivo en los templos o en su domicilio particular.
Los actos de culto religioso deberán celebrarse dentro de los templos. Para manifestaciones externas de culto público se necesitará permiso de la autoridad administrativa municipal, la que no los podrá negar sin un grave motivo, debiendo impartir garantías si necesario fuere.
La patria potestad tendrá toda libertad y será objeto de todo apoyo de parte de las leyes y autoridades, para ejercitar sus derechos respecto de sus hijos en cuanto a religión y cultos.

Artículo 32
La correspondencia que bajo cubierta circule por las estafetas será libre de todo registro, no pudiendo violarse bajo ningún pretexto, en ningún tiempo, ni por ninguna autoridad. Los administradores bajo su más estricta responsabilidad observarán y cuidarán de la observancia de este precepto.

Artículo 33
En tiempos de paz ningún miembro del ejército podrá alojarse en casas particulares contra la voluntad de sus dueños ni imponer prestación alguna.
En tiempo de guerra podrán exigir alojamientos, alimentos, monturas, armas y caballos en los términos que establezca la ley marcial correspondiente.

Artículo 34
La propiedad de las tierras, aguas, y construcciones de la República, amparadas por títulos legales o por posesión pacífica de más de veinte años, antes del año de 1915,

serán objeto de todas las garantías y protección de parte del Estado, que así reconoce la propiedad privada.

Artículo 35
La *Corte Suprema de Gobierno*, con el fin de regularizar el aprovechamiento de los elementos naturales, por causa de utilidad pública, y equidad, podrá decretar expropiaciones, las que en ningún caso dejarán de ser indemnizadas a sus propietarios ni fuera de las prescripciones fijas por esta Ley Fundamental. En todos los casos susceptibles de expropiación, las indemnizaciones deberán hacerse tomando el valor catastral y aumentándolo con un cincuenta por ciento. Si no existen datos catastrales, dos peritos, nombrados por la audiencia de Hacienda y el propietario, determinarán el importe de la indemnización. En caso de inconformidad, un tercero nombrado por ambas partes, dictará una resolución que será inapelable.

Artículo 36
Las tierras, aguas y construcciones que carezcan del amparo legal del Artículo 34 o sea sin título ni posesión pacífica de más de veinte años antes de 1915 serán propiedad de la Nación, teniendo la *Corte Suprema de Gobierno* facultades para enajenarlas conforme al interés público.

Artículo 37
Los fraccionamientos y reparticiones hechos hasta el año de 1927. De tierras y aguas, de haciendas o latifundios de propiedad particular, con el fin de una distribución equitativa, serán objeto de una rectificación, sujeta a las prescripciones de esta Constitución, y terminada que sea, nunca jamás se harán nuevas reparticiones y fraccionamientos

agraristas, debiéndose observar al llevarse a efecto esta rectificación las reglas siguientes:

I. Los Sindicatos de Agricultores de cada municipio donde hubo fraccionamientos, formarán un estado detallado que muestre los lugares y extensión de tierras tomadas por los agraristas de cada hacienda o rancho; la extensión total, de tierras de labor, de riego, cerril o pastal; la extensión restante después del fraccionamiento; las corrientes de agua desviadas y las que hayan sido aumentadas en alguna manera por los agraristas, el aumento o disminución de cultivos en cada clase de tierras y labores. Estos estados abarcarán los últimos cinco años de efectuado el fraccionamiento. Podrán consignarse cuantos más datos juzguen necesarios los sindicatos, en los estados que se formarán por triplicado.

II. Un segundo estado que se hará también por triplicado, contendrá los nombres de cada agrarista, la extensión de terreno que cultiva y de qué clase, si ha aumentado el cultivo, ha disminuido, o lo abandonó, o lo dejó de cultivar por enfermedad o muerte, cuantos agraristas después de 1915 recibieron parcelas y en qué cantidad de hectáreas, cuantos las abandonaron y cuantos y quienes las retienen y cultivan o no en los últimos cinco años hasta 1927.

III. Por su parte los agraristas formarán por triplicado otros estados en manera análoga, que puedan servir de punto de comparación con los presentados por el Sindicato de Agricultores o por los propietarios interesados en defecto de aquella corporación.

IV. Ambas partes presentarán además una lista de todas las haciendas que tenga el municipio conteniendo la extensión en hectáreas de cada una y señalando la cantidad de hectáreas en cada clase de tierras que tenga, y si fue afectada o no por el agrarismo.

V. Los agraristas por su parte rendirán un certificado cada uno en que compruebe:
a) Ser labradores o agricultores desde antes de 1915, perfectamente conocidos como tales, en el municipio.
b) Que labren y cultiven su parcela personalmente y no han dejado de hacerlo en los últimos cinco años.
c) Que tengan fama de ser hombres pacíficos dedicados al trabajo.
d) Que no reciban refraccionamientos o ayuda de otras personas y en caso de recibirlos que demuestren como son pagados o devueltos y con cuanto esos préstamos ayuda.
VI. El total de hectáreas de tierras que estén en cultivo por los agraristas afectará a todas las haciendas y ranchos del propio municipio, conforme a su extensión y limitaciones fijadas por esta ley, de manera igual y equitativa.
VI. *bis.* No serán ratificados en su posesión los agraristas que no llenen los requisitos de la base V y los que se compruebe que tienen y han tenido la parcela a su nombre pero son explotados por los llamados *líderes agraristas* pagándoles a aquellos un jornal o un tanto por ciento de los productos de cosecha.
VII. En los municipios donde hay una hacienda o rancho cuyos propietarios voluntariamente la fraccionen ya sea aceptando la indemnización del Estado o de los propios agraristas en los mismos términos, el problema se resolverá dando a los agraristas su parcela en esta propiedad y siempre que los parcelarios queden en análogas condiciones en cuando a producción y facilidades. Bajo estas condiciones, los agraristas no podrán oponerse a la resolución del caso en esta forma, y deberán aceptar la parcela que se les señale. Si de la extensión que tenga la propiedad que se fraccione faltare, para satisfacer al total de los agraristas ya

establecidos, podrá sortearse si el faltante fuere poco, entre las haciendas o propiedades que van a quedar libres.

VIII. No se causarán daños inútiles a las haciendas al hacer la rectificación de las parcelas cuidando de que estas sean de fácil acceso y de práctica independencia para parcelarios y resto de los terrenos de los propietarios. En todo caso los parcelarios deberán aceptar las parcelas que en las *Juntas Agrarias*.

Las parcelas tendrán derecho y obligación de paso para las personas y animales y para las corrientes de agua.

IX. La extensión de cada parcela será lo que pueda cultivar y beneficiar una sola persona, y no pasará de cinco hectáreas como máximo, para cada labriego. Si en años anteriores se observó qué cantidad de hectáreas cultivó cada agrarista, se les señalará ese número de hectáreas, y en ningún caso se excederá del máximo.

X. Las parcelas nunca podrán ser vendidas, rentadas, embargadas, ni sujetas a ningún gravamen fiscal. Al ser abandonadas por sus poseedores o sus herederos, después de hecha esta rectificación, el Ayuntamiento del lugar las sorteará y entregará a labriegos solicitantes del municipio, que reúnan los requisitos a, b, c, y d de este artículo.

Se considerará abandonada una parcela cuando en todo un año no haya sido sembrada y cultivada. Concediéndose acción popular para denunciar todas las que se hallen abandonadas.

XI. Las propiedades rurales que tengan una extensión de trescientas hectáreas en tierras de labor o riego y seiscientas de pastales o cerriles no serán grabadas en la rectificación agraria, constituyendo una propiedad de tales dimensiones, la máxima extensión de la pequeña propiedad, no pudiendo

ratificarse ninguna parcela o extensión de tierra tomada por el agrarismo.

Para la aplicación del gravamen o exención se tendrá en cuenta la extensión que tenían las propiedades rurales el primero de enero de 1915. Debiéndose respetar las divisiones que hayan sufrido posteriormente por ventas, herencias sancionadas por las leyes.

XII. Ninguna propiedad será gravada en esta rectificación con más de una tercera parte de la extensión de cada una de las clases de tierras que contenga.

XIII. Todas las propiedades rurales que excedan en extensión a la señalada por la base XI sufrirán el gravamen agrarista según la extensión que tengan en cada clase de tierras.

XIV. No podrán ser objeto de fraccionamiento las tierras donde se ubiquen presas, o cualquier captación de agua, el perímetro donde se asienten las habitaciones, corrales, abrevaderos, sesteos, y demás dependencias de la hacienda, ni las tierras sembradas de árboles frutales, oleaginosos o textiles que requieran para su desarrollo más de tres años.

Las haciendas conservarán la preferencia al uso de las aguas que provengan de presas, depósitos, o corrientes continuas pertenecientes a las mismas, pudiendo repartirse el agua sobrante entre los parcelarios.

XV. En posesión de la documentación que se dispone en estas bases, y que pudiéndose debe ser ampliada con cuantos datos se obtengan y con planos o croquis de los terrenos, ranchos y haciendas del municipio. Tres delegados del Sindicato de Agricultores, o de todos los propietarios de las tierras del municipio, tres representantes de todos los agraristas, y un miembro del Ayuntamiento del propio municipio, se darán cita y reunirán en el Juzgado de Primera Instancia del Distrito Judicial a que pertenezca el municipio,el día seña-

lado por el juez del propio Tribunal, pudiendo ser asistida cada parte por un abogado.
Bastarán tres sesiones o juntas, para dejar terminado el problema agrario de cada municipio.
En la primera se determinará quiénes son los agraristas que serán ratificados en su posesión, quienes estarán sujetos a rectificación; si no hay hacienda que sea fraccionada totalmente por voluntad de su propietario, y en su defecto, cuáles haciendas y en qué extensión de terreno y de qué clase deberán sufrir ratificación u obtener rectificación; cuál y en qué extensión de terreno volverá a la propiedad rural.
En la siguiente sesión determinado y descartado todo agrarista que no haya llenado los requisitos debidos, señaladas las haciendas libres del gravamen agrario y fijada la extensión de tierras y lugares de las haciendas que deban sufrir él fraccionamiento en la parte que les corresponde, se procederá a señalar el lugar y hectáreas de la parcela de cada agrarista. Y por último en la tercer sesión, conocido que sea el valor indemnizable a cada propiedad, se le expedirá una constancia, la que será canjeada por los bonos que deberá crear la Corte Suprema de Gobierno, para el pago de las indemnizaciones agrarias, a cada agrarista se le entregará una hijuela que ampare su parcela, ambos documentos serán firmados por todos los delegados y autorizados por el juez, consignando en ellos cuantas clausulas sean necesarias para su legalidad, seguridad y firmeza, por efecto constitucional de esta ley.
Si en las juntas hubiere inconformidades, el juez resolverá en cada caso apegándose a la letra de la ley o del derecho.
Si los propietarios o el sindicato de agricultores o los agraristas no enviaren sus delegados, el juez nombrará quien los represente celebrándose las juntas diez días después para

el acopio de datos y documentación de los representantes nombrados oficialmente. En los expedientes que se formen deberán obrar los planos, de las propiedades afectadas por el agrarismo, y perfectamente detalladas las servidumbres que se establezcan, las colindancias, los desvíos de las corrientes, los derechos de cada parcelario sobre las corrientes de agua y cuanto detalle sea necesario para evitar perjuicios y posibles litigios posteriores. Finalmente se dará posesión jurídica de sus parcelas a cada agrarista y a los propietarios, de las tierras que vuelven a formar parte integrante de su propiedad.

Artículo 38
Serán revisables todos los procesos pendientes ocasionados por asaltos de agraristas a las haciendas, en los que haya habido robos, asesinatos o la comisión de otros delitos graves, así como también deben abrirse el proceso y averiguaciones en los lugares donde el agrarismo haya causado graves perjuicios a las propiedades y cometido delitos de la naturaleza de los ya enumerados, y esto antes de la rectificación de los fraccionamientos a fin de que los responsables de robos, asesinatos, u otros delitos de alta gravedad, reciban el merecido y condigno castigo. Ningún agrarista responsable de delitos graves cometidos con relación a la posesión de parcelas y tierras, podrá ser ratificado en las que posea.

Artículo 39
Los bonos con que se indemnice a los dueños de tierras cedidas al agrarismo serán amortizados anualmente en un diez por ciento, y cubiertos los intereses que se venzan anualmente, al cinco por ciento anual. Los intereses vencidos hasta 1927 y que se pagarán también al cinco por ciento anual, se

acumularán al capital para cubrirse con el veinte por ciento anual sin derecho a redituarse. Deberán ser recibidos en pago de contribuciones en la cantidad respectiva señalada por este artículo, y serán recibidos a título de garantía por el valor que expresen en todas las oficinas públicas, y tendrán el carácter de documentos comerciales endosables.

Artículo 40
Corresponde al Gobierno Federal el dominio directo del subsuelo y de todas las substancias que se hallen, en estado líquido, sólido o gaseoso, mineral, o de cualquiera otra naturaleza, que necesite para su obtención y extracción de excavaciones subterráneas más o menos considerables, y se encuentren en vetas, mantos, yacimientos o depósitos; requiriéndose para su explotación, de concesión otorgada por la *Corte Suprema de Gobierno*, en los términos que fije la ley relativa una vez que sea revisada por efecto de esta Constitución entretanto, todos los contratos y concesiones tendrán el carácter de provisionales sujetos a rectificación.
Pero las concesiones y contratos celebrados hasta 1927 se respetarán y cumplirán conforme a la letra de sus estipulaciones.

Artículo 41
Corresponde al Gobierno Federal el dominio directo sobre las aguas de los mares territoriales de la Nación en la extensión que fija el derecho internacional. Así como también el de las lagunas y esteros de las playas; las de los lagos interiores de formación natural que estén ligados directamente a corrientes constantes; las de los ríos, arroyos y afluentes de corriente constante y permanente desde el punto que brota la primer agua hasta su desembocadura en el mar; las de los

ríos que atraviesen dos o más Estados, aunque sean intermitentes; las de los ríos, arroyos o barrancos cuando sirvan de límite al territorio nacional o al de los Estados; las que se extraigan de las minas y otras excavaciones del subsuelo y los cauces, lechos o riberas de los lagos y corrientes anteriores en la extensión que fijen las leyes, pero los productos naturales o fiscales que produzcan las aguas y riberas en esta segunda parte de este artículo, pertenecerán íntegros a los municipios cuyo territorio toquen u ocupen.
Cualquiera otra corriente de agua o depósito no incluido en la enumeración anterior, se considerará como parte integrante de la propiedad privada que atraviese o en que esté.
Cuando las corrientes de agua pasen de una finca a otra, su aprovechamiento se considerará de utilidad pública y estará sujeto a lo que disponga la ley.

Artículo 42
En los casos y términos de los dos artículos precedentes, 40 y 41, los derechos de la Nación son inalienables e imprescriptibles y en que sólo la *Corte Suprema de Gobierno* podrá hacer concesiones a los particulares o sociedades civiles o comerciales que se constituyan, conforme a las leyes mexicanas.

Artículo 43
En la República, sólo los mexicanos por nacimiento o por naturalización tienen derecho, así como las sociedades mexicanas, para adquirir el dominio de tierras, aguas y sus accesiones y para obtener concesiones de explotación de minas, aguas, o combustibles minerales.
Se concederá el mismo derecho a los extranjeros, siempre que convengan ante la *Corte Suprema de Gobierno* en considerarse como nacionales respecto de dichos bienes y en no

invocar por lo mismo la protección de sus gobiernos por lo que a aquellos se refiere, bajo la pena de perder en beneficio de la Nación los bienes que hubieren adquirido en virtud del mismo.

Artículo 44
En una faja de terreno de cien kilómetros a lo largo de las fronteras y de cincuenta a lo largo de las costas, los extranjeros no podrán adquirir el dominio de las tierras y aguas.

Artículo 45
Las asociaciones religiosas, denominadas *iglesias*, cualquiera que sea su credo, no podrán adquirir ni administrar con carácter comercial, bienes raíces ni negociaciones mercantiles o industriales. Pero sí podrán poseer los inmuebles edificios y muebles, relativos y necesarios a su credo y cultos.

Artículo 46
Los templos, los seminarios, obispados, casas rurales y todos los anexos de los templos y todas las habitaciones de los ministros de las religiones, y cualquier otro inmueble o edificio necesario a aquellos, con sus imágenes, muebles, y útiles que puedan tener, necesarios a la práctica de las religiones, a los templos, a los seminarios, o a los ministros y sus familias y que hasta el año de 1910, estuvieron en posesión de ellos, los ministros de las propias religiones y al servicio público de sus correligionarios, sin más títulos que la posesión pacífica, y los demás templos y edificios e inmuebles. Que hayan sido construidos o cedidos después de esa fecha, por los correligionarios de la República, serán considerados como propiedad en derecho colectiva, de todos los afiliados a la propia religión a que hayan pertenecido y pertenezcan,

vecinos del lugar donde aquellos ubiquen, o se encuentren.
Ningún templo, edificio, mueble o inmueble, podrá ser destinado por mandamiento de autoridad o ley civil, a otros usos, ni para servicio de otras religiones, sectas, asociaciones, o personas, distintas de aquellas para las que originariamente fueron destinados, construidos o cedidos.
Los jefes jerárquicos de las propias religiones, tendrán el derecho de posesión y gobierno interior de ellos.
Su interior es inviolable y sólo la autoridad judicial, conforme el Artículo 22 podrá penetrar a ellos oficial y autoritariamente. Estarán libres de todo gravamen fiscal y no podrán enajenarse ni confiscarse por ninguna persona ni autoridad.

Artículo 47
Los edificios que sirvan de asilos, orfanatorios, hospitales, escuelas, y cualquiera otro, destinados a la caridad y bien público, sea por particulares, o asociaciones civiles o religiosas, no podrán ser gravados, confiscados o su objeto variado u obstaculizado por parte del Estado. Por el contrario, serán protegidos y respetados por las autoridades y funcionarios públicos, reconociéndoseles derechos de propiedad a las asociaciones de beneficencia o personas de cualquier clase y credo que los hayan erigido, o los posean amparados por títulos legales o que veinte años antes de 1910 ya los poseían pacíficamente.

Artículo 48
Las instituciones de beneficencia pública o particular, sostenidas por sociedades o personas de cualquier clase cuyo objeto sea el auxilio de los necesitados, la investigación científica, la difusión de la enseñanza, la ayuda recíproca de los asociados, o cualquier otro objeto lícito benéfico a la huma-

nidad, podrán adquirir y administrar bienes raíces y podrán adquirir, tener y administrar capitales impuestos sobre bienes raíces, los necesarios para su objeto y sostenimiento. Estarán libres de toda requisa de parte del Estado y se les impartirá toda protección si la solicitan, para el más eficaz cumplimiento de su misión, no podrán ser gravados con ningún impuesto, ni se les impondrán obligaciones y servicios autoritariamente.

Artículo 49
Las instituciones de beneficencia pública heredadas por la caridad y sostenidas por medio de legados u otras donaciones voluntarias serán objeto de todo respeto y protección de parte del Estado, no pudiéndose variar ni alterar las bases y mandatos que las constituyan, ni las autoridades, ni sus propias administraciones.

Artículo 50
En lo sucesivo habrá toda libertad para la erección de templos, monumentos y otras construcciones que acuerden las religiones e iglesias, y constituyan un ornato para las poblaciones y la Nación. Así mismo se gozará de toda libertad para la institución de casas de oración y retiro las que serán consideradas como un hogar privado y particular, y como dependencia de las religiones o iglesias.

Artículo 51
Son propiedad de la Nación, los edificios, tierras e inmuebles que carezcan de títulos legales, y posea con absoluto dominio desde veinte años antes de 1915; los ejidos y adquiridos por venta, por los gobiernos nacionales y de los municipios o Estados, posteriormente a 1915; y los adquiridos en

todo tiempo mediante compra, cesión, legado, transacción, producto de impuestos, abandonados o baldíos, sea bienes muebles o inmuebles.

Los edificios, y todos los inmuebles confiscados e intervenidos de 1910 a la fecha que entre en vigor esta Ley, no podrán considerarse propiedad del Estado, debiendo restituírseles en el primer bimestre de vigor de esta Constitución, a quienes hayan sido sus poseedores, dueños o a quienes pertenezcan conforme a los derechos reconocidos por la presente Ley.

Corresponde a la *Corte Suprema de Gobierno* y a los Ayuntamientos de los municipios, el dominio directo de todos los bienes muebles e inmuebles que sean propiedad de la Nación, con las limitaciones y facultades que fijen las leyes emanadas de la presente.

Los terrenos baldíos, serán fraccionados y repartidos a labriegos nacionales, fundándose en ellos colonias rurales a las que impartirá apoyo y auxilio materiales la *Corte Suprema de Gobierno.*

Los edificios propiedad de la Nación que no estén en servicio de la misma ni se vayan a utilizar en un futuro próximo se pondrán en subasta pública en beneficio de la sociedad y del ornato de las poblaciones, donde se encuentran.

Artículo 52

Los bancos e instituciones de crédito requieren para sus funciones de autorización y concesión de la *Corte Suprema de Gobierno*, la que podrá concederlas hasta que las leyes relativas sean revisadas y arregladas a los mandatos generales de la presente.

Artículo 53
Los condueñazgos, rancherías, congregaciones, pueblos y tribus y demás corporaciones de población, que de hecho o de derecho guarden el estado comunal, la ley les reconoce toda capacidad para seguir disfrutando en común de sus tierras, aguas, y bosques que les pertenezcan.
Los pueblos o tribus que después de 1915 por decretos militares hayan sido despojados o desposeídos de sus bienes en cualquier forma, serán restituidos de su propiedad, así como en su favor será rectificada toda transacción hecha después de esa fecha que los haya desposeído de sus propiedades.

Artículo 54
La *Corte Suprema de Gobierno* y los Ayuntamientos de todos los municipios tienen plena capacidad para adquirir todos los bienes muebles e inmuebles que sean necesarios para los servicios públicos, debiéndose hacer constar en un inventario general, y particular en cada municipio, todos los bienes muebles e inmuebles pertenecientes a la Nación,

Artículo 55
Es susceptible de declararse de utilidad pública la propiedad privada en los casos siguientes únicos:
I. Las propiedades que sean afectadas por las resoluciones de las juntas agrarias de distrito, en la rectificación de los fraccionamientos y reparticiones agraristas;
II. Las fajas de tierra necesarias para caminos de fierro, acueductos y carreteras.

Artículo 56
La deuda agraria que resulte en cada municipio, determinada por las juntas agrarias de distrito, afectará al tesoro o

hacienda de cada municipio con el cuarenta por ciento de su valor total, y el resto de sesenta por ciento será cubierto por la hacienda federal. Siendo la Corte Suprema de Gobierno la que se encargue de todos los pagos, cuentas, y amortización general de dicha deuda, con los propietarios. Esta deuda se cubrirá con bonos creados y expedidos por el Estado en los términos prescritos por esta Ley.

Artículo 57

Los propietarios de tierras y bosques, cuya extensión o circunstancias le haga imposible su explotación, deberán rentarlos, o venderlos, principalmente por medio de fraccionamiento a quienes puedan hacerlo.

Después del primer año de vigencia de esta ley deberá estar cumplido este precepto cuando menos en la cuarta parte de las tierras ociosas y bosques incultivos[sic][17] o inexplotados.

Después de dos años de permanencia ociosa de las tierras cultivables, se impondrá a los propietarios, como pena, si no está cultivada o sembrada, la cuarta parte del total de tierras ociosas, el pago de diez pesos anuales por cada veinte hectáreas de tierras ociosas, que formen la cuarta parte antes dicha.

A los siguientes dos años se aplicará la misma pena a las veintenas de hectáreas que formen la cuarta parte de las tierras ociosas que hay, exceptuándose la primer cuarta parte que esté en labor o penada. Siguiéndose esta mismo regla hasta que deje de haber tierras sin cultivo, y debiéndose rebajar por veintenas, las que se vayan cultivando.

Al efecto los datos estadísticos que anualmente reciban las oficinas respectivas, y las investigaciones hechas en este

[17] Incultivados, no cultivados.

sentido por las autoridades administrativas, servirán de base para el cumplimiento de este mandato.
Cada año se formará en cada municipio por el Departamento de Estadística un Estado comparativo del progreso obtenido en el cumplimiento de este precepto. La ley sobre explotación y cultivo de bosques se reformará arreglándola a las prescripciones de la presente Constitución.

Artículo 58
En la República Mexicana, no habrá monopolios ni estancos de ninguna naturaleza, ni exención de impuestos que no estén consignados en ley general, ni prohibiciones a título de protección a la industria, excepto la acuñación de moneda, el correo, telégrafos, la emisión de billetes, que será exclusiva del Banco de México, y aquellos del gobierno federal y los privilegios que por determinado tiempo se concedan a los inventores o perfeccionadores de algunas mejoras, a los autores, literatos, escritores y artistas para proteger la producción de sus obras.
Las autoridades administrativas, y los Agentes de Ministerio Público, perseguirán de oficio toda concentración o acaparamiento de artículos de consumo que tenga por objeto el alza de los precios. Perseguirán todo acto o procedimiento que evite la libre concurrencia en la producción, comercio, industria o servicios al público; todo acuerdo o combinación entre comerciantes, industriales, productores, empresarios, de transportes, fuerza combustible, luz, agua y cualquier otro servicio necesario del público, que evite la competencia entre sí y obligar a los consumidores a pagar precios exagerados; principalmente los servicios de fuerza utilizable por la pequeña industria, los de luz y agua, y en general todo lo que constituya una ventaja exclusiva indebida en favor de

determinadas personas con perjuicio del público en general o de alguna clase social.
Las liquidaciones de las empresas que hayan estado unidas y por ende, contraviniendo esta disposición, deberán efectuarse en tres meses, pasado este tiempo habrá lugar a la imposición de las penas respectivas que señalen las leyes, debiendo llevarse a efecto toda separación de empresas, y toda conclusión de acaparamientos en ese mismo tiempo.
Se concede acción popular para pedir la disolución de los monopolios y de las empresas que los formen.
No se considerarán monopolios las asociaciones de trabajadores formadas para defender sus intereses. Tampoco las sociedades cooperativas que formen comerciantes o industriales de artículos o productos que se vendan directamente al extranjero. Las autoridades administrativas dudarán de que esta franquicia no afecte los intereses nacionales y del municipio, debiendo dar cuenta a la *Corte Suprema de Gobierno* para que derogue si fuese procedente.

Artículo 59
En los casos de invasión extranjera, perturbación de la paz pública, u otro cualquiera que ponga a la sociedad en grave peligro o conflicto, la *Corte Suprema de Gobierno* en pleno acuerdo y con asistencia de los magistrados de audiencia, podrá suspender las garantías que fueren obstáculo para hacer frente, rápida y eficazmente a la situación. La suspensión se publicará señalándose el tiempo y zona que debe abarcar y con prevenciones generales sin que se pueda contraer a determinado individuo.

Artículo 60
La *Corte Suprema de Gobierno* en su carácter de Poder Ejecutivo Federal para intentar o ejercitar cualquiera acción con los vecinos, tierras, aguas, comercio, industria, escuelas, caminos y hacienda pública de los municipios, lo hará con intermediación de las Audiencias y éstas con la intermediación de las autoridades municipales, judiciales o administrativas.

Artículo 61
Todos los funcionarios militares que dependan de la *Corte Suprema de Gobierno* no podrán ejercer más funciones que las que tengan exacta conexión con la disciplina militar, acatarán y obedecerán órdenes de las autoridades judiciales inmediata y diligentemente sin que pueda valer excusa alguna, para la suspensión de actos punibles o redamados, entrega de reos y ejecución de cualquier diligencia de orden legal.

Artículo 62
La simple promesa de decir verdad y de cumplir las obligaciones que se contraen, sujeta a quien las haga, en caso de faltar a ellas, a las penas que con tal motivo establezcan las leyes.

Artículo 63
En todos los planteles de enseñanza de la República, sean oficiales o particulares, se dará validez a todos los estudios hechos y que hayan merecido la consiguiente aprobación en cualquiera de los otros establecimientos similares, a partir de la fecha en que se unifique la enseñanza en el país.

Artículo 64

En la República Mexicana en lo sucesivo se disfrutará de la más amplia y completa libertad para todo lo que sea lícito. En materia de religión, esta Constitución imparte a todas las iglesias y asociaciones religiosas todas las garantías a que tienen derecho y ninguna autoridad o funcionario público, ni persona alguna, podrá impedir el libre ejercicio de su religión a ninguna persona habitante de la República.

Las autoridades federales, municipales, judiciales, administrativas y militares, observarán y harán que se observe, según su competencia y facultades, estricta y eficazmente este mandato.

Los ministros de las religiones serán considerados como personas que ejercen una profesión lícita.

El ministerio sacerdotal o religioso, en manera alguna podrá ser obstáculo para el ejercicio del magisterio en ninguno de sus ramos y categorías.

La libertad religiosa y de cultos y ceremonias dentro de los templos y los hogares, es absoluta. No se podrán dictar, ni aprobar leyes, que restrinjan, reglamenten o prohíban religión alguna.

CAPÍTULO TERCERO

De los mexicanos

Artículo 65

La calidad de mexicano se adquiere por nacimiento o por naturalización.

I. Son mexicanos por nacimiento los hijos de padres mexicanos nacidos dentro o fuera de la República, si en este caso los padres son mexicanos por nacimiento. También se reputan mexicanos por nacimiento los que nazcan en la República de padres extranjeros y que dentro del siguiente

año a su mayor edad manifiestan ante la *Corte Suprema de Gobierno* en la Audiencia de Relaciones, que optan por la nacionalidad mexicana y comprueben haber residido en el país los últimos cinco años anteriores a su manifestación.
II. Son mexicanos por naturalización:
a) Los que opten por la nacionalidad mexicana conforme al inciso anterior pero sin la residencia en el país, fijada por el mismo.
b) Los que habiendo vivido en el país cinco años consecutivos, tengan honesto modo de vivir, obtengan carta de naturalización de la *Corte Suprema de Gobierno.*

Artículo 66
Son obligaciones de los mexicanos:
I. Hacer que sus hijos o pupilos de ambos sexos, menores de doce años, concurran a las escuelas oficiales o particulares para obtener la instrucción y educación cuando menos primaria elemental según la Ley General de Instrucción Pública.
II. Compenetrarse de los deberes y derechos de ciudadanos y particulares que establece esta Constitución.
III. Alistarse e incorporarse y formar ejércitos para asegurar y defender la independencia, el honor, los derechos y los intereses de la Nación, y para defender y sostener sus propios derechos contra tiranos, esclavizadores o dictadores violadores de las leyes que intenten perpetuarse en el poder; para conservar el orden interior y para hacer que se observen las leyes que el pueblo en su mayoría se dé.
IV. Contribuir para los gastos públicos del municipio en que se resida o se ubiquen sus intereses, en la manera proporcional y equitativa que disponga esta Constitución, o ley que dimane de ella.

Artículo 67
Se requiere ser mexicano por nacimiento, para poder pertenecer a la Marina de Guerra Nacional o desempeñar en ella cualquier cargó o comisión; para ser capitán, piloto o patrón de buque mercante mexicano, en los que las dos terceras partes de la tripulación deberán tener la misma calidad.
En tiempo de paz no podrá servir en el ejército, fuerzas de policía o de seguridad pública, ningún extranjero.
Los mexicanos serán preferidos a los extranjeros en igualdad de circunstancias para todos los cargos, empleos, comisiones o concesiones del gobierno en que no sea indispensable la calidad de ciudadano.

CAPÍTULO CUARTO

De los extranjeros

Artículo 68
Son extranjeros los que no posean las calidades determinadas por el Capítulo que antecede. Tienen derecho a las garantías que concede, otorga y establece esta Constitución en el capítulo II.
Pero la *Corte Suprema de Gobierno* tiene facultades para hacer abandonar el territorio de la República inmediatamente y sin previo juicio, a todo extranjero cuya permanencia juzgue inconveniente.
Los extranjeros no podrán inmiscuirse en los asuntos políticos del país.

CAPÍTULO QUINTO

De los ciudadanos mexicanos

Artículo 69

Son ciudadanos de la República todos los que teniendo la calidad de mexicanos reúnan además los siguientes requisitos:

I. Los varones, de los dieciocho años, siendo casados, o veintiuno si no lo son, hasta los sesenta de edad.

II. Las mujeres de los veinticinco a los cincuenta años de edad sean o no casadas.

III. Tener un modo honesto de vivir.

Artículo 70

Son prerrogativas de los ciudadanos, hombres y mujeres:

I. Votar en las elecciones populares.

II. Asociarse para tratar los asuntos políticos del País.

III. Ejercer en toda clase de negocios el derecho de petición.

Son prerrogativas exclusivas de los ciudadanos varones:

I. Poder ser votado para todos los cargos de elección popular.

II. Tomar las armas para la defensa de la República.

Son prerrogativas exclusivas de la ciudadana mexicana:

Tener absoluta libertad para ejercitar el derecho de voto y votar en las elecciones populares.

Artículo 71

Son obligaciones de los ciudadanos mexicanos:

I. Inscribirse en el catastro de la municipalidad, manifestando su profesión, industria, propiedad, trabajo o comercio de que subsista.

II. Dar su nombre, edad y domicilio, para formar los padrones electorales y el censo de ciudadanía.

III. Formar las corporaciones sociales de municipio, según corresponda, prescritas por esta ley.

IV. Desempeñar los cargos de elección popular, las funciones electorales y de jurados, en el municipio de su residencia, ya sea con goce de sueldo, como cargos concejiles según determinen las leyes.

Artículo 72
La calidad de ciudadano se pierde:
I. Por naturalización en país extranjero.
II. Por servir oficialmente al gobierno de otro país, o admitir de él condecoraciones, título o desempeñar funciones sin la previa licencia de la *Corte Suprema de Gobierno*. Exceptuando los títulos literarios, científicos o humanitarios que pueden aceptarse libremente.

Artículo 73
Se suspenden los derechos y prerrogativas de ciudadano:
I. Por no observar la presente Constitución y las Leyes que de ella emanen.
II. Por faltar al cumplimiento de las obligaciones que impone el artículo 71, sin causa justificada. Esta suspensión se impondrá por un año sin perjuicio de lo que dispongan las leyes.
III. Por estar sujeto a un proceso criminal a contar de la fecha del auto de formal prisión.
IV. Durante la extinción de una pena.
V. Por vagancia o ebriedad consuetudinaria declarada en los casos y forma que prevengan las leyes.
VI. Por estar prófugo de la justicia desde que se dicte la orden de aprehensión hasta que prescriba la acción penal.
VII. Por sentencia ejecutoria que imponga como pena esa suspensión.

La ley fijará los demás casos en que puede perderse o suspenderse la calidad de ciudadano y la manera de rehabilitarse.

CAPÍTULO SEXTO

De las partes integrantes del Territorio Nacional

Artículo 74

El territorio nacional comprende el de las partes integrantes de la federación, que lo son desde ahora todos los municipios y dependencias; el territorio de las islas de Guadalupe, de la Pasión y Revillagigedo, situadas en el Océano Pacífico y el de las demás islas de ambos mares adyacentes al territorio de la República.

Artículo 75

Son partes integrantes de la federación y libres en su régimen interior las municipalidades siguientes:

En el Estado de Aguascalientes: Aguascalientes. Jesús María. Rincón de Romos.Cosio. San José de Gracia. Asientos. Tepezalá y Calvillo.

En el Estado de Durango: Durango. Canatlán. Pueblo Nuevo. El Oro. San Bernardo. Indé. Villa Hidalgo. Villa Ocampo. Cuencamé. Peñón Blanco. Santa Clara. Ciudad Lerdo. Mapimí. Nazas. San Luis del Cordero. San Pedro del Gallo. Nombre de Dios. Poana. Súchil. Mezquital. Guazamota. San Juan de Guadalupe. San Bartolo. San Juan del Río. Coneto. Pánuco de Coronado. Rodeo. Santiago Papasquiaro. Guanacevi. Otáez. San Andrés Victoria. Tepehuanes. Topía. Amaculí. Copalquán. Sianuri. Tamazula. Tominil. Juárez. San Dimas y Ventanas.

En el Estado de Guanajuato: Guanajuato. Abasolo. Guanímaro. Acámbaro. Tarandácuao. Celaya. Ciudad González. Ocampo. Ciudad Manuel Doblado. Ciudad Porfirio Díaz. Cortázar. Chamácuero. Dolores Hidalgo. Irapuato. Iturbide. Atarjea. Santa Catarina. Tierra Blanca. Jerécuaro. Coroneo. La Luz. León. Moroleón. Pénjamo. Cuerámaro. Purísima del Rincón. Romita. Salamanca. Pueblo Nuevo. Salvatierra. Santiago Maravatío. San Diego de la Unión. San Francisco del Rincón. San Luis de la Paz. Santa Cruz. Silao. Tarimoro. Valle de Santiago. Jaral. Victoria. Xichú. Yuriria. Uriangato. Allende y Apaceo.

En el Estado de Hidalgo: Pachuca. El Chico. Epazoyucan. Real del Monte. Tezontepec. Tizayuca. Tolcayuca. Zempoala. Actopan. Arenal. San Agustín. Mixquiahuala. San Salvador. Santiago. Apam. Tepeapulco. Atotonilco el Grande. Huasca. Omitlán. Huajutla. Huautla. Huazalingo. Orizaplán. Tlanchinol. Xochiatipan. Yahualica. Huichapan. Chapantongo Tecozautla. Nopala. Ixmiquilpan. Alfajayucan. Cardonal. Chilcoaultla. Jacala. Chapuloacán. La Misión. Pisaflores. Metzitlán. Itztacoyotla. Metzquititlán. Molango. Calnalí. Guerrero. Lolotla. Tlahuiltepla. Xochicoatlán. Tenango. Huehuetla. Iturbide. Tutotepec. Tula. Atitalaquea. Attotonilco. Tepejí del Río. Tepetitlán. Tetepango. Tezontepec. Tlaxcoapam. Tualancingo. Acatlán. Acaxochitlán. Cuautepec. Sinhuilucan. Zacualtipán. Tianguistenco. Zimapam. Bonanza y Tasquillo.

En el Estado de México: Toluca de Lerdo. Almoloya de Juárez. Metepec. Temoaya. Villa Victoria. Zinacatepec. Cuautitlán. Coyotepec. Huehuetoca. Teoloyucan. Tepotzotlán. Tultepec. Tultitlán. Chalco. Amecameca. Atlautla.

Ayapango. Cocotitlán. Ecatzingo. Ixtapaluca. Ozumba. Temamatla. Tenango del Aire. Tepetlixpa. Tlalmanalco. Xochitepec. El Oro. Acambay. Atlacomulco. Temazcaltzingo. Ixtlahuaca. Jiquipilco. Jocotitlán. Morelos de San Bartolo. San Felipe del Progreso. Jilotepec. Aculco. Chapa del Monte. Polotitlán. Soyaniquilpan. San Francisco. Timilpan. San Andrés. Villa del Carbón. Lerma Ocoyoacac. Otzolotepec. San Mateo Atenco. Xonacatlán. Otumba. Altzapuzco. Nopaltepec. Tecámac. Temascalapa. Sultepec. Almoloya de Alquisiras. Amatepec. Texcaltitlán. Tlatlaya. Zacoalpan. Temascaltepec. San Dimón de Guererro. Tejupilco. Tenancingo. Coatepec Harinas. Ixtapan de la Sal. Malinalco. Ocuilán. Tonatico. Villa Guerrero. Zumpahuacán. Tenango. Almoloya del Río. Atizapán. Calimaya. Capulhuac. Chapultepec. San Miguel Xalatlaco. Xoquicingo. Mexicalcingo. San Mateo. Rayón. San Antonio Isla. Texcayacac. Tianguistengo. Texcoco. Acolman. Atenco. Chiautla. Chicoloapan. Chiconcoac. Chimalhuacán. La Paz. Papalotla. Teotihuacán. Tepetlaoxtoc. Tezayuca. Tlalnepantla. Coacalco. Ecapepec de Morelos. Huisquilucan. Jilotzingo. Naucalpan. Nicolás Romero. Iturbide. Zaragoza. Valle de Bravo. Amanalco. Asunción. Donato Guerra, Ixtapan del Oro. Otzoloapan. San José Nalactepec. Santo Tomás. Zacazonapan. Zumpango. Hueypoxtla. Jaltlenco. Nextlalpan. Tequisquiac.

En el Estado de Morelos: Cuernavaca. Jiutepec. Tepoxtlán. Xochitepec. Jonacatepec. Axochiapan. Jantetelco. Tepalcingo. Zacualpan. Amilpas. Jojutla de Juárez. Tlaltizapán. Tlaquitenango. Cuautla Morelos. Ayala. Ocuituco. Yecaplixtla. Tetecala. Amacuzac. Coatlán del Río. Mazatepec. Miacatlán. Puente de Ixtla. Yautepec. Tlanepantla. Tlayacapán. Totolapan.

En el Estado de Puebla: Puebla de Zaragoza. Calderas San Miguel. Canoas San Felipe. Hueyotipán. Resurrección. Acatlán. Chila. Chinantla. Petlalcingo. Totoltepec. Chignahuapán. Aquixtla. Piaxtla. San Pablo. San Pedro. San Jerónimo. Tecomaplán. Tehuitzingo. Ixtacamaxtitlán. Atlixco. Atzitzihuacán. Huaquechula. Tianguismanalco. Tochimilco. Chalchicomula. Aljojuca. Atzitzintla. Chichiquila. Chilchotla. San Salvador el Seco. Lafragua. Mal-País. Morelos. Quimistlán. Soltepec. Tlalchichuca. Chiautla de Tapia. Albino Zertuche. Atzala. Coetzala Santa María. Chietla. Chila. Huehuetlán. Jolalpan. Teotlalco. Tulcingo. Jicotlán. Cholula. Calpan Coronango. Cuautlazingo. Los Ranchos. Ocoyucan. San Andrés Cholula. Santa Isabel Cholula. Tecuanipan. Mucio Martínez. Tlaltenango. Huauchinango. Ahuazotepec. Chiconcuautla. Jalpan. Naupan. Pahuatlán del Valle. Pantepec. Tlacuilotepec. Tlaola. Jicotepec. Juejotzingo. Chiatzingo. San Salvador el Verde. Texmelucan. Tlahuapan. Matamoros Izúcar. Acteopan. Ahuatlán. Coatzingo. Cohuecan. Epatlán Teopantlán. Tepeojuma. Tepexco. Tlapamalá. Tilapa. Xochiltepec. Xicotzingo. Libres. Cuyuaco. Ocotepec. Tepeyahualco. Zautla. Tecali de Herrera. Amozoc. Atoyatempam. Cuautinchan. Hueyotlipan. Huitziltepec. Mixtla. Totimehuacán. Tzicatlacoyan. Tacamachalco. Palmar de Bravo. Quecholac. Tlacotepec. Tlalnepantla. Tochtepec. Xochitlán. Yehualtepec. Tehuacán. Ajalpan. Caltepec. Cañada San Antonio. Coxcatlán. Coyomeapan. Chapulco. Chilac. San Gabriel. Eloxichitlán. Nicolás Bravo. Porfirio Díaz. San José Mihahuatlán. Santiago Miahuatlán. Tepango de López. Zapotitlán. Zinacatepec. Zoquitlán. Tepeaca. Acajete. Acotzingo. San José Chiapa. Los Reyes. Nopalucan. Tepeji de Rodríguez. Ahuatempan. Santa Inés. Atexcal. Coyotec. Cuayuca. San Pedro.

Chimecatitlán. Huatlatlauca. Huehuetlán. Ixcaquixtla. Juan N. Méndez. Molcaxac Tlatlauquitepec. Zacapala. Tetela de Ocampo. Cuautempan. Huitzilan. Jonotla. Tenampulco. Tuzamapan de Galeana. Xochiapulco. Zapotitán. Zongozotla. Zoquiapan. Teziutlán. Chignautla. Hueytamalco. San José Acateno. Xiutetelco. Tlatlauqui. Atempam. Hueyapan. Teteles. Yaunahuac. Zacapoaxtla. Cuetzalán. Nauzontla. Romero Rubio. Zacatlán. Ahuacatlán. Amixtlán. Atlequizayán. Camocuautla. Huehuetla. Hueytlalpan. Jopala. Olintla. Tepango San Antonio. Tepezintla. Tlapacoyan.

En el Estado de Querétaro: Querétaro. La Cañada. El Pueblito. Santa Rosa. Jáuregui Cadereita. Bernal. El Doctor. Vizarrón de Montes. Jalpan. Amoles. Landa Tolimán. Colón. Peñamiller. Amealco. Huimilpan. San Juan del Río. Tequixquiapan.

En el Estado de San Luis Potosí; San Luis Potosí. Villa de Arriaga. Armadillo. Ahualulco. Mexquitic. Villa de Pozos. Soledad Diez Gutiérrez. Cerro de San Pedro. Santa María del Río. Villa de Reyes. Tierra Nueva. Salinas. Ramos Concordia. Alaquines. Rayón. Lagunillas. La Palma. Santa Catarina. Venado. Charcas. Moctezuma. Santo Domingo. Cerritos. Carbonera. San Nicolás Tolentino. Guadalcázar. Iturbide. Arista Río Verde. Ciudad Fernández. San Ciro. Pastora. Ciudad del Maíz. San Nicolás de los Montes. Ciudad Valles. Villa de Guerrero. San Vicente Tancuayalab. Tanlajás. Tanquian. Escobedo. Tamazunchale. San Martín Chalchicuautla. Tampacan. Axtla Catorce. Cedral. Matehuala. Guadalupe. Tancanhuitz. Huehuetlán. Xilitla. Coxcatlán. Tampalomon. San Antonio. Aquismon.

En el Estado de Tlaxcala: Tlaxcala. Apetatitlán. San Bernardino. Contla. Chiautempam. Ixtacuixtla. Lardizábal. Panotla. Barrón Escandón. Guerrero. Santa Cruz Tlaxcala. Xalostoc. Xaltocan. Yauquemecan. Huamantla. Atlatzayanca. Cuapiaxtla. El Carmen. San Juan Ixtenco. Terrenato. Tzontantepec. Zitlaltepec. Tlaxco. Atlangatepec. Tetla. Calpulalpan. Españita. Hueyotlipan. Zacatelco. Nativitas. San Pablo del Monte. San Miguel Tenancingo. Teolocholco. Tepeyanco. Tetlatlahuca. Xicotencatl.

En el Estado de Zacatecas: Zacatecas. Calera. Minillas. Morelos. Guadalupe. Pánuco. San José de la Isla. San Pedro. Sauceda. Veta Grande. Fresnillo. Valparaíso. Villa de Cos. Ciudad García. Monte Escobedo. Susticacan. Tepetongo. Juchipila. Apozol. Mezquital del Oro. Moyahua. Mazapil. Concepción del Oro. San Pedro Ocampo. Sierra Hermosa. Nieves. Río Grande. San Juan del Mezquital. San Miguel del Mezquital. Nochistlán. San Pedro Apulco. Tenayuca. Toyahua. Ojo Caliente. San Francisco de los Adames. Pinos. El Carro. Noria de Ángeles. Santa Rita. Villa García. Sombrerete. Chalchihuites. San Andrés del Teul. Sain Alto. Sánchez Román. Atolinga. Estanzuela. Momax. San Juan Bautista del Teul. Tepechitlán. Villanueva. Huanuzco. Jalpa. Plateado. Villa del Refugio.

En el Distrito Federal: México. Atzcapotzalco. Coyoacán. Cuajimalpa. Guadalupe Hidalgo. Ixtapalapa. Milpa Alta. Mixcoac. San Angel. Tacuba. Tacubaya. Tlalpan. Xochimilco.
En el Estado de Sonora: Hermosillo. Minas Prietas. San Javier. Suaqui Grande. Alamos. Aduana. Canoa. Minas Nuevas. Movas Navojoa. Nuri. Promontorios. Quiriego. Río Chico. Rosario. Altar. Caborca. Oquicoa. Pitiquito. Saric.

Arizpe. Aconche. Cananea. Banámichi. Bacoachi. Baviácora. Fronteras. San Felipe. Guaymas. Buena Vista. Cumuripa. San José de Guaymas. San Marcial. Magdalena Cucurpe. Imuris. Nogales. Santa Ana. Santa Cruz. Moctezuma. Baca de Guachi. Bacerac. Bavispe. Cumpas. Granados. Huásabas. Oputo. Tepache. Sahuaripa. Arivechi. Nacanora. Mulatos. Tacupete. Trinidad. Ures. Batuc. Horcasitas. Matape. Mazatán. Opodepe. Rayón. San Pedro de la Cueva. Soyopai. Suaqui. Tepupa.

En el Estado de Chihuahua: Chihuahua. Aldama. Coyamé. Ojinaga. San Lorenzo. San Nicolás de Carretas. Santa Eulalia. Santa Isabel. Batopillas. Morelos. Urique. Zapuri. Chinipas. Huazápares. Ciudad Juárez. Carrizal. Guadalupe. Villa Ahumada. Ciudad Camargo. Guadalupe. Julimes. La Cruz. Neoqui. Saucillo. Rosales. Casas Grandes. Asunción. Galeana. Janos. San Buenaventura. Ciudad Guerrero. Bachiniva. Matachic. Namiquipa. Temozachic. Cursihuiriachic. Carichic. Satevó. Nonoava. San Francisco de Borja. Cerro Prieto. Hidalgo del Parral. Balleza. Huejotitán. San Antonio del Tule. San Isidro de las Cuevas. Santa Bárbara. Valle del Rosario. Valle de Olivos. Valle de Zaragoza. Villa Escobedo. Jiménez. Allende. Villa Coronado. Villa López. Guadalupe. Calvó. Mineral de Ocampo. Moris. Uruachic. Navidad.
En el Estado de Coahuila: Saltillo. Arteaga. General Zepeda. Ramos Arizpe. Monclova. Abasolo. Cuatro Ciénegas. Villa de Juárez. Musquis. Nadadores. Ocampo. Progreso. Romero Rubio. Sacramento. Sabinas. San Buenaventura. Sierra Mojada. Parras de la Fuente. San Pedro. Porfirio Díaz. Allende. Gigedo. Guerrero. Hidalgo. Morelos. Jiménez Nava. Rosales. Zaragoza. Matamoros. Torreón y Viesca.

En el Estado de Nuevo León: Monterrey. Abasolo. Agualeguas. Allende. Apodaca. Aramberri. Bustamante. Cadereita. Jiménez. Carmen. Cerralvo. Ciénega de Flores. Colombia. China. Doctor Arroyo. Dr. Cos. Dr. González. Galeana. García. Garza García. General Bravo. General Escobedo. General Terán. General Treviño. General Zuazua. Guadalupe. Higueras. Hualahuises. Iturbide. Juárez. Lampazos. Linares. Los Aldame. Los Herrera. Marín. Mier y Noriega. Mina. Monte Morelos. Parás. Pesquería Chica. Rayones. Sabinas Hidalgo. Salinas Victoria. San Nicolás de los Garzas. San Nicolás Hidalgo. Santa Catarina. Santiago Vallecillo. Villaldama y Zaragoza.

En el Estado de Tamaulipas: Ciudad Victoria. Abasolo. Casas Güemez. Llera. Hidalgo. Santander. Jiménez Padilla. San Carlos. Soto la Marina. Villagrán. Matamoros. Burgos. Ciudad Camargo. Ciudad Guerrero. Laredo de Tamaulipas. Ciudad Mier. Crudillas. Méndez. San Fernando. San Nicolás. Reinosa. Tampico. Aldama. Altamira. Antiguo Morelos. Gómez Farías. Magiscatzin. Nuevo Morelos. Quintero. Xicotencatl. Tula. Bustamante. Ciudad Ocampo. Jaumave. Miquihuana. Palmillas.

En el Estado de Veracruz: Veracruz. Jalapa de Enríquez. Acajete. Acatlán. Chiconquíaco. Actopan. Cuacuastintla. El Chico. Jilotepec. Banderilla. Las Vigas Miahuatlán. Naolinco. San Miguel del Soldado. Tatatila. Tepetlán. Tlacolulan. Tlalnelhuayocan. Tonayán. Acayucán. Mecayapán. Oluta. San Juan Evangelista. Sayula. Soconusco. Soteapán. Tequixtepec. Coatepec. Apazapán. Ayahualuco. Cosahutlán. Ixhuacán. Jalcomulco. Teocelo de Díaz. Xico. Córdoba. Alpatlahua. Amatlán. Calcahualco. Coscomatepec

de Bravo. Cuichapa. Chocamán. Ixhuatlán. Paso del Macho. San Juan de la Punta. San Lorenzo. Santiago Huatusco. Temascal. Tepatlaxco. Tomatlán. Cosamaloapan. Acula. Amatlán. Chacaltianguis. Ixmatlahuacan. Otatitlán. Playa Vicente. Tesechuacán. Tlacojalpan. Tuxtilla. Chicontepec. Huayacocotla. Ilamatlán. Ixhuatlán. Juárez. Tlachichilco. Zacoalpan. Zontecomatlán. Huatusco.Axocuapan. Comapa. Sochiapa. Tenampa. Tlacotepec. Totutla. Zentla. Jalacingo. Altotonga. Atzalán. Las Minas. Martínez de la Torre. Perote. Tlapacoyan. San Andrés Tuxtla. Catemaco. Santiago Tuxtla. Minatitlán. Coatzacoalcos. Cozoloacate. Chinameca. Hidalgotitlán. Ixhuatlán. Jaltipan de Morelos, Moloacan. Oteapán. Pajapán. Suchilapan. Zaragoza. Mizantla. Colipa, Juchiqui de Ferrer. Nautla. Vega de Alatorre. Yecuatla. Orizaba. Aculzingo. Aquila Atzacan. Coetzalá. El Naranjal. Huiluatpancillo. Ixtazoquitlan. Jesús María. La Perla. Maltrata. Necoxtla. Nogales. San Andrés Tenejapan. San Antonio Tenejapan. San Juan del Río. Soledad. Tanango del Río Blanco. Tlilapan. Ozuluama. Citlaltepec. Pánuco. Pueblo Viejo. Tamalin. Tampico Alto. Tantina. Papantla. Coahuitlán. Coazintla. Coyutla. Cosquihuí. El Espinal. Gutiérrez Zamora. Mecatlán. Santo Domingo. Tecolutla. Zozocolco de Hidalgo. Tantoyucan. Chiconomel. Chontla. Ixcatepec. PlatonSanches. Tempoal. Tuxpan. Amatlán. Castillo de Teayo. Chinampa. Tamiahua. Tancoco. Temapache. Tepetzintla. Tihuatlán. Antigua Veracruz. Alvarado. Boca del Río. Cotaxtla. Jamapa. Medellín. Paso de Ovejas. Puente Nacional. Naranjal. San Cristóbal Llave. San Carlos. Soledad de Doblado. Tlacotalpan. Tlalixcoyan. Zongolica. Axtacinga. Atlahuilco. Magdalena. Mixtla. Reyes. Tehilpango. Tequila. Texhuacán. Tlaquilpa. Xoxocotla.

En el Estado de Tabasco: San Juan Bautista. Balancán. Cárdenas. Comalcalco. Cunduacán. Frontera. Huimanguillo. Jalapa. Jalpa. Jonuta. Macuspana. Monte Cristo. Necajuca. Paraíso. Tacotalpa. Jalapa. Teapa y Tenosique.

En el Estado de Campeche: Campeche. Pich. Tixmucuí. Hopelchén. Bolonchenticul. Sibalchén. Xkanhá. Champotón. Chanlaguna. Seiva-Playa. Carmen. Palisada. Zabancuy. Hecelchacán. Bécal. Kalkiní. Sitbalché. Nunkiní. Pomuch y Tenabo.
En el Estado de Yucatán: Mérida. Kanacín. Acancéh. Abalá. Cuzamá. Hmun. Sellé Tecoh. Timocuy. Espita. Cenotillo. Sitas. Sucilá. Hunucmá. Umán. Kinchil. Tetiz. Izamal. Hoctún. Kantunil. Sitilpech.Tahmek. Tekantó. Tepakán. Tunkas. Xocchel. Maxcanú. Celestún. ChocholáHalaché. Opichén. Motul. Baca. Bokobá. Cacalchén. Semul. Sinanché. Telchac. Peto. Chacenkín. Tzocacab. Progreso. Sotuta. Hocaba. Huhí. Tekax. Oxkutzcab. Teabo. Tixmenac. Temax. Buctzotz. Cansahcab. Sisantún. Silam. Bravo. Silam González. Soncahuich. Suma Tekal. Teye. Yobáin. Ticul. Chapab. Mamá. Maní. Muna. Zacalum. Santa Elena. Tekit. Tizimín. Calotmul. Panabá. Río de Lagartos. Tixcokob. Conkal. Chicxulub. Ixil. Mocochá. Yaxcocul. Valladolid. Chichimilá. Tinún. Tixcacacupil. Uayma.

En el Distrito de Quintana Roo: Santa Cruz de Bravo. Vigía. Isla de Mujeres. Cozumel. Cayo Obispo. Bacalar y Xcalak.

En el Estado de Michoacán: Morelia. Acuitzio. Cuitzeo. Chucandiro. Quiroga. Santa Ana Maya. Apatzingán. Aguililla. Parácuaro. Tepalcatepec. Ario de Rosales. La Huacana. Carrizal Nuevo.NuevoUrecho. Coalcomán. Coahuayana:

Chinicuila. Huetamo. Pungarabato. Zirándaro. Jiquilpan. Cotija. Huarachita. Sahuayo. Tinguindín. La Piedad. Churintzio. Numarán. Ecuandureo. Penjamillo. Tanhuato. Yerécuaro. Zináparo.Maravatio. Contepec. Irimbo. Senguío. Tlalpujagua. Pátzcuaro. Erongarícuaro. Santa Clara de Portugal. Zacapú. Puruandiro. Angamacutiro. Coeneo. Villa Morelos. Huaniqueo. Panindícuaro. Tacámbaro. Carácuaro. Uruapan. Charapan. Cherán. Los Reyes de Salgado. Nahuatzán. Paracho. Parangaricútiro. Peribán. Tancítaro. Tingambato. Taretán. Ixtlán. Zamora. Chavinda. Chilchota. Jacona. Purépero. Tangamandapio. Tangancícuaro. Tlazazalca. Zinapécuaro. Indaparapeo. Tajimaroa. Zitácuaro. Angangueo. Jungapeo. Susupuato. Túxpan. Tuzantla.

En el Estado de Colima: Colima. Coquimatlán. Ixtlahuaca de los Reyes. Villa Álvares. Comalá. Tecomán y Manzanillo.
En el Estado de Guerrero: Chilpancingo. Tlacotepec. Zumpango del Río. Ometepec. Cuajinicuilapa. Igualapa. Tlacoachixtlahuaca. Xochixtlahuaca. Taxco de Alarcón. Tetipac. Teloloapan. Arcelia. Coetzalá. Ixcateopan. Ixcapuzalco. Chilapa. Ahuacuotzingo. Atenango del Río. Atlixtac. Copalillo. Zitlalá. Ayutla. Azuyú. Copala. Coatepec. Villa Real. San Luis Tecpan, Atoyac de Alvares. Tixtla. Atliaca. Mochitlán. Quechultenango. Iguala. Cocula. Huitzuco. Tepecoacuilco. La Unión. Coahuayutla de Guerrero. Coyuca de Catalán. Ajuchitlán. Cutzamala de Pinzón. Totolapan. Tlalchapa. Xalpatlahuac. Tlapa. Alcozauca. Atlamajalcingo del Monte. Copanatoyac. Malinaltepec. Metlatonoc. San Vicente Zoyatlán. Tenango. Tepexic. Tlacoapa. Zapotitlán. Acapulco. Coyuca de Benítez. Tecoanapa. San Marcos. Huamuxtitlán. Cualac. Alpoyeca. Olinalá. Xochihuahuatlán.

En el Estado de Jalisco: Guadalajara. San Pedro. Juanacatlán. Cuquio. Ixtlahuacan del Río. San Cristóbal. Tala. Tonalá. Yahualica. Zapopan. Zapotlanejo. Lagos. Ojuelos. San Diego de Alejandría. San Juan de los Lagos. Unión de San Antonio. La Barca. Acatic. Arandas. Atotonilco el Alto. Ayo el Chico. Degollado. Jesús María. Ocotlán. Poncitlán. Tepatitlán de Morelos. Tototlán. Sayula. Amacueca. Atemajac. Atoyac. Concepción de Buenos Aires. Chiquilistlán. Acatlán de Juárez. Tapalpa. Techaluta. Teocuitatlán. Zacoalco de Torres. Ameca. Cocula. Juchitlán. San Martín Hidalgo. Tecolotlán. Autlán. Ayutla. Cuautla. Ejutla. Purificación. Tenamaxtlán. Unión de Tula. Chapala. Ixtlahuacán de los Membrillos. Jocotepec. Tizapán el Alto. Tlajomulco. Tuxcueca. Colotlán. Bolaños. Chimaltitán. Huejúcar. Huejuquilla el Alto. Mexquitic. San Martín. Santa María de los Ángeles. Totatiche. Ciudad Guzmán. Jilotlán de los Dolores. Mazamitla. Pihuamo. Quitupan. San Gabriel. San Sebastián. Tamazula de Gordiano. Tecalitlán. Tolimán. Tonaya. Tonila. Tuxcacuesco. Tuxpan. El Valle. Zapotiltic. Zapotitlán. Mascota. Atenguillo. Guachinango. San Sebastián. Talpa. Tomatlán. Teocaltiche. Cañadas. Encarnación de Díaz. Jalostotitlán. Mexticacan. Paso de Sotos. San Miguel el Alto. Ahualulco. Amatitlán. Etzatlán. Hostotipaquillo. Magdalena. Tequila. Teuchitlán.

En el Estado de Sinaloa: Culiacán. Badirahuato. Concordia. Cosalá. El Fuerte. Mocorito. Mazatlán. Rosario. San Ignacio. Sinaloa.

En el Estado de Chiapas: Tuxtla Gutiérrez. Ocozocoautla. San Fernando. Suchiapa. Comitán. Chicomucelo. La Independencia. Las Margaritas. Pinola. Socoltenango. Zapaluta.

Chiapa de Corzo. Alcalá. Chiapilla. Ixtapa. Usumacinta. San Gabriel. Solayó. Ococingo. Bachajón. Cancuc. Chilón. Cuaquitepec. Nuevo Sitalá. Oxchuc. San Carlos. San Martín. Sibacá. Tenango. San Cristóbal de las Casas. Amatenango. Chanal. Huistán. San Felipe Ecatepec. San Lucas. Tenejapa. Villa de Teopisca. San Bartolomé. Aguacatenango. La Concordia. San Diego de la Reforma. Soyatitán. Totolapa. Copainalá. Coapilla. Chicoasen. Ixhuatán. Magdalena. Pantepec. Quechula. San Bartolomé. Solistahuacán. Tapalapa. Tapilula. Tecpatan. Salto de Agua. Catazajá. Hidalgo. La Libertad. Palenque. Petalcingo. San Pedro Sabana. Tila. Tumbalá. Pichucalco. Chapultenango. Ixtacomitán. Ixtapangajoya. Juárez. Santuario de la Reforma. Ticapa. Ostuacán. Sayula. Solusuchiapa. Sunuapa. Tectuapan. Simojovel. Amatlán. Huitiapán. Jitotol. Moyes. Plátanos. Pueblo Nuevo. Solistlahuacán. Sabanilla. San Juan. San Pablo. Santa Catarina. Pantelhó. Tapachula. Acacoyahua. Acapetahua. Cacahotán. Escuintla. Huehuetán. Huistla. Mazatlán. Metapa. Pueblo Nuevo. San Felipe Tizapa. Tuxtla. Chico. Tuzantán. Unión Juárez. Tonalá. Mitontic. San Pedro Chenalhó. Santa Marta. Santiago. Zinacantán. Zintalapa. Jiquipilas. Villa Flores. Villa Corzo. Motozintla. Amatenango. Comalapa. El Porvenir. San Antonio la Grandeza. San Martin Mazapa. San Isidro Siltepec. San Pedro Remate.

En el Estado de Nayarit: Tepic. Jalisco. Santa María del Oro. San Blas. Santiago Ixcuintla. Tuxpan. Acaponeta. Rosamorada. Huajicori. Ahuacatlán. Amatlán de Cañas. Jala. Ixtlán. La Yesca. Compostela. San Pedro. Lagunillas. Mesa de Nayarit.

En el Territorio de la Baja California: La Paz. Comondú. Mulegé. San Antonio. San José de Cabo. Santiago. Todos Santos. Ensenada.

En el Estado de Oaxaca: Amilpas. San Jacinto. Animas Trujano. Azompa. Santa María. Coyotepec. San Bartolo. Coyotepec. Santa María. Cuilapan Santiago. Huayapan San Andrés. Ixtlahuaca San Andrés. Ixtlahuaca San Pedro. Jalatlaco San Matias. Jalpan San Raymundo. Oaxaca Santa María. San Antonio de la Cal. San Felipe del Agua. Santa Lucia del Camino. Santa María del Yule. Tlalixtac. San Miguel. Tomaltepec. Santo Domingo. Tutla San Sebastián. Xochimilco. Santo Tomás. Xoxocotlán Santa Cruz. Cuicatlán San Juan Bautista. Cuyamecalco Santa María. Chapulapa San Francisco. Chiquijuitlán San Juan. Chiquihuitlán Santa Ana. Guendulain. Jocotepec. San Pedro. Pápalo Santos Reyes. Pápalo Santa María. Sochiapan San Pedro. Teotilapan San Andrés. Tepeuxila San Juan. Tepohaxtla San Juan. Teutila San Pedro. Texcatitlán Santa María. Tlacoazintepec San Juan Bautista. Coixtlahuaca. Concepción Buena Vista. Iguitlán Plumas Santiago. Jicotlán Magdalena. Nativitas. Ocotlán. Santa Catarina. Suchixtlauaca San Cristóbal. Tepelmem. Tequixtepec. Tlacitepec, Tlapiltepec. Tulancingo. Choapan. Atitlán. Santiago. Lalana San Juan. Petlapa San Juan. Comaltepec San Juan. Cotzocón San Juan. Jocotepec. Santiago. Yaveo Santiago. Zacatepec Santiago. Jalahuí San Juan. Lovani Santa María. Ejutla. Amatengo San Agustín. CoatecasAlats San Juan. Coatlán. San Vicente. Chichihualtepec. Santa María. Ejutla San Miguel. La Compañía. Lachilá San Martín. La Fe. Poblete. San Martín de los Cansecos. Taniche. Yogana. Zavache San Andrés. Apasco Magdalena. Atlatkahuaca. San Juan Bautista. Cacaotepec, San Lorenzo.

Etla Guadalupe. Etla Nazareno. Etla Reyes. Etla San Agustín. Etla Soledad. Gulache San Juan Bautista. Huitzo San Pablo. Jayacatlán San Juan Bautista. Mazaltepec Santo Tomás. San Juan del Estado. Sosola San Gerónimo. Tejalapan San Felipe. Telixtlahuaca San Francisco. Tenango Santiago. Tlazoyaltepec. Santiago. Vista Hermosa. Zautla San Andrés. Suchilquitongo. Etla Santa Cruz. Huajuapan de León. Amatitlán San Miguel. Arteaga San Marcos. Ayuquila San José. Ayuquililla Santiago. Comatlán Santa María. Chazumba Santiago. Chilixtlahuaca Santiago. Marisacala de Iturbide. Miltepec Santiago. Nuchita San Jorge. Santa Gertrudis. Silacayoapilla San Gerónimo. Tacache Mina Santa Cruz. Tequixtepec. Tezcatlán San Juan Bautista. Tonalá Santo Domingo. Yodohino Santo Domingo. Yucuná Santos Reyes. Yucuñuti Santa María. Zacatepec San Martín. Zapotitlán. Plumas. Cuyotepeji Concepción. Cuautepec. Guadalupe Morelos. Tindú Santa María. Suchixtepec San Juan Bautista. Ixtlán de Juárez. Abejones. Analco San Juan Bautista. Atepec San Juan. Calotepec. Santo Domingo. Chapulalpan San Mateo. Comaltepec. Santiago. Ixtepeji Santa Catarina. Jaltianguis Santa María. Lachatao Santa Catarina. Lazopa Santiago. Quiotepec San Juan. San Antonio. San Miguel del Río. Teococuilco San Pedro. Yareni Santa Ana. Yevesia Santa María. Yolox San Pedro. Zoquiapan Santiago. Xia. Jamiltepec Santiago. Atoyac San Pedro, Cacahuatepec. San Juan Cortijos Santa María. Chico Ometepec. Santa María. Estancia Grande San José. Huaxpaltepc. San Andrés. Huazilotilán. Santa María. Ixcapa. San Sebastián. Ixtlayutla Santiago. Jicaltepec Santa María. Jicayan San Pedro. Mechoacán Santa Catarina. Pinotepa de Don Luis. Pinotepa Nacional Santiago. San Lorenzo. San Juan Colorado. Armenta Santo Domingo. Tepetlapa Santiago. Tetepec Santiago. Tetepelcingo San

Miguel. Tlacamana San Miguel. Nutio Santa María. San Francisco del Maguey. Santa Cruz. Tepextla. Iapalapa. Santa María. Ixtepec San Gerónimo. Juchítán de Zaragoza. Chimalapa San Miguel. Chimalapa Santa María. Espinal Santa Cruz. Guichicevi San Juan. Ixhuatán San Francisco. Ixtaltepec Asunción. Niltepec Santiago. Petapa Barrio de la Soledad. Petapa Santa María. Petapa Santo Domingo. San Dionisio de Mar. Tepanatepec San Pedro. Unión Hidalgo. Xadani. Zanatepec Santo Domingo. Juquila Santa Catarina. Juchatengo San Pedro. Lachau San Juan Mixtepec San Gabriel. Mixtepec. San Pedro. Nopala Santos Reyes. Panixtlahuaca San Miguel. Quiaihje San Juan. Santiago Minas. Tataltepec. Asunción. Temaxcaltepec. Santa María. Teojomulco Santo Domingo. Texmelucan San Lorenzo. Tlacotepec San Jacinto. Zezontepec Santa Cruz. Amialtopec. Santa María. Miahuatlán San Andrés. Amatlán San Cristóbal. Amatlán San Esteban, Amatlán San Ildefonso. Amatlán San Luis. Coatlán San Gerónimo. Coatlán San Miguel. Coatlán San Sebastián. Cuixtla Santa Catarina. Lachiguiri San José. Logueche San Francisco. Miahuatlán Santa Lucía. Mixtepec Santa Catarina. Mixtepec. San Pedro. Monjas. Ozolotepec San Juan. Ozolotepec San Marcial. Ozolotepec Santa María. Ozolotepec Santo Domingo. Paxtlán San Andrés. Río Hondo San Mateo. San Guillermo. San Nicolás. Santa Ana. Sitio de Xitlapehua. Tamazulapan Santo Tomás. Velato Santa María. Xanica Santiago. Cahuacua San Francisco. Sachauapan Santa María. Xitla Santa Cruz. Amatlán San Pedro. Amatlán Santo Domingo. Nochistlán. Apaxco Santa María. Apoala Santiago. Cachuapan Santa María. Chicahuastepec San Miguel. Chidua San Francisco. Diuxi San Juan. Etlatongo San Mateo. Huauclilla Santiago. Jaltepec Magdalena. Jaltepetongo San Francisco. Jaltepe-

tongo San Pedro. Nuxa Santo Domingo. Nuxiño San Andrés. Piedras San Miguel. Santa Inés del Río. Sayultepec San Juan. Tamazola San Juan. Teozacoalco San Pedro. Tida San Pedro. Tilantongo Santiago. Xindihuí San Mateo. Yanhuitlán Santo Domingo. Yodocono Magdalena. Yucuitla San Juan. Yutanduch Santa María. Zahuatlán Magdalena. Amatlán Santiago. Huautia San Miguel. Nuxaño San Francisco. San Pedro Cántaros. Ocotlán de Morelos. Buena Vista. Chichicapan. San Baltazar, Chilateca San Juan. Ocotlán Magdalena. Ocotlán Asunción. Ocotlán San Dionisio. Ocotlán San Antonio. Ocotlán Santa Lucía. San José. San Pedro Apóstol. San Pedro Mártir. Minas Santa Catarina. Santa Catarina Mártir. Taviche San Jerónimo. Taviche San Pedro. Tilcajete San Martín. Tiltiquiapan San Miguel. Yajé. Zegache Santa Ana. Pochutla San Pedro. Loxicha Candelaria. Loxicha San Agustín. Loxicha San Bartolomé. Loxicha Santa Catarina. Piñas San Mateo, Pluma Hidalgo. San Miguel del Puerto. San Pedro El Alto. Tonameca Santa María. Colotepec Santa María. Putla Santa María. Monteverde. La Concepción. Chicahuaxtla San Andrés. San Pedro. Yolotepec Santa María. Amuzgos. Mesones. Amoltepec. Silacayoapan. Ahuehuetitlán San Miguel. Atenango San Agustín. Calihualá. Cieneguil!a de San Juan. Guadalupe Ramírez. Igualtepec San Juan. Ixpantepec. Nieves. San Lorenzo Victoria. San Nicolás Hidalgo. Tamazola Santiago. Tepetlapa San Andrés. Tlachichilco San Juan Bautista. Talpazingo San Francisco. Yucuyache Santiago. Zapotitlán Lagunas. San Martín Peras. Tehuantepec Santo Domingo. Astata Santiago Atempa San Blas. Comitancillo San Pedro. Chihuatán Santo Domingo. Huevea Santiago. Guienegati Santa María. Huamelula San Pedro. Jalapa Santa María. Lachiguiri Santiago. Mazatlán San Juan. Mistequilla Santa María. Salina Cruz. San Mateo

del Mar. Tenago San Miguel. Tequisixtlán Magdalena. Totolapilla Santa María. Loayaga Santiago. Tutla Santiago. Teotitlán del Camino. Ayutla San Bartolomé. Coatzopan San Juan. Cuaunecuiltitla San Lorenzo. Chilchota Santa María, Eloxochitlán San Antonio. Huautla San Juan Evangelista. Huautla San Mateo. Huautla San Miguel. Huehuetlán San Francisco. Ixcatlán Santa María. Jiote Santa María. Mazatlán San Cristóbal. Nanahuatipán San Antonio. Juan de los Cues Santa Cruz. Tecuatl San Gerónimo. Tecomayaca Santa María. Tenango San José. Texcalcingo Santiago. Tospalán San Martín. Soquiapan San Lucas. Teposcolula. Acutla San Antonio. Chilapa de Díaz. Monteverde San Antonio. Nduayaco Santa María. Nicanaduta San Sebastián. Nuño San Vicente. Laguna San Andrés. Soyaltepec San Bartolo. Tamazulapan Santa María. Tejupan Santiago. Teotongo Santiago. Teposcolula San Juan. Tlatayapan Santo Domingo. Yolomecatl Santiago. Yocunama San Pedro. Tiltipec Santa María. Tlacula de Matamoros. Guelavia San Sebastián. Lorenzo. Díaz de Ordaz. Guelavia San Juan. Macuilxochil San Mateo. Matatlán. Santiago Mitla San Pablo. Ocotepec. San Dionisio. Papalotla Santa Cruz. Quialana San Bartolomé. Quiatoni San Pedro. Rojas San Juan del Río. Santa Ana del Valle. Teitipac Magdalena. Teitipac San Juan. Teitipac San Sebastián. Teotitlán del Valle. Tlacochahuaya San Gerónimo. Tetelapa San Pedro. Zoquitlán Santa María. Guegoyachi San Juan. Tlaxiaco Santa María. Achiutla San Juan. Achiutla San Miguel Amoltepec San Cristóbal. Atlatahuca San Esteban. Cuquila Santa María. Chalcatongo Santa María. Itunyoso San Martín. Ixcatlán Santo Domingo. Molinos San Pedro. Numí San Juan. Numaca Santa Cruz. Nundichi Santiago. Nuyoo Santiago. Ocotepec. Santo Tomás. San Miguel el Grande.

Simicahua San Antonio. Santa María el Rosario, Tataltepec Santa María. Tayata Santa Catarina. Teita San Juan, Ticuá Santa Catarina. Tijaltepec. San Pablo. Tlacotepec San Agustín. Yosoyama. YosonduaSantiagoYosonotú Santa Catarina. Yosoyua Santa María. Yucuané San Bartolomé. Yucuite Santa María. Yucusaco San Pedro. Tlacotepec. Tepejillo. Yustlahuaca. Yucunícoco Santa Catarina. Mixtepec. Tuxtepec San Juan Bautista. Ixcatlán San Pedro. Jalapa de Díaz. Ojitlán San Lucas. Soyaltepec. San Miguel. Usila San Felipe. Valle Nacional San Juan Bautista. Amapa Santa María. Jacatepec. Santa María. Ozumacin San Pedro. Tlaltepuzco San Pedro. Tlaltepuzco Santiago. Ayutla San Pablo. Betaza San Melchor. Cajonoz San Francisco. Cajonoz San Mateo. Cajonoz San Pedro. Juquila San Juan. Lachiriag San Cristóbal. Lalopa Santiago. Mixistlán Santa María. Poayaga Santo Domingo. Tabá San Juan. Talea de Castro. Tamazulapan Espíritu Santo. Tametze San Juan. Temascalapa Santa María. Tepantlale Santa María. Tepuxtepec Santo Domingo. Tlahuiloltepec Santa María. Tototeppec Santa María. Villa Hidalgo. Xagaxia Santo Domingo. Yaá San Andrés. Yacé San Juan. El Bajo San Baltazar. Zoogocho San Bartolomé, Amatepec Santiago. Yautepec San Carlos. Acatlancito Asunción. Cacalotepec Asunción. Camotlán San Lucas Ecatepec Santa María. Juquila. Mixes San Juan. Lachivia Santiago. La Jarcia San Juan. Mejapa Santo Domingo. Ocotepec San Pedro. Quiechapa San Pedro. Quiegolane Santa María Quieri Santa Catarina. Yautepec San Bartolo. Chitepec San José. Tlacolutita Asunción. Tepalcatepec. San Pedro y San Pablo. Quetzaltepec San Miguel. Cuatro Venados San Pablo. Elotepec San Juan. Huixtepec San Pablo. La Ciénega. Lachixie Santa María. Mixtepec San Pablo. Mixtepec San

Miguel. Mixtepec Santa Cruz. Quiané Santa Catarina. San Antonio el Alto. San Miguel Peras. Santa Cruz. Santa Gertrudis. Santa Inés del Monte. Sola de Vega. Sola de San Francisco. Sola Santa María Textitlán Santiago. Tlapacoyán Santa Ana. Valde-Flores. Yatzechi Santa Inés. Zaachila Santa María. Zaachila La Trinidad. Zaniza Santa María. y Zapotitlán del Río.

Resumen del número de Municipios por Estados y el total de los habitantes de los Estados, con el número de Magistrados correspondientes según su censo y conforme al Artículo XLII de la Ley Electoral Anexa.

Aguascalientes - 8 municipios - 107 581 habitantes - 1 Magistrado.
Baja California - 8 municipios - 64 831 habitantes - 1 Magistrado.
Campeche - 20 municipios - 76 419 habitantes - 1 Magistrado.
Coahuila - 32 municipios - 393 480 habitantes - 1 Magistrado.
Colima - 7 municipios - 91 749 habitantes - 1 Magistrado.
Chiapas - 126 municipios - 421 774 habitantes - 2 Magistrados.
Chihuahua - 61 municipios - 401 622 habitantes - 2 Magistrados.
Distrito Federal - 13 municipios - 906 063 habitantes - 3 Magistrados.
Durango - 42 municipios - 336 766 habitantes - 1 Magistrado.
Guanajuato - 45 municipios - 860 364 habitantes - 3 Magistrados.

Guerrero - 64 municipios - 566 836 habitantes - 2 Magistrados.
Hidalgo - 65 municipios - 622 241 habitantes - 2 Magistrados.
Jalisco - 107 municipios - 1 191 957 habitantes - 3 Magistrados.
Estado de México - 117 municipios - 884 617 habitantes - 3 Magistrados.
Michoacán - 79 municipios - 939 849 habitantes - 3 Magistrados.
Morelos - 28 municipios - 103 440 habitantes - 1 Magistrado.
Nayarit - 18 municipios - 162 409 habitantes - 1 Magistrado.
Nuevo León - 49 municipios - 336 412 habitantes - 1 Magistrado.
Oaxaca - 335 municipios - 976 005 habitantes - 3 Magistrados.
Puebla - 182 municipios - 1 024 955 habitantes - 3 Magistrados.
Querétaro - 19 municipios - 220 231 habitantes - 1 Magistrado.
Quintana Roo - 7 municipios - 10 966 habitantes - 1 Magistrado.
San Luis Potosí - 55 municipios - 445 681 habitantes - 2 Magistrados.
Sinaloa - 10 municipios - 341 265 habitantes - 1 Magistrado.
Sonora - 65 municipios - 275 127 habitantes - 1 Magistrado.
Tabasco - 17 municipios - 210 437 habitantes - 1 Magistrado.
Tamaulipas - 37 municipios - 286 904 habitantes - 1 Magistrado.
Tlaxcala - 35 municipios - 178 570 habitantes - 1 Magistrado.

Veracruz - 175 municipios - 1 159 935 habitantes - 3 Magistrados.
Yucatán - 83 municipios - 358 221 habitantes - 1 Magistrado.
Zacatecas - 55 municipios - 379 329 habitantes - 1 Magistrado.
TOTALES: 2 164 municipios - 14 336 096 habitantes - 52 Magistrados.

CAPÍTULO SÉPTIMO

Del Gobierno General

Artículo 76

Se instituye un *Gobierno General*, el que a raíz de su integración se dividirá en Poderes: Judicial, Legislativo, Ejecutivo y Municipal, con los que se gobernará el País.

Artículo 77

El Gobierno General se integrará con el carácter de provisional y definitivo. Será provisional cuando al entrar en vigencia esta Ley sean llamados en la forma y por quienes ella misma dispone, dos Magistrados de los *Tribunales Superiores de Justicia* de cada Estado o Territorio y Distrito Federal que deberán integrarlo en el plazo más breve posible.
Será definitivo o Constitucional, cuando restablecida completamente la paz en el País, sean electos indirectamente como lo dispone la Ley Electoral anexa, los ciudadanos, profesionistas en cada Estado, que deberán integrarlo, en el número fijado por el Artículo 75, en su última parte, y se denominarán *Magistrados al Gobierno General.*

Artículo 78

La formación de los Poderes Federales y división del Gobierno General se hará inmediatamente que este esté integrado, procediéndose:

I. Del total de Magistrados llamados o electos, por escrutinio secreto y a mayoría de votos entre sí, se elegirán 15 magistrados. Estos formarán la *Suprema Corte de Justicia de la Nación*, o sea el Poder Judicial.

II. En seguida se elegirán en la misma forma 12 Magistrados, quienes se pondrán al frente de las Doce Audiencias de Gobierno, o sean, los distintos Departamentos Administrativos auxiliares del Poder Ejecutivo, que se denominarán *Regidores de Audiencia.*

III. Después será electo en la propia forma, un Magistrado que será el Procurador General de Justicia de la Nación, Cabeza del Ministerio Público.

IV. A continuación, se elegirá otro Magistrado quien será el Alcalde de la ciudad de México, o de la Ciudad donde ubiquen los Poderes Federales.

V. Y último. Los Magistrados restantes, formarán la *Corte Suprema de Gobierno*, o sea en la que se depositan, el Poder Legislativo y el Poder Ejecutivo.

Ejercitará su función Legislativa, sujetándola a la actuación y resoluciones de la mayoría de los Municipios, cuando sus Ayuntamientos actúen o resuelvan por sí, a falta de oposición de la mayoría de sus propios ciudadanos o en acatamiento de los derechos de estos.

Para ejercitar su función ejecutiva, todos sus mandatos serán fundados en Ley, estrictamente a la letra, y ejecutados por intermediación de las *Audiencias de Gobierno*, las que a su vez sólo podrán hacer cumplir las disposiciones por medio

de los Alcaldes de los Municipios o de sus Ayuntamientos cuando comprendan dichas órdenes a los habitantes de los Municipios o sus intereses.
El *Poder Municipal* lo forman los Ayuntamientos de los Municipios, constituyendo este Poder, parte integrante del Gobierno General.

Artículo 79
El Poder Municipal, o sea la mayoría absoluta de los Ayuntamientos, actuando por sí cuando no haya oposición o resolución de la mayoría absoluta de los ciudadanos de sus propios Municipios, en el orden Legislativo, impondrá y hará variar, y podrá rectificar todas las resoluciones que en materia de legislación acuerde o requiera la *Corte Suprema de Gobierno*. En el orden administrativo, los Alcaldes Municipales deberán obedecer todas las órdenes fundadas en la Ley, que expidan las Audiencias.

Artículo 80
La división territorial de la República, por Estados y Territorios, vigente en el año de 1910, y el censo último, subsistirán para los servicios de Correos, Telégrafos, Radio, Municipales, para las funciones electorales, las del orden Judicial, y las de las Juntas Agrarias de Cabecera de Distrito. Todas las poblaciones de la República que en 1910, tenían la categoría de Municipalidades, que hayan conservado al presente el número de sus habitantes no menor de dos mil, o lo hayan aumentado, serán Municipios libres en su régimen interno, son entidades federativas y partes integrantes del *Poder Municipal*, con las prerrogativas, y deberes que establece esta Constitución.

Las Tenencias, Agencias Municipales, Rancherías, Haciendas, Congregaciones y demás lugares habitados por las personas, que existan dentro del territorio perteneciente al Municipio, son partes integrantes, y dependerán del mismo.

Artículo 81
Todas las islas de ambos mares que pertenezcan a la Nación, inclusive aquellas que hayan estado dependiendo directamente de los Estados, en lo sucesivo, sólo tendrá jurisdicción sobre ellas la *Corte Suprema de Gobierno* en su carácter de Poder Ejecutivo. Pero se harán cumplir y respetarán todos los compromisos que se hubiesen contraído los Estados a que pertenecían.

Artículo 82
Los Magistrados integrantes del Gobierno General durarán en su cargo el tiempo que en esta Ley se les señala.
Para la renovación debida, la Ley Electoral anexa señala el tiempo, número y forma de efectuarse las elecciones de los Magistrados sustitutos de los que hayan cumplido su término, o las faltas accidentales.
En cada período de elecciones, los Magistrados nuevamente electos, observarán lo prescrito por el artículo 78, para el desempeño de los cargos que a cada uno le corresponda, En virtud de la inamovilidad de algunos de los Magistrados de la Suprema Corte de Justicia, ya en la normalidad, la *Corte Suprema de Gobierno*, aumentará su número de Magistrados.
Después de integrados todos los poderes, y hechas las elecciones del artículo 78, se procederá a designar por el mismo medio, a cinco Magistrados de los que quedan. integrando la *Corte Suprema de Gobierno*, para con ellos sustituir

los Magistrados que por accidente falten durante el curso de los períodos, en la Suprema Corte de Justicia, Alcalde de la Ciudad de México o Procuraduría General de Justicia, debiendo ir a ocupar sus puestos según el número ordinal que les haya correspondido en la elección designativa, Las faltas absolutas de los Magistrados al Gobierno General serán cubiertas con el suplente respectivo, el que entrará en cualquier tiempo a formar parte de la *Corte Suprema de Gobierno.*

Artículo 83
Ni el Gobierno General, ni después las Cortes, tienen facultades para calificar la elección y credenciales de los Magistrados. La Credencial expedida por el Colegio Electoral debido, será inatacable por el cuerpo mismo que forme el elegido, Pero el Procurador General de Justicia está en obligación de investigar si los Magistrados electos tienen alguna incapacidad o impedimento constitucional. En caso de haberla hará la consignación necesaria a la Suprema Corte de Justicia para que, previo el respectivo juicio, se determine la inhabilidad del electo, viniendo a ocupar su puesto el respectivo suplente. En caso de inhabilidad de propietarios y suplentes, se convocará a nuevas elecciones.

Artículo 84
Los Magistrados electos al Gobierno General son inviolables por las opiniones que manifiesten, durante todo el desempeño de sus cargos y nunca podrán ser reconvenidos por ellas. Gozarán de fuero Constitucional en la forma que esta Ley prescribe. No podrán desempeñar ningún otro cargo o empleo del que fueron electos.

Los electores de Magistrados gozarán de fuero en el desempeño de su cargo.

Artículo 85
Para ser electo Magistrado del Gobierno General se requiere:
I. Tener la calidad de ciudadano mexicano por nacimiento.
II. Haber cumplido 35 años, antes de la elección.
III. Ser profesionista, con título oficial expedido cuando menos un año antes de abogado, ingeniero, doctor en medicina u otras ciencias.
IV. Ser nativo del Estado o Territorio que lo elija, con vecindad en él por lo menos tres años antes de la elección.
V. Gozar de buena reputación y no haber sido condenado por delito que amerite pena mayor de un año de prisión; pero si se tratare de que el castigo fuera impuesto por robo, fraude, falsificación, abuso de confianza u otro que lastime seriamente la buena fama en el concepto público, inhabilitará para el cargo, cualquiera que haya sido la pena.

Artículo 86
No podrán ser electos Magistrados al Gobierno General, ni miembros de los Ayuntamientos ni de los Municipios:
I. Los Revolucionarios que hayan tomado parte en las diversas rebeliones desde febrero de 1912, hasta la fecha en que entre en vigor esta Constitución aunque se hayan lanzado a la lucha armada para sostenerla.
II. Los que hayan ocupado el puesto de Presidente de la República, Vicepresidente, Secretario de Estado, aunque interinamente hayan funcionado, desde 1912.
III. Los individuos que hayan integrado desde la misma fecha alguno de los Congresos de la Unión o alguna de las Legislaturas de los Estados.

IV. Los que hayan sido Gobernadores de los Estados, aunque interinamente hayan ocupado el puesto.
V. Los militares que figuren en el escalafón del Ejército desde 1912.
VI. Los Ministros de las Religiones.
VII. Los individuos que hayan sido impuestos presidentes municipales, por el régimen presidencial en cualquiera de los municipios del país.
VIII. Los individuos a quienes se conoce por *políticos de profesión*, los presuntos responsables de la comisión de crímenes en que haya perdido la vida alguna persona, y permanezca impune; los que carezcan de un negocio, industria, renta o modo honesto de vivir.

Artículo 87
Para ser electo miembro de los Ayuntamientos de Municipio, se requiere:
I. Tener la calidad de mexicano y ciudadano que señala esta Constitución.
II. Tener 30 años cumplidos, antes de la elección.
III. Ser nativo del Municipio donde se elige, o tener más de diez años de avecindado en él, antes de la elección.
IV. Tener un negocio, industria o modo honesto de vivir.
V. Saber leer y escribir.

Artículo 88
Todos los ciudadanos que hayan sido electos y hayan desempeñado todo o parte del período respectivo en el Gobierno General, no podrán volver a ser electos nunca jamás para volver a integrar el Gobierno General.
Los que hayan sido electos para integrar los Ayuntamientos

de los Municipios, podrán volver a ser electos para los mismos cargos cuando haya pasado doble tiempo del periodo en que funcionaron.

CAPÍTULO OCTAVO
Del Poder Judicial

Artículo 89

El Poder Judicial se deposita para su ejercicio en una Corte de Justicia que se formará del seno del Gobierno General. La compondrán quince de sus miembros que tengan el título de Abogados o Jurisconsultos, la que se denominará *Suprema Corte de Justicia de la Nación Mexicana.* Funcionará siempre en Tribunal pleno y sus audiencias serán públicas, excepto aquellas que la moral o el interés público así lo exijan. Nunca podrán faltar a sus sesiones menos de las dos terceras partes del número total de miembros que la forman, y sus resoluciones se tomarán por mayoría absoluta de votos.

La Suprema Corte de Justicia es la cabeza principal de la red de Tribunales Judiciales de toda la República para la Administración de la Justicia, siendo por tanto, subalternos y parte integrante de este Poder, los Tribunales de Justicia establecidos en toda la República.

Artículo 90

La Suprema Corte de Justicia no tendrá periodos de receso, sus labores serán continuas, excepto en los días feriados.

Deberá quedar integrada dentro de los tres primeros días que sigan a la integración del Gobierno General.

Sus miembros tendrán derecho para disfrutar quince días de vacaciones con goce de sueldo cada seis meses, para lo cual en los primeros quince días de sus labores se tomarán los

acuerdos necesarios a efecto de que haya siempre mayoría. Ningún Magistrado podrá faltar diariamente a las sesiones y labores de la Corte. La Ley señalará los casos de excusa y la pena aplicable a los faltistas.

Artículo 91
Los Magistrados de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, los de los Tribunales de los Estados y Territorios, y los Jueces de Primera Instancia, no podrán ser removidos de su cargo sino por mala conducta y en todo caso previo Juicio de responsabilidad, respectivo. Pero cada dos años, con el fin de una renovación eficiente de su personal, saldrán de la Suprema Corte, cinco Magistrados que designará la suerte, y serán sustituidos por Magistrados nuevamente electos al Gobierno General. Los Jueces Menores y de Paz durarán en su cargo un año.

Artículo 92
La Suprema Corte de Justicia para hacerse obedecer y para hacer ejecutar sus sentencias, dispondrá de la fuerza armada donde quiera que esta se encuentre. La Audiencia de Guerra y Marina obedecerá órdenes directas de la Suprema Corte de Justicia, pronta y eficazmente. Todos los jefes militares con mando de fuerza, inmediata y eficazmente obedecerán órdenes de todos los tribunales de Justicia de la República.
Si el Regidor de la Audiencia de Guerra y Marina hasta el último de los Jefes del Ejército o de las Milicias de los Municipios, no obedeciere y atendiere cumplidamente las disposiciones de los funcionarios judiciales, serán consignados a la *Corte Suprema de Gobierno*, la que sin más trámite, que la comprobación de la desobediencia, destituirá al infractor.

Degradándolo y aplicándole la pena respectiva por las consecuencias que pueda acarrear la falta.
En desobediencia del superior, el inmediato inferior está en la obligación de atender la orden, hasta el último miembro del Ejército o soldado a quien sea girada. Desde el momento en que desobedezcan, automáticamente cesarán en su cargo y representación, y no podrán ejercitar actos de autoridad ni funciones públicos, ni deberán ser obedecidos por sus subalternos. Todas las órdenes expedidas por los Funcionarios Judiciales serán fundadas en ley y por escrito.

Artículo 93
La Suprema Corte de Justicia, como el más alto y competente Tribunal de la Nación conocerá y resolverá de toda controversia o caso que se suscite:
I. Por leyes o actos de toda Autoridad o Funcionario Público que viole las garantías individuales.
II. Por leyes o actos de toda Autoridad que vulnere o restrinja la libertad interior de los Municipios.
III. Por leyes o actos de toda Autoridad o funcionario municipal que invada la esfera de los funcionarios o Autoridades superiores, de cualquier ramo.
IV. De todas las controversias del orden civil y criminal que se susciten sobre cumplimiento y aplicación de todas las Leyes.
V. De las que se suscitan con motivo de los tratados celebrados con las naciones extranjeras.
Cuando dichas controversias sólo afecten a intereses de particulares, podrán conocer de ellas a elección del actor, los jueces y Tribunales locales o del orden común.
Las sentencias de Primera Instancia serán apelables para ante el superior inmediato del Juez que conozca el asunto en primer grado. De las sentencias que se dicten en Segunda

Instancia, podrán suplicarse para ante la Suprema Corte de Justicia, preparándose, introduciéndose y substanciándose el recurso en los términos que determine la Ley.
VI. Resolverá en los casos concernientes a controversias en que el Estado o Federación fuese parte.
VII. En los que se susciten entre una dependencia de la Federación y Tribunales o Funcionarios de los Municipios.
VIII. En los concernientes al Cuerpo Diplomático y Consular extranjero.
IX. Corresponde a la Suprema Corte de Justicia dirimir toda competencia que se suscite entre uno o varios funcionarios, o Tribunales de uno o varios Municipios.

Artículo 94
Todas las controversias se seguirán a instancias de la parte agraviada por medio de procedimientos y formas del orden Jurídico que determine la Ley y que se ajustarán a las bases siguientes:
I. La sentencia será siempre tal, que sólo se ocupe de individuos particulares, limitándose a ampararlos y protegerlos en el caso especial sobre el que verse la queja, sin hacer declaraciones respecto de la ley o acto que la motivare.
II. En los Juicios Civiles o Penales; salvo en los casos de la regla o base X, el amparo sólo procederá contra las sentencias definitivas respecto de las que no proceda ningún recurso ordinario por virtud del cual puedan ser modificadas o reformadas, siempre que la violación de la ley se cometa en ellas, o que cometida durante la secuela del juicio o procedimiento, se haya reclamado oportunamente y protestado contra ella por negarse su reparación, y que cuando se haya cometido en primera instancia se haya alegado en segunda por vía de agravio.

La Suprema Corte, no obstante esta regla, puede suplir la deficiencia de la queja en un juicio penal, cuando encuentre que ha habido en contra del quejoso una violación manifiesta de la ley que los ha dejado sin defensa, o que se le ha juzgado por una ley que no es exactamente aplicable al caso y que sólo por torpeza no se ha combatido debidamente la violación.

III. En los juicios civiles o penales sólo procederá el amparo contra la violación de las leyes del procedimiento, cuando se afectan las partes substanciales de él y de manera que su infracción deje sin defensa al quejoso.

IV. Cuando el amparo se pida contra la sentencia definitiva en el juicio civil sólo procederá además del caso de la regla anterior, cuando llenándose los requisitos de la regla II, dicha sentencia sea contraria a letra de la ley aplicable al caso o a su interpretación jurídica, cuando comprenda personas, acciones, excepciones o cosas que no han sido objeto de juicio o cuando no las comprenda todas por omisión o negativa expresas. Cuando se pida amparo contra resoluciones no definitivas, según lo dispuesto en la fracción anterior, se observarán estas reglas en lo que fuese conducente.

V. En los casos de juicio penal, la ejecución de la sentencia definitiva, contra la que se pide amparo, se suspenderá por la autoridad responsable a cuyo efecto el quejoso le comunicará dentro del término que fije la ley y bajo protesta de decir verdad, la interposición del recurso acompañando dos copias, una para el expediente y otra que se entregará a la parte contraria.

VI. En los juicios civiles, la ejecución de la sentencia definitiva sólo se suspenderá si el quejoso da fianza de pagar los daños y perjuicios que la suspensión ocasionare, a menos que la otra parte diere contra-fianza para asegurar la reposi-

ción de las cosas al estado que guardaban antes, si se concediese el amparo, y pagar los daños y perjuicios consiguientes. En este caso se anunciará la interposición del recurso como indica la regla anterior.

VII. Cuando se quiera pedir amparo contra una sentencia definitiva, se solicitará de la autoridad responsable, copia certificada de las constancias que el quejoso señalare, la que se adicionará con las que indique la otra parte, dando en ella misma autoridad responsable, de una manera breve y clara, las razones que justifiquen el acto que se va a reclamar, de las que dejará nota en los autos.

VIII. Cuando el amparo se pida contra una sentencia definitiva, se interpondrá directamente ante la Suprema Corte de Justicia, presentándole el escrito con la copia de que habla la regla anterior, remitiéndolo por conducto de la autoridad responsable y comunicando esto por la vía más rápida, a la Suprema Corte. Esta dictará sentencia sin más trámite ni diligencia que el escrito en que se interponga el recurso, el que produzca la otra parte y el Procurador General o el Agente que al efecto designare, y sin comprender otra cuestión legal que la que la queja contenga.

IX. Cuando se trate de actos de autoridad distinta de la judicial o de actos de ésta, ejecutados fuera del juicio o después de concluido; o de actos en el juicio cuya ejecución sea de imposible reparación o que afecte a personas extrañas al juicio, el amparo se pedirá ante distinto Juez, con tal que tenga jurisdicción en el lugar en que el acto reclamado se ejecute, o trate de ejecutarse, limitándose la tramitación de la autoridad, a una audiencia para la cual se citará en el mismo auto en que se mande pedir el informe y que se verificará a la mayor brevedad posible, recibiéndose en ella las pruebas que las partes interesadas ofrecieron y oyéndose los

alegatos, que no podrán exceder de una hora cada uno y a la sentencia que se pronunciará en la misma audiencia. La sentencia causará ejecutoria, si los interesados no ocurrieran a la Suprema Corte y dentro del término que fija la ley, de la manera que expresa la regla VIII. La violación de las garantías de los artículos 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 17, 19, 20, 22, 23, 24, 25, 26, 28, 29, 31, 34, 45, 48, 50, 53, 61 y 64, se reclamará ante el mismo tribunal o funcionarios que las cometan, pero el agraviado puede recurrir en todos los casos a la Suprema Corte de Justicia contra la resolución que se dicte.

Si no hubiere dos Jueces en el mismo lugar en que reside la Autoridad responsable, cuando uno de ellos lo sea la ley determinará ante quien se ha de presentar el escrito de amparo, el que podrá suspender provisionalmente el acto reclamado en los casos y términos que la misma ley establezca.

X. La autoridad responsable será consignada a la autoridad correspondiente, cuando no suspenda el acto reclamado, debiendo hacerlo y cuando admita fianza que resulte ilusoria o insuficiente, siendo en estos dos últimos casos, solidaria la responsabilidad penal y civil, con el que ofreciere la fianza y el que la prestare.

XI. Si después de conseguido el amparo, la autoridad responsable insistiere en la repetición del acto reclamando o tratare de eludir la sentencia de la autoridad que ampare, será inmediatamente separada de su cargo, sus actos posteriores todos serán nulos y deberá ser consignada a la autoridad superior que corresponda, para que la juzgue.

XII. Los Alcaldes y carceleros que no reciban copia autorizada del auto de formal prisión de un detenido, dentro de las 72 horas que señala el artículo 25, contadas desde que

aquel esté a disposición de su Juez, deberá llamar la atención de éste sobre dicho particular, en el acto mismo de concluir el término, y si no recibe la constancia mencionada dentro de las 3 horas siguientes, lo pondrán en libertad. Los infractores del artículo citado y de esta regla XII, serán consignados a la autoridad competente y cesarán en su cargo, así como los policías, militares o particulares que verifiquen una aprehensión y no pongan al reo o reos inmediatamente a disposición de la autoridad judicial competente, o de la autoridad administrativa, cuando se trate sólo de infracciones a los reglamentos de policía de los Municipios, la consignación a la autoridad judicial la hará de oficio el Ministerio Público. Si la detención se hiciere fuera de los municipios, o en lugares donde no residan las autoridades judiciales o administrativas y a horas en que no se puedan transitar los caminos, los aprehensores podrán retener en su poder a los reos, hasta la hora en que sea posible el tránsito, en que sin pérdida de tiempo se recorrerá la distancia y se pondrán los reos a disposición de la autoridad correspondiente.

Artículo 95
Son facultades de la Suprema Corte de Justicia:
I. Nombrar a todos los jueces de Primera Instancia y Menores y a todos los Magistrados de los Tribunales que dependan de ella; abrirles proceso; dictar sentencias contra ellos; removerlos y cambiarlos de un Distrito a otro, para la mejor administración de la justicia.
II. Nombrar Magistrados y Jueces supernumerarios que auxilien algún tribunal cuando haya recargo de labores.
III. Nombrar a Jueces o Magistrados de cualquier tribunal de la República, o de su propio seno, en comisión especial para que averigüe la conducta de algún juez o Magistrado,

o hechos que constituyan la violación de garantías de voto o sufragio público, o de cualquier otro delito penado por las leyes, a petición de los ciudadanos, de los Ayuntamientos, o de la Corte Suprema de Gobierno, o simplemente porque así lo creyere conveniente la misma Suprema Corte.
IV. Nombrar cada año un presidente y uno o varios secretarios y los demás empleados necesarios y que fije la ley para la propia Suprema Corte.
V. Conceder licencias por causa justificada, o legal, a miembros de la misma y hasta por un mes, en el mayor tiempo.
VI. Suprimir los Tribunales que resulten ociosos y complicantes de sistema unificado de la administración de justicia.

Artículo 96
La Suprema Corte de Justicia dentro de los tres primeros meses de su integración, nombrará una comisión de su seno, para que en el más breve tiempo y que no será mayor de seis meses, forme un proyecto que unifique la ley en toda la República, en los ramos Civil y Penal, haciendo de todos los Códigos Civiles, Penales y de Procedimientos Civiles y Penales del País, uno solo, para que la justicia se administre más pronta y eficientemente. Tal proyecto aprobado que sea por la Suprema Corte de Justicia, será presentado a la *Corte Suprema de Gobierno*, para su aprobación definitiva y demás fines. La ley de amparo debe ser revisada y reformada, a fin de que no se abuse del amparo, ni éste en otras ocasiones sea tan débil, o desobedecido, que constituya gravísimas violaciones a esta ley fundamental. En materia mercantil requiéranse más garantías y tramitación en forma más simple y rápida. Al proyectarse las reformas al Código de Comercio, se tendrá en cuenta la opinión de las Cámaras de Comercio, o Confederación de las mismas. Los Juzgados de Distrito y

Tribunales de circuito, serán materia de un estudio profundo con el fin de suprimirse, en pro de la simplicidad, eficiencia y prontitud de los procedimientos para la administración de justicia. De la formación de estos proyectos se ocupará simultáneamente la propia Suprema Corte.

Artículo 97
Los Magistrados de la Suprema Corte de Justicia, sólo podrán renunciar el cargo por causa grave que calificará la *Corte Suprema de Gobierno*. Ningún Magistrado podrá desempeñar dos cargos o empleos del Gobierno, y particulares o sólo de aquel. Pero los cargos honoríficos en asociaciones científicas, literarias, o de beneficencia, si pueden aceptarse libremente.

CAPÍTULO NOVENO

De los Poderes Legislativo y Ejecutivo

Artículo 98
El Poder Legislativo y el Poder Ejecutivo se depositan en una *Corte Suprema de Gobierno* formada por miembros del Gobierno General.
Su doble carácter, lo ejercitará:
Cuando funcione como Poder Ejecutivo. Mandando u ordenando, teniendo como auxiliares directos y según su respectivo ramo, a las Audiencias de Gobierno cuyos Regidores deberán obedecer y hacer obedecer o ejecutar toda orden que provenga de la *Corte Suprema de Gobierno*, sin más limitaciones y excepciones que las atenciones preferentes que deben darse a las interposiciones Judiciales. Auxiliares directos de las Audiencias de Gobierno serán los Alcaldes y Ayuntamientos de los Municipios, cuando las órdenes del

Poder Ejecutivo comprendan a los intereses y habitantes de los Municipios.
Cuando funcione como Poder Legislativo, decretando o autorizado; será la ley que rija el País, teniéndose que limitar indefectiblemente, en sus facultades Legislativas, a las resoluciones, peticiones y decisiones de los Ayuntamientos del País y sus ciudadanos, en el orden Legislativo.

Artículo 99
La *Corte Suprema de Gobierno*, es la representante de la Nación mexicana, para ante todas las naciones civilizadas de la Tierra.

Artículo 100
El valor representativo y las facultades, son para todos los miembros de la *Corte Suprema de Gobierno*, generales o iguales entre sí, excepto cuando se trate de disciplina y orden interiores, en que el Presidente de la propia Corte deberá ser obedecido según el reglamento.

Artículo 101
La *Corte Suprema de Gobierno* con las limitaciones y excepciones que establece esta ley fundamental, tiene facultades:
I. Para admitir nuevos territorios y poblaciones a formar parte de la Nación.
II. Para erigir en Municipios los villorios, tenencias, de Municipalidad y demás conjuntos vecinales que cuenten con más de dos mil habitantes y que tengan elementos para su existencia política.
III. Para el arreglo definitivo de límites entre dos o más Municipios, y de toda dificultad que entre ellos surja, ya sea de carácter civil, económico o contencioso.

IV. Para cambiar la residencia de los poderes de la Nación.
V. Para nombrar substitutos: a los Regidores de Audiencia; al Procurador General de Justicia de la Nación; al Alcalde de la Ciudad de México.
VI. Para convocar a elecciones de Magistrados al Gobierno General.
VII. Para conocer de las faltas oficiales y sociales, leves o graves cometidas por los Regidores de Audiencia, del Procurador General de Justicia, del Alcalde de la Ciudad de México y de sus propios miembros.
VIII. Para decretar las contribuciones necesarias a cubrir el presupuesto, según la prescripción del Artículo 173.
IX. Para dar bases sobre las que la Audiencia respectiva podrá contratar empréstitos sobre crédito de la Nación, previa aprobación de la Legislación Nacional.
X. Para reconocer, aprobar y pagar la deuda nacional y recibir toda clase de reclamaciones de nacionales o extranjeros.
XI. Para nombrar comisiones para el arreglo de todos los asuntos internacionales, cuando a su juicio fuese necesario.
XII. Para expedir aranceles sobre el comercio extranjero.
XIII. Para permitir el establecimiento de instituciones de crédito, o fundar las que fueren necesarias al desenvolvimiento del País.
XIV. Para crear o suprimir empleos públicos para todos los servicios de la Federación, o fijar y disminuir sus emolumentos y sueldos.
XV. Para declarar la guerra a Naciones extranjeras.
XVI. Para expedir patentes de Corso, para declarar buenas o malas las presas de mar y tierra.
XVII. Para legislar sobre el derecho marítimo de paz y de guerra.

XVIII. Para levantar y sostener el Ejército y Armada Nacionales y reglamentar su organización y servicio.
XIX. Para dictar leyes sobre Ciudadanía, Naturalización, Colonización, Emigración, Inmigración, Salubridad Pública, y sobre prohibición de sustancias que envenenan y degeneran al individuo, y sobre prohibición de garitos o casas de juego en toda la República.
XX. Para dictar leyes sobre vías de comunicación, y sobre postas y Correos, Telégrafos y Radio.
XXI. Para reformar y reglamentar la Ley de Aguas, para que el uso y aprovechamiento de éstas por los Municipios, esté libre de todo litigio. Trátese de Aguas de Jurisdicción Federal u otras.
XXII. Para establecer casas de moneda, fijar el valor que ésta deba tener, y crear y desmonetizar emisiones.
XXIII. Para sostener la observancia del sistema métrico decimal en pesas y medidas.
XXIV. Para fijar las reglas para la distribución de los terrenos baldíos, y los auxilios que se les pueda impartir a cada colonia de las que en ellos se establezca.
XXV. Para expedir leyes sobre limitación y organización del Cuerpo Diplomático y Consular del País, haciendo que sean dichos Cuerpos de verdadera utilidad práctica a los intereses de la Nación, suprimiendo las representaciones inútiles y de favoritismo.
XXVI. Para conceder amnistías por delitos políticos.
XXVII. Para formar su reglamento interior, e imponer las penas por falta de cumplimiento a él.
XXVIII. Para expedir la Ley Orgánica de cada Audiencia, sus limitaciones, facultades y responsabilidades, haciendo de la Tesorería General de la Nación un departamento independiente y sujeto a reglamento especial, simple y seguro.

XXIX. Para aceptar las renuncias de los Magistrados de la Suprema Corte de Justicia, de las Audiencias, del Procurador General de Justicia de la Nación, del Tesorero General, del Alcalde de la Ciudad de México, y de los demás funcionarios y empleados de la propia *Corte Suprema de Gobierno*.

XXX. Para examinar las cuentas de la Tesorería General de la Nación, de las Audiencias, de las Aduanas Marítimas y Fronterizas; exigir la justificación de las partidas, y la comprobación de todo gasto.

XXXI. Para expedir todas las leyes necesarias e inherentes a las facultades y prescripciones que concede esta Constitución.

XXXII. Para nombrar Tesorero General de la Nación y a todos los empleados que necesite esa Oficina.

XXXIII. Para aprobar, discutir, limitar o retirar el presupuesto de cada Audiencia, debiendo cuidar de que el conjunto de Egresos no sea nunca mayor que el de Ingresos. En el presupuesto de Egresos deberá figurar anualmente una partida, que no sólo cubra los intereses de la Deuda Pública, sino que vaya amortizando el capital, y conforme a los compromisos internacionales ya contraídos, o que se contraigan.

XXXIV. Para proponer y aprobar Tratados y Convenciones Internacionales, Diplomáticas y de Comercio.

XXXV. Para expedir, restringir o retirar nombramientos a todos los miembros del ejército.

XXXVI. Para autorizar la salida de tropas nacionales, y permitir el paso de tropas extranjeras, y permitir la estancia de buques extranjeros, o escuadras en aguas mexicanas por más de un mes de estancia.

XXXVII. Para resolver las cuestiones y controversias que se susciten entre dos o más Municipios o Ayuntamientos

de ellos, cuando alguno lo solicite, o se tema un conflicto armado, o haya ocurrido éste.

XXXVIII. Para disponer de todo o parte del Ejército.

XXXIX. Para poner o hacer poner a disposición de la Suprema Corte de Justicia o de los funcionarios Judiciales, la Fuerza Armada del Ejército Nacional, cuando la solicite para el ejercicio de sus funciones.

XL. Para resolver y conocer de todos los actos y disposiciones de toda Autoridad que viole o restrinja de algún modo, las garantías individuales, prescritas por esta ley.

XLI. Para conocer y resolver sobre disposiciones o actos de toda Autoridad que vulnere o restrinja la libertad de los Municipios y de toda intervención o actos de autoridad Municipales que invadan la esfera Federal, o abusen de algún modo, aun dentro de la esfera de sus facultades.

XLII. Para habitar toda clase de puertos y establecer Aduanas Marítimas y Fronterizas que dependerán directamente de ella.

XLIII. Para revocar, aprobar o reformar las disposiciones y reglamentos de las Audiencias y sus Regidores.

XLIV. Para resolver en toda controversia que se suscite o verse sobre derecho marítimo y de guerra.

XLV. De las en que la Federación fuere parte. De las que se susciten entre dos o más ciudades o Municipios; entre un Tribunal Municipal y una dependencia Federal.

XLVI. De todos los actos concernientes al Cuerpo Diplomático y consular.

XLVII. Para dirimir toda competencia que se suscite entre Funcionarios Federales y entre estos y los Funcionarios y Tribunales Administrativos de los Municipios.

XLVIII. Para conocer de todas las acusaciones que se hagan contra los Funcionarios Públicos, Federales y Administrativos Municipales, por todos los delitos que cometan.
XLIX. Ya sea para imponer el castigo merecido, si fuere de su competencia o bien para hacer la consignación debida a la autoridad competente.
L. Para legislar en todo cuanto fuese necesario o mayor bienestar, orden y progreso para la Nación.

Artículo 102
Es facultad privada de la *Corte Suprema de Gobierno*, gravar las mercancías que se importen, o pases de tránsito, por la República, así como reglamentar y aun prohibir, por motivos de seguridad, salubridad pública, la venta o circulación de toda clase de efectos de cualquier procedencia.

Artículo 103
Los Magistrados de la *Corte Suprema de Gobierno* son inviolables por las opiniones que manifiesten en el desempeño de sus funciones y en ningún tiempo, podrán ser reconvenidos por ellas.

Artículo 104
No podrán dichos Magistrados, desempeñar, durante el período de su cargo, otras funciones, sino sólo las inherentes a su calidad de Magistrado de esa Corte. Pero la propia Corte, podrá expedir permiso especial, cuando las necesidades del bien público lo requieran para que algún Magistrado desempeñe un cargo o comisión distinta. Sí podrán ser aceptados libremente los nombramientos honoríficos de asociaciones científicas, literarias, o de beneficencia pública.

Artículo 105

Los Magistrados de la *Suprema Corte de Gobierno*, deberán asistir diariamente a la sesión, o sesiones necesarias, y sólo podrán interrumpir sus labores, los días feriados. Tendrá derecho cada uno a quince días de vacaciones, cada seis meses, con goce de sueldo. En los primeros días de su integración, se hará el cómputo y distribución de tiempo necesaria a fin de que esta concesión no paralice las labores, por falta de quórum.

El Magistrado que no concurra en todo un día, sin causa justificada, perderá la dieta que le corresponda por ese día. La Secretaría de la Corte, enviará lista diaria de los Magistrados faltistas a la Tesorería, para que se haga el descuento respectivo.

Artículo 106

Anualmente la *Corte Suprema de Gobierno* revisará las erogaciones, ingresos e inversiones y todo lo relativo a la Hacienda Pública Federal. La revisión no se limitará a investigar si las cantidades concuerdan con las partidas del Presupuesto, sino que se extenderá a saber y examinar la exactitud y justificación de todo gasto hecho y si no hay responsabilidades que exigir a los administradores y funcionarios por manejo de fondos.

Revisará y aprobará o no según convenga el Presupuesto del año fiscal próximo, que presente cada Audiencia, los que deben en total ser menores que el total de los ingresos.

Artículo 107

La *Corte Suprema de Gobierno* creará un cuerpo de Inspectores de Gobierno cuyo número no será menor de cinco y tendrá por objeto la investigación constante de la conducta social

y oficial de todos los Funcionarios Públicos de la República, sin excepción de ninguno, y dar cuenta de ello a la Corte, para lo cual recorrerán incesantemente todo el país, según el derrotero que la propia Corte les señale.
En el tiempo más breve expedirá esta Corte, el Reglamento a que deben sujetarse estos funcionarios.

Artículo 108
Ni en el presupuesto General ni en el particular de las Audiencias ni en los de los Ayuntamientos podrá haber ninguna partida de carácter secreto y de la que sólo pueden tener conocimiento determinadas personas o funcionarios.
Artículo 109
Todas las Audiencias rendirán cada seis meses en audiencia solemne y pública un informe de su actuación para lo cual la Corte señalará el día que deberá tener lugar.

Artículo 110
Toda resolución de la *Corte Suprema de Gobierno* tendrá el carácter de Ley o Decreto, cuando funcione como Poder Legislativo, pero esas resoluciones estarán sujetas estrictamente a las prescripciones del Capítulo XVII, fuera de lo cual no podrán tener efecto ni validez, debiendo cuidar las Audiencias respectivas, que son las que promulgarán y ejecutarán o mandarán ejecutar y poner en vigor, las leyes que se llenen todos los requisitos y términos señalados en el Capítulo citado. Todas las leyes o decretos serán firmados por el Presidente de la *Corte Suprema de Gobierno*, por el Secretario, y cinco Magistrados que serán designados a la integración de la Corte.

Deberán tener el siguiente encabezado y final:
La Nación Mexicana decreta y se expide, la presente Ley, que será puesta en vigor y hará cumplir la Corte Suprema de Gobierno de la República (texto de la Ley). *En testimonio de fiel cumplimiento y observancia de las prescripciones Constitucionales para la autorización y promulgación de esta Ley*. (firmas) *A la Audiencia de... Para su publicación y cumplimiento.*

Artículo 111
La *Corte Suprema de Gobierno* revisará todos los Reglamentos, presupuestos, disposiciones y arbitrios, de los Municipios, los que no siendo objetados por ésta deberán ponerse en vigor y hacerse cumplir, teniendo la Corte para estudiarlas y objetarlas un plazo de 30 días, desde su recibo.
La petición de los ciudadanos, hecha en los términos de Ley a la Suprema Corte, oponiéndose a la autorización de los Reglamentos, Presupuestos, o disposiciones Municipales, causarán la suspensión de su autorización, si para ello encuentra justicia la Corte o se han llenado todos los requisitos que la Ley otorga, no obstante las razones aducidas por el propio Ayuntamiento.

Artículo 112
La *Corte Suprema de Gobierno* podrá inhabilitar y suspender a cualquier funcionario público del orden administrativo, cuando para ello tenga como fundamento las actas de los Inspectores de Gobierno, o las quejas denunciadas del público y haya justificación en el procedimiento, pero no podrá, por ninguna causa, nombrar sustituto al funcionario cesado, cuando este provenga de elección popular.

Artículo 113

La *Corte Suprema de Gobierno* formará el Proyecto de Ley que unifique el programa de estudios para todos los planteles de enseñanza del país, cuidando de no afectar en lo más leve la libertad y prescripciones del Artículo 9.

Expedirá asimismo el proyecto de Ley que señale cuales Universidades están facultadas y bajo qué condiciones y formas, para expedir los títulos profesionales.

Asimismo formará un Reglamento para maestros y alumnos de los establecimientos oficiales de enseñanza, que imponga con el menor esfuerzo, el más alto grado de moralidad, mayor aprovechamiento y más disciplina.

Artículo 114

La *Corte Suprema de Gobierno* editará un periódico oficial que será diario. Será el portavoz de un Gobierno, cumplido, respetuoso de sus más simples deberes y enérgico y nunca el órgano de un partido.

Será enviado a todos los Municipios y expuesto en lugares públicos en tableros especiales, lo menos diez días cada número.

Artículo 115

Es obligatorio para la *Corte Suprema de Gobierno* aplicar las debidas economías en todo el sistema administrativo, en forma conveniente a fin de cubrir todos los servicios de imperiosa necesidad, completa y eficazmente. El presupuesto de egresos se limitará al producto del presupuesto de ingresos, cubiertas que sean las obligaciones internacionales del Estado.

En los servicios de imperiosa necesidad deben contarse la ayuda que debe prestarse a los poblados o Municipios

indígenas que por sus escasos recursos la necesiten, instituyéndoles escuelas industriales o de enseñanza, subvencionándolos a fin de que puedan sostener sus autoridades administrativas y judiciales, sin que por eso dejen de gozar de la misma libertad de acción que los Municipios no subvencionados.

Artículo 116

La *Corte Suprema de Gobierno*, en el más breve tiempo expedirá el proyecto de Ley que cree los bonos con que se cubrirá el problema agrario, haciendo la remisión de los necesarios a cada Municipio según lo que expresen los expedientes que la Junta Agraria de Distrito haya enviado a la Corte misma al haber dado cima a dicho problema, para que sean entregados a los acreedores de la indemnización.

Los propietarios de las Tierras y Aguas que les haya afectado la resolución de las Juntas Agrarias de Distrito, tan luego como háyase terminado en cada Distrito la resolución del problema, recibirán en bonos amortizables anualmente, conforme al artículo 39 de esta ley, el total de la cantidad que resulte en su favor.

Artículo 117

A todos los miembros que forman la *Corte Suprema de Gobierno*, particularmente y en general a todos los Magistrados que formaron el Gobierno General, les está vedado formar bloques o agrupaciones de bandera política, tomar parte y favorecer en manera alguna u oponerse a la candidatura de ninguna persona, trátese de Magistrados, Electores o Munícipes.

La Suprema Corte de Justicia abrirá proceso al Magistrado acusado de violación a este precepto, y en habiendo compro-

bación dictada la inhabilidad y cese del inculpado, dando la preferencia a esta resolución sobre todos los demás asuntos que pueda haber.
Cuando se trate de funcionarios públicos de los Municipios, y del Ejército Federal o de jefes con mando de fuerza de los Municipios, se deberá ocurrir a la *Corte Suprema de Gobierno*, la que en este caso deberá obrar como dispone este precepto a la Suprema Corte de Justicia.
Si no fuere atendida la queja de los ciudadanos sobre goce de absoluta libertad en materia de elecciones populares, la Legislatura Nacional, representada en este caso por el Poder Municipal, o sea por el 76% de los Ayuntamientos con anuncio o petición del mismo tanto por ciento de sus ciudadanos, sin más trámites que llenar los requisitos constitucionales, pedirá a ambas Cortes la separación de los Funcionarios contraventores de esta prescripción y si la violación fuese cometida por la mayoría de los miembros de la *Corte Suprema de Gobierno*, procederá la disolución de toda esa Corte, Resolución que dictará la Suprema Corte de Justicia, y la misma que convocará a elecciones de Magistrados para integrar la Corte disuelta y que será eligiendo en cada Estado un solo Magistrado, sea cual fuere su número de habitantes.

Artículo 118
En el tiempo más breve, a partir de la iniciación de sus labores, la *Corte Suprema de Gobierno* expedirá un proyecto de Ley que determine los sueldos y emolumentos u honorarios qué deban ganar cada uno de los Funcionarios públicos de la República.
La Ley será general para fijar el sueldo del empleado más humilde hasta el Magistrado de las Cortes.

Artículo 119

La *Corte Suprema de Gobierno*, para ejercitar las obligaciones y facultades siguientes, necesita el voto aprobatorio del noventa por ciento de sus miembros:

Para nombrar Ministros, Agentes Diplomáticos y Cónsules.

Para nombrar y expedir despachos a los miembros del Ejército, desde el grado Capitán hasta de Coronel.

Los despachos de General, deberán aunarse a un título de profesión militar obtenido previos estudios que se hagan según dispone la Constitución.

Para nombrar a los oficiales de la Armada Nacional.

Para dirigir las negociaciones diplomáticas con las potencias extranjeras.

Para habilitar puertos y establecer aduanas marítimas y disponer su ubicación.

Para conceder privilegios a los inventores o perfeccionadores de mejoras industriales, o sobre obras literarias.

Para la construcción de obras y edificios de urgente necesidad para el servicio público.

Necesita, para la ejecución de lo siguiente, sujetarlo indefectiblemente a los términos constitucionales, para que sea objetado o desaprobado por la Legislatura Nacional: la celebración de tratados con el extranjero, la obtención de empréstitos sobre el crédito de la Nación, la aprobación de la deuda extranjera, la declaración de guerra al extranjero, y en los demás casos que dispone esta Constitución.

Son obligaciones que indefectible deberá cumplir: La observancia estricta de los mandatos de la presente Constitución. La atención y ejecución, acatamiento eficaz y violento a todas las resoluciones del Poder Judicial. Las demás obligaciones y deberes que le imponga la Legislatura Nacional.

FACULTADES, ATRIBUCIONES Y OBLIGACIONES DE LOS INSPECTORES DE GOBIERNO

Artículo 120

Los Inspectores de Gobierno tendrán por principal objeto vigilar la conducta social y oficial de todos los Funcionarios Públicos de la República.

Artículo 121

Los inspectores tendrán facultades para consignar a las autoridades competentes, a cualquier funcionario público del ramo Judicial, Administrativo, Militar o Policíaco, al descubrir que ha sido cometido un delito de cualquier naturaleza.

Artículo 122

Los inspectores no podrán hacer veces de Autoridad, si no es para que les sean presentados todos los libros y documentos de las oficinas públicas y para que los funcionarios públicos les rindan las informaciones que juzguen pertinentes, debiendo levantar un acta en cada visita y cada caso que se presente.

Artículo 123

Recibirán las denuncias, o quejas de los vecinos de los Municipios y fundadas en ellas y en las investigaciones que practiquen, o sin necesidad de denuncias de quejas, por las anormalidades que observen, sepan o descubran de y respecto de cualquier funcionario público, sin excepción, levantará el acta respectiva, remitiéndola a la *Corte Suprema de Gobierno.*

Artículo 124

Las inspecciones serán minuciosas, para dar a conocer a la *Suprema Corte de Gobierno*, si los alcaldes, jueces, agentes

del Ministerio Público, tesoreros, jefes de oficinas fiscales, del Ejército, o de la guardia de los Municipios, cumplen y observan esta Constitución y demás leyes que de ella emanan en lo que a cada uno compete y corresponda, muy principalmente en lo relativo a la administración de justicia y a la inviolabilidad de las garantías individuales. También será objeto de minuciosa investigación conocer si la conducta social corresponde a la corrección y decencia que debe tener todo funcionario público.

Artículo 125
Todos los actos e informaciones de los inspectores, serán reservados, y en ningún caso podrán ser revelados a ningún funcionario; su arribo a las poblaciones no será anunciado, ni podrán manifestar el derrotero que les sea ordenado. No podrán aceptar fiestas, ni convites de ningún género, cuando estén en el desempeño de su función. No podrán recomendar e influir en favor de ninguna persona, para que desempeñe puestos públicos, ni aceptar el hospedaje que en oficinas, o casas particulares, se les pueda ofrecer, oficial o particularmente por funcionarios públicos. Su estancia en las poblaciones será del menor tiempo posible.

Artículo 126
Ningún inspector podrá ejercitar acto ninguno de autoridad con los vecinos o sus intereses, en las poblaciones que visiten, sí serán objeto de todo respeto de parte de funcionarios y habitantes. Los Alcaldes Municipales, pondrán a su disposición los guardias que soliciten para su seguridad, o el ejercicio de sus deberes.

Artículo 127

Los inspectores de Gobierno, en el desempeño de sus labores y funciones, cuidarán: .De no coartar la libertad de acción de los Alcaldes y Ayuntamientos de los Municipios, de que se conozca bien el destino y uso que hagan los Ayuntamientos de los fondos de la hacienda Municipal. Si las juntas Municipales de fijación de impuestos proceden con equidad y justicia, sin favorecer o grabar más a determinada persona. Si la actuación de los Alcaldes es ajena a toda prevención personal o singular, a todo abuso de autoridad, de caciquismo, o de libertinaje.

Los inspectores que ejerzan funciones de autoridad con el vecindario de las poblaciones o con los Funcionarios Públicos, fuera de las prescripciones constitucionales los que observen lenidad, disimulo, tolerancia, se dejen cohechar o sobornar, y no consignen los casos o no atiendan las quejas que reciban llevando a cabo todas las diligencias necesarias, serán castigados con prisión no menor de un año y la consiguiente destitución.

De los inspectores de Gobierno dependerá en gran parte la eficaz y útil o la punible actuación de los funcionarios públicos, convencidos de ello los inspectores, deberán observar una energía, circunspección y corrección singulares, para el mejor éxito de su misión.

Cada Municipio recibirá la visita del inspector de Gobierno lo menos cada sesenta días, debiéndose cuidar de que no visite el mismo inspector, dos o más veces consecutivas un Municipio.

CAPÍTULO DÉCIMO

De la Procuraduría General de la República

Artículo 128

El Procurador General de Justicia de la Nación, es el representante de la Sociedad Mexicana y jefe Principal del Ministerio Público.

Le Compete:

I. Nombrar a todos los Agentes del Ministerio Público de la República. En las cabeceras de Distrito y Ciudades de más de 20,000 habitantes, el agente será nombrado especialmente para el cargo. En los demás Municipios podrá ser uno de los miembros de su propio Ayuntamiento. Al efecto, éste tan luego como quede instalado, cada año, enviará una terna de más de cinco de sus miembros, a la Procuraduría de Justicia.

II. La intervención personal en que la Federación fuese parte.

III. Conocer e intervenir en todos los actos que se susciten entre Magistrados, Regidores de Audiencia, Diplomáticos y Cónsules Generales; entre las Autoridades de varios Municipios; y entre estos y los funcionarios federales.

IV. La intervención personal o por medio de agentes, en todos los asuntos en que deba intervenir el Ministerio Público, en todos los Municipios.

V. La formación de un cómputo, en cada caso, para conocer, si la Legislatura Nacional, o lo que es lo mismo, el poder Municipal, han llenado los requisitos de mayoría absoluta, en las leyes, proyectos de ley, o necesidades nacionales o locales de los Municipios. Para este fin los ciudadanos, o los Ayuntamientos deberán remitir copia al Procurador General, de toda actuación que en aquel sentido se envía a la *Corte Suprema de Gobierno.*

Artículo 129
Es obligación del Ministerio Público, la persecución de todos los delitos del orden penal, cometidos por cualquier persona, por lo que a él le corresponde solicitar y autorizar todas las órdenes de aprehensión, y hacer que los juicios se sigan con toda regularidad, para que la administración de justicia sea pronta y expedita.
Al Ministerio Público compete pedir la aplicación de las penas, o intervenir en los demás negocios que determine la ley.

Artículo 130
Es obligatorio del Ministerio Público investigar de oficio, si la personalidad de los funcionarios públicos de elección popular, o por nombramiento, no tienen ninguno de los impedimentos constitucionales. En caso de duda o de existencia cierta, consignará el caso a la autoridad judicial, para su inhabilitación, si se trata de un presunto funcionario, o su cese, si ya está en el ejercicio de algún cargo.

Artículo 131
Al Procurador General de Justicia y a los Agentes del Ministerio Público, les recae responsabilidad por la existencia en la administración pública, de funcionarios que tengan impedimentos establecidos por esta Ley. Esta responsabilidad acarreará inhabilidad si se comprobare lenidad o complicidad de su parte.

CAPÍTULO UNDÉCIMO

De las Audiencias de Gobierno y sus Regidores

Artículo 132

Para el despacho de los negocios del orden administrativo de la Federación, habrá el número necesario de departamentos que se denominarán *Audiencias de Gobierno* y a sus jefes *Regidores de Audiencia*. Estos departamentos son los auxiliares' directos de la *Corte Suprema de Gobierno* cuando con el carácter de Poder Ejecutivo, mande u ordene lo que esté en sus atribuciones y deberes.

Las Audiencias tendrán como auxiliares directos entre ellas y los habitantes o intereses de estos, de los Municipios, a los Ayuntamientos y Alcaldes de los mismos.

Artículo 133

Se establecerán las Audiencias siguientes:

I. De Educación y Ciencias. II. De Relaciones. III. De Comercio e Industria. IV. De Agricultura y Trabajo. V. De Comunicaciones. VI. Minería y Petróleo. VII. De Hacienda y Crédito Público. VIII. Obras Públicas y Carreteras. IX. Guerra y Marina. X. Salubridad General. XI. Gobernación, y XII. La Audiencia Fiscal.

Artículo 134

Son obligaciones y, facultades de los Regidores de Audiencia:

I. Rendir semestralmente un informe del estado de los asuntos de su ramo y de las cuentas, a la *Corte Suprema de Gobierno*, o cuando ésta lo solicite, parcial o totalmente.

II. Asistir a las sesiones o debates de la *Corte Suprema de Gobierno*, cuando para ello sean citados.

III. Formar los presupuestos de Egresos e Ingresos según corresponda a cada ramo; en la formación del presupuesto

de Egresos se tendrá un espíritu de economía razonable, a fin de aliviar al pueblo la pesada carga de los impuestos que paga y de librar a la Nación de la Deuda Pública, en el menor tiempo posible.
IV. Presentar proyectos de Ley que resuelvan los problemas que se presenten, o existen en algunos ramos dentro de los lineamientos de esta Constitución.
V. Obedecer y hacer obedecer lo dispuesto por la *Corte Suprema de Gobierno* y las leyes del País.
VI. Reglamentar todo lo referente a su ramo.

Artículo 135
Ningún Regidor podrá disfrutar y ejercer facultades extraordinarias, para ningún caso, en ninguna forma, ni por ningún tiempo. Su actuación debe estar estrictamente apegada a las leyes o Reglamentos, que en ningún caso podrán ser contradictorios en lo más leve, a lo que dispone esta Constitución.

Artículo 136
Las faltas de los Regidores las llenará la *Corte Suprema de Gobierno,* nombrando a mayoría de votos, uno de sus miembros, en cuyo lugar entrará el respectivo suplente.

Artículo 137
En tanto que no sea expedida la reglamentación, y el nuevo orden conforme a los preceptos de esta Ley, las Audiencias iniciarán su organización, guiados por los reglamentos y dados para los antiguos y suprimidos *Ministerios*, en cuanto no pugnen con esta Constitución.
Además las Audiencias implantarán y observarán las siguientes reformas y mandatos, incontinenti:

I. La Audiencia de Educación, que es la que corresponde autorizar los títulos para el ejercicio de las Profesiones, exigirá:

Que ninguna profesión de las enumeradas se ejercite sin el debido título, y que éste sólo pueda otorgarse previos estudios científicos, técnicos y de práctica, a juicio de jurados y sinodales de indiscutible competencia.

La Agronomía, la Arquitectura, la Medicina, la Abogacía, la Pedagogía, la Farmacia, la Química y la Milicia y las demás que designen las leyes, son profesiones que no podrán ejercerse sin el correspondiente título.

Sólo las Universidades que designe la Ley podrán expedir mediante los requisitos que ella misma imponga, los títulos respectivos para ejercer las profesiones.

II. La Audiencia de Gobernación, llevará un registro de la conducta oficial y social de todos los Funcionarios Públicos de la República, formado con las noticias, actas y demás documentación de los Inspectores de Gobierno y de las resoluciones judiciales y militares en caso de juicio o proceso o quejas del público, todo que haya resultado debidamente comprobado.

De este registro saldrá la hoja de servicios de los funcionarios públicos y será una fuente informativa para la aplicación de la justicia cuando toque a ellos.

III. La Audiencia de Guerra y Marina, en tratándose de Generales o Jefes, de más alta graduación, y en la Marina desde Capitán, sólo aceptarán aquellos que a su despacho de General o Capitán acompañen un título profesional expedido porque se hayan cursado los estudios que señalen las leyes.

A partir de la vigencia de esta Constitución se suprimirán en el Ejército los despachos de General brigadier y de más

alto grado, hasta que se vayan cubriendo con profesionistas cuyos estudios científicos, técnicos, y prácticos, constituyan una garantía para la sociedad, para la Institución y un honor para el País. Además de aquellos requisitos la Audiencia de Guerra y Marina exigirá de sus jefes y demás Oficiales, honradez, pundonor, valor y actividad.

En el plazo más breve se organizará la manera de hacer los estudios necesarios para cumplir este mandato.

El Ejército Nacional deberá reducirse, disciplinarse y seleccionarse.

IV. La de Relaciones, como primera labor iniciará la revisión de estudios sobre nuestras representaciones y Consulados, debiendo entregar el resultado de su estudio, para la supresión de nuestras representaciones inútiles, y de gastos excesivos, como hay muchos que merecen el título de *despilfarros*, en el menor tiempo posible a la *Corte Suprema de Gobierno* para que se hagan las supresiones debidas y los gastos se reduzcan a una decorosa existencia.

V. La de Minería y Petróleo, se avocará desde luego al estudio y resolución de su problema, cuidando de que los intereses extranjeros encuentren las seguridades, garantías, y debido cumplimiento, según los contratos otorgados, y los intereses nacionales puedan fomentarse.

Procurará, dando cuanta facilidad, apoyo y ayuda sea posible, la reanudación de los trabajos en todas las minas y en todos los pozos petroleros.

VI. La de Comercio e Industria, lleva en su cartera muy importantes elementos de vida de la Nación. Apoyo, ayuda y moralización al Comercio y a las industrias por parte del Estado darán por resultado inusitado progreso.

La opinión de las Cámaras de Comercio o Industria deberá ser tomada en consideración en todos los problemas del Estado de orden social y económico.

Los conflictos entre la Industria el Comercio y sus obreros y empleados sólo pueden existir en los países donde la Legislación no ha sabido o no ha querido señalar los derechos de cada parte.

VII. La de Agricultura y Trabajo deberá dar al agricultor, no sólo apoyo moral sino ayuda material para el desenvolvimiento de tan importante ramo.

La Agricultura y el Trabajo requieren la creación de Bancos refaccionarios y de ahorro. Escuelas agrícolas de práctica enseñanza de cultivos, cuidado y fomento de zonas forestales; seguridades en los campos; respeto a la propiedad, ayuda consular para nuestros productos en el extranjero, etc.

Los obreros necesitan apoyo, ayuda y honrada y moral enseñanza de sus deberes y derechos, ya que estos son tan sagrados como inviolables los del patrono. La fijación de deslinde y protección a los derechos de obreros y patronos traerá sin duda la prosperidad de ambos.

VIII. La de Comunicaciones, tiene sobre sí el problema del tráfico automovilístico que está desarrollando todos los negocios del mundo entero. A ese progreso sólo se opone lo limitado de nuestras carreteras.

Abrir caminos en todas direcciones y hacer que estos sean cuidados y construidos eficientemente, y que en ello haya seguridad para los transeúntes, es una de las obras que debe realizar esta Audiencia.

También deberá llevar a cabo con el mismo empeño la difusión de estaciones de radio y el establecimiento de líneas telefónicas y telegráficas a todos los más apartados rincones del país.

Hacer accesible a todo público y a todo Comercio, Industria, Agricultura y Emigrante, los servicios de radio, correos, telégrafos y medios de transporte por lo bajo de sus cuotas y su eficiencia, dará al País inmenso progreso.

IX. La Audiencia de Hacienda y Crédito Público, siendo como es el dinero y el Crédito, el nervio vital de todos los negocios y empresas, y no habiendo dinero ni crédito si no hay economías y si no se cumplen los compromisos contraídos, están en primer término como deberes de esta Audiencia, el cubrir todos los gastos y hacer que se manejen los fondos públicos eficaz y correctamente hasta lograr economías, cumpliendo al pie de la letra los compromisos del Estado.

X. La de Obras Públicas: El embellecimiento de las ciudades, la correcta y científica construcción de las obras necesarias al servicio público de las ciudades, de los poblados y de los campos, del Ejército y de la Marina Nacional y mundial: la ayuda directriz a los Municipios para sus obras de saneamiento u otras que emprendan; son los' objetivos principales que desde luego tiene a su cargo esta Audiencia.

XI. La de Salubridad General, deberá tener por Regidor, a un profesionista de la ciencia médica, de indiscutible competencia. La salud general del país está en sus manos y un brillante triunfo será para este departamento del Estado obtener la salubridad, en nuestras ciudades atacadas de enfermedades endémicas, de manera estable y completa.

XII. La Audiencia Fiscal Federal de Gobierno tendrá por objetivo la fijación de impuestos, rentas y derecho pertenecientes directamente al Gobierno Federal o sea a la *Corte Suprema de Gobierno* en su carácter de Poder Administrativo, hacer que se cubran debidamente en tiempo y forma, y vigilar por la buena administración aduanal.

Las oficinas rentísticas de los Municipios serán independientes de esta Audiencia, sin embargo los causantes podrán ocurrir a ella en caso de que sus intereses se consideren gravados excesivamente por las Juntas que fijen los impuestos, y después que habiendo recurrido a las mismas Juntas y al Ayuntamiento para que reconsideren el impuesto y no se haya obtenido ninguna disminución. La resolución de la *Corte Suprema de Gobierno* por medio de esta Audiencia no tendrá recurso.

Todas las oficinas fiscales del país deberán respetar y hacer respetar las resoluciones de referencia cuando los causantes hayan ocurrido a esta Audiencia.

CAPÍTULO DUODÉCIMO

De los Alcaldes de los Municipios

Artículo 138

Son deberes fundamentales de todo Alcalde de Municipio:

Velar por la seguridad, paz y armonía entre Municipio y Habitantes.

Hacer que en carretera, caminos y campos, en ciudades y poblados, haya garantía y seguridad.

Fomentar y dar facilidades al comercio, a las industrias, a la agricultura y de más fuerzas vivas del Municipio.

Perseguir la inmoralidad, vagancia y vicios consuetudinarios y excesivos de los habitantes.

Procurar que se formen o instituyan las Corporaciones Sociales y que llenen su objeto.

Cuidar de que se establezcan las escuelas que disponga la ley y que todos los niños reciban la correspondiente instrucción.

Vigilar la correcta inversión de los fondos del Municipio, y del exacto pago a empleados y servidores del Municipio, examinando cuidadosamente las nóminas y comprobantes

de toda inversión ya sea por pagos o gastos, para que no se cometan abusos.
Cumplir y hacer que se cumplan todas las demás prescripciones que disponga esta Constitución y las leyes y Reglamentos que de ella emanen, debiendo recordar constantemente: que el Alcalde de los Municipios, es un servidor del pueblo que rige, que su calidad de gobernante y toda institución de Gobierno es únicamente para beneficio de habitantes; que no debe ejercer ninguna venganza personal ni constituirse en un tirano; que no debe hacer ni permitir que cometan despilfarros con el dinero del pueblo, que lo gana a costa de trabajo y sacrificios; que debe ser estrictamente honrado en el acto más simple de su Administración, no debiendo olvidar que ha pasado la época del Caciquismo, y de la irresponsabilidad. Bastando hoy el acuerdo del 76% de los ciudadanos del Municipio para determinar a cualquiera hora una caída afrentosa. Y por último, debe tener presente; que su conducta social y oficial debe ser correcta, comedida y respetuosa, como corresponde a la decencia y civilización, pero al mismo tiempo enérgica para sostener el derecho y la Justicia, en exacto cumplimiento del deber. Base ésta indispensable para el engrandecimiento de los pueblos.

Artículo 139
Los Alcaldes de los Municipios durarán un año en sus funciones pero este tiempo puede ser alterado por el acuerdo de los Munícipes del mismo Ayuntamiento.

Artículo 140
Únicamente en la Ciudad de México, por ser asiento de los Poderes Federales, o donde estos residan, el Alcalde de la

Ciudad o Municipio será electo por el Gobierno General, de su propio seno. En su categoría de Magistrado no la perderá antes bien, la conservará para que sea un ligamento competente entre los Poderes Federales, y los Funcionarios Municipales de la Capital mexicana, pero es completamente independiente de todo Poder Federal en la forma que establece para todos los Alcaldes esta Ley.

Tendrá todas las facultades, todas las prerrogativas, todas las obligaciones de los demás Alcaldes de los Municipios, internas, las que la categoría y necesidades de la Ciudad reclamen o establezcan las Leyes y Reglamentos.

La duración del cargo de Alcalde de la Ciudad de México, será de dos años, y sólo será reemplazable en casos de falta absoluta, por la *Corte Suprema de Gobierno.*

CAPÍTULO DECIMOTERCERO

De los Municipios y sus Ayuntamientos

Artículo 141

La República Mexicana se divide en Municipalidades que son desde la publicación de esta ley Entidades Federativas, y se gobierna por un régimen Republicano, popular. Libres en todo su fuero interno y ligadas a la Federación como lo prescribe esa Constitución.

Artículo 142

Cada Municipio será gobernado y administrado por un Ayuntamiento electo directamente entre sus propios vecinos varones y que tengan la calidad de ciudadanos mexicanos, en los términos que dispone la Ley Electoral anexa.

Artículo 143

Los Ayuntamientos son la representación genuina y oficial de su propio Municipio. Administrativamente, entre el Gobierno o Poderes Federales y los habitantes y los intereses de estos, de los Municipios, estarán los Ayuntamientos y sus Alcaldes como Gobierno Intermedio. La *Corte Suprema de Gobierno* funciona de Poder Ejecutivo, es la única Autoridad Superior de los Ayuntamientos, debiendo ordenar aquella por medio de las Audiencias, y fungiendo en tal caso los Ayuntamientos como Tribunales auxiliares del Poder Ejecutivo Federal.

Los Ayuntamientos son parte integrante del Poder Legislativo, por cuanto a que su iniciativa, aprobación o negativa, afectará y determinará la actuación de la *Corte Suprema de Gobierno* cuando en funciones de Cuerpo Legislativo, se pretenda elevar a Ley algún proyecto, que para la autorización y aprobación de dicha Corte se requiere antes la aprobación del Poder Municipal Nacional.

Artículo 144

Son facultades, atribuciones y deberes de todos los Ayuntamientos y Municipios:

I. Administrar libremente su hacienda, la que se formará de las contribuciones, que serán cubiertas en lo sucesivo en la forma y cantidad que esta Ley establece.

II. El mando de la fuerza o Guardia Municipal lo tendrá el Alcalde del Municipio, quien limitará sus disposiciones a las resoluciones judiciales por actos punibles o reclamados.

III. Todos los jefes de armas municipales o rurales, con mando de fuerza, así como todos los jefes que pertenezcan al Ejército Nacional, obedecerán órdenes de la Autoridad Judicial de todo Municipio, que por amparo interpuesto, o

por considerar que el acto que se va a ejecutar es punible, o ilegal, lo manda suspender y cuando ordene una aprehensión, cateo, o cualquier otra diligencia, previo acuerdo del Ministerio Público, y aun contra la voluntad del Alcalde del Municipio.

IV. Los cargos de Munícipes sólo son renunciables por causa grave, que calificará la *Corte Suprema de Gobierno*, ante la que se pondrá el escrito de excusa. Los Munícipes de todo Ayuntamiento, durarán dos años en el cargo, debiendo renovarse la mitad de ellos, cada año.

Su número, para cada categoría de Municipio, lo designa la Ley.

Los Jueces Menores de los Municipios, dependen de la Suprema Corte de Justicia.

V. Los Ayuntamientos no podrán calificar la credencial de ninguno de sus miembros, ni su personalidad social, ni su calidad de ciudadanos. El ciudadano a quien se le haya expedido la Credencial del *Munícipe electo*, será miembro del Ayuntamiento de su Municipio, con iguales derechos, obligaciones y deberes, en todo y para todos los Munícipes. Si por cualquier causa el Colegio Electoral expidió una credencial en favor de un ciudadano en quien recaiga un impedimento Constitucional, aun después de que haya tomado posesión del puesto, el Ministerio Público tiene la obligación de investigar y hacer que judicialmente se abra proceso, que determine si hay lugar a la suspensión del ciudadano electo. Después de treinta días de instalados los Ayuntamientos, no habrá ningún recurso, para invalidar las credenciales, afectas de impedimentos constitucionales.

VI. Las faltas absolutas o temporales de los funcionarios municipales, las cubrirá el propio Ayuntamiento, conforme

a su reglamento interior. Se exceptúa de esta regla general, el Alcalde de la Ciudad de México.

VII. Todos los Ayuntamientos darán atención y respuesta a todas las solicitudes, o memoriales dirigidos en cualquier sentido y para cualquier asunto, por las corporaciones sociales de Municipio, debidamente registradas, o por grupos de ciudadanos, colectiva o aisladamente.

VIII. Los memoriales de orden legislativo, de aprobación, reformatorios, o reprobación de todo proyecto de Ley o reglamentación, ya sean relativos a leyes generales o a Reglamentos Municipales, calzados con una o más firmas de ciudadanos debidamente certificados e identificados se les dará inmediatamente el debido curso, y a la vista de los peticionarios si así lo pidieren.

IX. En materia legislativa se estará a lo dispuesto en el Capítulo XVII de esta Ley, pero las Disposiciones y reglamentación de los Ayuntamientos, se declararán aprobadas y se pondrán en vigor cuando hayan sido publicadas lo menos por 30 días en el Municipio, con el carácter de proyectos y no hayan sido objeto de oposición por el número legal de ciudadanos o descalificadas por la *Corte Suprema de Gobierno,* a la que se enviará copia exacta del proyecto.

En caso de no autorización de la Corte, pero si al 76% del número de Ciudadanos del propio Municipio, lo aprueba y lo pide el proyecto se elevará a ley y se pondrá en vigor por dicha Corte.

X. Los Ayuntamientos tienen toda capacidad para cesar en su empleo a los Administradores de Rentas, cuando estos falten a sus deberes sociales o de funcionario.

XI. Los honorarios o sueldos de todos los empleados y funcionarios de los Municipios, del orden administrativo,

serán sancionados por los Ayuntamientos de los mismos, previa fijación efectuada generalmente por la *Corte Suprema de Gobierno*.

XII. Serán objeto de la mayor atención de los Ayuntamientos y Alcaldes de las Municipalidades, las casas de vecindad y de alquiler, para que tengan las comodidades, aseo y condiciones higiénicas necesarias a la humanidad.

Los Ayuntamientos tienen toda capacidad para ordenar las reformas que al efecto deberán hacerles los propietarios, previo el dictamen de un ingeniero o constructor práctico. Inspecciones anuales se harán de oficio a las casas o edificios de vecindad para cumplir este mandato, o se ejecutará cuando haya queja, si resulta justificada.

XIII. Los Ayuntamientos no podrán en ningún caso:

a) Celebrar tratados, alianzas o coalición con ningún otro ni con potencias o pueblos extranjeros.

b) Expedir patentes de Corso ni de represalias.

c) Acuñar moneda, o papel moneda, imprimir comprobantes de pago, ni autorizar o comprometer en manera alguna el crédito de la Nación.

d) Gravar el tránsito de personas o cosas, que atraviesen el territorio del Municipio, ni prohibir o gravar directa o indirectamente la entrada y salida de mercancías nacionales o extranjeras, ni imponer requisas o inspecciones al comercio, exigir documentación u otros registros, excepto lo que disponga la ley y que debe ser general para toda la República.

e) Expedir ni mantener leyes ni disposiciones fiscales en vigor que importen diferencia de impuestos o requisitos por razón de la procedencia, sobre mercancías nacionales o extranjeras, ya sea que esta diferencia sea respecto de la

producción similar de la localidad o bien entre producciones semejantes de distinta procedencia.

f) Emitir títulos de deuda pública pagaderos en moneda extranjera y fuera de su territorio. Contraer préstamos directa o indirectamente con Gobiernos extranjeros, ni contraer obligaciones a favor de sociedades o personas extranjeras, cuando haya que expedirse títulos o bonos al portador, transmisibles por endoso.

g) No podrá permitir en su territorio el establecimiento y funcionamiento de casas de juego de azar, garitos, y donde se haga uso de drogas heroicas, opio y demás substancias que envenenan al individuo. Persiguiendo y poniendo obstáculos al alcoholismo, para su destierro de la sociedad. En lo referente a prostitución, se prohibirá enérgicamente el establecimiento de burdeles o lupanares, y que en ellos se expendan bebidas embriagantes. La tolerancia sólo permitirá debidamente reglamentada, por cuanto a la higiene y moral corresponda, la estancia de una sola prostituta en cada casa habitación, separada y ubicada en barrios de la población donde causen menos escándalo a la sociedad, debiéndose señalar determinadamente las calles donde pueden establecerse.

h) No podrán establecer derechos de tonelaje ni otro alguno de puertos.

i) Ni imponer contribuciones o derechos sobre importaciones y exportaciones, Emigración o Inmigración.

j) No podrán tener buques de guerra, ni tropa permanente excepto la Guardia Municipal señalada y fijada por esta ley. Ni hacer la guerra por sí a alguna Nación extranjera, excepto el caso de invasión o peligro inminente que no admita demora, dando aviso inmediato a la *Corte Suprema de Gobierno.*

Artículo 145
Las poblaciones que tengan la categoría de Municipalidad, son cabecera de las tenencias, agencias municipales, haciendas, ranchos, congregaciones y demás conjuntos de habitaciones de las personas, ubicadas dentro de los límites del Municipio. Los Municipios pueden amistosamente arreglar entre sí sus límites, a cuyo arreglo dará su aprobación la *Corte Suprema de Gobierno.*

Artículo 146
Las Municipalidades pueden pedir por medio de memoriales enviados por conducto de su Ayuntamiento, a la *Corte Suprema de Gobierno*, el pertenecer al Distrito Judicial que más les convenga, por razones de proximidad, agrícolas o de comercio. Petición que será acordada de conformidad cuando vaya autorizada o hecha por el 76% de sus ciudadanos vecinos de la Municipalidad y su situación geográfica respecto del Distrito Judicial a que se pretende pertenecer, haga el deseo irrazonable.

Artículo 147
Los Ayuntamientos de los municipios sujetarán su presupuesto de Egresos a los rendimientos que produzca el de Ingresos.
Atendiendo en la medida conveniente cada ramo, entretanto la prosperidad de la Nación va creciendo y con ella la Hacienda Pública y los medios de atender eficazmente todos los objetivos de la Administración.
Artículo 148
Las poblaciones de indígenas, poco pobladas, o los Municipios que no alcancen a cubrir con su Hacienda los servicios públicos, ocurrirán a la *Corte Suprema de Gobierno*, la que

deberá ayudarles para que en último caso puedan tener Autoridades Administrativas y Escuelas de enseñanza elemental. Los Municipios de indígenas de escasos recursos tienen derecho de obtener a costa de la Hacienda Federal, además de los servicios arriba expresados, el establecimiento de una Escuela Industrial, o de pequeñas Industrias lucrativas, y dónde perfeccionar las Industrias que la Tribu pueda tener. Los Ayuntamientos con la cooperación de los inspectores de Gobierno, cuidarán de que los Municipios o congregaciones de indígenas, tengan los servicios públicos señalados por este artículo, y promoverán cuanto sea necesario para el adelanto e instrucción de las tribus indígenas.

Artículo 149
Todos los Municipios tienen obligación de entregar sin demora los criminales de otros Municipios, a las autoridades que los reclamen. Pero para los reos por delitos cometidos en el extranjero, se requiere orden de la *Corte Suprema de Gobierno*. En estos casos el auto del Juez que mande cumplir la requisitoria de extradición entre Municipios, de la República, y por dos meses, cuando fuere internacional.

Artículo 150
Los Ayuntamientos y Alcaldes de los Municipios, están en la obligación de cumplir y hacer cumplir, esta Constitución, las leyes emanadas de ella y las que en lo sucesivo deban conservar su vigencia y estén en completa concordancia con la misma.
Artículo 151
En todas las oficinas Administrativas y Judiciales, Municipales o Federales, se dará entera fe y crédito a los actos públicos, registros, certificados, declaraciones, y procedi-

mientos judiciales de todas las otras. Las leyes que rigen prescribiendo la manera de probar esos actos, registros, procedimientos, o declaraciones y el efecto de ellos, tendrán validez en cuanto no sean contrarias a lo prescrito por esta Constitución, y hasta que leyes expresas sobre la materia se pongan en vigor.

Artículo 152
Todos los títulos Profesionales expedidos hasta la promulgación de esta Ley, serán válidos cualquiera que sea la Autoridad que los haya concedido, y mientras no se expida la Ley que autorice a cuáles Universidades les corresponde conceder los títulos para ejercer las profesiones.

Artículo 153
Los Municipios de toda la República serán protegidos por los Poderes Federales, contra toda invasión o violencia exterior, y en caso de sublevaciones o trastorno interior, cuando el auxilio sea pedido por sus Autoridades, o las de los Municipios vecinos, si aquellos hubiesen sido imposibilitados de hacerlo.

Artículo 154
Las Leyes y Códigos de los Estados, Civiles, Penales y de Procedimientos Civiles y Penales, seguirán en vigor, en lo que no afecte y sea contrario a los preceptos constitucionales de esta Ley. Los bienes muebles e inmuebles se regirán por la ley del lugar de su ubicación en cuanto esté en concordancia con esta Constitución.
Las sentencias pronunciadas por los Tribunales de un Estado, sobre derechos reales o bienes inmuebles ubicados en otro Estado, tendrán fuerza ejecutoria siempre que así lo

dispongan las leyes del Estado en que deban ejecutarse, en tanto no sea unificada la ley relativa, en toda la República. Bajo este último concepto, las sentencias sobre derechos personales solo serán ejecutadas en otro estado cuando la persona condenada se haya sometido expresamente o por razón de domicilio a la justicia que las pronunció y siempre que haya sido citado personalmente para ocurrir al juicio.

Artículo 155
Corresponde a los Ayuntamientos nombrar las comisiones para la fijación de los impuestos donde no se establezcan las Corporaciones Sociales del Capítulo XIV. O si están establecidas, citar y determinar día al efecto.
En el primer caso los nombramientos deberán ser hechos en personas del Comercio, Industria y Agricultura de la localidad, mayores de 40 años y de reconocida honorabilidad.

Artículo 156
Todos los impuestos, y todo pago que se haga al Estado tendrá que ser precisamente comprando en las Tesorerías los *Comprobantes de Pago* y cancelándose estos por las oficinas rentísticas, Notarías, Tribunales, o por los mismos interesados, según disponga la ley.
Los causantes de impuestos, multas, u otros pagos a las oficinas administrativas, deberán recibir de la oficina respectiva la constancia de pago, con los *Comprobantes* adheridos, y cancelados por dicha oficina, la que dejará en el talonario adherido el talón del *Comprobante* el que expresará también el valor y fecha de cancelación.
Ningún inspector, vigilante, cobrador, etc., etc., de la categoría que sea podrá recibir dinero en ninguna cantidad, Todos los causantes de pagos deberán ocurrir a la oficina de

Rentas por la *Constancia de su pago* previa compra que hagan en la Tesorería de los *Comprobantes* por la suma debida. Los comerciantes ambulantes y de los mercados deberán tener esta *Constancia* a la vista para facilitar a los inspectores la labor revisora, diaria. Cuando los causantes no tengan su Constancia o que esta sea por menor cantidad de la correspondiente, el inspector los haría acompañar de la policía, de un ayudante, para que se cubra en la debida cantidad el impuesto, en la oficina rentística.

Artículo 157
De todos los asuntos cuya competencia no sean los Ayuntamientos de los Municipios, pero correspondientes a los intereses generales de estos, se dejará en los Ayuntamientos una copia exacta de ellos, debiendo las Oficinas a las que sea dirigido el negocio o de la que se trate, enviar al Ayuntamiento respectivo copia de la resolución que recaiga en último término.

Artículo 158
Todos los Municipios deberán tener formados sus Presupuestos de Ingresos y Egresos antes de la última quincena de noviembre de cada año debiendo serenviados en los últimos días de dicho mes a la *Corte Suprema de Gobierno* para su autorización. Estos pueden y deben ser objetados cuando no estén formados con apego a las leyes relativas.
Si en los primeros cinco días del mes de enero no ha hecho la *Corte Suprema de Gobierno* ninguna objeción, sea que le parezcan correctos los presupuestos o que no haya habido petición en contrario por los vecinos del Municipio, el Gobierno Municipal los hará cumplir.

Todos los Presupuestos, Decretos y Reglamentos Municipales serán publicados lo menos 15 días antes de que entren en vigor o sean aprobados.

Artículo 159
Los Ayuntamientos deberían hacer frente y pagar todos sus servicios públicos y todos sus funcionarios y empleados, tanto del orden Administrativo, Judicial, Fiscal y de Enseñanza.
Los servicios públicos y funcionarios en el Municipio de parte del Gobierno Federal, como son, los inspectores de Gobierno, los Funcionarios Judiciales en visita accidental, o inspección periódica que acuerden las leyes, el servicio de Correos, Telégrafo y Radio Federal, y Fuerza Federal que necesita accidentalmente el Municipio, y los de más que acuerden las leyes, son a cargo del Erario Federal.

Artículo 160
Las Autoridades Administrativas de los Municipios, no podrán imponer penas que pasen de un mes de arresto, ni de treinta pesos de multa. Cualquier delito que amerite pena mayor, sólo podrá ser juzgado por la Autoridad Judicial. Todo reo de delito, aun de la competencia de los Alcaldes, tiene derecho de pedir que los juzgue la Autoridad Judicial, a quien deberá ser pasado desde luego.

Artículo 161
En todas las Municipalidades habrá una oficina de Registro Público de la Propiedad que corresponda al propio Municipio. Todos los Notarios o Autoridades que autoricen actos que graven o cambien la propiedad pasarán avisos de las modificaciones que se hagan, a dicha oficina, y a la Oficina General de Registro de la Ciudad de México, para los efectos

consiguientes. Los interesados ocurrirán a las Oficinas Municipales del Registro, por los certificados de libertad de gravámenes para comprobar sus bienes, pero los acreedores, a su costa para mayor seguridad, podrán ocurrir directamente al Registro General de la Ciudad de México.
Las Oficinas Públicas no podrán poner obstáculos a la validez de los certificados que expidan las Oficinas de Registro, Municipales. Los Registros Públicos de las capitales de Estado, sacarán una copia de gravámenes, estado civil y demás datos y los enviarán al respectivo Municipio a que pertenezcan, remitiendo a la Oficina General de Registro, de la Ciudad de México, todos los libros y archivos que tengan, quedando por tanto clausuradas las Oficinas de Registro de las Capitales de Estado.

Artículo 162
Resuelto el problema agrario de cada Distrito, y visto el importe de la deuda que afecte a cada Municipio, por las tierras que le hayan sido tomadas, la Junta respectiva lo comunicará al Ayuntamiento de cada Municipio para que lo tome en cuenta en su próximo presupuesto de Egresos, por cuanto a los Municipios les corresponde pagar el 40% de la deuda Agraria.

Artículo 163
Todos los Municipios se dividen en categorías y conforme a ellas serán sus facultades, obligaciones y prerrogativas.
I. Tendrá el título de Municipalidad y Cabecera de Municipio toda población que cuente con más de dos mil habitantes, o que ya el año de 1910 se haya considerado oficialmente como Cabecera de Municipio. Siendo considerada como de 6a. categoría.

Todo Municipio de 6a. categoría tendrá un Gobierno formado por:

Un Ayuntamiento compuesto de siete Munícipes.

Un Tribunal Judicial en el que actúen dos Jueces Menores, que pueden ser legos, y un Agente del Ministerio Público, que puede ser uno de los miembros del Ayuntamiento.

Para el servicio público en general, se instalarán las Oficinas siguientes:

Una Tesorería única y una Oficina Fiscal y de Catastro.

Una Oficina de Registro que tendrá los ramos de *Registro Civil, Registro Público de la Propiedad* y *Estadística General.*

Una Oficina de comunicaciones locales; Teléfonos que unan todas las Tenencias y Rancherías. Y Telégrafos que unan a largas distancias.

Una Biblioteca con obras principales sobre: Agricultura, Artes e Industrias.

Un Hospital donde se curarán o asistirán cuando menos diez necesitados.

Las Escuelas Primaria y Elemental necesarias para recibir a todos los niños y niñas de la población de 6 a 12 años de edad. Debiendo estar divididas en planteles en que cada uno sólo recibirá 50 niños y será atendido por un profesor o profesora, con un ayudante.

Una escuela nocturna para adultos, empleados, labriegos, artesanos, en que se den clases además de las de orden elemental, sobre enseñanzas agrícolas, industrias fáciles, civismo, moral, etc.

Una Fuerza Armada en su mayor número de 20 hombres, que será la guardia Municipal, para el cuidado de la población y los caminos adyacentes.

Los demás servicios que dicten las leyes y permitan los fondos del Erario Municipal.
Servicios Públicos de parte del Gobierno Federal en el Municipio: Una Oficina de Comunicaciones única, con servicio de Correo, Telégrafo y receptora de Radio.
II. Tienen derecho a Título de Municipios, de 5a. categoría todas las poblaciones que cuenten con más de diez mil habitantes. Las que además de tener el Gobierno, las Oficinas Públicas y sus servicios públicos como las Municipalidades de 6a. categoría, aumenten lo siguiente:
Una Escuela de Artes y Oficios para jóvenes varones, anexándole la escuela nocturna para adultos.
El hospital se dotará para atender 15 necesitados, y a ser posible, por un profesionista titulado, para establecer en este edificio, un departamento de Salubridad Pública.
Una escuela para señoritas, en que además de instrucción primaria, se dé instrucción secundaria, trabajos domésticos, flores, bellas artes y pequeñas industrias lucrativas propias del sexo, Contabilidad, Taquigrafía, Mecanografía, e Idiomas.
Una Escuela para varones con los mismos cursos que la anterior.
Una Notaría Pública autorizada.
Su fuerza pública podrá ser aumentada a 30 hombres, a juicio del propio Ayuntamiento.
III. Se titularán Municipalidades de 4a. categoría todas las poblaciones que cuenten con más de veinte mil habitantes. Además de ser Cabecera de Municipio, lo son de Distrito Judicial.
Los Tribunales Judiciales de los Municipios de 5a. y 6a. categoría, son subalternos de los Tribunales del mismo orden de estos Municipios, en estas ciudades se reunirán los Dele-

gados que forman las Juntas Agrarias, que prescribe el Artículo 37.

Cuando las Municipalidades de 5a. y 6a. categorías queden a más de 80 kilómetros de distancia, de esta Cabecera de Distrito Judicial, las Juntas Agrarias tendrán lugar en otra, cuyo centro acuerden entre sí.

Los Municipios de 4a. categoría, aumentarán sus servicios y formarán su Gobierno como sigue:

Su Ayuntamiento se compondrá de 11 Munícipes.

Sus Tribunales Judiciales podrán ser tres. Dos Juzgados de 1a. Instancia en que actúen Jueces letrados y un Juzgado Menor actuado por Juez Letrado.

El Agente del Ministerio Público será persona especialmente designada y nombrada por la Procuraduría de Justicia General.

Habrá un colegio de estudios secundarios, o preparatorios. En el serán recibidos todos los alumnos que así lo deseen, tanto nacionales como extranjeros, y en que no se pagará en todo caso, más que una cuota mensual de dos pesos, sin adiciones de ninguna otra naturaleza, como matrícula o excedentes por tal o cuál materia. El más reducido número de materias que se cursen será: Idiomas, Matemáticas, Química, Física, Filosofía, y elementos preparatorios para la carrera de Ingenieros, Médicos, Abogados y Pedagogos.

Se editará un periódico semanal que se publicará en todos los Municipios del Distrito, en tableros especiales y en lugar público. Su carácter será Oficial, su finalidad será: Dar a conocer al público el estado de su Erario y el de sus Municipios. Los asuntos judiciales, los administrativos, que sea necesario. Con secciones de Comercio, de Agricultura, de Estadística, de Industria y Salubridad.

Su fuerza armada podrá ser aumentada hasta 50 hombres.
La dotación de su Hospital, hasta para 50 necesitados.
Un Edificio Penitenciario, en que cumplan condenas los criminales sentenciados a más de seis meses correspondientes al Distrito Judicial.
IV. Se titularán Municipios de 3a. categoría las poblaciones que tengan más de sesenta mil habitantes. Tendrán los servicios de las anteriores, aumentados de la siguiente manera:
Su ayuntamiento se compondrá de 15 Miembros.
En el ramo Judicial habrá los Juzgados de Primera Instancia y Menores necesarios a la población, y además un Tribunal Superior de Justicia, ya establecido por la ley, cuyas funciones se modificarán conforme a esta Constitución.
Tendrán una Universidad, donde se obtendrán las profesiones y sus títulos, para Ingeniería, Leyes, Medicina, Pedagogía, y las demás que determina la Ley de la materia.
Su Hospital con donación para 100 necesitados.
Un orfanatorio.
Una casa de Cuna.
Un Hospicio para ancianos e inválidos.
Su fuerza armada podrá ser hasta de 100 hombres y además la Policía necesaria.
Una Escuela de Agricultura Práctica.
Una Escuela de Comercio.
Editará un Periódico Oficial, si fuese capital de Estado y por ende Centro Electoral.
V. Se titularán Municipio de 2a. categoría, la población que cuente con más de ciento treinta mil habitantes. Tendrán el Gobierno y Servicios Públicos de las anteriores y además:
Sus hospitales aumentarán a medida de las necesidades de la población.

Una Estación Transmisora o Difusora de Radio. Servicio Federal.
Una Escuela Granja Modelo.
Una penitenciaría en donde se impondrá el trabajo diario a los reos, con provecho para ellos, y como base de regeneración. A ese establecimiento penal se trasladarán los reos sentenciados a más de cinco años, cuando así lo pidan.
Su fuerza pública podrá ser aumentada hasta 200 hombres, teniendo además la policía necesaria.
VI. Son Municipios de la 1a. categoría las ciudades que cuenten con más de trescientos mil habitantes, tendrán los servicios de las anteriores y además:
Toda la fuerza pública y policía necesarias para su seguridad.
Sus Funcionarios Administrativos y Judiciales, serán en número según sus necesidades.
Sus Escuelas serán para todos los ramos y ciencias lícitos.
Inclusive Escuela Penal para niños.
Tendrán todos los adelantos y servicios públicos de las ciudades modernas y cultas.

Artículo 164
La Ciudad de México tendrá además el titulo de *Capital de la República*, ubicación de los Poderes Federales de la Nación, y bajo el régimen en un Ayuntamiento formado de hombres desinteresados, probos profesionistas de indiscutible talento y honorabilidad.
Como Capital del País irá a la cabeza de todos los Municipios y en todos los órdenes de cultura y adelanto.
Artículo 165
Las Autoridades Administrativas Municipales, no podrán dictar o imponer modalidades en orden o trabajo, tiempo o

forma, al comercio, industria, agricultura o enseñanza, sin la aprobación respectiva.

Artículo 166
Los Ayuntamientos deberán prestar toda clase de ayudas y apoyo a las corporaciones sociales, pará el fomento, creación, o establecimiento de cajas de seguridad. Cajas de Ahorro, para empleados y labriegos, Seguros de Invalidez, de Cesación involuntaria de trabajo, de Accidentes y Cooperativas de ayuda mutua y demás establecimientos de utilidad social.

CAPÍTULO DECIMOCUARTO

De las Corporaciones Sociales de Municipio

Artículo 167
Es obligatorio a cada Municipio y sus habitantes la formación de asociaciones o corporaciones, so pena de perder los ciudadanos y habitantes los beneficios que otorga esta ley. Consecuentemente todos los comerciantes e industriales de cada Municipio, uniéndose instituirán una *Cámara de Comercio e Industria.* Los agricultores formarán un *Sindicato de Agricultores.* Los campesinos, obreros y trabajadores, empleados y artesanos, formarán una *Liga del Trabajo*, y por, último, los padres de familia y tutores formarán una *Asociación de Padres de Familia.*

Artículo 168
Finalidad, facultades, prerrogativas y: obligaciones de las Corporaciones Sociales:
I. De la *Cámara de Comercio e Industria.* Tendrá por objeto la estabilidad, fomento y consolidación de su Crédito y transacciones; la ayuda mutua de Comerciantes e Industriales del Municipio y del País en general. Tendrá facultades para

nombrar de su seno una comisión que investigue anualmente las cuentas de la Tesorería Municipal, y en caso necesario, y procedente, consigne al Ministerio Público las anormalidades o infracciones que halle.

Tendrá por obligación nombrar así mismo una comisión que anualmente, o cuando lo ordene la Ley, forme parte de los Funcionarios Fiscales para la fijación de impuestos al Municipio en todos sus ramos, debiendo tener por base la equidad y justicia.

Su opinión se tendrá en cuenta en los Ayuntamientos, en todos los asuntos que afecten o pertenezcan al Comercio y a las Industrias.

II. Del *Sindicato de Agricultores*. Esta Corporación tiene por objeto el fomento de la agricultura y la ayuda mutua entre terratenientes. Tiene obligación de nombrar una comisión que, unida a la Junta Fiscal de Ayuntamiento, fijen anualmente la base para el cobro de los impuestos que deben pagar cada predio, rancho o hacienda. Debe así mismo nombrar otra comisión encargada de resolver, en unión de la *Comisión de Parcelarios*, el problema agrario, conforme al Artículo 37.

Es también su obligación proporcionar al Departamento de Estadística, cada vez que éste lo solicite, datos sobre cosechas, siembras, plagas, etc., etc., de todas las tierras pertenecientes al Municipio.

III. De la *Liga de Trabajo*. Su objeto principal es la ayuda mutua entre sus socios y demás habitantes del Municipio que desempeñen trabajos ajenos: procurará la fundación de Cajas de Ahorros, Uniones Mutualistas de Consumo, de Expendio y de Trabajo. Si los agraristas y Parcelarios formaren parte integrante de esta corporación, deberá nombrar una comisión compuesta de ellos, para que en unión de la de Agricul-

tores, resuelvan el Problema Agrario de cada Municipio, en las Cabeceras de Distrito. Cuando los Parcelarios no pertenezcan a esta Corporación, deberán nombrar independientemente de entre ellos la comisión aludida. Esta Corporación representará al Obrero en todos los conflictos que se susciten, Judicial o extra Judicialmente, o a la familia de él, en caso de su falta absoluta.

Visará los contratos otorgados por los obreros o empleados que pertenezcan a la Liga.

IV. De la *Asociación de Padres de Familia.* La protección de la niñez en el orden educativo es su principal fin.

Los Ayuntamientos acordarán conforme a las peticiones de esta Asociación, todo lo referente a Instrucción, Profesores, Edificios, Higiene y Lugares de Recreo de la Niñez.

Tendrá derecho y obligación de que sus comisiones asistan a concursos, exámenes, debates y demás funciones escolares, en los establecimientos Oficiales.

Artículo 169

Toda Corporación deberá hacerse registrar en su propio Ayuntamiento, y para gozar de los derechos y prerrogativas que establece esta Ley, deben estar constituidas cuando menos por un 20% de los miembros correlativos de cada Municipio. Cada Corporación llevará cuando menos un libro de Actas y otro para su contabilidad. Tendrá una Mesa Directiva y el máximo de las cuotas se regirá por la tarifa siguiente, excepto que por acuerdo del 90% de sus socios deba modificarse:

En los Municipios de 6a. y 5a. categorías, la cuota mensual personal será hasta 20 centavos. En los Municipios de 4a. hasta 50 centavos. En los de 3a., 2a. y 1 a. hasta un peso.

Artículo 170

Las Corporaciones antes expresadas no podrán tratar en sus asambleas y escritos ningún asunto relativo a política o religión. Excepto la *Asociación de Padres de Familia* que sí podrá ocuparse de asuntos de religión, aplicables a la niñez.

CAPÍTULO DECIMOQUINTO

De los impuestos

Artículo 171

En la República Mexicana habrá un único impuesto para cada ramo, industrial, mercantil, agrícola, o cualquier otro aprovechamiento o transacción y que en lo sucesivo se sujetarán a las reglas, tarifa y disposiciones siguientes:

I. Todo impuesto, multa o pago que deba hacerse o entregarse a la Hacienda Pública, Federal, o Municipal, por cualquier causa, se pagará *comprando* en la Tesorería *Comprobantes de Pago* por el valor necesario.

II. Las Oficinas de Rentas, Notarías, Oficinas Administrativas, etc., adherirán y cancelarán a la Constancia respectiva, los *Comprobantes* con que el causante satisface el adeudo.

En todas las oficinas autorizadas para expedir *constancias de pago*, se adherirá al talonario de *Constancias*, el talón de los *Comprobantes*, donde debe ser cancelado con la fecha, que se cancelaron las matrices.

III. La Audiencia de Hacienda se proveerá de *comprobantes de impuestos* por los valores en cantidad necesaria para enviar a todos los Municipios de la República y ser ésta la *moneda fiscal* que cubra todos los impuestos.

Sólo habrá dos clases de *Comprobantes*: Federal para los pagos correspondientes a la Hacienda Federal; y Municipales para todo lo correspondiente al Erario de los Municipios.

IV. Corresponde a la Hacienda Federal el 30% de lo recaudado por el Erario Municipal.
Corresponde al Gobierno Federal el cobro de impuestos al Petróleo, a la Minería, Importación y Exportación de los que pertenecen al Municipio, donde ubiquen las fuentes productoras; el 5% de toda contribución que recabe el Erario Federal, por concepto de Importaciones, o Exportaciones; el 10% por concepto de productos de petróleo; el 25% por concepto de impuestos a metales y metaloides. Las refinerías y otros aprovechamientos o industrias secundarias del petróleo y los carburos o sus derivados, serán gravados directamente por impuestos Municipales, conforme a esta Tarifa General.
V. Ninguna Oficina Pública podrá recibir bajo ningún concepto, dinero, valores, depósito u objeto de valor en garantía o pago.
La única autorizada para ello es la Tesorería, y de esta naturaleza sólo habrá una Oficina en cada Municipio. No se exceptúan ni los Municipios o lugares donde ubiquen Aduanas Marítimas o Fronterizas o Aduanas Petroleras o Mineras. La Audiencia de Hacienda establecerá solamente una Tesorería Federal, únicamente en la Ciudad de México podrá haber la Tesorería General de la Nación y la Tesorería Municipal.
VI. Ninguna persona encargada de la Tesorería Municipal o Federal estará exenta de dar la fianza que por manejo de fondos en cada caso señalará la Ley, con relación a la cantidad de dinero y *Comprobantes de Impuestos* que obrará en su Poder.
VII. Las Oficinas Administrativas, Judiciales, Civiles, de Registro y Notarías, en los casos necesarios, darán aviso a la Oficina Rentística para que ésta haga que el causante exhiba

los *Comprobantes de Pago* a que esté obligado conforme a la Ley.

VIII. Las Oficinas de Rentas o sus Jefes, de acuerdo con el Ayuntamiento nombrarán los Inspectores que juzguen necesarios para que vigilen los intereses del Fisco, en el Municipio.

IX. Cualquier funcionario público, a quien se compruebe que ha recibido dinero por pagos de multas, contribuciones o impuestos de cualquier naturaleza, será destituido inmediatamente del cargo que desempeñe. Sólo las Tesorerías recibirán dinero por venta de *Comprobantes de Pago*. Son competentes para oír de estos delitos, y decretar la destitución, los jueces de 1a. instancia y los Ayuntamientos.

X. Los impuestos se podrán pagar diariamente, por mes, por bimestre, adelantados, teniendo por base el tanto por ciento o la cantidad. En todo impuesto se requiere la conformidad del causante y la aplicación exacta de la ley, y la tarifa.

XI. Cada causante tendrá en la correspondiente Oficina de Rentas, en el libro respectivo, *Cuenta Única* relativa a su negocio o negocios, inserta en una o más hojas; clara, precisa, sin abreviaturas ni signos convencionales, con columnas de cargos y enteros fácilmente comprensibles.

XII. Todas las Oficinas Rentísticas poseerán un Registro que exprese cada año, el nombre del causante, impuesto fijado a cada uno de sus negocios, forma y fechas de pago. Este Registro será legalizado con las firmas de las Comisiones Valuadoras y Fiscales que intervinieron en la fijación de los impuestos. Deberá publicarse durante todo el mes de diciembre y remitirse al Ayuntamiento un duplicado. Los causantes tendrán todo el mes aludido de diciembre para pedir en caso de inconformidad al propio Cuerpo que

acordó el impuesto, su reconsideración y rebaja, aduciendo las razones que para ello tengan.

XIII. Todo causante de pago, impuesto, multa o tributo de cualquier clase está obligado a comprar en las Tesorerías los *Comprobantes de Impuestos* y llevarlos a las Oficinas correspondientes, donde se adherirán al Documento, Constancia o recibo respectivo, cancelándose con el sello de dichas Oficinas. Pero no hará entrega de dinero a ninguna oficina ni funcionario, excepto de la Tesorería. Oficina de cuya clase no habrá más que una en cada Municipio.

Todas las Oficinas Públicas pondrán un sello muy visible de *Registrado* en las constancias de pago, como garantía al causante que le asegurará tal hecho, en los libros o expedientes respectivos.

XIV. La cancelación de los comprobantes, en las constancias expedidas por oficina rentística o administrativas, será perforadores que fijen la fecha y el lugar de cancelación.

XV. Ninguna oficina pública dará curso a ningún documento si debiendo llevarlos carece de los comprobantes respectivos, consignando el documento a la Oficina Fiscal, la que en calidad de multa adherirá comprobantes por la cantidad, más un 50%. Sin más trámites, ni requisitos. Y siempre que hayan pasado treinta días de la fecha del documento.

XVI. Las tarifas proteccionistas en vigor para la protección de la industria nacional serán objeto de minuciosa revisión y sujetas en forma de proyecto de ley a la Legislatura Nacional, cuidando de que no se protejan negociaciones particulares, sino la industria nacional en general.

Para los artículos de importación de bajo precio, y clase de uso corriente del proletariado del País, como son: manta, sarapes, percales o cambayas, sombreros y calzado, serán

gravados con derechos sumamente bajos, a fin de que puedan ser vendidos en el País con un mínimo recargo.

XVII. Solamente las Tesorerías Municipales y la Tesorería General de la Nación, están autorizadas para hacer toda clase de pagos, los que indefectiblemente constarán en *Nóminas*, autorizadas por el funcionario u oficina respectiva y el *Visto Bueno* del Alcalde y Administrador de Rentas de lugar, o de la Audiencia de Hacienda, si el pago corresponde a la Tesorería General.

Todo pago se hará bajo la más estricta responsabilidad de todos los funcionarios que autoricen las *Nóminas*, siendo de plena obligación para todos, el cerciorarse si el número de obreros, empleados, soldados, o funcionarios, corresponde a lo expresado en las *Nóminas* y si en estas corresponden los sueldos, tarifas, precios, o erogaciones fijadas por las Leyes.

En tratándose de pagos hechos por compra de materiales, artículos de comercio, o mercancías de cualquier especie, la responsabilidad recaerá sobre el que recibe y el que expide la correspondiente factura.

Ningún Funcionario Público o Acreedor del Estado, podrá exigir la entrega de fondos si no satisface antes toda comprobación requerida por los Funcionarios que deban *visar* las *Nóminas*, excepto las Tesorerías, ninguna oficina, ni funcionario público, podrá tener en su poder depósito de fondos para los pagos que haya que hacer. Aun las Tropas en camino recibirán su sueldo de las Tesorerías de su paso, siendo estas mismas oficinas las que deban pagar directamente a los vendedores el importe de forrajes o mercancía que consuma el ejército.

XVIII. Todas las oficinas públicas, Federales, o Municipales, tendrán francos los servicios públicos, cuando a estos se dirijan oficialmente.

XIX. Las Tesorerías Municipales estarán separadas de cualquier otra oficina de Administración Pública por razones de seguridad, fácil y eficiente despacho. Sus labores se concretarán a recibir y expender los *Comprobantes de Impuestos*, hacer los pagos que determinen las Leyes. Por riguroso turno, sin preferencias de ninguna naturaleza.

Remitir mensualmente cuenta a la Audiencia de Hacienda y la suma que corresponda al Erario Federal, a la Tesorería General de la Nación. Hacer corte diario y publicar mensualmente su movimiento.

XX. La Tesorería General de la Nación tendrá solamente idénticas obligaciones, y las demás que le fijen las Leyes dada su importancia y radio de acción, siendo privativo de la Audiencia de Hacienda todo lo que a emisión y distribución de *Comprobantes* se refiera, y todo lo relativo al destino, depósitos y utilización de fondos de la Tesorería General. Correspondiendo a la Audiencia Fiscal llevar cuenta a cada Municipio de los fondos que entrega, de lo que recibe en *Comprobantes*, y de todo lo relativo a los impuestos, y demás arbitrios por los que deba recibir fondos el Estado. A esta Audiencia corresponde controlar todo lo que el Estado necesite en materia de Contabilidad.

Debiendo cuidar de no confundir sus derechos y obligaciones. La Audiencia de Hacienda, la Fiscal, y la Tesorería General.

XXI. Corresponde al Municipio donde ubiquen oficinas de Inmigración y Emigración, el diez por ciento de todo lo recaudado por ese concepto en dichas oficinas, las que dependerán directamente de la Audiencia de Hacienda, y así como todas 1as oficinas del país, está sujeta al sistema de cobros determinado por este Capítulo.

Artículo 172

Las Juntas Fiscales que fijarán los Impuestos en todos los Municipios de la República, tomarán como base la siguiente: TARIFA PAGARAN: I. Comerciantes ambulantes o en los mercados, con frutas, legumbres, dulces, flores, artefactos caseros, comestibles y semillas, cuando el monto de la mercancía sea en valor menor de un peso: EXENTOS.

De 1 a 3 pesos, 5 centavos diarios.

De más de 3 pesos hasta 5: 6 centavos diarios.

Hasta $10.00, 10 centavos diarios.

Hasta $25.00, 20 centavos.

Hasta $50.00, 25 centavos.

Hasta $100.00, 35 centavos diarios.

II Comerciantes indígenas procedentes de otros pueblos a expender comestibles, frutas, maderas y otros artículos de su manufactura, y los vendan en plazas y calles, sin tender puesto fijo: Cuando la mercancía valga menos de Un peso, EXENTOS.

De más de un peso, hasta cinco 5 centavos diarios.

Cuando arriben con animales cargados de frutas, maderas, o combustibles, por cada carga, hasta de valor de diez pesos, 10 centavos.

III. Comerciantes con establecimientos fijos de carnes, frutas, nieves, forrajes, granos, y toda clase de combustibles, fuera de los mercados, con capital menor de doscientos pesos, de $2.00 a $6.00 mensuales.

IV. Comerciantes con capital mayor de doscientos pesos, en ropa, abarrotes, semilla, mercerías, papelerías, jarcias, zapaterías, sombreros, ferreterías, etc., etc., por el capital, 5 al millar anual. Por las ventas, hasta de $1.000.00 anuales, $20.00 por año.

Hasta de $ 2.000.00, $25.00.
Hasta $3,000.00, $35.00.
Hasta de $5,000.00 en adelante, diez al millar anual. Dividiéndose en pagos mensuales.
V. Industriales. Por el capital invertido en maquinaria, un peso por cada millar del valor de cada año. Por el capital invertido en edificios dedicados a la industria, tres al millar anual. Por el capital invertido en materias primas, cinco al millar anual.
El Impuesto sobre las rentas se regirá por la base de la fracción IV, y cuando el industrial compruebe que sus artículos solamente los vende a detallistas, el Impuesto se reducirá al 50% de lo marcado por dicha fracción IV.
VI. Terratenientes, agricultores. Por el capital invertido en fincas rústicas, cinco al millar. Ganados, seis al millar. Maquinaria de cualquier clase, uno al millar. Por ventas de semillas, ganados y forrajes. Seis al millar anual. Capitales en maquinarias ganados, y ventas de doscientos pesos. Exento, pago bimestral.
VII. Propietarios de fincas urbanas. Sobre el valor de ellas. Seis al millar anual, Pago bimestral.
VIII. Fabricantes de cigarros. Por cada cajetilla de treinta gramos o menos, medio centavo. Cada treinta gramos de tabacos labrados inclusive envolturas, pagará medio centavo. Cada cajetilla o envase, de labrados llevará un número progresivo para cada marca y cada clase. Siguiendo este número progresivo fijado en las solicitudes al comprar los *Comprobantes* que deben ir adheridos a los labrados, comprobarán las oficinas fiscales que el Impuesto se ha pagado en la cantidad y forma debidas. Para comprar los *Comprobantes* se adherirán a tal marca y a tal clase de labrado en las envolturas o cajetillas de tal a tal número.

La ley fijará la multa respectiva a la falta de concordancia en las numeraciones, a los duplicados de la misma clase y marca, y a los labrados que se hallen sin el debido *Comprobante* o por el valor menor del debido. Cada fábrica llevará un libro de registro en que deba anotar por sus marcas y números progresivos todos los labrados que salgan y los que estén en existencia, debiéndose comprobar estos datos con los números que ostenten las envolturas en existencia y la existencia de labrados ya envasados; A esta diligencia y comprobación se concretarán las visitas fiscales que se hagan a las fábricas, por los administradores de dichas oficinas.

IX. Las fábricas de alcoholes y licores, pagarán veinticinco centavos por cada litro de sus caldos, que tengan menos de 20 grados, (alcoholímetro de Baume). Cada grado de aumento pagará medio centavo más, hasta 60 grados. De estos 60 grados en adelante, un cuarto de centavo por cada litro.

Los fabricantes o destiladores, llevarán un libro donde se anote la producción por clases y graduaciones, envases y cantidad, y los números progresivos de cada precinto de los que debe llevar cada envase y que debe contener: número progresivo, graduación y cantidad de contenido, con marcas distintivas, fijándolos de tal manera que sean destruidos al abrirse el envase.

La ley fijará la multa que deba aplicarse a la falta de concordancia en las numeraciones anotadas en el Registro, y las que señalen las Constancias Expedidas por compra de *Comprobantes*, o sea el pago del Impuesto; por los dobles números progresivos en precintos de caldos de una misma clase, y por las existencias que se hallen sin el correspondiente precinto, y cuyo número se haya fijado en las solicitudes de compra de

Comprobantes. Estos deben cancelarse y fijarse en las constancias de pago expedidas por las oficinas fiscales.
El fabricante dará aviso mensual de sus existencias y producción.
Las visitas de inspección, comprobarán estos datos.
X. Las fábricas de cerveza, pagarán cinco centavos por cada litro de sus caldos siempre que no pasen de 15 grados. Dos centavos por cada botella de cuatro decilitros o menos.
Se usará para cada botella o envase un precinto con el número progresivo que deberá destruirse al ser abierto el envase, sirviendo las bases anteriores o del inciso IX para lo que fiscalmente deben satisfacer estas empresas.
XI. El pulque pagará dos centavos por cada litro que llegue a las ciudades a expenderse.
Las fábricas de alcoholes, cerveza y pulqueras podrán celebrar iguales con las oficinas fiscales por su producción cada seis meses sin que para esto estén excusadas de la inspección fiscal.
XII. Los Establos pagarán, cuando estén dentro de las poblaciones, de 10 a 50 centavos por cada vaca de ordeña, cada mes.
XIII. Degüello. Por cada kilo en canal, un centavo, en ganado bobino, uno y medio centavos en ganados porcino, cabrío y lanar, dos centavos por kilo en carnes de sancocho. Los derechos de rastro no podrán exceder de 50 centavos por cabeza de ganado mayor y 25 centavos de ganado menor.
XIV. Minas, minerales y metales. Pagarán según las tarifas en vigor en el año de 1920, menos un diez por ciento en favor del causante. Las empresas mineras obtendrán mayores rebajas en caso de que sus minas se hallen invadidas por el agua o derrumbadas o con otros accidentes por razón de abandono, debiendo las comisiones fiscales fijar el

impuesto en cada caso, atentas a las circunstancias especiales de la negociación y de la región donde ubiquen los trabajos, procurando en todo caso la reanudación de estos.

XV. Petróleo y sus derivados. Pagará conforme a las tarifas en vigor en el año de 1920 menos y diez por ciento de descuento, y en ningún caso el metro cúbico de petróleo crudo alcanzará más de cuatro pesos por total de pagos, como impuestos.

Las refinerías pagarán impuestos en la misma suma que se pagaron en 1920, menos el diez por ciento de descuento en favor del causante.

XVI. Plantas desfibradoras, de textiles, explotaciones de bosques para aserraderos, ferrocarriles, y combustibles; empresas explotadoras de frutas, pagarán como en 1920, menos diez por ciento, así como las demás explotaciones no especificadas en esta Tarifa.

XVII. Los aserraderos, pagarán como Industrias. (Fracción V).

XVIII. Las fábricas de hilados y tejidos pagarán conforme a las Tarifas en vigor en 1920, menos un diez por ciento: se hará un descuento de 20% en los artículos manufacturados de uso corriente del proletariado, como son: sarapes hasta de un valor comercial de ocho pesos, mantas, estampados, percales, telas blancas, y cambayas hasta de valor de 75 centavos cada metro. Rebozos hasta de valor de cuatro pesos.

XIX. Talleres de reparación, aderezo, fabricación, reparación, envases, pequeñas industrias, comerciales, artísticas, o mecánicas, de uno a diez pesos mensuales.

XX. Explotaciones comerciales y comisionistas. De cinco a veinte pesos mensuales según la importancia del negocio.

XXI. Las empresas de Luz y Fuerza Hidráulicas, se regirán por la fracción IV y V, y además pondrán a disposición del Ayuntamiento donde operen, un foco por cada diez que coloquen dentro del Municipio.

Las de energía hidráulica, no podrán cobrar al público por sus servicios más de 75 centavos mensuales por cada foco de 16 bujías o sea, 40 watios, 12 horas. Por el servicio de energía motriz, $6.00 por caballo de fuerza mensual.

Los Contratos sólo expresarán, tiempo, precio, número de focos o caballos de fuerza, debiendo ser los pagos dentro de los 10 primeros días de cada mes, o el derecho de cortar la corriente. No se admitirá derecho de Inspección, las Empresas harán uso de limitadores, contadores y demás aparatos que resguarden y garanticen sus intereses. No podrán exigir fianzas ni depósitos. Las empresas no hidráulicas se regirán por bases que hagan posible su existencia.

XXII. Las empresas de servicio de agua potable en las poblaciones, sean particulares o de los ayuntamientos, no podrán cobrar más de un peso cincuenta centavos mensuales por cada merced de agua, siempre que sea para solo servicio de los hogares, y siendo para explotaciones comerciales, pagará doble cuota. Una merced de agua será no menos de 80 litros diarios. Pudiendo los mercedarios aprovechar la presión natural del agua y distribuirla en sus casas en la forma que les acomode y por una o más llaves. Al efecto las empresas usarán medidores o reducidores que den la cantidad expresada, puestos en la tubería convenientemente.

Toda empresa de servicios de agua, sea para las poblaciones o para consumo de la Agricultura, estará exenta de toda contribución o impuesto de parte del Estado.

XXIII. Las líneas y aparatos de telégrafos de los Estados, pasarán a depender de la Audiencia de Comunicaciones.

Las tarifas de todas las líneas serán las que se pagaron en 1910, pudiéndose rectificar por zonas.
Los teléfonos locales de los municipios tendrá una cuota mensual no más de cinco pesos en las capitales de 1a. y 2a. categorías y en las demás de tres pesos. Ninguna conferencia telefónica valdrá más de veinticinco centavos por cada cinco minutos, o mensaje de diez palabras, en distancias de menos de cien kilómetros.
Los servicios de receptores de radio que debe establecer el Estado serán gratuitos, y de libre acceso para el público.
Las difusoras tendrán una tarifa muy baja para las casas comerciales que quieran utilizarlas en propaganda mercantil.
XXIV. Servicio postal. La correspondencia de primera clase ordinaria pagará cuatro centavos por cada veinte gramos o fracción. Las demás clases, pagarán como en 1910, derogándose todos los impuestos creados posteriormente a esa fecha que aumenten los pagos por ese servicio.
XXV. Los pagos por el servicio de revalidación y verificación de pesas y medidas, serán las mismas que se pagaron en 1910.
XXVI. Todas las importaciones de artículos de cualquier procedencia y clase tendrán un descuento de cinco por ciento.
XXVII. Corresponde a la hacienda municipal todo rendimiento o producto de corrientes de agua, lagos, o manantiales de jurisdicción federal, en la proporción que sea aprovechada o utilizada en cada Municipio.
Las tarifas vigentes tendrán un 20% de descuento en favor de los consumidores del líquido.
XXVIII. Los rendimientos y productos de las islas y mares del territorio nacional, pertenecen a la Hacienda Federal.

Debiendo la Audiencia de Hacienda expedir la Constancia de pago, y cancelar los Comprobantes, directamente o por delegación especial, las oficinas municipales, o si el cobro o pago se hace en puertos o fronteras, en la Aduana.

XXIX. Impuesto sobre sueldos de empleados de Gobierno o particulares.

Los que sean menores de 30 pesos mensuales, Exentos.

Hasta por cien pesos 75 centavos;

Hasta 300 pesos 1%;

Hasta 500 pesos, uno y medio por ciento;

De más de 500, dos por ciento.

XXX. Profesionistas en ejercicio de $1.00 a $10.00. Los profesionistas que ejerzan para enseñar su profesión, o se dediquen a la enseñanza en establecimientos particulares u oficiales, exentos.

Los actos, documentos y contratos que se mencionan en seguida pagarán las cuotas, en *Comprobantes* que se adherirán a cada uno, debidamente cancelados con la firma o sello Notariales o de los otorgantes.

XXXI. Acciones de Empresas de explotación, cada una, por cada diez pesos, $0.01.

XXXII. Aparcerías, contratos de *Cada uno*, $0.20.

XXXIII. Arrendamientos. Contratos de, Por cada diez pesos $0.01.

XXXIV Boletos de Empeño, por cada peso o fracción, $0.01.

XXXV Cancelaciones por cualquier valor, $1.00.

XXXVI Cartas, Orden, Poder y Cuenta por cualquier valor $0.10.

XXXVII. Certificados, por cualquier valor y asunto, $1.00.

XXXVIII. Cesiones y Donaciones, por cada diez pesos, $0.01.

XXXIX. Compra-Ventas, las que efectúen personas que no paguen impuesto de los artículos, materia de la venta, o que no tengan establecimientos fijos, por cada diez pesos, $0.05.
XL. Concesiones de cualquier naturaleza cada una, $5.00.
XLI. Contratos en general, $0.50.
Los celebrados entre obreros y patronos, para desempeño de trabajo, Exentos.
XLII Despachos, Nombramientos y Patentes, por cada 100 pesos, $0.50.
Por menos cantidad, Exentos.
XLIII. Escrituras Públicas, todo contrato que se eleve a, por cada diez pesos, $0.02.Cuando no determine cantidad, $1.00.
XLIV. Ferrocarriles y Empresas de Transporte, por boletos de pasaje vendidos en Estaciones pertenecientes al Municipio, por cada peso o fracción, en cada boleto de segunda clase, $0.02.
Por boletos de Primera Clase, $0.03.
Por transporte de Carga, remitida por cada peso $0.01.
Carga por Express, $0.02.
Camiones de pasaje, en la Ciudad de México, por mes, $5.00.
Camiones de Carga, $3.00.
Automóviles particulares, $4.00.
Cualquier otra clase de coches, $3.00.
Motocicletas y Bicicletas, $1.00.
Los mismos, en las demás ciudades de la República, un peso menos.
Las bicicletas y motocicletas, fuera del Distrito Federal, Exentas.
Ferrocarriles, Eléctricos y Tranvías, por cada peso, liquidado diariamente $0.02.

En los mismos por carga, por cada peso, $0.01.
XLV Fianzas, por cada diez pesos, $0.01.
XLVI. Herencias y Legados, pagarán las cuotas Fiscales de 1910, uniendo la Federal y del Estado, menos. Un 20%.
XLVII. Hipotecas, por cada cien pesos, $0.50.
XLVIII. Inscripciones, en los nuevos Registros Públicos de la Propiedad, cada una $0.25.
XLIX. Inventarios por cualquier valor, $0.50.
L. Legalización y rectificación de firmas, cada una, $0.50.
LI. Letras de Cambio, Pagarés, Libranzas, Cheques, Vales, por cada 50 pesos o fracción, $0.01.
LII. Libretas de Depósito o Comerciales, cada una, $0.10.
LIII. Libros, el Diario Mayor y de Inventarios de toda empresa; los de Entrada y Salida de prendas en Empeños; los de Actas de toda corporación que tenga algún fin lucrativo; los de corredores y Comisionistas; los de Empresas de transporte, de pasaje y de carga, hasta de 500 hojas, $1.00.
LIV. Licencias. Las cuotas que fijen los Ayuntamientos para los diversos ramos de 1 a 10 pesos.
LV. Loterías y Rifas, ninguna podrá repartir menos del 80% pagará el 1%.
LVI. Manifiestos, memoriales, Exentos.
LVII. Minutas de Contrato de cien pesos en adelante, $030.
LVIII. De menos de cien pesos, $0.10.
LIX. Pedimentos aduaneros. Pagarán según tarifa de 1910, uniendo la Federal a la del Estado, menos de 10%.
Permisos de ventas empeños, ventas accidentales cada uno, $0.50.
LX. Poder Jurídico de cualquier forma y número de interesados, $1.00.
LXI. Pedimentos por salida de buques, pagarán según tarifa de 1910, menos un 10%.

LXII. Pólizas, prenda y anticresis, préstamos, promesas de venta, de compra, prórrogas de contrato, protesto de documentos, $0.50.
LXIII. Protocolización y Registros Notariales, $1.00.
LXIV. Protocolos de los Notarios, Escribanos, Jueces, cada uno, $1.00.
LXV. Recibos, por cada 20 pesos o fracción, $0.01.
LXVI. Remisión de deuda, rescisión de contrato, pensión temporal, renta vitalicia, retroventa, cada una, $0.50.
LXVII. Sociedades Civiles y Mercantiles, por cada mil pesos, $1.00.
LXVIII. Subrogación, como Contrato.
LXIX. Telegramas o Telefonemas, exentos.
LXX. Testamentos, cualquiera que sean, $2.00.
LXXI. Testamentos, como Certificados.
LXXII. Títulos. Los de minas y petróleo, $5.00.
Los de profesionistas, $1.00.

Artículo 173
Ninguna autoridad con el fin de fijar, y determinar impuestos o Contribuciones podrá exigir o inspeccionar otros libros y papeles que aquellos que señale esta Ley, que deban llevarse para la fijación y determinación de los impuestos.
La fuente para fijar los Impuestos, serán las Oficinas de Renta; las manifestaciones anuales o de apertura, de los causantes y las Juntas en ejercicio, de Avaluó o Catastro, que para el efecto de fijar los impuestos se celebrarán anualmente en los últimos meses del año.
No podrán ser fuentes de información las Oficinas Ferrocarrileras, de Express, de Telégrafos, de Correos, de Estadística, los Archivos de las Cámaras de Comercio, o los Sindicatos de Agricultores.

Excepto algunos libros de Registro que obliga esta Ley, deben llenar algunas negociaciones como son: las Fábricas de Cigarros, Alcoholes, Empresas de Transporte, y demás que a la letra se expresan; ninguna otra negociación deberá llevar libros o Contabilidades que sirvan de fuente a la fijación de los Impuestos.
Si podrán servir los libros de sus Contabilidades Comerciales, cuando así lo estimen conveniente sus propietarios, para probar hechos que demuestren a las Juntas de Avalúo y Catastro, lo erróneo y exagerado de una base que ha servido para fijar un impuesto.

Artículo 174
Se derogan todas las leyes de Impuestos principal y totalmente, la Ley del Timbre, las leyes de Impuestos de los Estados y Municipios, sólo servirán de base para la fijación de algunos impuestos, como expresamente determina esta Ley.
Las Leyes y Aranceles aplicables a las Importaciones y Exportaciones, sufrirán las alteraciones que esta Ley determina.
Las Leyes Federales sobre impuestos a servicios de aguas, quedara en vigor con las supresiones y alteraciones que esta Ley determina.
Las Leyes Federales sobre impuestos a servicios de aguas, quedará en vigor con las supresiones y alteraciones que esta Ley determine, aplicándose todos sus productos en favor de los Municipios cuyo territorio atraviese los ríos o corrientes menores, u ocupen los lagos.

Artículo 175
En toda la República no habrá sino un solo impuesto a cada ramo, cuyos productos, a excepción de su treinta por ciento

que corresponde a la Hacienda Federal, serán aplicables a las necesidades del respectivo Municipio que los produzca. Además, tendrán la misma aplicación los rendimientos del tanto por ciento, ya determinado, de algunos aprovechamientos en su mayor parte por el Erario Federal.

Artículo 176
Se derogan todas las formas y sistemas de cobro de Impuestos que multipliquen las partidas. Las constancias de pago serán en la forma más simple, carecerán de partidas secundarias, adicionales y de recargos de cualquier naturaleza.
Este mandato es extensivo a impuestos, multas, colectas, etc., etc. Las que serán pagables por el valor íntegro de la imposición.
El tanto por ciento que corresponda al Erario Federal, no podrá cobrarse como excedente, ni podrá aumentarse a la tarifa de este Capítulo, así como en los cobros que haga la Hacienda Federal no podrá aumentar el tanto por ciento que corresponda a los Erarios Municipales.

Artículo 177
En caso de que un causante o Negociación no haga los pagos de impuestos o multas a que legalmente estén obligados y proceda aplicar la acción coactiva y se llegue al remate de bienes 'por cualquiera Oficina Pública', el valor del adeudo, no se alterará con recargos y penas de ninguna naturaleza, ni a los pequeños, ni a los grandes contribuyentes.
Pero las Oficinas de Recaudación deberán hacer los cobros sin pérdida de tiempo, a efecto de no permitir que los Contribuyentes se recarguen de adeudos y el Erario sufra la falta del pago oportuno y en debido tiempo. La falta de pagos, y por ende, el recargo de los Contribuyentes acarreará responsabi-

lidad a los Administradores de Rentas, debiendo cesárseles en caso de notoria lenidad en los cobros y en general en el cumplimiento de sus deberes. La interpretación exacta de las leyes, la aplicación precisa de la Tarifa, y equidad, energía y corrección, son las obligaciones principales de los Administradores y de cuya observancia darán plena cuenta los Inspectores de Gobierno. (1)

Nota (1) En el documento original se pasa del Art. 177 al 179. No hay Art. 178.

CAPÍTULO DECIMOSEXTO

De la Responsabilidad de los Funcionarios Públicos

Artículo 179

A los Magistrados de las Cortes, al Procurador General de Justicia, a los Regidores de Audiencia, a todos los agentes del Ministerio Público, y a todos los Funcionarios Públicos de los ramos Administrativo. Judicial. Militar y Policiaco, y a sus subalternos y demás empleados públicos, se les exigirá toda responsabilidad, por las faltas, omisiones, abusos de autoridad, lenidad en el cumplimiento de sus deberes. Ilegal manejo de los fondos públicos, violaciones a esta Constitución, y demás leyes que de ella emanen, y de todos los delitos del orden común que cometan.

Artículo 180

Los responsables de toda violación a esta Constitución, muy particularmente en lo relativo a las Garantías Individuales, desde el momento en que sea cometida, quedará inhábil el Funcionario para ejercer todo acto de Autoridad.

Automáticamente quedará destituido de cualquier cargo que tenga, y si continua actuando como funcionario público

aumentará su responsabilidad debiéndose aplicarle las penas que señalen las leyes al que sin facultades hace veces de Autoridad.
Toda violación puede ser reclamada por la persona vejada o perjudicada, por sus defensores, o sus familiares, no por interpretaciones sino con el texto expreso de la ley o decreto fundamental, y la comprobación del hecho.
Toda violación, que restrinja o niegue las garantías individuales a cualquier habitante de la República que tenga derecho a ellas, será castigada con prisión no menor de dos años, sin recurso alguno al comprobarse los hechos, y sin derecho el responsable o responsables, a descuento u otras concesiones de Ley, quedando perpetuamente inhabilitados los responsables para todo empleo o puesto Público.

Artículo 181
Todos los Magistrados integrantes del Gobierno General, los Inspectores de Gobierno, y los agentes del Ministerio Público, gozarán de fuero. No podrán ser encausados ni molestados en manera alguna por las opiniones, discursos y escritos, que emitan o presenten ni por las investigaciones, o acusaciones, que hagan.
Los Alcaldes, jueces, Ejecutores, judiciales o militares, gozarán de fuero, en el ejercicio y desempeño de sus labores, para el más eficaz cumplimiento de sus deberes.
Cesa el fuero de cualquier Funcionario Público, desde el momento que lo cometan, ya sea que esté plenamente comprobado, o sean cogidos *infraganti*, podrán y deberán ser aprehendidos, por cualquier otro funcionario o persona, y entregados a la primera Autoridad competente.

Artículo 182
La responsabilidad de una ejecución en la persona de cualquier civil o militar, llevada a cabo por militares, policías, o particulares, fuera de los términos y prescripciones constitucionales, es extensiva a todos los que tomen parte en ellas, debiendo aplicarse a los jefes que las ordenen, penas dobles de las que deban sufrir los que las ejecuten por obediencia.
Todos los individuos que tomen parte como jefes o subalternos, en ejecuciones o fusilamientos, con pretextos de *Ley Fuga*, sedición, sublevación, o rebeldía, serán juzgados y considerados autores de asesinatos oficiales de tiranía autocrática.
Esta Constitución condena absoluta y terminantemente tales ejecuciones, y señala las únicas que podrán efectuarse.
Desde el momento de la ejecución, tanto él, o los que ordenen. Como los que ejecuten, sean de cualquier grado o categoría, quedan inhábiles, perdidos todos sus derechos de Ciudadanos y fuera de la Ley.
Su responsabilidad es imprescriptible, y jamás podrán servir y tomar parte en ningún Régimen de Gobierno, como Funcionarios ni empleados, a partir del primero de enero de mil novecientos veintiocho, en que entra en vigor esta Ley.

Artículo 183
Se concede acción popular para denunciar con acopio de pruebas ante las Cortes, ante los Inspectores de Gobierno, ante la Procuraduría General de Justicia o ante los Jueces y Tribunales de Primera Instancia, todos los delitos graves oficiales o del orden común, cometidos por Funcionarios Públicos.

Es competente para conocer de todos los delitos del orden común, todo Tribunal de Justicia, y para los delitos oficiales, las Cortes. Si el delito lo cometió un miembro de la *Corte de Gobierno*, es competente la Suprema Corte de Justicia, o viceversa si el delincuente perteneció a ésta. No siendo miembros de ninguna de las Cortes, corresponde a la Suprema Corte de Justicia.

Artículo 184
La rehabilitación de todo Funcionario Público sólo se hará si los perjuicios y consecuencias de los delitos o violaciones, son resarcibles y subsanables.
Para todo delito de imposible reparación habrá imposible rehabilitación. Consecuentemente, todo individuo que fuera de los ordenamientos Judiciales, cause la muerte de una persona, no podrá ser Funcionario Público.
Artículo 185
Pronunciada una sentencia por delitos oficiales, el reo o reos no podrán obtener la gracia de indulto. Esta es sólo concesible en casos especiales, por la *Corte Suprema de Gobierno*, en delitos del orden común cometidos por particulares.
En demandas del orden civil, no hay fuero ni inmunidad alguna para ningún funcionario público.

Artículo 186
La responsabilidad por la comisión de delitos oficiales cometidos hasta 1927, prescribirá cinco años después de completa paz en la República, y siempre que aquellos no merecieren una pena mayor de ese tiempo; para delitos de mayor pena, la prescripción se efectuará un año después de la pena que pueda corresponderle, conforme a las leyes penales.

Artículo 187
Las violaciones, y delitos cometidos de imposible reparación, traerán sin embargo responsabilidad civil, aunque se hayan cometido por demostrado error.

Artículo 188
La defectuosa o delictuosa administración de los Alcaldes y Ayuntamientos de la República, implica responsabilidad para los Inspectores de Gobierno, pues su complicidad, complacencia o ineptitud, dará lugar a aquellos funcionarios a una defectuosa o punible actuación.

Artículo 189
El Procurador General de Justicia y todos los Agentes del Ministerio Público son responsables de todas las consecuencias que resulten en la omisión de sus obligaciones, y en su lenidad y falta de apego en el cumplimiento de las leyes. Son de su más estrecha responsabilidad la observancia y cumplimiento de todas las prescripciones Constitucionales en materia de garantías individuales y hacer efectiva la responsabilidad de los funcionarios que las violen, nieguen o restrinjan o en manera alguna falten a los mandatos de esta Ley.
El funcionario que no proceda inmediatamente como es su deber, ante la queja de un delito que se va a cometer o se ha cometido, será destituido inmediatamente y sujeto a proceso, según las consecuencias que acarreó su falta.

Artículo 190
Todos los Funcionarios Públicos desde el Magistrado hasta el último empleado están obligados a observar en el desempeño de sus cargos y en sociedad, una conducta, cual corres-

ponde a personas de buena educación y decentes, respetuosas de los derechos de la sociedad y del individuo.
Es consignable a las Autoridades superiores, todo acto de cualquier funcionario público, que cause escándalo, lastime a las personas o a sus intereses, o esté fuera de las reglas de la corrección, y sea intolerable a simples particulares. Procederá suspensión del cargo y de los derechos de ciudadano por un año si da lugar a una segunda reincidencia, advertida, por autoridad competente, cualquiera que sea el funcionario de quien se trate.

Artículo 191
Ningún funcionario público podrá tomar parte en ningún acto de política o de bandería al favorecer u oponerse a ninguna candidatura. Procederá la suspensión inmediata al comprobársele la contravención de este precepto y quedará también suspenso en sus derechos de ciudadanía hasta que hayan pasado las elecciones que motivaron su indebida intromisión.

Artículo 192
Los abusos de autoridad en que se violen en lo más leve las garantías individuales, acarreará a quienes los cometan indefectible suspensión, sin perjuicio del castigo que la gravedad del caso requiera, según mandatos especiales. La simple suspensión se aplicará a leves faltas principalmente en los casos en que por influencia del alcohol o de drogas heroicas se cometa. El abuso, por leve que sea, no deberá quedar impune.

La acusación con pruebas, de cualquier delito grave, suspenderá inmediatamente e inhabilitará a cualquier Funcionario, debiendo usar para ello, el superior competente, la vía más rápida.

CAPÍTULO DECIMOSÉPTIMO

De la Iniciativa y Formación de las Leyes

Artículo 193

Tienen derecho de iniciar las Leyes:

I. Los Ayuntamientos.

II. Las Cortes.

III. Las Audiencias.

IV. Las Corporaciones sociales que estén debidamente registradas.

V. Los Ciudadanos que en número mayor de cien, firmen los memoriales de iniciativa, aunque sean vecinos de uno o varios municipios.

Artículo 194

Todas las iniciativas serán presentadas a la *Corte Suprema de Gobierno* en su carácter de Cuerpo Legislativo. Esta nombrará luego una comisión que las estudie; terminado su estudio, se pondrán a discusión en sesión plena; si resultasen aprobadas, se harán públicas con el carácter de *Proyecto de Ley*. Si no merecieren aprobación en todo o parte, o a juicio de la Corte debieren reformarse, así se comunicará a los iniciadores, dentro de un plazo no mayor de sesenta días.

Artículo 195

Todo proyecto de ley, después de sesenta días de estarse publicando, por aprobación de la *Corte Suprema de Gobierno*, en el Periódico Oficial, si no fuere impugnado, objetado

o que la propia Corte no recibiere la protesta contra él de más del 60% de los ciudadanos a quienes deba afectar, se promulgará, elevado a Ley y se hará cumplir.

Artículo 196
Cuando el 76% de los Ayuntamientos de la República, presenten o aprueben de consuno, un proyecto de Ley, la *Corte Suprema de Gobierno* lo elevará a Ley y lo hará cumplir sin recurso alguno. La Corte tiene el deber de derecho para hacer las objeciones o reformas que estime convenientes en beneficio de la Nación, pero si sus adiciones, objeciones o reformas, no son aceptadas y en el término de treinta días no recibe los memoriales de aceptación de los ciudadanos, aunque sean distintas de los de la iniciativa, en número no menor de 60%, fenecido este término, elevará el proyecto a ley, lo promulgará y hará cumplir, tal como fue presentado.

Artículo 197
Forman y debe considerarse mayoría absoluta, el conjunto de 76% de ciudadanos o de votos de los mismos, para todo lo que en materia Legislativa se requiera.
Esta mayoría absoluta puede ser representada:
I. Por los Ayuntamientos de los municipios, que al hacer sus iniciativas, deben contar con el 76% de los votos, en favor de sus iniciativas, de los ciudadanos de sus propios Municipios.
II. Por memoriales firmados por el 76% de los ciudadanos de la República, debiendo estar dichos memoriales, certificados y ratificados notarialmente para su efecto.

Artículo 198
Los Ayuntamientos tienen derecho para hacer publicar como *proyectos de ley* los decretos y reglamentos que a su juicio

sean necesarios para la mejor administración gubernativa de los Municipios. Para que sean elevados a ley se requiere que la *Corte Suprema de Gobierno* los apruebe y que no sean objetados por lo menos, el 60% de los ciudadanos del Municipio. Así como tampoco podrá ser elevado a ley ni promulgado ningún proyecto de Ley cuando a ello se oponga el 60% de los ciudadanos de la República o del Municipio, si el Proyecto afecta a la Nación o sólo al Municipio.
Ningún proyecto de ley podrá elevarse a ley y promulgarse antes de que se venzan todos los términos de tiempo Constitucionales, y hayan sido publicados debidamente.
Artículo 199
Ningún proyecto de ley podrá elevarse a ley y promulgarse antes ser aprobada cuando implique en cualquier forma la desmembración del Territorio Nacional.

Artículo 200
La *Corte Suprema de Gobierno* tiene facultades extraordinarias para dictar las Leyes o decretos que juzgue procedentes y necesarios al interés Nacional, sin observar los trámites de tiempo, número y formas expresos en este capítulo, bastando el acuerdo unánime de todos los miembros de la propia Corte únicamente en estos dos casos: Por invasión extranjera o peste.
Por ninguna otra causa podrá hacer uso de facultades extraordinarias ni las tendrá bajo ningún otro concepto, ni tendrán validez algunas las autorizaciones, disposiciones, o leyes para las que no se hayan observado los requisitos Constitucionales.

Artículo 201
Si el 70% de los ciudadanos pide a su propio Ayuntamiento que haga la iniciativa de determinada Ley o apruebe la que los otros hayan hecho, el Ayuntamiento está obligado a proceder en el sentido de la petición.
Si el 60% de los ciudadanos del Municipio pide al Ayuntamiento que repruebe u objete cualquier *Proyecto de Ley* aunque sea ya aprobado por la *Corte Suprema de Gobierno*, está obligado a enviar inmediatamente su reprobación.

Artículo 202
Toda iniciativa, reprobación, proyecto de ley, reforma, o derogación, y toda petición de orden legislativo será enviada por conducto de los Ayuntamientos, debiendo el Alcalde, a falta de Notario, sentar certificación del número de ciudadanos, que registre el padrón del municipio, y de la autenticidad de las firmas que calcen el memorial presentado.
Todo memorial será entregado por los Ayuntamientos o Alcaldes, el mismo día, debidamente requisitados, a los interesados, para su remisión a la *Corte Suprema de Gobierno*.

Artículo 203
Todos los proyectos de Ley, iniciativas, reformas, adiciones, o derogaciones, objeciones, reprobaciones, o aprobaciones, serán publicados en el Periódico Oficial editado por la *Corte Suprema de Gobierno*, debiendo estar los números que traten de esa materia legislativa, expuestos al público en tableros especiales todo el tiempo que estén en vigor los términos de tiempo que este Capítulo fija. Los demás números o ediciones ordinarias del mismo periódico Oficial deberán ser expuestos en otros tableros en los que bastarán diez días de exposición.

Es obligatoria la publicidad de todas las aprobaciones, rectificaciones, ratificaciones, adiciones, reformas, y demás solicitudes o acuerdos en materia legislativa, sea hecha por la *Corte Suprema de Gobierno*, por los Ayuntamientos o por los ciudadanos autores de las promociones, y el número de los que forman cada Municipio, a que pertenecen aquellos, a fin de que la Nación se dé cuenta en cada caso del número que apruebe o repruebe los *Proyectos de Ley* lanzados a la Legislación Nacional.

Artículo 204

Todos los memoriales, o comunicaciones, que sean enviadas por correo, a la *Corte Suprema de Gobierno* o entre municipios, de procedencia de estos o de Ciudadanos, en materia legislativa, serán francos de porte y certificados. Así mismo no causarán ningún impuesto o derechos por Certificaciones de cualquiera Autoridad que deba ponerlas, ni serán objeto de requisa de ningún funcionario, ni se podrá entorpecer su violento y libre curso.

En todos los Ayuntamientos habrá un expediente relativo a todas las iniciativas u oposiciones que en materia legislativa hagan los ciudadanos del Municipio o los mismos Ayuntamientos, y lo que al efecto haya acordado la *Corte Suprema de Gobierno*.

Estos expedientes estarán todo tiempo a disposición del público, y del que se dará copia a su costo a quienes la soliciten.

Todas las Autoridades están obligadas a facilitar la labor legislativa de los ciudadanos, en todo lo que fuere posible.

CAPÍTULO DECIMOCTAVO

Del Trabajo

Artículo 205

El trabajo de los obreros, artesanos, empleados y jornaleros será objeto de apoyo, garantías y defensa de parte de las Autoridades, conforme a las siguientes bases.

I. La duración máxima de jornada, o día de trabajo, será de ocho horas; si el trabajo es de noche, la jornada será de siete horas.

El trabajo de los jóvenes de 12 a 16 años, tendrá jornada de seis horas.

No podrá ser objeto de contrato el trabajo de menores de 12 años.

II. Cada semana de trabajo tendrá un día de descanso.

III. Los operarios a quienes su religión les prohíba trabajar en determinados días, no se les podrá obligar a quebrantar sus reglas, ni por causa de su religión se les podrá cesar.

IV. El salario mínimo que deberá pagarse al trabajador en cada región se fijará por una comisión de Representantes de las Corporaciones Sociales y un miembro de los Ayuntamientos, en cada municipio.

El salario deberá cubrir las necesidades normales de trabajador, del vestido, alimentación y educación de sí y de su familia de acuerdo con las costumbres de cada región.

V. Cada operario u obrero que trabaje a sueldo tendrá además de su salario diario, cuando su contrato sea por dos meses o más, un aumento de 5% sobre el sueldo. El total de este aumento se le entregará al obrero al terminar el contrato, o cada año.

VI. Para trabajo igual debe corresponder igual salario, dentro de los límites de cada Municipio sin tener en cuenta sexo ni nacionalidad.

VII. Todo salario deberá pagarse con moneda de curso legal. No siendo permitido hacerlo con fichas, vales, mercancías u otro signo representativo que pretenda sustituir a la moneda.
VIII. Cuando por circunstancias extraordinarias deban aumentarse horas de trabajo de la jornada, las horas extras se pagarán con un aumento de 50%. No podrán ser más de tres horas de trabajo extraordinario. Los jóvenes que no sean de constitución robusta y de buena salud, no deberán admitirse a desempeñar además de su jornada, el trabajo extraordinario.
IX. Todo negocio que este establecido o se establezca a más de cinco kilómetros de las poblaciones, y cuya importancia necesite del trabajo de más de cien personas, deberá proporcionarles habitación higiénica y cómoda, escuela elemental de ambos sexos, enfermería y medicinas, gratuitamente para los operarios y sus familiares.
X. En ningún centro de trabajo, fábrica; hacienda, etc., se permitirán expendios de bebidas embriagantes, ni juegos de azar.
XI. El operario que en desempeño del trabajo sufra por imprevisión o accidente cualquier daño, tendrá derecho a que la Negociación le proporcione médico y medicinas y su salario íntegro por el tiempo de la enfermedad, o hasta tres meses; en caso de muerte por esa causa, la Empresa hará los gastos de entierro y entregará a la familia el importe del salario de seis meses, desde el día de la muerte del obrero.
XII. Las empresas están obligadas a observar en la instalación de los establecimientos, las reglas más precisas sobre higiene y salubridad, tomando las medidas conducentes para evitar los accidentes por el uso de maquinaria, instrumentos y material de trabajo, organizándolo de tal manera

que resulte para la vida y salud de los trabajadores, la mayor garantía compatible con la naturaleza de la negociación.

XIII. Todas las negociaciones y todos los obreros están obligados a extender un contrato por escrito, que deberán visar las Corporaciones Sociales y las Autoridades Administrativas del Municipio, las condiciones en que uno da y otro recibe y se obliga a desempeñar el trabajo, estipulando salario, clase de trabajo y tiempo de duración del contrato. En todo trabajo que dure más de dos meses diaria y consecutivamente, es de indefectible obligación la celebración del contrato, como la mejor garantía para obreros y patronos. No existiendo contrato, se carecerá de los derechos que otorgan las Leyes y además, el primero de ambas partes que necesite del apoyo y ayuda de las Autoridades, sufrirá una multa no menor de 5 pesos, ni mayor de diez.

XIV. Durante la vigencia de los contratos, las empresas no podrán determinar paro a su negociación, ni el obrero podrá holgar ni exigir nada de lo que no se exprese en su contrato. Pero cuando termine el tiempo del contrato, y la negociación continúe, el operario tendrá derecho a que se le refrende su contrato, con preferencia a los nuevos operarios, reservándose la empresa el derecho de variar los términos del contrato, pero dentro de los lineamientos de la base IV en lo relativo a salarios.

XV. No existiendo contrato, ni las empresas, ni los operarios, tienen entre sí compromiso ni obligación alguna. La ley les reconocerá como derecho el efectuar huelgas y suspender trabajos, aunque estas huelgas y suspensiones acarrearán a sus autores las responsabilidades inherentes por los perjuicios que causen, si no están debidamente justificadas.

XVI. Cuando por accidente de la maquinaria u otra causa análoga y accidental no se pueda trabajar, el operario que

esté amparado por un contrato tiene derecho a la mitad del salario, mientras esté parado el trabajo, sin más obligación que presentarse el día que se le cite a reanudar el trabajo. Pudiendo entre tanto dedicarse libremente a otras labores en beneficio propio.

XVII. Los operarios que no tengan contrato podrán holgar, pero en manera alguna les es lícito, ni permitido, hacer presión, evitar o estorbar, u obligar por la violencia a que otros operarios con contrato o sin él, los secunden en la huelga y abandonen el trabajo.

Las Autoridades Administrativas cuidarán de que todo operario goce de la libertad más franca y efectiva y en caso de tumultos y oposiciones colectivas, se procederá con toda energía a la aprehensión de todos sus autores y componentes, consignándolos a las autoridades competentes.

Todos los daños que causen las coaliciones o manifestaciones, traerán responsabilidad a los promoventes y componentes de ellas, tanto penal como civilmente.

Las Autoridades Administrativas de oficio y con toda actividad perseguirán a todo individuo que pretenda o logre coartar la libertad de sus semejantes en el ejercicio de los derechos reconocidos por esta Ley.

Las huelgas son lícitas únicamente por obreros libres de contrato y cuando estén exentas de tumultos, sin provocaciones o hechos violentos para hacer secundar la acción.

XVIII. Los obreros de los establecimientos fabriles del Gobierno de la República, en caso de guerra extranjera, no podrán usar de las franquicias de este Capítulo, desde el momento que aquella se desate o sea declarado, se considerarán asimilados al Ejército y obligados al cumplimiento de las disposiciones que en su caso dicte la *Corte Suprema de Gobierno.*

XIX. En los Municipios o centros fabriles, donde los Ayuntamientos consideren necesario, se fundará una Junta de Conciliación y Arbitraje compuesta de representantes de las Corporaciones Sociales y de los Ayuntamientos, las que tendrán por objeto resolver las dificultades o conflictos que surjan entre el Capital y el Trabajo. Establecidas estas juntas, si las empresas se niegan a someter las diferencias que surjan entre ellas y los obreros, a su conocimiento y resolución y siempre que la dificultad no esté prevista por la Ley, o cuando habiendo laudo pronunciado ya, se nieguen a cumplirlo, se dará por terminado el contrato de trabajo si lo hay y obligada la negociación a pagar al obrero dos meses de sueldo, sin que éste pierda el derecho al trabajo, si le convinieren las nuevas bases.

Si los obreros se negaran a reconocer el laudo de la Junta de Conciliación y Arbitraje o a someterse a ella, se dará por cancelado y terminado el contrato y por perdidos todos sus derechos.

XX. Todo obrero que desee separarse por poco tiempo, del trabajo, necesitará de la licencia respectiva para que su trabajo o su contrato tenga derechos de preferencia para después de la separación temporal.

XXI. Ningún obrero podrá ser despedido sin causa justificada; esta será calificada por la Junta de Conciliación en una breve audiencia, formada económicamente por un miembro de la Liga del Trabajo, otro de la Cámara de Comercio, un miembro del Ayuntamiento y el patrono y obreros o sus representantes. Oídos que sean el patrono y el obrero, en acuerdo secreto se resolverá lo que haya lugar. Las partes deberán sujetarse a esta resolución sin recurso alguno.

XXII. Los malos tratamientos que reciba un obrero, justifican su queja, sea que los reciba de empleados superiores, por orden o tolerancia del patrono, o causados por él.
XXIII. En los casos de quiebra o concurso de salarios, alcances y ahorros de los obreros, serán pagados con preferencia a cualquier otro crédito de la negociación.
XXIV. La Liga del Trabajo tendrá una comisión compuesta de miembros de su seno que se encargue de procurar trabajo a todos los necesitados de él, sean o no miembros de la Liga, y sean o no vecinos del Municipio. Todas sus gestiones serán enteramente gratuitas.
XXV. Todo contrato de trabajo celebrado entre un mexicano y una empresa extranjera, deberá ser revisado por la autoridad municipal correspondiente y visado por el Cónsul de la Nación a donde el trabajador tenga que ir, debiendo contener además de las cláusulas ordinarias una que obligue a la empresa a pagar los gastos de repatriación del obrero.
XXVI. Las mujeres, diez días antes y un mes después del parto, disfrutarán de su salario íntegro y tendrán ese tiempo de descanso, aunque en su contrato no se expresen estas condiciones.
No perderá su derecho al empleo y se le permitirán dos descansos diariamente durante la jornada de trabajo, para que se dedique a la atención de sus hijos, por el término de media hora cada uno.
XXVII. Son condiciones nulas y no obligan a los contrayentes:
a) Las que estipulen una jornada inhumana por lo notoriamente excesiva, dada la índole del trabajo.
b) Las que fijen un salario notablemente menor que el establecido por la comisión o lo que sea costumbre pagar en la región.

c) Las que estipulen más de una semana de plazo para la percepción del jornal.
d) Las que señalen un lugar de recreo, cantina, fonda, café, o taberna para efectuar el pago de los salarios, excepto cuando quienes reciban el pago sean empleados de esos establecimientos.
e) Las que señalen o entrañen obligación directa o indirecta para adquirir los artículos de consumo en determinada tienda o expendio.
f) Las que permitan detener el salario en concepto de multas. Las que señalen cualquier cantidad como pago de multa que quede al arbitrio del patrono o de las empresas, en los contratos mercantiles.
g) Las que constituyan renuncia del obrero o contratante, a los derechos que en este Capítulo y anteriores, concede y reconoce esta Ley, en favor de los ciudadanos y habitantes de la República.

CAPÍTULO DECIMONONO

Del Patrimonio Familiar

Artículo 206

Pueden constituirse en *Patrimonio Familiar* todas las propiedades inmuebles hasta por un valor de mil pesos.
Para que una propiedad sea Patrimonio Familiar, debe ser expresado así por el comprador, o adquirente, o por el que hereda o lega, al otorgarse los títulos de propiedad, de traslación de dominio u otro que trasmita la propiedad.

Artículo 207

Los inmuebles que vayan a constituirse en *Patrimonio Familiar*, deben estar enteramente deslindados y separados de cualquier otra propiedad colindante.

Artículo 208

Ningún inmueble constituido en *Patrimonio Familiar*, de una persona o familia, no podrá ser vendido, hipotecado ni gravado en ninguna forma por estos, ni por los que los posean bajo cualquier título o concepto. Podrán ser heredables por quienes en cuyo favor hayan sido constituidos en *Patrimonio Familiar*, debiendo conservar su calidad de *Patrimonio Familiar*, hasta que siendo imposible dividirse las fracciones heredables, a juicio del Juez que conozca del juicio sucesorio, necesite venderse para poderse repartir.

No será válida ninguna venta mientras la propiedad sea divisible, y si carece de la autorización judicial.

En casos muy especiales, podrán los Jueces, permitir y autorizar la venta de una propiedad constituida en *Patrimonio Familiar*, por enfermedad crónica, educación de hijos, o trastornos económicos graves de la persona a cuyo favor esté constituida la propiedad en *Patrimonio Familiar*.

Artículo 209

Las propiedades que pertenezcan a ancianos, inválidos, viudas con cargo de familia de menor edad, o a menores de edad, y que estén constituidas en *Patrimonio Familiar*, estarán libres de todo gravamen fiscal, y no podrán ser embargadas ni objeto de remates.

Artículo 210

Los títulos que amparen las propiedades o inmuebles constituidos en *Patrimonio Familiar*, deberán contener en cada hoja en grandes letras, *Patrimonio Familiar* y en el texto, precisa y claramente expresado que se adquiere, hereda o lega, esa propiedad, constituyéndola *Patrimonio Familiar* en favor de

(las personas que desee), debiendo entregarse libres de todo gravamen, censo o hipoteca.

Artículo 211
Todas las personas pueden adquirir y ceder o heredar inmuebles constituidos o para constituirlos en *Patrimonio Familiar*.
Los adquirentes o compradores de cualquier inmueble, pueden constituirlo en *Patrimonio Familiar*; de determinada persona, menor de edad, incapacitado, o no nacido todavía, para que entre en posesión de él a su mayor edad o a la muerte del adquirente, o para vivienda o ayuda vitalicia de ancianos, inválidos o incapacitados.
Los inmuebles constituidos en *Patrimonio Familiar*, al faltar la persona a cuyo favor estaban constituidos, y ésta careció de herederos, y tampoco existen herederos del adquirente originario, o cedente, serán sorteados entre los necesitados del Municipio donde ubiquen, conservando su calidad de *Patrimonio Familiar*.

Artículo 212
Los juicios sucesorios de todos los inmuebles o propiedades constituidas en *Patrimonio Familiar*, serán simplificados y abreviados cuanto sea posible.
Al revisarse y unificarse las Leyes de toda la República se tendrá en cuenta este mandato para fijar la forma y trámites indispensables al efecto.

CAPÍTULO VIGÉSIMO

Prevenciones Generales

Artículo 213

Los casos de orden administrativo y las facultades a funcionarios públicos, que no estén vedadas, concedidas o comprendidas expresamente en esta Constitución, podrá resolverlos, cuando sean de imperiosa necesidad e inmediata ejecución, la *Corte Suprema de Gobierno*, pero deberá dar a conocer por medio del Telégrafo, Radio, u otros medios rápidos, a todos los Ayuntamientos, el caso, cuando menos seis horas antes de ejecutar el acuerdo o procedimiento; estando en la obligación de suspenderlo o rectificarlo, si los Ayuntamientos de la República, conforme a las prescripciones del Capítulo XVII lo piden, usando así mismo el telégrafo, a reserva de llenar los requisitos del mismo Capítulo seguidamente. Si pasadas las seis horas, la Corte no ha recibido oposición del número correspondiente de Ayuntamientos, o sea del 76% de los de la República, llevará a efecto su resolución o acuerdo.

Artículo 214

Ningún funcionario público podrá desempeñar al mismo tiempo dos cargos. Pero sí podrá aceptar el que mejor pueda desempeñar, a su elección.

Artículo 215

Ni el Tesorero General de la Nación ni ninguno de los Municipios, podrán hacer pago alguno que no esté consignado en los presupuestos o Leyes expresamente. Tampoco podrán hacer adelantos, contra vales, u otro documento a cuenta de sueldos, honorarios o deudas del Estado.

Todos los pagos se harán contra *Nóminas* debidamente requisitadas conforme a la Ley.

Cualquier infracción a este mandato, se penará con inmediata destitución.

Artículo 216
Los Ayuntamientos darán publicidad inmediata a todos sus acuerdos, y deberán pasar copia exacta de las actas en que se apruebe cualquier clase de gasto o erogación, al Tesorero Municipal, sin cuyo requisito, la Tesorería no hará entrega de fondos bajo ningún concepto, ni podrá obedecer órdenes oficiales o extraoficiales de ningún funcionario público si no está amparado el gasto o erogación o sueldo, por acuerdo de los Ayuntamientos o Ley expresa.

Artículo 217
En la Administración pública, ningún funcionario podrá percibir un sueldo, honorarios, salario, remuneración, comisión o tanto por ciento, mayor de treinta pesos diarios, ni Poder alguno o institución gubernativa o administrativa podrá autopagarse o señalarse retribución, gastos de representación, o sueldos o salarios, etc., etc.
Todos los pagos y apercibimientos de funcionarios y empleados deberán estar consignados y fijados por ley que haya pasado por los trámites y ordenamientos constitucionales del Capítulo XVII.

Artículo 218
Todos los ciudadanos que vayan a fungir de Autoridades, están obligados a ofrecer públicamente bajo protesta de Honor y caballerosidad, que cumplirán y harán que se observe y se cumpla esta Constitución y las Leyes que de ella emanen. Los empleados subalternos, harán la misma protesta, privadamente ante sus superiores.

Artículo 219

En tiempos de paz ninguna fuerza armada a excepción de la Guardia Municipal, deberá tener su cuartel dentro de las poblaciones. Por tanto, se suprimen en absoluto las *jefaturas de operaciones*. Los Ayuntamientos, que accidentalmente necesiten para la seguridad de la población o de la región mayor fuerza armada de la propia, la solicitarán de la *Suprema Corte de Gobierno* la que al ser concedida, se limitará a dar las garantías para lo que fue solicitada, cuidando sus jefes, a no contribuir en la comisión de abusos de autoridad, o violaciones, a esta Constitución.

La *Corte Suprema de Gobierno* procederá si fuere necesario a la construcción de Cuarteles o Fuertes donde establecer las Fuerzas Federales fuera del perímetro de las poblaciones, a una distancia no menor de tres kilómetros.

En virtud de que para las seguridades del país, para el respeto a las Instituciones, etc., observancia de las leyes y tranquilidad general, no necesitará la República sino un reducido ejército, y que estaría de ocioso. Para evitarlo en lo que fuere posible, en algunas zonas, se habilitarán Regimientos de Zapadores que se utilizarán en la construcción de carreteras, obras de irrigación y demás obras que emprenda el Gobierno Federal. Al soldado que trabaje en dichas obras, se le estimulará con un sobresueldo. A todos los miembros del Ejército, en proporción a sus sueldos, se les formará un ahorro del que podrán disponer al separarse del servicio o que se entregará a sus deudos a su muerte.

Todo soldado que cumpla su contrato, al licenciársele, se le entregarán tres meses de sueldo íntegro.

Tan pronto como sea posible, la *Corte Suprema de Gobierno*, expedirá un Proyecto de Ley, que fije y reglamente el Ejér-

cito Nacional sobre las bases y disposiciones de esta Constitución.
La reducción del número de soldados, y oficiales, y de sus sueldos, se ejecutará al empezar a funcionar la Audiencia de Guerra.

Artículo 220
Los templos, hospitales, casas de oración, y de beneficencia, colegios, planteles de enseñanza, y demás edificios e inmuebles y muebles, que el año de 1910 estaban administrados y en posesión de ellos, las asociaciones religiosas, o los Ministros de las Religiones, que hubieren sido objeto de confiscaciones, serán restituidos inmediatamente a la vigencia de esta Ley.

Artículo 221
Las donaciones hechas para el sostenimiento o creación de instituciones de Beneficencia Pública, nunca podrán ser intervenidas o variadas en manera alguna la voluntad del donante, ni por. Autoridades ni por sus propias administraciones. En caso de que las personas a quienes se haya encomendado la dirección o administración de las Instituciones de Beneficencia ya no existen ni hay documentación que señale la voluntad del donante o por quienes hayan sido adquiridos, una Junta de miembros de las corporaciones sociales del Municipio donde se ubiquen los bienes, resolverá a lo que haya lugar, pero el fin originario no se variará.

Artículo 222
Solamente habrá Comandancias Militares fijas y permanentes en los castillos, fuertes y cuarteles que dependen directamente de la *Corte Suprema de Gobierno* no pudiendo

tener aquellas inherencia ninguna con las autoridades de los Municipios o los intereses y habitantes de estos.
Podrán las autoridades militares intervenir, en los asuntos de los Municipios previa orden de la *Corte Suprema de Gobierno*, por auxilio solicitado por las Autoridades Municipales, o en rebeldía de éstas mediante órdenes de ambas Cortes, debiéndose concretar los Funcionarios Militares al cumplimiento exacto de las órdenes.

Artículo 223
Todos los habitantes de los Municipios deberán figurar en los registros de cada Ayuntamiento, según el estado civil que guarden; su industria, profesión, comercio, etc., etc. Así que es obligatorio el Registro del Nacimiento, Matrimonio, Fallecimiento, y negociación u ocupación de todas las personas en los términos que dispongan las leyes, y cuyo registro tendrá la fuerza y validez que las mismas les atribuyan.
Artículo 224
Ninguna ley civil tiene potestad bastante para decretar la solubilidad del matrimonio, como normas, para la tranquilidad y paz públicas, podrán los Jueces con las debidas restricciones y previo juicio en que se demuestre la gravedad de los motivos, permitir, y autorizar la separación temporal de los contrayentes y siempre que queden a cubierto los demás derechos de la familia.

Artículo 225
Dependerán directamente y continuarán sujetos a la jurisdicción de la *Corte Suprema de Gobierno*, los fuertes, los cuarteles, castillos, almacenes de depósito, aduanas, y demás edificios que necesita en Puertos y Fronteras, los edificios muebles y

demás ubicados en el Distrito Federal, los que pertenezcan a la Nación en países extranjeros, y los demás bienes destinados por el Gobierno Federal al servicio público. O al uso común. Los edificios y muebles que se consideraban dependientes del Gobierno Federal, pasarán a depender del Gobierno de los Municipios, de su ubicación. Para que en lo sucesivo adquiera o conserve alguna propiedad la *Corte Suprema de Gobierno*, dentro del Territorio de los Municipios, se requiere la anuencia del Ayuntamiento, en los términos que señale la ley respectiva, que se expedirá para fijar perfectamente los derechos municipales y federales, bajo los ordenamientos de esta Constitución.

Artículo 226

Todo los habitantes de la República tienen absoluta libertad para construir y edificar, para cualquier objeto o fin lícito, sin más obligación que dar aviso a las autoridades administrativas del Municipio indicando que la construcción encomendada a ingenieros o técnicos competentes, según su importancia y solicitando permiso para la interrupción de tráfico u otro servicio si la construcción se hace en calles o lugares de público servicio, en que puedan sufrir molestias los habitantes.

Todos los contratos que el Gobierno Federal o los de los Municipios tengan que celebrarse por ordenamientos legales, para la ejecución de obras públicas serán adjudicados en subasta pública, mediante convocatoria, para que se presenten proposiciones en sobres cerrados, para abrirse en plena sesión o junta que los estudiará para su aprobación.

Artículo 227
A todos los tratados celebrados con Naciones y ciudadanos extranjeros, o con los ciudadanos de la República, hasta el 31 de diciembre de 1927, por el Gobierno mexicano, esta Constitución les reconoce la debida vigencia y acepta sus obligaciones y derechos.
Los tratados y compromisos de cualquier orden que tengan los Gobiernos de los Estados hasta la fecha expresada, igualmente serán reconocidos en sus obligaciones y derechos por la *Corte Suprema de Gobierno* en los términos otorgados y aceptados por dichos Gobiernos locales. Cuando los tratados u obligaciones se circunscriban a determinada ciudad o municipio, la *Corte Suprema de Gobierno* sólo asumirá la responsabilidad que pudo haber tenido el Gobierno del Estado.

Artículo 228
El primero de enero de 1928 es el fijado para dar publicidad y promulgar esta Constitución con la solemnidad debida, pero si procedimientos de violencia lo impiden, se promulgará en distintas fechas en cada población, considerándose publicada y promulgada el día fijado, en todo el País, y obligados a observar, guardar y cumplir sus preceptos a todos los habitantes de la Nación desde el día de su conocimiento en cada parte.
Todos los Tribunales, Oficinas Públicas y Funcionarios se arreglarán a los mandatos de esta Ley.

Artículo 229
Esta Constitución y las leyes que de ella emanen expedidas por el Gran Congreso que en lo sucesivo estará formado por la *Corte Suprema de Gobierno* y todos los Ayuntamientos de

los Municipios, previa aprobación o anuencia de todos los ciudadanos mexicanos residentes en la República, serán la Ley Suprema que regirá todo el País.
Nunca más, estará el derecho aprobatorio de las Leyes, o sea el Poder Legislativo, fuera del control directo o voluntad directa del Pueblo, o sean, los Ciudadanos de la República.
Así mismo, por ninguna causa y en ningún tiempo los Poderes Judicial y Ejecutivo confundirán sus prerrogativas, sus derechos y sus deberes, siendo facultad privativa del Poder Judicial, conocer, juzgar y sentenciar, sobre personas y cosas. Y facultad exclusiva del Poder Ejecutivo, administrar los bienes e intereses nacionales y ejecutar, previa sentencia, conforme las prescripciones fundamentales de esta Ley.
Toda traslimitación invadiendo los derechos de un poder a otro, se considerará abuso de autoridad, que acarreará indefectiblemente a sus autores, inmediata destitución del cargo.
Consecuentemente, ningún funcionario público podrá oponer recurso alguno a la acción de los ciudadanos por efecto de sus derechos fundamentados en esta Ley.

Artículo 230
Ningún funcionario público, de cualquier ramo y categoría, podrá subsistir con el cargo o empleo contra la voluntad expresa de los Ciudadanos, en mayoría absoluta.
Forman mayoría absoluta, el setenta y seis por ciento de los Ciudadanos.
Antes de ser promulgada como Ley todo proyecto, y antes de tomar posesión de cualquier cargo o empleo, todo presunto o electo funcionario, si el sesenta por ciento de los ciudadanos que queden bajo su jurisdicción, presentan a la *Corte Suprema de Gobierno*, memorial de oposición, se suspenderán definitivamente la promulgación de la ley, mandándose archivar, y

la toma de posesión del funcionario, mandándose convocar a nuevas elecciones, o haciéndose el nombramiento en otra persona.

El voto de la mayoría absoluta de los ciudadanos tiene en cualquier tiempo el poder y capacidad bastantes para hacer que se deroguen o aprueben toda clase de leyes y se suspendan en sus cargos públicos cualquier número de funcionarios, de cualquier categoría.

Los memoriales formados a1 efecto, autorizados y certificados debidamente por notarios autorizados, llenando el número necesario legal, y los requisitos de identificación, y ratificación de firmas ante Notarios, harán veces de mandato legal, y en obligación de hacerlos en el sentido expreso que contengan, todos los Poderes o autoridades de la República, según su competencia y obligación, debiendo resolver y ejecutar o mandar ejecutar, dentro del improrrogable término de tres días, a contar de la hora en que se reciban los memoriales.

Son nulas todas las leyes y las labores o actuaciones de los funcionarios impugnados, a partir de la hora en que queden autorizados y legalizados notoriamente los Memoriales y sean entregados, debiéndose pasar copia, a los funcionarios impugnados.

Artículo 231

Ejercitados y ejecutados, aunque sea reunidos en grupos numerosos, por los ciudadanos, los derechos que esta Ley les reconoce, sin violencia, sino comedida y respetuosamente, no se podrá calificar de tumulto, asonada, motín o sedición contra ningún ciudadano o grupo de ciudadanos, sea que se reúnan, o anden en trámites, opositores de leyes o de funcionarios o para cualquier otro objeto lícito. Pero

deberán ser severamente castigados todos los ciudadanos que aún en el ejercicio de sus derechos profieran insultos hagan violencia en cualquier forma, o alteren el orden bajo cualquier pretexto.

Artículo 232
Es rectificable en todos los opositores de esta Constitución y que hayan sido funcionarios públicos -en favor del Tesoro de la Nación-, el capital que conserven o se les descubra, y que no puedan comprobar cómo lícitamente adquirido. Se concede acción popular y el veinte por ciento de lo rectificable a quien presente ante las Cortes los datos y pruebas indispensables, al efecto, para la recuperación de todo lo mal adquirido por los funcionarios públicos, a partir del año de 1915.

Artículo 233
Todas las leyes, decretos, reglamentos o disposiciones que pugnen o estén en la menor contradicción con los mandatos expresos de esta Ley Fundamental o sean contrarios a su espíritu de Libertad, de Igualdad en el derecho y de Justicia se derogan, declarándose expresamente nulas, las leyes, llamadas de Reforma, la Ley Agraria, la Ley del Timbre, la Ley de Relaciones Familiares, la de Instrucción Pública, las de Reglamentación de Religiones y Cultos, las llamadas Constituciones de los Estados, y la de Querétaro de 1917.
Los Códigos Civiles, Penales, y de Procedimientos Civiles y Penales, de todos los Estados, Distrito y Territorios; las leyes sobre minas, petróleo, agua, y los aranceles fiscales y los Códigos de Comercio; y todos los reglamentos municipales y todas las leyes militares: la Ley de Amparo; la Ley del Trabajo; la de instituciones de crédito; y todas las demás

Leyes Federales, de los Estados y Distrito Federal, sobre cualquier ramo o aprovechamiento, sólo podrán ser aplicables, en pro de eficaz y pronta justicia y mejor Administración, en la parte necesaria y no comprendida, ni menos contradictoria, de la Constitución de 1928, que es la presente ... Hasta tanto que las leyes emanadas de esta propia Constitución sean expedidas.
Los casos de importancia y gravedad, deben consultarse si esta Ley no los fija o resuelve, precisa clara y terminantemente.

Artículo 234
A efecto del sumo respeto que se debe al Poder Judicial para que cumpla su alta misión, esta Constitución concede, a la Suprema Corte de Justicia de la Nación en ejercicio en 1927, continuidad Constitucional, siempre que reconozca esta Constitución como Ley Suprema y se ajuste a sus mandatos. En caso de que esta Suprema Corte emita su reconocimiento y que será desde el día de la publicación de la misma, se le imponen las siguientes obligaciones:
I. Llamar a los Magistrados de los Tribunales de los Estados, para que formen con el concurso de los Magistrados de la propia Suprema Corte, el Gobierno General que deberá integrarse conforme al Capítulo VII.
II. Organizar inmediatamente en todo el País el Poder Judicial conforme a las prescripciones de esta Constitución.

Artículo 235
En defecto de la Suprema Corte de Justicia, porque se niegue a reconocer esta Ley, y a cumplir con el mandato del artículo anterior; las Cámaras de Comercio, los Sindicatos de Agricultores, los Foros de Abogados y las Corporaciones

Sociales que conforme a esta Ley se organicen en los Municipios, convocados por la Liga de Defensa de la Libertad, enviarán a la Ciudad de México, o la ciudad que se les cite, a un representante, para integrar una Asamblea que será la que nombre a los Magistrados de los Tribunales Superiores de los Estados, para la integración del Gobierno General.
Es obligatorio a los Magistrados de los Tribunales aludidos, concurrir a la formación del Gobierno General, bajo pena de inhabilidad por cinco años a quien faltare.

Artículo 236
Todo mexicano que reconociendo esta Constitución se levante o se haya levantado en armas para imponer la paz, recibirá una condecoración de *Libertador* que consistirá en una medalla de plata de 30 gramos de peso y de 4 centímetros de diámetro.
Tendrá derecho a una pensión, por cinco años, de trescientos pesos anuales, que le pagará el Tesoro Nacional, o a su familia, si hubiese caído en el campo de batalla o a manos de la tiranía.
Para que tenga efecto este mandato, los jefes y directores de las fuerzas libertadoras, cuidarán de la conservación de los registros y demás datos relativos, para que se cumpla con él eficientemente.

Artículo 237
Por efecto de los derechos naturales inalienables de todos los habitantes del universo, el pueblo mexicano siendo .víctima de la tiranía de un Régimen despótico, violando todas las leyes, le está arrebatando todos sus derechos, cegándole por miles, las vidas de sus componentes, hasta de niños y mujeres indefensas, y robándole por distintos medios cuanto

produce y cuanto pudo poseer, como es del conocimiento de la mundial civilización, en ejercicio de justa y natural defensa, opone a la fuerza brutal del régimen déspota, la fuerza del derecho, significada y reglamentada por este Código de Justicia y Libertad.
Consecuentemente, esta Constitución tiene toda la fuerza de Ley, y Ley Fundamental de la República Mexicana y no podrá perderla aunque por algún tiempo se evite o interrumpa su observancia. Tan luego como el pueblo recobre su libertad, haciendo desaparecer o reduciendo a sus conculcadores, y esclavizadores con ella regirá sus destinos.

Artículo 238
Se suspende, anula y deroga, el sistema presidencial y el llamado presidente con todo su Gabinete, dependencias y subalternos; el sistema Gubernativo de los Estados y sus Gobernadores, con sus dependencias y subalternos; el llamado Congreso de la Unión, y todos sus Diputados y Senadores y las Legislaturas de los Estados, con sus Diputados y todos los subalternos; todos los Procedimientos que coarten la libertad de acción del Comercio y las Industrias y demás fuentes de producción, reduciéndose el sistema Tributario al Capítulo expreso, quedando únicamente en pleno ejercicio, la Suprema Corte de Justicia, y todo su sistema con sus dependencias y subalternos.
A excepción de los Funcionarios de este Poder, a partir del primero de enero de 1928, ningún otro miembro de los llamados Poderes Legislativo y Ejecutivo quedan total y absolutamente desconocidos y anulados, tendrá potestad en derecho, para ejercer en ninguna forma ningún acto de autoridad.

Desde el día primero de enero de 1928, la Suprema Corte de Justicia de la Nación, asumirá interinamente el carácter de *Gobierno Provisional*, procediendo desde luego al cumplimiento de los mandatos de esta Ley Fundamental.
Pero si la Suprema Corte de Justicia se niega a reconocer esta Constitución como Ley Suprema y no se ajusta a sus ordenamientos, se declara rota y con solución de continuidad la constitucionalidad de la República, inhábil y suspenso todo el sistema judicial y nulas todas sus actuaciones, y con derecho todos los habitantes de la República para hacer respetar sus derechos y para darse las garantías que fija esta Constitución, por cualquier medio.
A todos los opositores de la presente Constitución se declaran y quedan fuera de la Ley, si pretenden seguir, y continuar, como funcionarios o autoridades.
Los vecinos de las poblaciones deberán organizarse para evitar y perseguir la anarquía, en tanto que el pueblo en ejercicio de su soberanía y a reclamo de derechos de libertad y justicia, reduce a la tiranía, para establecer el Gobierno que prescribe esta Constitución.

Artículo 239
Todos los Propietarios, que, por apoyar, o simplemente por que reconozcan esta Ley, y los que por abusos de los secuaces del régimen despótico, o por órdenes del mismo, se les haya confiscado o intervenido cualquiera de sus bienes, al ser vencida la tiranía, les serán devueltos, o restituidos.
Al efecto, los perjudicados, cuando se trate de bienes muebles procurarán conocer su paradero, debiendo fijar en todo caso con precisión quién o quiénes son los autores de todos los atentados, para la aplicación del condigno castigo.

A partir del primero de enero de 1928, ningún propietario, empresa o persona está obligada al pago de impuestos de ninguna clase, sino es a los funcionarios autorizados por esta Ley.
Tampoco están obligados a la prestación de servicios públicos de ninguna naturaleza, sino es para obrar conforme y de acuerdo con esta Ley.
Todos los deudores del Estado por concepto de retardo de impuestos, quedan libres de toda deuda, desde la citada fecha, 1° de enero de 1928.

Artículo 240
Siendo que la presente Leyes promulgada y publicada estando el País agitado por la conmoción causada en todo el territorio nacional por los atentados cometidos por el despótico régimen que esta misma ley desconoce, tan luego como se haya conseguido establecer la paz, para que la expresión unánime y completamente libre de la voluntad nacional, se manifieste y sea la mejor garantía que pueda tener toda Ley Nacional, los ciudadanos, se dispondrán a confirmarla, reformarla, adicionarla o derogarla, pues al efecto, su Capítulo XVII prescribe la fácil y efectiva manera de hacerlo.
Artículo 241
A efecto del ejercicio de *Municipio libre* –prerrogativa indispensable al progreso de los pueblos–, los vecinos de las Municipalidades, desde la publicación de la presente Ley están en la obligación de organizar y establecer su régimen local conforme esta propia Constitución prescribe.
Son nulos todos los actos que se ejecuten en los Municipios, en cualquiera de los ramos, Administrativo, Legislativo o Judicial contradictorios de la presente Ley, -recayendo a sus

autores responsabilidad civil y penal, imprescriptibles en los términos que ella misma expresa.

Artículo 242
Todas las instituciones gubernativas de la República Mexicana deben ser la expresión libre de la espontánea voluntad Nacional.
Los ciudadanos en todo tiempo, cuando siendo conculcados sus derechos, y hayan recurrido a todos los medios que esta Constitución propone y establece, sin conseguir otra cosa que el aumento de las violaciones a esta Constitución y la confirmación de procedimientos absolutistas y despóticos, quien o quienes tal hagan quedarán fuera de la Ley y los ciudadanos, con todo derecho se darán por cualquier medio las garantías que el caso requiera.
La acción quedará justificada al probarse haberse antes agotado todos los recursos legales y haberse antes recurrido digna pero respetuosamente hasta a la más alta Autoridad Constitucional.

La Civilización no es compatible con el Despotismo y la Tiranía.
República Mexicana. 1° de Enero de 1928.
Aprobamos y Juramos sostener esta Constitución
hasta morir o vencer.

Y protestamos ante la Nación entera y ante el mundo civilizado, que nuestra actitud no obedece a ambiciones materiales y personalistas, sino al deber de hacer libre a nuestra Patria en todos los órdenes, para su felicidad y su progreso.

Firmada en las montañas michoacanas
(*el original contiene 2,500 firmas*).

Firmada en las montañas de Jalisco
(*el original contiene 3,300 firmas*).

No se han tomado las firmas de los Libertadores, de Colima, Aguascalientes, Puebla, México, Veracruz, Zacatecas, Morelos, Guerrero, Oaxaca, Guanajuato y demás lugares donde operan nuestras fuerzas libertadoras. (1)

Nota

(1) ACLARACIÓN.- El texto original de la Constitución formulada por los Cristeros, está plagado de faltas de escritura, abuso de las mayúsculas, palabras incompletas, etcétera, que se han subsanado en esta publicación, respetando estrictamente el contenido del documento.

La primera edición de la Constitución de los Cristeros, fue dada a la estampa por la Librería Popular el 27 de junio de 1963, en la ciudad de México, D.F., como parte de los documentos doctrinales emitidos por la Dirección Nacional Ejecutiva del Partido Popular Socialista.

En dicho documento aparece como colofón al final del articulado la fecha 1º de Enero de 1928 y seguidamente el siguiente juramento:

"Aprobamos y juramos sostener esta Constitución hasta morir o vencer.
Y protestamos ante la Nación entera y ante el mundo civilizado, que nuestra actitud no obedece a ambiciones materiales y personales, sino al deber de hacer libre a nuestra Patria en todos los órdenes, para su felicidad y su progreso".

Firmada en las montañas michoacanas
(*El original contiene 2,500 firmas*).
Firmada en las montañas de Jalisco.
(*El original contiene 3,300 firmas*).

Unos meses después el 17 de julio de 1928, José León Toral había asesinado en el restaurante "La Bombilla", en la ciudad de México, al General Álvaro Obregón. Esto hizo, afirma Vicente Lombardo Toledano en el prólogo a la edición citada, que el gobierno se decidiera "a obrar de una manera implacable contra los rebeldes. Los jefes de la Iglesia se sometieron al gobierno. El Presidente de la República, licenciado Emilio Portes Gil, el 22 de junio de 1929 anunció que el conflicto entre el clero y el gobierno había concluido, habiendo aceptado los representantes de la Iglesia acatar incondicionalmente la Constitución y las leyes en vigor, agregando que el gobierno no reconocía personalidad alguna a la Iglesia, puesto que la Carta Magna es terminante en ese sentido.

2. Constitución Cristera de Mezquitic

Este texto se juró en Jalisco en la población de Mezquitic. Al igual que la anterior, éste documento también se encuentra plagado de faltas ortográficas, pero a diferencia del anterior hemos decidido dejar este texto tal cual es con motivo de posible soporte a futuras investigaciones.

El 22 del mes de mayo de 1928 se redactó y juró esta segunda constitución "cristera."

El norte de Jalisco lo constituye una región natural que mientras perteneció a la Nueva Galicia formó una sola familia con una historia en común, esta región está integrada por diez municipios a saber: Colotlán Santa María de los Ángeles, Huejucar, Huejuquilla el Alto Mezquitic, Totatiche Villa Guerrero Bolaños Chimaltitan y San Martín de Bolaños, de estos pueblos los que sin duda tomaron parte importante en los acontecimientos de 1926 fueron los municipios de Valparaíso Zacatecas Huejuquilla y Mezquitic del estado de Jalisco, estos dos últimos al quedar situados geográficamente un poco más en la rinconada norteña jalisciense, sufrían el asedio constante de los alzados o revolucionarios, sin que mediara ningún consuelo a sus desventuras, ante esta situación las autoridades de estos lugares se pusieron de acuerdo y desde el año de 1913 piden armas y parque para defenderse de Cheche Campos y Benjamín Argumedo quienes al mando de 80 hombres toman Huejuquilla el Alto.

Preámbulo

LA JUNTA REGIONAL DE AUTORIDADES ADMINISTRATIVAS Y JUDICIALES, celebrada en Mezquitic, Jal., el 22 de mayo de 1928, vino a satisfacer una necesidad imperiosa.

El actual Movimiento Armado Católico, aunque audaz y maquiavélicamente provocado por el tirano Plutarco Elías

Calles, fue un acontecimiento inesperado que llenó de temor a los cristianos; escandalizó y acobardó a los más.

Sólo los hombres inteligentes pudieron prever la consecuencia de la terrible persecución llevada a cabo en todo el mundo, pero exacerbada en México por el bolcheviquismo de Calles.

La postema mundial vino a reventar en México con doble carácter: el religioso y el político, como es público y notorio, sólo disfrutaba de un pingajo de libertad religiosa; una libertad mutilada y enclenque, a la cual los gobiernos anteriores habían venido sisando hasta que el jacobinismo de Calles vino a darle el golpe de gracia.

Por lo tanto, la justicia, la razón y la ley exigían el movimiento armado; tanto más cuanto que agotados los medios pacíficos y legales, el tirano mismo no dejó otra vereda que seguir sino la resistencia con las armas.

Y hemos dicho que la ley, porque la Constitución Política establece como una de las obligaciones del ciudadano mexicano la de tomar las armas cuando sufre menoscabo el territorio nacional, cuando DESAPARECEN LAS LIBERTADES PÚBLICAS, como en el caso que presenciamos.

Era, pues de esperarse que todos, absolutamente todos los millones de mexicanos patriotas hubieran empuñado las armas en defensa de su DIOS, de su PATRIA y de su LIBERTAD; pero un cúmulo de circunstancias de distintos órdenes impidió ese levantamiento en masa que en veinticuatro horas hubiera dado al traste con la tiranía.

Tratar de esas causas que impidieron ese enorme levantamiento que muchos esperaban, no sería ni conveniente ni posible en este lugar; y sólo nos concretaremos a aquella que dio margen a este **CONGRESO**, al que los organizadores quisieron dar el nombre más modesto de: **JUNTA REGIONAL**.

En nuestra Patria, sacudida violentamente desde 1910 a esta parte por las revoluciones pasadas, la actual generación tenía formado el criterio de que todo movimiento armado debía ser como los anteriores: con su séquito de injusticias, latrocinios, venganzas, asesinatos, adulterios, etc., etc. Y por lo mismo, al aparecer el **MOVIMIENTO LIBERTADOR**, los católicos mexicanos, en general, se llenaron de temor.

Muchos espíritus pusilánimes, amantes de las componendas y arreglos amistosos con el liberalismo y la tiranía; cuyo sistema para defenderse consisten en la TRANSIGENCIA, a grado tal que ya no es transigencia sino abdicación; esos espíritus decimos, que buscan y rebuscan hasta en los Libros Santos los argumentos más especiosos para escurrir el bulto antes de luchar; cosa que el enemigo les paga con una risotada burlona que ellos aparentan no oír; a esos muchos el Movimiento Armado Católico los escandalizó, les hizo el efecto de un cañonazo, cuando ellos pensaban escaparse de puntitas y con la respiración detenida…para no despertar al enemigo!

Otros, más apegados a sus intereses de acá, y temiendo perderlos, nos pusieron una cara hosca y regañona, casi diciéndonos que nos cargaban en cuenta todo lo que perdiera; y según ellos, ¡nosotros fuimos y somos los causantes del desastre!.... (No se refieren a la persecución religiosa, sino al desastre de sus intereses).

Y todos, unos por angas y otros por mangas, se encontraban ante una situación indefinible, sombría, llena de peligros; y había que encauzar a esa opinión pública; había que decirle lo que somos, cuántos somos, lo que queremos, lo que no queremos; y para esto era necesaria una **Junta como la celebrada en Mezquitic, Jal.,** donde reunidas todas las clases directoras, definieran su actitud ante el conflicto actual.

Otra razón más

Como apuntamos antes, nuestro pueblo machacado por los movimientos anteriores, al oír de nuevo el silbo de las balas y el grito del combate se figuró que comenzaba otra época de robos y pillaje; y algunos audaces, creyendo la ocasión propicia para medrar, se reunieron con los combatientes cristianos.

Había por lo mismo, que dar el toque de atención, había que tocar a reunión a las clases directoras y cargar recio y con brío sobre esta cuestión: a moralidad.

Por otra parte, las varias disposiciones dadas por algunos Jefes en distintas ocasiones y por distintos motivos, había que reunirlas, había que codificarlas, **había que sancionarlas en una reunión como la del 22 de mayo**; y estas fueron las razones que tuvieron los organizadores de la Junta Regional, omitiendo otras de no menor cuantía, por no hacer demasiado largo este preámbulo.

Pero no podemos poner punto final sin decir algo sobre los componentes del **Congreso deMezquitic.**

A los organizadores les convenía, digo mal, era su principal deber, el que la Iglesia Católica estuviera representada en esta Asamblea.

Sí, la Iglesia, la Madre perseguida, la única Maestra de la verdad ¿podía acaso faltar a esta reunión? La ausencia de Ella ¿no hubiera sido aplaudir la conducta del enemigo que todo trance quiere excluir a Dios de todas partes? ¿No hubiera sido esto perder antes de pelear?

No, no podía faltar. Tenía que estar presente para oír de los labios de sus hijos la reivindicación de sus derechos. Ojalá hubiéramos podido tener ahí a nuestros Pastores que gimen en el destierro; ojalá hubiéramos podido tener ahí a todo el mundo católico, para decirle con la fuerza de todos nuestros pulmones, que nosotros, los soldados de Cristo Rey reconoce-

remos a la Iglesia como una SOCIEDAD PERFECTA, con todos sus derechos y obligaciones, tal como la fundó el CRISTO REY por quien peleamos.

La LIGA NACIONAL DEFENSORA DE LA LIBERTAD RELIGIOSA, suprema autoridad en el Movimiento Libertador, debía presidir la Junta Regional; y aunque por un sentimiento de respeto y amor filial se cedió la presidencia a la Iglesia, la Liga representada por el Presidente y Secretario del Centro Local de Valparaíso, Zac., ocupó el lugar que le correspondía.

Vienen después los Presidentes municipales de los municipios controlados, como encargados de guardar y conducir a sus respectivos pueblos por el sendero del bien. Allí están atentos; escuchando lo que deben decir a sus pueblos: **que el Movimiento Libertador Católico es esencialmente distinto de las Revoluciones pasadas.**

Siguen los Jueces; aquellos en cuyas manos está la administración de la JUSTICIA, que es el mismo Dios, que es Justo por esencia y del cual es una participación la Justicia de acá abajo.

Y por último, cerrando el cuadro y frente por frente al sencillo pero devoto altar en que se ostenta la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, están las autoridades militares.

Al principio y por circunstancias de la campaña, se creyó que no podrían asistir los primeros Jefes de la región y que sólo asistirían por medio de representantes; pero quiso Nuestro Señor allanarlo todo, **y en el sitial destinado al efecto, estuvieron los Señores Generales D. Pedro Quintanar y D. Justo Ávila, rodeados de sus mejores Jefes y Oficiales.**

Para terminar, sólo nos falta excitar a nuestros compatriotas cristianos y a todo el mundo católico a unir sus plegarias al Dios de los Ejércitos, para que sean óptimos los frutos de la **JUNTA REGIONAL DE AUTORIDADES ADMINISTRATIVAS Y JUDICIALES.**

¡VIVA CRISTO REY!
L.N.D.L.R

CIRCULAR

Con el fin de llevar a la práctica los deseos de la LIGA NACIONAL DEFENSORA DE LA LIBERTAD RELIGIOSA en lo relativo a la Administración civil de los pueblos dominados por el Movimiento Libertador, el Jefe Organizador infrascrito, de acuerdo con el Centro Local de Valparaíso, ha acordado se celebre una Junta de Autoridades Administrativas y Judiciales, con el objeto de orientar el criterio de los encargados de administrar.

La utilidad, o mejor dicho, la necesidad de una reunión de esta naturaleza, la palpan todos y cada uno de los que administran civil y jurídicamente a los pueblos que domina el Movimiento. Porque ¿cuántas cuestiones se presentan a cada momento, cuya resolución es difícil dadas las circunstancias actuales? ¿Cuántas veces los que administran desean el consejo o cooperación de algún compañero? ¿Cuántos casos de fácil solución en tiempos normales, se vuelven complicados por la ausencia de autoridades superiores a quienes consultar?

Por otra parte, como el Movimiento Libertador difiere esencialmente de los movimientos armados anteriores, los procedimientos que deben emplearse son diametralmente opuestos a los empleados en las luchas pasadas; y por lo mismo, se impone la necesidad de establecer nuevas pautas que se amolden en todo con las rectas disposiciones de la LIGA NACIONAL DEFENSORA DE LA LIBERTAD RELIGIOSA.

Por lo cual los CC. Presidentes Municipales, Jueces Menores y Secretarios, se les ordena concurran a la Junta indicada, en el día y al lugar que se señala en el pliego por separado.

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD
Huejuquilla el Alto, Jal., mayo 8 de 1928
El Jefe Organizador
Coronel A. R. Acevedo.
¡VIVA CRISTO REY!

JUNTA REGIONAL de Autoridades Administrativas y Judiciales
PROGRAMA

Lunes 21 de mayo.- Ejercicio Vespertino con Misterios y Letanías cantadas, a las 6 p.m.
Martes 22:
1°. Misa de Comunión General de los concurrentes a la Junta Regional, a las 7 a.m.
2°. PRIMERA SESIÓN A LAS 10 a.m.
PROGRAMA:
a) Discurso de Apertura a cargo del C. Coronel D. Vicente F. Viramontes.
b) Bajo la Presidencia del Delegado de la "L.N.D.L.R" se nombrarán dos Secretarios de la Junta Regional.
c) PRIMER TEMA:- El Movimiento Armado Actual difiere esencialmente de los anteriores. A cargo del C. Capitán D. Sebastián Bañuelos.
d) Acuerdos.
La Sesión se levantará a las 12 p.m.

3°. SEGUNDA SESIÓN a las 3 p.m.

PROGRAMA

a) SEGUNDO TEMA: Las Autoridades Administrativas y Judiciales deben obrar independientemente de las Militares; y éstas deben garantizar a aquellas. A cargo del C. Coronel D.A.R. Acevedo.

b) Acuerdos.

c) TERCER TEMA: Las Autoridades Administrativas deben tener el control de las Defensas Regionales en cuanto a los servicios de Policía y no en cuanto a movimientos militares. A cargo del C. Presidente Municipal de Monte Escobedo.

Miércoles 23. 1°.- TERCERA SESIÓN a las 10 a.m.

PROGRAMA

a) CUARTO TEMA: Las autoridades Judiciales en los casos de delitos de los militares, deben imponerse para que los culpables sean puestos a su disposición. A cargo del C. D. Bonifacio Ibarra.

b) Acuerdos.

2°.- CUARTA SESIÓN a las 3 p.m.

…….....……

Notas: 1ª.- Como se verá por las actas de las Sesiones, el Congreso se verificó no en Nóstic, como está en el Programa anterior, sino en Mezquitic.

2ª.- Debido al peligro que amenazó desde las vísperas del Congreso, no se pudo cumplir con la Comunión General del PROGRAMA y tan sólo comulgaron algunos Congresistas.

…….....…

a) Propaganda y Servicio Postal. Medios de intensificación, etc., etc.

b) Discurso de clausura a cargo del Delegado de LA LIGA NACIONAL DEFENSORA DE LA LIBERTAD RELIGIOSA.

Importante NOTA: Los señores Sacerdotes tienen voz y voto en todas y cada una de las sesiones y pueden tomar la palabra cuando a bien lo tengan tan sólo con sujeción al reglamento de la Asamblea.
El lugar de la junta será Nóstic Jalisco, dónde se notificará la parte señalada para la misa y las reuniones.

DIOS PATRIA Y LIBERTAD.
Huejuquilla el Alto, Jal., mayo 8 de 1928.

DISCURSO DE APERTURA
A cargo del C. Coronel D. Vicente F. Viramontes.

Señores Sacerdotes,
Señores: Alguien ha dicho que el mundo es un gran escenario en que se representan las acciones de los hombres: y ese gran drama no es otra cosa que la obra del Gran Dios que dirige los actos humanos con más facilidad que el hortelano mueve las aguas.

Y nosotros concurrimos en el escenario del mundo al acto final.

Presenciamos las últimas escenas en que el Autor va resolviendo todas las dudas, en que se va viendo con claridad el fin moral de la obra, y que todo aquel artístico enredo de pasiones, era bien sencillo y el público admirado exclama: ¡así tenía que ser!

Asistimos a la parte final, en que el espectador escucha de la boca del protagonista, el nombre de la obra que se presenta, ve la resolución de muchas cosas que en el curso de la representación le intrigaron, se convence de que el fin del Autor se realizó, y que los actores estuvieron a la altura de sus respectivos papeles.

Pronto irá a caer el telón, y hay que estar atentos al desenlace.
El argumento es bien sencillo, y se expresa en poquísimas palabras: ¡TODO POR CRISTO REY!...

La decoración es magnífica: un cielo tachonado de luceros, el único foco calienta e ilumina perfectamente el escenario; otra lámpara menor con luz apacible y melancólica le ayuda; en el fondo, mares inmensos con sus tormentas que semejan cataclismos; los bastidores cubiertos de rica vegetación, a uno y a otro lado populosas ciudades y solitarias aldehuelas. ¿Habéis visto foro más bien ataviado? Los actores, es decir los hombres, se cuentan por millones; y entre ellos ha habido, como conviene a un buen drama: víctimas y verdugos, ha corrido la sangre a raudales, los antagonistas lo han hecho admirablemente; se han valido desde el vil puñal hasta la asquerosa calumnia; y no les queda más que hacer, sino esperar la recompensa que el Autor del gran drama les ha señalado.

Dejo a vuestra valiente imaginación que discurra por ese vastísimo campo, haciendo comparaciones, buscando semejanzas y repartiendo papeles; y os convenceréis de que nosotros mismos, reunidos aquí, estamos representando una de las escenas más interesantes.

¡CRISTO ES REY!... es el tema de la obra. Y si vosotros recorrierais las páginas candentes de la vida de Santa Margarita María Alacoque, os convenceríais de la ansia que tiene el REY de establecer su reinado; no sólo en los corazones de los amantes, que siempre han sido sus tronos; no sólo en las estrechuras de los templos, sino más aún.

Quiere reinar en público a la luz de ese esplendente sol que ÉL crió para adorno de su solio; quiere reinar en los palacios y en las chozas; quiere reinar en lo alto de las montañas y en los valles; quiere porque ÉL es el Juez de los mismos jueces; quiere reinar en la Fábrica porque ÉL es el gran Maestro que construyó ese gran artefacto que se llama Universo; quiere reinar en la Escuela, porque ÉL es el que llena las aspiraciones de nuestra inteligencia, porque es la Verdad por esencia: quiere reinar desde la Cruz donde triunfó muriendo por sus vasallos.

¡Sí! Así lo dice ese grito espontáneo que electriza las masas. Ese ¡VIVA CRISTO REY! Que en los campos enardece a los nuestros, y llena de pavor y furor a sus enemigos. Sí, Cristo reinará para que se cumpla el fin del gran drama, para que se cumpla su gran promesa: …¡REINARÉ!...
Pero el reinado de Cristo es el orden, el reinado de Cristo es la virtud, el reinado de Cristo es la santidad; porque en Cristo nada debe haber contrario a su Ser, y Cristo es la Santidad por esencia.

De lo cual se infiere: que en el reinado de Cristo, personas y cosas; o más claro, sus miembros y sus vasallos, sus leyes y procedimientos, deben ser cristianos; porque de otra manera

no servirían para la gran obra, que es ESTABLECER EL REINADO DE CRISTO EN EL MUNDO.

Quisiera hablaros de este glorioso reinado; pero ya que será el objeto de cuanto se diga y se haga en estas reuniones, mi pobre alocución que sólo sirva de exordio a lo que sigan diciendo los oradores que pronto ocuparán esta tribuna. Tan sólo quiero que me permitáis refutar por enésima vez, ese sofisma que los enemigos han esgrimido contra nuestro Movimiento, y que, por desgracia, muchos que se llaman también cristianos, han pretendido hacer valer; sin más fin que el de librarse de las incomodidades y pérdidas que les ocasiona nuestra santa lucha. Porque dicen:

Cristo es amor, Cristo es dulzura; ÉL nos enseñó a ser mansos y humildes. "Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón." Muy bien; y yo digo más: No sólo con esas dulcísimas palabras, sino con toda su vida, que fue un perfecto dechado para sus hijos, nos enseña lo que debemos hacer.
Y es que, no digo los impíos que son jurados enemigos de Jesucristo dicen: o no saben la vida de nuestro REY o con malicia pretenden olvidarla. Pues yo recuerdo que en cierta ocasión subió Jesús al Templo de Jerusalén y encontró que allí ya no era un templo sino un mercado: el agio y la usura habían sentado allí sus reales; los mercaderes se enriquecían comprando y vendiendo animales para los sacrificios; las mesas brillaban con las monedas fruto de tanta iniquidad; aquellos hipócritas judíos, lejos de adorar a Dios, sólo pensaban en que sus negocios caminaran prósperamente. Aun no se atrevían a tomarse los panes de la proposición; aun no penetraban en Sancta Sanctorum, a profanar y llevándose la copa de María que se guardaba en el Arca

Santa. ¡No! Aún era judíos a secas, que ya no se acordaban de honrar y servir a Dios en su santo Templo, ocupados en enriquecerse.

Pues bien, cristianos comodinos y perezosos, venid a escuchar lo que el humilde Jesús dijo; venid a presenciar lo que el manso Jesús hizo en esta ocasión: Dice el Evangelio, que tomando Jesús un látigo en sus manos, los arrojó de allí, les volteó sus mesas con el dinero, les esparció sus animales y les dijo: "MI CASA DE ORACIÓN Y VOSOTROS LA HABEIS CONVERTIDO EN CUEVA DE LADRONES". (sic)

¡Qué diría ahora el manso y dulcísimo Jesús viendo no sólo profanados sus templos, sino destruidos sus altares, arrebatados sus vasos sagrados y, lo que causa horror indecible decirlo, profanado el Augusto Sacramento de su Amor!...

¡Ah impíos! Vuestra suerte ya está echada, pronto muy pronto caeréis en las manos del Dios vivo… y vosotros cristianos sólo de nombre, ¡temed! No sea que ese Jesús que vosotros predicáis manso y humilde de corazón; ahora que su divina Iglesia es perseguida, no sea que tome el látigo de su Justicia y os derribe vuestras mesas repletas de monedas, os esparza vuestras vaquillas y carneros que tenías preparados para sacrificar, no a ÉL que no lo necesita, sino al ídolo de vuestra ambición.

No se me escapa que en vuestros labios florea ya la respuesta que queréis dar; pero ya os adiviné y voy a contestaros.

Cierto, muy cierto que Nuestro Rey Jesucristo dio ejemplos de mansedumbre toda su vida, y sólo en esta vez empleó la violencia. Y ¿qué hemos hecho nosotros? ¿Acaso no hemos sufrido por años y más años esta odiosa persecución? ¿Acaso no hemos recurrido a los medios pacíficos y legales hasta agotarlos? ¿Qué no habéis visto nuestras pacíficas representaciones desechadas? ¿Qué queréis que permanezcamos mudos e inertes, cuando nos han cerrado nuestras escuelas, cuando nos han expulsado a nuestros educandos de los colegios, nos han usurpado nuestros templos? ¿Aún nos queréis mansos y humildes, viendo desterrados y perseguidos a los Príncipes de nuestras Iglesias, asesinados vil y cruelmente a nuestros Sacerdotes, sacrificados nuestros hermanos los cristianos?...

Pero, basta ya, que esas argucias han sido bastantemente refutadas en todas partes y sólo las he traído a colación, por si hubiere todavía cristianos mexicanos con algún resquemor; o les causare extrañeza que, una Asamblea de Autoridades Civiles como la presente, se lleve a cabo con las demostraciones de cristianismo con que se ha comenzado.

Nuestro Movimiento Armado es un movimiento cristiano; luego todo en él debe conservar su mismo carácter. Es decir: soldados cristianos, Oficiales Cristianos, Jefes cristianos, Generales cristianos, procedimientos cristianos y en las regiones controladas, autoridades cristianas. Salirnos de esta norma sería tanto como pretender apagar un incendio con paja.

Ciertamente cuando se ha expulsado a Cristo del lugar que le corresponde en la administración de los pueblos; cuando

la presencia del sacerdote es una cosa extraña en la política, y no solo extraña si no perniciosa; cuando el ministro de Jesucristo ha sido tratado como paria; sin derecho a mezclarse en la cosa pública, debe parecer no solo extraño si no tal vez hasta ilegal, el que los sacerdotes estén aquí; y no solo como espectadores, sino con voz y voto para deliberar.

Y eso explica perfectamente de tan dignos sacerdotes en esta JUNTA DE AUTORIDADES CIVILES. Lo que veis aquí es la Iglesia perseguida, es la único que queda de nuestro sacerdocio, lo que hemos recogido en estas barrancas y serranías; es la Iglesia nuestra madre que se complace en ver y oír lo que sus hijos los cristianos hacemos por librarla de las garras del tirano. Ella que es la maestra de la verdad viene a cerciorarse de que sus guerreros cristianos no se apartan ni un ápice de las enseñanzas del maestro rey. Viene a ver si sus campeones no se convierten en los revolucionarios de antaño; viene a reclamar sus legítimos derechos; viene a ver sancionados los acuerdos que le permitan esperar garantías; para vivir como sociedad perfecta tal como lo estableció su divino esposo.

¡Sí, dignísimos Sacerdotes! A pesar de que os vemos con la ropa deshecha por las malezas; a pesar de que en vuestros pies vemos las desgarraduras de las espinas del durísimo camino de la Cruz; a pesar de que os vemos sin altares y sin templos, os reconocemos perfectamente. Sois la Iglesia perseguida, habéis sido, sois y seguiréis siendo nuestro consuelo en las aflicciones, el paño de nuestras lágrimas, nuestros maestros en la doctrina. Por eso os hemos traído aquí, para que ahora que tratamos de organizar nuestro gobierno, nos ayudéis

con vuestras luces y representéis los derechos de Cristo y de su Iglesia, los cuales nos complacemos en reconocer.

(A las Autoridades Civiles:) –Y vosotros que habéis sido constituidos en dignidad, debéis ser como las antorchas que alumbren a las masas para conducirlas al fin, que es el reinado de Cristo. Debéis como ministros del rey, quitar con mano firme todos los escollos que se opongan al glorioso reinado. Debéis sentar un precedente digno en la larga serie de autoridades cristianas que ahora comienza. Debéis hacer que vuestro nombre se escriba con buril de oro en el índice de los buenos gobernantes.

Todo eso debéis hacer; pero para lograrlo, ¡Cuántas dificultades! ¡Cuántos sacrificios!... ¡Allí os veo a la vanguardia de los gobernantes cristianos, y me parece que estáis en el banquillo de los acusados! ¡Si iréis a ser mártires de Cristo!...

Se os ha confiado la guarda de los pueblos y la administración de la justicia; y los pueblos que guardáis son de Cristo; y la justicia que administráis es la justicia de Cristo que es Justo por esencia. ¿Habéis penetrado bien la alteza de vuestro encargo? ¿Os habéis dado cuenta del fin para que os eligió el Soberano Rey?

Vosotros, Presidentes municipales, a la cabeza de vuestros Municipios, sois la base de la futura sociedad Cristiana; lo que sean vuestros Municipios, eso será la República Mexicana Cristera.
Vosotros, CC. Jueces, administraréis la justicia en nombre del Justo que os ha de juzgar a vosotros también, y con la vara que mediréis seréis medidos.

Os habéis reunido aquí no sólo para conoceros los unos a los otros, no sólo para cambiar impresiones, sino también y principalmente, para alimentaros a cumplir con vuestro deber para meditar en nombre de Cristo, cuya es la autoridad que ejercéis, los medios mejores para conducir vuestros respectivos rebaños por la senda de la virtud.

Comenzad, pues, vuestras labores, y si alguna duda tenéis, recurrid a la fuente de la Autoridad: LA LIGA NACIONAL DEFENSORA DE LA LIBERTAD RELIGIOSA, tan dignamente representada en esta asamblea.

…….....……

Que no nos arredre el descontento que puedan tener algunos de los nuestros porque, aunque al presente puedan pensar que se hostiliza, día llegará en que ellos mismos recojan óptimos frutos de esta Asamblea; y cuando vean que es un hecho la organización de los pueblos, confesarán que estuvieron en un error muy grande al oponerse a las decisiones de esta Asamblea, nada nuevo vais a hacer; todo está hecho. La Liga por una parte y el General Jefe de la División del Centro por otra, han ordenado todo. Sólo vais a coleccionar los distintos acuerdos que se han tenido en distintos tiempos y por distintos motivos, para que resulte la norma a que deben sujetarse los Municipios que se vayan controlando por nuestras armas Cristianas.

Señores, cuánta es mi complacencia al veros reunidos en esta vez. ¡Qué simpática, qué significativa es la escena que representáis en el gran Drama! ¡Cuánto gozo por teneros aquí cómo lo había soñado tantas veces! Yo que había sopor-

tado sobre mis hombros ese peso abrumador al fin voy a descansar. De hoy más, no sé dirá que lo ordené yo, que lo dije yo, que lo hice yo; todo lo que se diga, se ordene o se haga, será por LA LIGA NACIONAL DEFENSORA DE LA LIBERTAD RELIGIOSA presentada por las autoridades de estos pueblos.

Réstame sólo poner a los píes de mi Augusto Soberano esta Asamblea de hombres cristianos.

¡Sí, mi Rey y Señor Jesús, aquí los tenéis, son pocos, pero escogidos; no son grandes inteligencias pero son firmísimas voluntades y en el corazón de cada uno tenéis un Trono! Bendícelos, mi Rey y que sus trabajos sean como la semilla de la mostaza que convertida después en frondoso árbol, cubra con ramas toda tu República, a tu México cristiano. Dije.

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL PÁRROCO DE MEZQUITIC, SEÑOR CURA REYES, EN LA PRIMERA SESIÓN

"¡Cuánta satisfacción, cuánto consuelo y esperanza se han apoderado de mi corazón! Al ver que en este pueblo que apostató su fe, se hayan dado el primer ósculo y el primer abrazo, la Religión Cristiana y el Gobierno Civil, después de tantos años de separación que había causado tan fatales consecuencias nunca bastante lloradas".

No podemos negar que hay aquí en la tierra una Religión que se despliega a los ojos de los pueblos la bandera del Sacrificio. Esta es la Religión que adora a un Dios inmolado en la Cruz, que mostrándolo a sus hijos fieles, el Dios inmo-

lado dice: "¡He aquí a vuestro Maestro adoradle!" "¡He aquí a vuestro Modelo, imitadle!".

Ésta es la Religión que toma al hombre de la mano y lo conduce a la felicidad eterna por el sendero del Sacrificio. Ésta es la Religión que aquí abajo, es como el depósito providencial de la virtud, de la resignación, del olvido de sí mismo, de la justicia, de la caridad: en una palabra, de la grandeza moral de los individuos y las naciones.

Pues bien, hombres inteligentes y honrados que me escucháis: ¿Creéis oportuno cerrar las puertas del sacrificio y privar al pueblo de la única savia religiosa que lo anima todavía y de ese aceite que suaviza el engranaje de esta Sociedad Desquiciada; que precisamente por falta de ese aceite de la Religión ha roto sus engranes y está casi destruida?

¡No, y mil veces no! Es oportuno hacer un esfuerzo supremo, y mientras tenga yo un corazón para amar mi Religión y mi Patria, y una voz para hablar, les diré en la lengua de la Historia y de la Razón: Hombres de este tiempo Jesucristo es el fundador de nuestra Patria; y mientras nuestra Patria no vuela a Jesucristo no hallará la gloria ni la grandeza; porque la Religión Cristiana es el alma del cuerpo, es el aceite que suaviza, es la savia que mantiene la vida.

Prestadme, pues, un poco de vuestra atención para manifestaros, como la Religión Cristiana es la que ha dado vida a la Sociedad, y como sin la Religión Cristiana se envilece y se hunde en la barbarie.
Remontémonos a los primitivos tiempos del Cristianismo: cuando el mundo estaba envuelto en las tinieblas del paga-

nismo, cuando había tantos dioses, cuántos eran los vicios, cuando la ley que determinaba las relaciones de los pueblos entre sí, era la ley del más fuerte. ¡Ay de los vencidos! Era la divisa universal. La guerra no tenía más objeto que recoger botín y hacer esclavos; la destrucción, el incendio, los asesinatos, la carnicería, la desolación del país vencido acompañaban a la guerra y la esclavitud de los habitantes la seguían. ¿Y cuál era el destino de los esclavos?... Cadenas que nada debía romper, indignos tratamientos, la obligación de matarse los unos a los otros para divertir a los vencedores o para honrar sus funerales; he aquí el único y desgarrador porvenir que les aguardaba.

¡Y qué hace la Religión Cristiana después de haber luchado por 3 siglos contra el jaismo y gentilismo cuando ya tiene existencia social! Hace sentir su influencia en las naciones, como la hiciera sentir en los individuos; las costumbres públicas, las leyes y hasta el lenguaje, convirtiéndose poco a poco en cristianos, y el triunfo de Jesucristo fue completo; y de aquí que brille su influencia en el derecho de gentes. Poco a poco modifica tan bárbaras leyes y el brutal derecho del más fuerte, se convierte en la dulce ley de la Caridad, y de allí que haya desaparecido la esclavitud.

Su influencia en el orden político fue estupenda en el gentilismo vemos siempre la ley del más fuerte como universal regulador o sea sojuzgando en todas partes al débil en provecho del más fuerte.

Los reyes eran verdaderos déspotas y los pueblos viles rebaños destinados a satisfacer los caprichos de sus señores, humi-

llante verdad que la historia de los emperadores romanos coloca entre los hechos más incuestionables.

Y el Divino Legislador, El Rey de Reyes muere por su pueblo… Y de lo alto de la Cruz exclama: "REYES, OS HE DADO EL EJEMPLO, PARA QUE OBRÉIS COMO YO HE OBRADO" En otra ocasión dijo: "EL PRIMERO ENTRE VOSOTROS SERÁ EL SERVIDOR DELOS DEMÁS". Del árbol de la Cruz se desprende otra lección al obedecer a su Padre hasta la muerte, el Hijo de Dios dice a los pueblos: "OS HE DADO EL EJEMPLO PARA QUE ME IMITÉIS". Y ya antes había dicho: "DAD AL CÉSAR LO QUE ES DEL CÉSAR". En esta sapientísima lección está la consagración del poder y del deber, el principio del espíritu de sacrificio la verdadera base de una sociedad perfecta. Y de esto resultó que cuando el cristianismo pasó al estado social, los pueblos ya no son para los reyes sino los reyes para los pueblos, o sea que los gobernantes deben ver por el bien de sus súbditos y de la sociedad; así como los hijos no son para los padres sino los padres para los hijos.

He aquí el carácter de dulzura y equidad que distingue a las legislaciones de los pueblos cristianos.

Y para que se sepa que sólo la religión Cristiana se deben tales beneficios, observemos los hechos innegables que reconocen propios y extraños. Dónde se destierra a la Religión se vuelve a la barbarie a la ley del más fuerte y en una palabra al despotismo. Como lo estamos palpando en nuestra desventurada Patria, dónde se han confiscado la libertad y la fortuna, caminando con pasos agigantados a los tiempos de barbarie de Tiberio y de más Césares del gentilismo.

En el orden civil se ha visto lo que ha hecho la religión cristiana en la familia, en favor del padre, de la madre y del hijo; beneficios todos que se convirtieron en leyes bajo el imperio de Constantino, incluyendo en la legislación el gran principio de la caridad y de la igualdad; abolió la poligamia y el divorcio, las dos fuentes funestas de esclavitud de vergüenza de desgracia para la familia gentílica.

El matrimonio uno e indisoluble, es el único que ennoblece al padre, que da tanto realce a la mujer, que asegura la vida y educación de hijo; en una palabra que hace la dicha de la familia en las sociedades cristianas; en tanto que ahí dónde no reina la Religión Cristiana abundan las calamidades y desgracias.

¡Oh patria querida! ¡En qué estado te veo desde que te apartaste de tu Modelo, de tu Maestro! ¡En qué abismo te haz sumergido de barbarie y de injusticia! ¡Levanta tu vista y mira dónde está tu superioridad, dónde está tu grandeza, dónde hallarás tu nobleza: en que reconozcas a tu Rey y Capitán Jesús! Permitidme, señores que intente hacer un mal pergeñado cuadro de lo que es mi Patria desde que apostató de la Religión Cristiana.

Y concretándonos al vicio vergonzoso que ha tomado tanto incremento que se desterró a Cristo de las leyes y de la escuela; tropezaremos con esos seres, con esos hombres que en la flor de la edad apenas honrados con el signo de la virilidad, llevan ya la mancha del tiempo; esos degenerados que antes de haber recibido el nacimiento total del Ser con la frente cargada de precoces arrugas, los ojos vagos y hundidos, los labios impotentes para ostentar la belleza;

arrastrarán en una edad enteramente joven una existencia caduca.

¿Quién ha hecho esos cadáveres? ¿Quién ha tocado a esos niños? ¿Quién les ha quitado el frescor de la juventud? ¿Quién ha puesto en sus rostros esos signos vergonzosos? ¿No ha sido ese terrible enemigo de la vida de los hombres?

Desde que la sociedad civil se separó de la Cristiana no hace más que crecer el número de cadáveres ambulantes. La seducción del vicio se ha democratizado, se ha universalizado; y este es un hecho que atestiguan dolorosamente las lamentaciones de los moralistas, las estadísticas de oficiales de nacimientos ilegítimos, de infanticidios y crímenes, de suicidios pasionales.

Las malas costumbres hacen estragos en el día de hoy en nuestra pobre Patria; es inmensa la desgracia de esos individuos cuyas fuerzas disminuyen, cuyas facultades de debilitan; y para la sociedad es una víctima del desorden y del dolor; pero la familia es la que especialmente sufre los ataques del libertinaje y del vicio; porque a la difusión del viejo ha correspondido la desorganización de la familia.

El vicio, señores, dirige contra la familia dos ataques: impide su constitución y la aparta de su fin.

¿Qué vemos hoy día? Jóvenes de ambos sexos que abominan el matrimonio. Están en su derecho me diréis, si están en su derecho pero a condición de que se conserven castos, mas con frecuencia si no quieren casarse no es para ser más castos, sino para ser más libres; no para evitar la pasión, sino

para mejor satisfacerla. Si el celibato voluntario es sublime e infame; es santo o peligroso. Es noble y santo cuando es querido por Dios y puesto a su servicio, es infame y peligroso cuando es querido por el hombre y puesto al servicio de las más bajas pasiones y del egoísmo más abyecto.

San Pablo dijo sobre este punto: "MELIUS EST NOVERE CUAM URI" Vale más casarse que ser devorados por el fuego de la concupiscencia, y bien señores, muchos en esta hora retardan, aplazan, rechazan, las llamadas honestas del hogar doméstico, porque contra el consejo del apóstol, prefieren ser devorados por las llamas culpables del vicio y de la unión libre; de ese amor libre tan alabado hoy, por desgracia elevado a la categoría de ley. No es la virtud ni el amor al bien ni el deseo de servir con más libertad y generosidad a la Patria y al género Humano lo que impide a muchos constituir un hogar sino el vicio, que propagándose y multiplicándose engruesa cada día el ejército de los sin hogar, de los sin patria.

El vicio impide la constitución del hogar doméstico y además impide que consiga su fin cual está constituido. Bosuet dijo: "Será malditas de Dios y de los hombres las uniones cuyos frutos no se desean y cuyos anhelos consisten en que sean estériles" Estas uniones son numerosas en nuestros días y la causa de ello es el vicio, si el vicio no contento con impedir que se constituya la familia, entra con frecuencia en el hogar y el él introduce el deshonor y la profanación.

El vicio deja desiertos los hogares, también los deja anémicos, cuando un individuo ha gastado su vida en los desórdenes, la

lujuria y la malicia, cuando ha debilitado minado y quebrantado su cuerpo en orgías de impureza, que fuerza queréis que transmita a sus hijos (¡Pobres criaturas que nacen de esta miseria fétida, hijas de la muerte que intentan remedar la vida y ni siquiera tienen el derecho de volver a la cuna que sin vigor para maldecir, no a sus padres que al fin los aman a pesar de todo, sino a ese vicio infame que les ha chupado la sangre de las venas y es causa de la palidez del rostro y la falta de fulgor en los ojos!)

Sí señores, ¡maldigamos con todas las fuerzas de hombres de honor y patriotas ese vicio que priva (sic) a México de cuidados y sólo le proporciona soldados sin vigor y sin entusiasmo; cuyos pechos reducidos no son capaces de asestar grandes golpes y no saben reflejar las grandes ideas ni expresar los nobles sentimientos!

Sí, maldigamos ese vicio que no contento con dejar vacíos los hogares, desorganiza la familia y distanciando los corazones. En efecto ¿dónde está el amor que une a los esposos? ¿En qué se han convertido los puros afectos en esos hogares jamás iluminados por la sonrisa de un niño?; en esos hogares en que perpetúan infidelidades entregan a la división y a la discordia, a los reproches y a las injurias.

Veis pues, señores, lo que viene a ser las sociedad sin la savia religiosa; no es más que un cadáver al que impulsan hacia la tumba hora la mano de un vencedor, hora el pie de un tirano.
Se ha venido resucitando el viejo pueblo de Rómulo, de Bruto, de Augusto.

Ahora los hombres se agitan buscando la libertad; pero para que un pueblo sea libre es preciso que crea, y si no quieres creer es preciso que crea. Por lo que la libertad no viene a ser más que la disminución de coacción legal; exige un aumento correspondiente de freno moral voluntariamente aceptado; es decir, que la libertad sin religión cae necesariamente en licencia y la licencia llama necesariamente a la servidumbre. Anheláis la paz y queréis conseguirla por los medios humanos, por los sabios equilibrios entre el poder y los súbditos, entre el capital y el trabajo.

En estos rodajes tan múltiples y complicados que constituyen la sociedad faltan las gotas de sangre de Jesucristo nuestro Rey; falta la acción incesante y fecunda dela religión Cristiana, sólo ella posee la persuasión que hace aceptar la mutualidad de los deberes, el bálsamo que cura las heridas, la unión que despierta la ternura, las perspectivas que fortalecen el valor y consuelan en la prueba.

Amáis el progreso, pero el progreso material va recto a la decadencia si no lo acompaña un proceso correspondiente en el orden religioso. Perfeccionar lejos de Dios las más ingeniosas máquinas, es embrutecer a los hombres, es rebajar sus almas inmortales al nivel de las bestias, es convertirlas en miserables rodajes que se irritan, que gritan, que se rompen. ¿Por qué esto señores? ¿Por qué este desquiciamiento? Porque ha faltado la savia religiosa y aunque tripliquen la velocidad de los ferrocarriles y se inventen las alas para volar, si no se resucita a Dios en las almas si no se vuelve a poner en ellas la adoración, la plegaria, el sacrificio, el desinterés y la virtud; se perderá la sociedad, se precipitarán en uno de esos abismos llenos de lodo y sangre.

Por último señores queremos una Patria, grande, prospera, que marche a la cabeza de las naciones cultas, es necesario pues que entre Dios en las leyes en las costumbres públicas, en las instituciones sociales. Mientras nuestra constitución no tenga por base los derechos de Dios y los deberes del hombre son como construcción sin fundamento.

Señores que me escucháis y que anheláis la felicidad de nuestra Patria, no olvidéis que la religión Cristiana venció al paganismo Romano, civilizó a los bárbaros, convirtió al mundo y vivió con el feudalismo y la monarquía absoluta; hizo primero del esclavo siervo; del siervo un hombre libre, del ciudadano de un municipio; y finalmente de un ciudadano un ser cada vez más apto para las funciones públicas.

Por el cristianismo se han elevado las masas laboriosas a una instrucción más completa, a una moralidad más seria, a un bienestar más amplio, los más ardientes promotores de la persecución religiosa han comprendido esta verdad en una hora cualquiera de su existencia; han comprendido que al herir a la iglesia herían el alma de la sociedad cristiana en su punto más noble y sensible. Y así nuestra querida Patria Cristiana se ha sentido herida en lo más noble, y he aquí porque los hombres de honor se han levantado con tan nobles ideas a reclamar sus derechos. Ved, pues señores que Jesucristo nuestro Rey se vuelve hacia nosotros y repite sus palabras eternamente verdaderas: "SIN MÍ NADA PODÉIS HACER". El mundo debe sus glorias al evangelio y su porvenir depende del mismo. Vuelva México a reconocer a su CRISTO REY y será la nación que realizará la cultura y felicidad de sus hijos. De ahí pues que si México es Cristiano

en su gobierno, todo lo demás se dará por añadidura porque la religión es el alma de la sociedad.

Ha llegado la hora que formemos con los hombres en el diluvio, o con el hombre- Dios en el arca.

"VENID A MI TODOS", dice Cristo nuestro Señor, "EL QUE NO ESTÁ CONMIGO ESTÁ CONTRA MÍ" "VENID Y YO OS ALIVIARÉ", yo os daré la verdad que salve las almas y asegura a la sociedad la paz y la prosperidad temporal, ánimo pues señores que habéis empuñado las armas y que habéis venido hoy a recibir el primer abrazo de vuestro Cristo y habéis venido a reconocerlo y mediante esta unión correrá su sangre que dará vida al cadáver de nuestra Patria. Dije.

DISCURSO
Pronunciado por el Capitán D. Sebastián Bañuelos
desarrollando el:

PRIMER TEMA

Señores sacerdotes, señores:
Después de lo que hemos oído en el discurso anterior, referente a lo trascendental de la junta que aquí se celebra, tentado me he visto en declinar el alto honor que seme dispensa dedirigiros la palabra y dejar que otro de mis compañeros desarrolle el tema que debe ser el objeto de esta primera reunión.
Y no se crea que esto lo digo por echar mano de ese vulgarísimo recurso oratorio de manifestar una incompetencia que está muy lejos de sentirse; lo digo porque todo lo que pueda

aquí decir no sería suficiente para dejar bien sentado esta verdad: EL MOVIMIENTO ARMADO ACTUAL ES ESENCIALMENTE DISTINTO A LOS ANTERIORES.

Esta es la clave del enigma, así se explican tantos hechos que nos han sorprendido; y esta verdad debe quedar firmemente asentada porque a su derredor deben girar muchas discusiones del porvenir. Sólo así, podremos ocupar el lugar que nos corresponde en historia de la Patria en dónde las revoluciones, los motines, las asonadas, han sido por decirlo así el pan de cada día, sólo así podremos marcar el comienzo de una época en que todo debe cambiar. Estamos preparándonos para una era de paz y felicidad deseada ardientemente por lo nosotros los cristianos, y más que por nosotros por el mismo soberano Cristo Jesús a quien el padre le ha entregado todo poder en el cielo y en la tierra.

Séame pues permitido, rompiendo las normas de la oratoria, encomendar mi humilde trabajo a la benevolencia de mi soberano y colocar a sus benditos pies mis tibias expresiones. Sí, mi Rey bendito ¿para qué decirte que somos ignorantes si tú nos creaste? ¿Para qué decirte que somos inútiles si ni un solo pensamiento podemos tener sin tu gracia?... Pero lo que sí sabemos es que vos os complacéis en hacer las más grandes cosas con los medios más inútiles, y siendo esto así, apenas estamos en nuestro lugar, hacedlo todo vos mi soberano, y escribid ya en el corazón de más compañeros los acuerdos que se deben tomar… Hay cosas que se sienten y no se pueden decir, poned ante un observador profano dos cuadros pertenecientes a distinta escuela, en que se represente la misma cosa y veis como dice que no es el mismo aunque tiene un cierto parecido. Pues esto mismo pasa con

nuestro movimiento armado. Cómo se llevó a cabo cuando la patria acababa de pasar por una era de luchas intestinas al tomar nosotros las armas para defender nuestros ideales y el pueblo cansado de sufrir exclamó: ¡Otra revolución, Dios santo! Y ahora hasta los católicos se han metido a bandidos… Y nada más inexacto. Ni es otra revolución como las anteriores ni nos hemos metido a bandidos.

Pero para llevar algún orden en mi discurso comparemos nuestro movimiento armado con las anteriores luchas intestinas, considerando el fin los medios y las personas que intervienen en la contienda.

Todos los escritores desapasionados que han hablado sobre este asunto están contentos en afirmar que el gran efecto de nuestras luchas ha sido el caudillaje. Ese afán de escalar el poder, de conseguir dinero, de satisfacer instintos brutales o sea lo que los Cristianos sabemos por los libros santos: CONCUPISCENCIA DE LA CARNE, CONCUPISCENCIA DE LOS OJOS Y SOBERBIA DELA VIDA.

De aquí ha resultado que en todas nuestras contiendas antes de aparecer los principios, antes de conocer el ideal, ha aparecido el caudillo y los vivas atronadores se han prodigado al caudillo y nuestro pueblo se ha despedazado gritando frenético, ¡Viva Madero! ¡Viva Carranza! ¡Viva Villa! Etc. Y una vez encumbrado el caudillo se ha olvidado de ese montón de cadáveres que le sirvieron de pedestal para encumbrarse y dando la espalda al verdadero pueblo no sean ocupado si no de satisfacer sus pasiones y perseguir a su Dios.

Y como el hombre es mortal, tarde o temprano el Caudillo desaparece y puede decirse que el encubrimiento de uno ya es como el primer escalón para que ascienda el siguiente. Esa es nuestra historia.

Y no vale decir que en algunos movimientos como elde 1910 se ostentaron los principios del sufragio efectivo y la no-reelección comprados con tanta sangre. Porque principio es una verdad clara y sencilla que no necesita demostrarse, y que nadie sino el que carece de razón puede objetar según aquello que se dice que al queataca los principios hay que argüirle con un garrote.

Y el sufragio no es una burla, y la no-reelección salió tan mala que ha desaparecido de la legislación. Y es lo mejor que puede encontrarse en nuestros movimientos armados anteriores.

Ahora bien, volved la vista nuestro movimiento, ¿A quién se han lanzado vivas? ¿Acaso a un caudillo que hoy es y mañana se lo comen los gusanos? ¿Acaso al primer jefe René Capistran Garza? ¿Acaso a algún general distinguido? No, sino al único a quien pueden lanzarse. A aquel de quienes sabemos que se le ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. A aquel por el cual reinan los reyes y mandan los que tienen poder, a aquel que fue ayer es hoy y será todos los siglos: "A CRISTO REY INMORTAL".

¡Oh que grande diferencia! En tanto que aquellos dijeron: viva un hombre mortal lleno de pasiones, enemigo de Dios y de su Iglesia, nosotros decimos, ¡VIVA CRISTO REY! En tanto que aquellos pidieron y consiguieron puestos honores

y riquezas y el goce de sus brutales pasiones; nosotros sólo pedimos y conseguiremos nuestra LIBERTAD. Sí, libertad para todos y para todo, menos para el mal y los malvados; porque como dice el eminente Sárda y Salvani, eso no es libertad, eso es libertinaje, pedimos y conseguiremos nuestra libertad de conciencia, libertad de enseñanza, libertad de prensa, libertad en el comercio, en la industria y en la agricultura; libertad en el hogar y en la calle, para que siendo verdaderamente libres podamos servir a aquel de quien se dijo: "SERVIR A DIOS ES REINAR".

Este es nuestro fin, diametralmente opuesto al fin que persiguieron los movimientos anteriores.

Pasemos ahora a considerar los medios que se emplearon en los disturbios pasados y los que nuestro movimiento libertador emplea y quiere que todos empleemos.

Aquellos son tan fatalmente conocidos que creo poder excusarme de enumerarlos; están invívitos en la conciencia popular, el robo, el pillaje, las venganzas más crueles, la destrucción de la riqueza nacional, el paro de todas las actividades, el reinado de la lujuria con instintos peor que de bestias, la violación de nuestros templos y altares, el asesinato de nuestros ministros… Y no me refiero a los últimos atentados, sino a los errores cometidos por el carrancismo y el villismo, los cuales no son aún bien conocidos por falta de libertad de prensa pero que están coleccionados y autorizados con testigos examinados y juramentados ante competentes tribunales y que pronto la prensa los dará a publicidad. Esa serie no interrumpida de nefandos crímenes que nos han deshonrado ante el mundo civilizado.

Sobre todo las revoluciones se han caracterizado por ese afán de destruir sin edificar. Fueron como un huracán que barriendo toda la extensión de la República, llegaron al palacio nacional y desde ahí no contemplaron sino desolación y ruinas, una plasta negruzca de sangre y crímenes que cubrían la faz de nuestra pobre Patria.

¡Me falta colorido en la palabra! Porque aún las mejores plumas se han quebrado al tratar de referir los crímenes delarevolución; basta decir que el pobre pueblo concibió tanto horror a las revoluciones que los cristianos más tibios y con apego a los bienes de aquí abajo, se escandalizaron y juzgaron un crimen que los católicos defendieran sus más caros derechos con las armas en la mano.

Muchos creyeron que comenzaba la danza macabra de la revolución y nos censuraron.

Y así se explica cómo siendo tantos los millones de católicos de México, sean tan pocos los que defienden la santa Causa. Esta es la explicación del enigma.

Y esto es lo que debemos hacer para distinguir nuestro Movimiento armado de las revoluciones. Al paso que vayamos avanzando, ir estableciendo el orden, estableciendo autoridades, dando garantías. Así no se nos podrá llamar revolucionarios, ni a nuestro Movimiento revolución.

Protestamos enérgicamente por el nombre que se nos da; no somos revolucionarios, porque combatimos a las revoluciones.

Esa es la mente dela Liga cuando en carta del 24 de marzo último dice al Delegado Sr. Viramontes "…obramos de acuerdo con el criterio de la directivasuprema que ha implantado una plausible innovación en este sentido para extirpar radicalmente cuestiones que han perjudicado mucho en todas las épocas".

No cabe, pues, confundir nuestro Movimiento armado con los movimientos anteriores; puesto que nuestro proceder es diametralmente opuesto.

Y eso mismo resultará al referirnos a las personas que intervienen en este Movimiento.

Me he extendido demasiado y debo terminar. Sólo llamaré la atención sobre nuestros pobres desarrapados defensoras que han causado risa a muchos. ¿Cómo es, dice, que esos hombres tan buenos se hayan metido a bandidos? ¿Qué van a hacer, dicen otros, esos pobres que no roban, no matan, piden limosna de una tortilla, andan desnudos y sin abrigo, habiendo tanto que tomar? ¡Um! Dicen los demás allá, ¿con credos y rosarios quieren ganar?...

Y vosotros, amados defensores ¿qué decís?

¿Verdad que os da gusto cuando os desaprueba el mundo y os aprueba nuestro CRISTO REY?

¿Verdad que cuando pedís una tortilla y se os niega, os acordáis de que nuestro Rey y Capitán vivió de la caridad y sufrió también las mismas negativas? ¿Verdad que cuando

sentís el frío y la lluvia por la pobreza de vuestra ropa, tenéis presente que nuestro Rey murió desnudo en la Cruz?

Bien, podíais hacer lo que hicieron los revolucionarios: adquirir por la fuerza lo que necesitais y aun más delo que necesitais; pero entonces ya no seriais soldados de Cristo; entonces seriáis en verdad revolucionarios.

Bien es cierto que entre vosotros se han introducido algunos elementos que deshonran la causa; es cierto que entre vosotros hay algunos que han medrado o quieren medrar a la sombra del partido; es cierto que entre vosotros hay blasfemos, hay tahúres, hay libertinos; pero esos elementos los tiene bien conocidos el Rey y pronto dará cuenta de ellos.

Vosotros seguid vuestra conducta ejemplar, rezad el santo Rosario como hasta aquí, recibid con frecuencia los Sacramentos y procurad imitar en todo y por todo a vuestro Rey y Capitán Cristo Jesús.

Señores, aquí tenéis otra distinción muy marcada entre nuestro Movimiento armado y los revolucionarios anteriores. ¿Cuándo supisteis que entre los revolucionarios se alabase a Dios? ¿Cuándo escuchasteis en los campamentos los cánticos sagrados?

¿Cuándo presenciasteis una Misa de tropa en las huestes de Villa o Carranza? Nunca jamás y si alguna vez, fue sólo por hipocresía, supuesto que sus hechos fueron otros.

Creo haber demostrado que nuestro Movimiento Libertador es esencialmente distinto a los anteriores y sólo deseo que la

Asamblea de Autoridades Administrativas y Judiciales que hoy comienza tome los acuerdos conducentes a procurar la moralización de las tropas que defienden los derechos de la Iglesia que es Santa y de Cristo su fundador que es la Santidad por esencia.
Dije.

ACTA DE LAPRIMERA SESIÓN

¡Viva Cristo Rey!

En San Juan Bautista de Mezquitic, Jal., a los 22 (veintidós) días del mes de mayo de 1928 (mil novecientos veintiocho) reunido en el salón alto de la casa parroquial los señores Parrocos: D. N. R., D. J. E. C., D. P. C., D. F. R., D. J. J. L., D. F. A., respectivamente de; Mezquitic, Jal., adjuntas, Zac., Huejuquilla. Jal., Yahualica, Huejucar y Sta. María de los Ángeles Jal., los señores pbros. D. ELIGIO MARQUEZ, D. J. J. VILLAREAL, D. J. J. BUENAVENTURA MONTOYA y D. JOSE FELIX., Los señores Jefe local y secretario de la liga nacional defensora de libertad religiosa de Valparaizo, Zac.: D. PEDRO B. ORTIZ y D. ANGEL RANGEL; los señores presidentes municipales de Valparaizo, Zac., Cap.2°, D. SEBASTIAN BAÑUELOS; Huejuquilla el Alto, Jal., D. PASCUAL ORTIZ; Monte Escobedo, Zac. D. M.B. y de este lugar, D.DANIEL CRUZ; los secretarios de los municipios; D: Huejuquilla, Monte Escobedo y este lugar, los señores D. ERAQUIO PEREZ, D. GUADALUPE TREJO y D. FRANCISCO MARTINEZ; los jueces menores de: Huejuquilla D. TIMOTEO ARMAS; Monte Escobedo D. JOSE ALVAREZ y DE ESTE LUGAR D. TOMAS TORRES; los secretarios de los juzgados: D. Bonifacio Ibarra y D. MARTIN FLORES, de Huejuquilla y Monte Escobedo respectivamente; los señores generales; de Brigada jefe de las operaciones mili-

tares del Estado de Zacatecas, D. PEDRO QUINTANAR; D. JUZTO AVILA; el Coronel Jefe organizador y jefe de las defensas Regionales D. VICENTE F. VIRAMONTES; Coronel D. AURELIO R. ACEVEDO, Teniente Coronel D. J. JESUS PINEDO, del regimiento "Valparaizo"; Coronel D. REYNALDO CARDENAS, Mayor D. JUAQUIN ANGUIANO y capitan 1° D. LUIS DE J. MONTELLANO del regimiento "Castañón": Coronel D. JOSE MARIA CHAVEZ, Capitanes primeros D. JOSE MARIA OLAGUE y D. MATILDE ROBLES del regimiento "Guadalupe"; Capitanes 2 dos. D. DAVID AVILA D. SALVADOR DEL REAL del regimiento "Anacleto González" y algunas otras personas mas tanto militares como civiles de varias partes de la región, bajo la presidencia del señor D. PABLO LOPEZ a las 9 h. 30m. a.m. se dio principio a la PRIMERA SESION DE LA JUNTA REGIONAL DE AUTORIDADES ADMINISTRATIVAS Y JUDICIALES.

Invocando el Espíritu Santo y la protección de la Santísima Virgen el Coronel Viramontes subió a la tribuna y pronuncio un sustancioso como elegante discurso Cristiano, en el cual expuso este hermoso tema "CRISTO ES REY" y es necesario SU REYNADO en nuestra Patria. Coloco la presente asamblea a los pies de Cristo Rey aplaudido enseguida subió el párroco de este lugar y manifestó su regocijo porque en este pueblo que apostato, se da principio a la restauración Cristiana de las autoridades civiles mexicanas después pobo filosófica, teológica e históricamente esta verdad: "La Religión Cristiana civilizó de verdad a los pueblos, transformando al individuo a la familia y la sociedad" (aplausos).

El presidente de la asamblea nombró secretarios 1° y 2° a los señores, José Feliz y Crnel. Viramontes respectivamente en atención a las ocupaciones del señor Viramontes alma de esta junta, nombro suplente de dicho señor al P. Villareal.

El Cap. Bañuelos desarrollo el primer tema: el movimiento armado actual difiere esencialmente a los anteriores, fue aplaudido, y antes de tomar los acuerdos correspondiente al tema, el Coronel Viramontes propuso que: Como esta junta es el principio de la restauración Cristiana en las autoridades era necesario que la junta declarara su adhesión a la religión y el reconocimiento de la Iglesia. Tras de algún debate respecto al orden de las proposiciones se acordó tenerlas como leyes en el nuevo régimen; mas para mayor inteligencia se propuso y admitió se diera lectura al artículo 2°; "Relaciones entre la Iglesia y el estado y las Naciones Católicas" de la obra "Fundamentos dela fe Católica "del P. Negueruela. E aquí los artículos citados:

1. La junta regional de autoridades administrativas y judiciales reconoce como suprema autoridad en el movimiento libertador a la liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa.
2. Reconoce como suprema ley para la Nación la Constitución política de 1857 reformada en los artículos que menciona el manifiesto del Señor René Capristran Garza de fecha 11 de enero de 1927.
3. Acepta provisionalmente mientras se arregla la legislación de los estados las leyes Civiles penales y administrativas que han estado en vigor excepto en lo que se oponga a la ley fundamental reformada, o a disposiciones terminantes delaliga.

4. La junta regional de autoridad administrativas y judiciales reconoce la religión Católica apostólica Romana como la única verdadera y por tanto:
5. La Iglesia Católica Apostólica y Romana se reconoce como sociedad perfecta con derechos y Obligaciones como las demás sociedades.

A moción del señor cura de Huejuquilla se leyó la siguiente explanación del primer tema: PROPOSICIONES: I.- el fin próximo de los movimientos anteriores fue revocar al Gobierno de Díaz, II.- El fin remoto fue introducir el socialismo en el orden político, económico, social militar y religioso. III.- El fin próximo del movimiento actual es derrocar al Gobierno de Calles. IV.- El fin remoto es establecer un Gobierno Cristiano que garantice el orden político,económico, social militar y religioso. CONSECUENCIA: siendo esencialmente distintos los fines de los movimientos armados anteriores y el actual, se sigue que los ideales y práctica de los jefes, oficiales y soldados del actual movimiento, sean esencialmente distintos de los jefes oficiales y soldados de los movimientos anteriores. COROLARIOS: 1.- Los actos privados y públicos de los actuales libertadores deben estar de acuerdo con los mandamientos de Dios y de la Iglesia. Ejemplos: Deben confesar y comulgar por lo menos una vez al año, asistir a la misa los domingos y días festivos, dar buen ejemplo con su conducta. Esto urge sobre todo a los jefes. 2.- No será verdadero libertador quien no siga fielmente los ideales y practica del actual movimiento. Por ejemplo: El que al entrar tuviere por fin en el movimiento el robo, la lujuria o lavenganza etc. 3.- Si para causar tan grandes malas a la Iglesia y la patria los revolucionarios se sacrificaron tanto no será justo que los libertadores actuales se sacrifiquen más

para conseguir la restauración Cristiana. Por ejemplo: Dominado sus pasiones desordenadas, cumpliendo fielmente los cargos que les han confiado, etc.
El P. Montoya y algunos más consideraron que estos Corolarios solo debían imponerse como leyes por esto obligatorio a todo Cristiano y después de algunos debates se aprobó.

El señor cura Romero hizo una hermosa e interesante exposición acerca de lo necesario que era tener presente en la organización este tema, sus proposiciones su consecuencia y corolarios.

Se debatió bastante sin poder llegar a un acuerdo entre dos partidos distintos en el fin que unos y otros se proponían. El señor cura probo que del tema no podía deducirse otra cosa más que lo expuesto y el Coronel Viramontes y el P. Montoya querían deducir de ahí un reglamento o reglamentos para las autoridades administrativas y judiciales y entonces el señor presidente de la asamblea nombró al mismo señor Viramontes para que formule dichos reglamentos y se sometan en las próximas sesionesala discusión dela asamblea.

Se recitó una breve oración para dar gracias y a las 12 meridiano terminó la sesión.

El Presidente
Pbro. Pablo López

Primer Secretario — Pbro. José Feliz

Segundo Secretario — Crnel.Vicente F. Viramontes

DISCURSO
Pronunciado por el Sr. Coronel D. S. R. Acevedo
desarrollando el
SEGUNDO TEMA

Señores Sacerdotes,
CC. Presidentes y Jueces

Señores:
La Providencia Divina ha querido que hoy viniera yo a dirigir la palabra a esta honorabilísima Junta. Perdonad, señores, que no me sepa explicar claramente y menos con elegancia. Mi ignorancia es completa y así mismo no oiréis de mis labios sino una sarta de palabras sin armonía ni dirección alguna. Fui arrancando de mi milpa para venir a engrosar las nacientes filas de la Libertad; y así va a caer como una piedra rueda y rueda hasta que un día va a caer al río donde se lava, del polvo que la cubrió durante la marcha, así la insignificante figura de quien habla, rodando aquí y allá, vino a caer a las aguas saludables de esta culta reunión, de donde espero, con la gracia de Dios, salir lavado del polvo de mi ignorancia y mejor dispuesto para el trabajo en bien de la Patria.

Perdonad, señores si mis palabras ofenden alguna vez, porque si así fuere, no sería por mi voluntad, si no como ya dije a causa de mi torpeza: estoy en la época y soy el primer tomo del PEORESNADA.

Se me ha mandado desarrollar un tema no difícil en sí, sino difícil a causa de los malos hábitos de nuestras gentes. En efecto, con 18 años fratricida lucha, se ha formado entre los

militares costumbre de vivir como salvajes, dominando sólo por la fuerza bruta. En ninguna de las pasadas revoluciones se estableció gobierno alguno de ahí y que muchos de los que ahora militan bajo las banderas del Ejercito Liberador, llevan la misma costumbre de rio del callismo. Jamás un revolucionario quiere sujetarse a nada ni a nadie; cuantas veces ni a sus mismos Jefes; y siempre reconoce solo a la fuerza.

Las leyes… ¿Quién hace caso a las leyes? A éstas se les ve como extraña, como animal raro y sólo cuando alguna revuelta triunfa, se vuelve la mirada atrás y se encuentra con que sólo quedaron ruinas, escombros, miseria, libertinaje y anarquía. Esto sucedía cuando quedaba en esta Patria nuestra, como único medio de Salvación la garantía del Sacerdote a quien respetaban las chusmas destructoras. El Sacerdote era quien era quien rogando y hasta humillándose ante cualquier bausán, conseguía amparo para alguna persona. Con este medio de salvación fue como se liberto algo de loso bienes nacionales. Y ahora, ¿Quién cuidara del desvalido si el Sacerdote es aún más perseguido que nosotros? ¿Que hará la sociedad sin ese poderoso auxilio?

Señores no hay que formarnos ilusiones; generalmente creemos que al igual de las pasadas luchas, la presente pasará dejando algo que después se pueda reconstruir. Esto es un error, esto es una mera ilusión. Nuestra Patria quedará convertida en un montón de ceniza de la que nada será posible hacer.

¿Y qué vamos a hacer? Vamos a trabajar; si a trabajar por la moralización de nuestras masas, armadas y no armadas.

México necesita reconstrucción y pronta; por lo tanto urge reconstruir a la vez que controlar el territorio patrio. Sí, combatiendo y organizando; combatiendo y moralizando; combatiendo y gobernando.

Esto debemos hacerlo todos los que estamos de esta parte: todos los de buena voluntad: civiles y militares. Todos a una, porque el enemigo trabaja y lo hace con ventaja porque está organizado y unido.

¿Cómo vamos a trabajar? Ya está dicho: controlando y organizando.

Los militares avanzan un poco, controlan un pueblo, y allí van los organizadores a cumplir su misión; a establecer gobierno, a crear garantías ya impartirá a todo mundo. Que se tomó un pueblo; se retira el enemigo sin probabilidades de volver; los habitantes de aquel pueblo hambrientos de libertad y de justicia nos reciben con grandes demostraciones de alegría. Casos se han visto en que estas pobres gentes desafían a la misma muerte diciendo: "¿Que vuelven los callistas? ¿Qué nos matan? ¡Que venga lo que Dios quiera: ya descansamos una semana!" Quien oye estas palabras de boca de aquellos que tuvieron que soportar la endiablada turba callista, será un sordo o será un bruto si no se propone mejorar en lo que pueda las miserias de aquel pueblo.

Pues bien, hay que establecer nuestro gobierno estrictamente ajustado a la ley en materia de garantías; hay que dar al pueblo todas las necesarias hay que hacer todo lo contario a los enemigos.

Pero nos encontramos una gran dificultad: ¿LAS AUTORIDADES ADMINISTRATIVAS Y JUDICIALES OBRAN INDEPENDIENTEMENTE DE LAS MILITARES? ¿Y ESTAS GARANTIZAN A AQUELLAS?

Esto, mi respetable auditorio, es lo que desgraciadamente no hemos podido hacer y ahí tenemos que nuestro gobierno sirve apenas para más extorsionar al pueblo mofándonos de él y haciendo que él se mofe de nosotros. La razón es clara: Ya hemos visto en estos cuantos días que llevamos el Gobierno civil en nuestra zona: Si algún paisano comete una falta se le castiga, se le multa y se le hace esto y aquello; pero si un militar comete un gravísimo delito para el no hay pena, no hay castigo ni multa alguna; mas si la autoridad civil pretende hacer justicia, ahí viene el jefe y por bien o por fuerza hasta con alevosía, le quita el reo y lo pone el libertad; naturalmente con más autoridad para seguir alterando el orden.

A pesar de todo tienen remedio tan grandes males solo falta aplicarlo con estricta sujeción a las prescripciones de gran médico: cumpliendo con nuestras obligaciones y haciendo uso de nuestros derechos. Las obligaciones cumplidas por partes de los militares y haciendo uso de sus derechos las autoridades administrativas y judiciales. Todas sin ninguna miras que la sujeción a la ley.

Es ley que, "ningún pueblo ni chico ni grande puede vivir sin Gobierno" este que la revolución lo estableció sino cuando fue apremiada por la necesidad, LA LIGA NACIONAL DEFENSORA DE LA LIBERTAD RELIGIOSA" y el General

en Jefe de la división del Centro recomiendan especialmente.

En el párrafo sexto de las instrucciones giradas por el general Gorostieta a los Generales de su división les dice: Que los autoriza "a nombrar las autoridades civiles a que hubiere lugar; entendiendo que estas solo podrán funcionar durante el periodo de lucha; terminado el cual y obtenida la normalidad, pueda el pueblo nombrar sus nuevas y legitimas autoridades".

Podemos suponer, es decir cabe en el terreno de lo posible que alguna autoridades las establecida por el Callismo simpatice con el presente movimiento armado, pero en este caso deja de ser autoridad el gobierno tiránico y aun que quedara como autoridad ya pertenecería la movimiento de oposición ha parecido insistir sobre este punto por haber algunos elementos entre los nuestros que juzganinnecesario el nombramiento de las autoridades lo menos dicen hasta que se tome una capital o se consiga el triunfo definitivo.

Esto haría que los pueblos controlados en un periodo de tiempo en que las vicisitudes de la campaña puedan prolongarse demasiado viviera bajo la férula militar lo cual ocasionaría graves perjuicios que aun sea brevemente es puesto y seguiré numerando para que de ahí resulten como corolario las condiciones que deban tener la autoridades que se nombren.

Es cierto que cuando los pueblos son teatro delos combates, la autoridad militar controla todo y obra conforme a las leyes

militares, considerándose aquel lugar en estado de sitio pero inmediatamente que cesa la normalidad cuando ya no se oye el fragor del combate, todo debe de volver a la normalidad, tendríamos que suponer una competencia extraordinaria en un jefe militar que asumiera no solo la dirección de la guerra sino también la resolución de las mil y tantas dificultades en cuestiones administrativas y judiciales que a diario se ventilan en los pueblos.

Ese jefe, verdaderamente notable, no solo se ocuparía de dirigir la campaña estudiando sus planes de ataque y de defensa, ordenando los movimientos de defensa, ordenando los movimientos desus tropas, vigilando los movimientos del enemigo, organizando nuevos escuadrones, instruyendo a los ya organizados preparando emboscadas, etc., etc... Tantas cosas que puede y debe hacer el jefe militar en campaña; pero además de todo esto tendría que atender la queja del que recibió daño de los animales del vecino, del comerciante que recibió moneda falsa de comprador, de la criada que acusa la patrona porque compró caro y malo, de los niños que no concurren a la escuela, delalumbrado de las calles, de la puerta que abrieron los amigos de lo ajeno, etc. Sería cansado y prolijo si enumerara hasta acabar todos los asuntos que tendría que resolver el jefe militar que controlara la dirección de los pueblos. Y adviértase que nada digo de las cuestiones judiciales, más numerosas, si cabe, que las administrativas; o cuando menos más dilatadas y monótonas de lo cual se desprende que es materialmente imposible al jefe militar en campaña atender a la administración de los pueblos.

Esta es la triste herencia que nos dejó la odiosa revolución que ahora combatimos, nuestro pueblo quedó viciado, se acostumbró a recurrir en todo y por todo a los jefes militares; y ahora muchos pretenden hacer lo mismo, ya lo hemos visto y lo estamos viendo, en los juzgados establecidos muchos por toda razón exponen: "Ya fui yo con el Coronel Fulano o con el General Mengano y me dijo esto y esto otro".

¡Ah! ¡Cuánto bien hicieron los actuales jefes militares si al presentarse ante ellos ese cúmulo de enojosos asuntos, los pusieran con los pies al cabo de la calle; mandándolos a dónde deben arreglarse y no permitan que se les robe ese tiempo tan precioso que deben emplear en combatir al enemigo!

Eso sería educar a nuestro pueblo separar lo malo y torcido que hizo la revolución y darle un carácter más ordenado a nuestro movimiento liberador. Esa es precisamente la intención de la liga; esa es la plausible innovación que ha introducido y de que ya se ha hablado antes.

Pero más aún: ¿De qué serviría que se establecieran las autoridades administrativas y judiciales si estas tuvieran que recurrir a cada paso a las autoridades militares, para pedir la aprobación de sus menores actos? ¿No sería esto caer en el mismo vicio que nos dejó la revolución? ¿No sería esto enseñar a nuestro pueblo a faltar el respeto debido a las autoridades, viendo que con sólo recurrir a los jefes militares podrían arreglarlo todo a su antojo? ¿Cómo podría exigirse responsabilidad a los mandatarios si todo fuera ordenado por el jefe militar?

Señores, ya veo que de vuestros labios se escapa la conclusión: luego las autoridades administrativas y judiciales deben obrar independientemente de las militares.

Pero aún no hemos terminado.

Vosotros todos sabéis, que en estos movimientos armados en que la quietud de los pueblos se trastorna, en que las pasiones se exaltan, en que los audaces a todos se atreven, es imposible para las autoridades hacer lo que se puede muy bien en tiempos normales.

El ebrio que en tiempos de paz fácilmente es conducido a la comisaria por un solo policía en estos tiempos se atrevería hasta a matar a su aprehensor y con sólo darse de alta en algún grupo armado lo arreglaría todo. Hace pocos meses en un pueblo vecino sucedió un caso típico: se acababa de arreglar un matrimonio desavenido y un sujeto que hasta poco le afectaba el caso se presenta con el jefe de los armados y le dice: "Señor, vengo a darme de alta para vengarme de esa mujer". Ya comprenderéis la repulsa que sufrió ante la tropa formada.

Sobre todo, los jefes subalternos, ¿A cuánto no se atreven en los cortijos y rancherías donde se convierten sin más ni más en amos de horca y cuchillo? Y para moderar todas estas cosas ¿Qué harán las autoridades administrativas y judiciales inermes si no se les prestan garantías? ¿Y de quién pueden y deben recibir si no de los jefes militares que son los únicos que disponen de la fuerza armada?

Pues bien señores, creo que bastará lo dicho por no cansar vuestra atención para que mi tesis que es el segundo tema de esta honorable Junta Regional de Autoridades Administrativas y Judiciales va a poner en estudio, quede suficientemente probada.

Toca ahora a vosotros, Administradores de los pueblos, tomar los acuerdos conducentes sin perder de vista que a vosotros os toca sentar el más bello precedente, ¿Cuántos son los municipios que nos faltan controlar? Muchos, casi todos; y las autoridades que en ellos se nombren tendrán que consultar los trabajos en esta junta general para normar su conducta.

Vosotros sois pocos, es verdad, pero tened entendido que en vosotros están representadas todas las Autoridades Administrativas y Judiciales que se establezcan.

Comenzad, pues, vuestra labor, sin olvidar que todos nuestros actos en la presente contienda, deben de ser ordenados por aquel por quién fueron hechas todas las cosas y sin ÉL cual nada se ha hecho: CRISTO REY.

Dije.

DISCURSO
A cargo del Sr. M. Valdivia, Presidente Municipal de Monte Escobedo, Zac., desarrollando el
TERCER TEMA

Respetable Sacerdotes,
Señor Presidente de la Liga,
Señores Militares,
Señores,
Compañeros:

Nadie de ustedes podrá dudar, que los organizadores de esta Junta o Asamblea son hombres de vasto entendimiento; tanto porque los demás, si no los conocemos, sus hechos sí nos lo están demostrando a cada paso; y como ejemplo tenemos nada menos citado: de organizar esta Junta que, dicho sea de paso, a nadie se escapa que es de una utilidad incalculable. Pero, perdonándome los señores organizadores la majadería, ante este selectísimo auditorio manifiesto que dichos señores han validose para el desarrollo del tema:

LAS AUTORIDADES ADMINISTRATIVAS DEBEN TENER EL CONTROL DE LAS DEFENSAS REGIONALES EN CUANTO A LOS SERVICIOS DE POLICIA Y NO EN CUANTO A MOVIMIENTOS MILITARES, de un pigmeno, o mejor dicho, de una nulidad en materia; y como se trata nada menos que de deslindar un campo o terreno en mancomún, y poner a cada uno en posesión y administración de lo que le corresponde, debían haber seleccionado agrimensores peritos en el arte, y por ningún motivo no tan sólo no admito, sino ni aún invitado a hombres inútiles

como el que habla, porque como decía un escritor: yo sólo sé que nada sé.

Sin embargo, no porque me creyera capaz, sino por coadyuvar con mi pequeñísimo grano de arena a la construcción de ese grandioso edificio, que se llama Regeneración Social, me he propuesto hacer lo que me digan, salga chueco o derecho; me dispensarán sobre todo de que esté leyendo mi mamarracho, pero tengo por cabeza una calabaza, y no puedo menos que escribir las ideas que concibo y leerlas en seguida. Pero antes de internarnos en el asunto, ya que nuestro Caudillo es Aquel que todo lo ha creado y todo puede, y a Él es a quien se encomienda el resultado y la eficacia de esta precitada Junta, aclamémosle a voz en cuello diciendo:

¡VIVA CRISTO REY!

Ahora ya empezamos con vivas; sigámosle, decid conmigo:
¡VIVA LA REINA DE MÉXICO
SANTA MARÍA DE GUADALUPE!
¡VIVA EL PAPA!

Como dejo dicho, soy enteramente inútil para desempeñar el cargo de desarrollar un tema que se me ha confiado, pero, repitiendo: salga chueco o derecho, vamos al asunto.

Los oradores que me han precedido en el uso de la palabra, han demostrado brillantemente estas dos cosas: que las Autoridades Administrativas y Judiciales han de obrar con entera independencia de la Autoridad Militar; y que la Autoridad Militar debe prestar las más amplias y eficaces

garantías a las primeras; y el tema que se ha confiado en mis escasas luces, viene a ser la misma verdad demostrada en la segunda parte del tema anterior; pero particularizando la materia, en cuanto al papel que tienen que desempeñar los Presidentes Municipales y las Defensas Regionales.

También habréis podido notar que los que han ocupado esta tribuna no han desperdiciado ninguna oportunidad, para asentar otra verdad, que es, por decirlo así, el quicio o cimiento donde descansa la moralidad de nuestro Movimiento Libertador, y que se trató en el primer tema: La diferencia social entre nuestra santa guerra y las funestas revoluciones pasadas.

Tampoco yo quiero pecar por omisión, dejando pasar esta oportunidad de ahondar más y más esa zanja que nos separa de la deforme masa de crímenes sangre y exterminio; por otro nombre, revolución triunfante. Sí, señores, esa zanja ha que ahondarla mucho, mucho, mucho; para que llegando el triunfo se convierta en abismo y la Historia escriba en sus inmaculadas páginas esta verdad: EL MOVIMIENTO LIBERTADOR CRISTIANO ESTA SEPARADO POR UN ABISMO DE LAS REVOLUCIONES ANTERIORES.

Pues bien, eso de las Defensas Regionales con su organización como está, honra demasiado a los directores de nuestro Movimiento.

La organización que se ha dado al Ejército Libertador en columnas volantes y Defensas Regionales, quiere decir, que cuando se arroje del palacio de los Virreyes al déspota, al impío, al sanguinario, al infame usurpador Plutarco, no ha

de haber un solo rincón de la Patria en donde pueda refugiarse con sus esbirros. El Estado de Zacatecas, por ejemplo, cuento con 55 Municipios; son 55 Defensas las que se organizan, las cuales, dándose la mano unas con otras, impedirán que en el Estado encuentren un rinconcito los satélites de Satán, por mal nombre federales callistas, o lo que es lo mismo, bandidos y malvados, librándose así el pobre pueblo de los crímenes inauditos y de las indecibles barbaridades que conciben esos cerebros peores que de fieras, porque entre las fieras no se ve que devoren a sus hermanos.

Pero no es el asunto que tengo que tratar el de las Defensas, y con pena lo dejo, pues la materia se presta y sólo anotaré la misión de estas es doble. Estando formadas en cada Municipio por 50 hombres, su primera obligación es defender su propia casa o Municipio contra el enemigo; volando en auxilio de los Municipios vecinos cuando así se lo pidan; además desempeñar los servicios de policía. En este segundo caso, el Jefe de la Defensa se llama, y es, el Comandante de Policía.

Ahora bien, las Presidencias Municipales siempre han tenido como colaboradores a los comandantes de policía, y este puesto honroso y delicado, los mismos Presidentes procuran confiarlo a la persona que juzgan más competente y de su entera confianza, para que los ayude en su administración; porque ¿de qué servirá que un Presidente confiara tal puesto a un ebrio, a un tahúr; a un… en una palabra, a un criminal, que por ser tal, es enemigo del orden y de la justicia, y por ende de la autoridad de que se haya revestido dicho Presidente con todos los que laboran con él en el sostenimiento del orden público? Por otra parte, como dice un adagio

vulgar: “Según es la mecha debe ser el tepalcate”; por esa razón se necesita en estos momentos la policía armada; pues las costumbres públicas, debido a la mala administración que nos había regido, o más bien dicho, apoyadas por ella, se han relajado escandalosamente; y como en algunos casos se necesita mano armada para corregir tales defecto, ya que el control del Ejército Libertador debe ser en todos sentidos, y el crimen, como queda dicho, ha sido apoyado con las armas en la mano, hay necesidad, repito, de que se restablezca la moralidad y se regeneren las costumbres con el rifle en la mano. Y como las fuerzas libertadoras el campo enemigo, se desprende la necesidad de esa policía armada; o como propiamente se llama: Defensas Regionales.

Además, muchas veces las Autoridades tendrán que habérselas con muchos malos soldados que se fingen enfermos cuando el Jefe sale a campaña, únicamente por quedarse a cometer desórdenes y causar escándalos; y ¿qué se iba a hacer contra tales individuos sin el auxilio de la Defensa? He aquí la razón por qué a los directores de nuestro Movimiento les honra esto de las Defensas y su organización como al principio dijimos; porque al pueblo se le van proporcionando garantías en cuanto va siendo posible, cosa que nunca ha preocupado a los directores de otros movimientos armados. O decidme: Si a uno que pretendiera fabricar una casa se le antojara empezar por formar el techo, en seguida las paredes y por último el cimiento, ¿no diría cualquiera que ese estaba fuera de sus sentidos, y que el único lugar que le convendría será el manicomio? Todos sabemos que para construir un edificio debe empezarse por formar el cimiento, luego las paredes y por último el techo: y el hecho de organizar el gobierno a medida que se va controlando el

terreno es, empezar la fábrica por el cimiento; y así como el cimiento de una fábrica se necesita piedra y mezcla, también en el cimiento del gran edificio de la Regeneración Social se necesita la piedra que son las Autoridades y para afianzarlas y sostenerlas, la mezcla de la Defensa Regional.

Y aquí tenéis ya solucionada la cuestión que se viene tratando, que la Autoridad Militar debe prestar amplias y eficaces garantías a la Administración.

No es preciso, pues, que el Jefe militar desprenda de sus regimientos un escuadrón o una sección para ir en auxilio del Presidente cuando el caso lo requiera, basta que lo deje organizar la Defensa Regional, y con eso habrá prestado las más amplias y eficaces garantías.

Por otra parte, podría suceder que el Presidente Municipal, habiendo él mismo organizado su policía se opusiera a que saliera de su circunscripción; y en este caso podría no ser eficaz la ayuda que deben prestarse las Defensas Regionales. Por ejemplo: que mi compañero vecino el Presidente de Nóstic organizara su Defensa, el Presidente de Valparaíso otra, el que habla otra, etc., sucedería que estando en peligro Valparaíso o Nóstic fuera llamada la Defensa de Monte Escobedo, y si al señor Presidente no le daba la gana que aquella ocurriera, no lo haría; o lo haría sin Jefe porque él tuviera asuntos urgentes en la Presidencia.

Además como en las instrucciones giradas por la Jefatura Militar a los Capitanes 2dos. Que mandan sino cuando sean llamados por la Defensa vecina; con esto se previene el caso que podría presentarse de que el Jefe militar que opera en la

región dispusiera de la Defensa y la mandara a operar a otro Estado, dejando con esto sin garantías al Municipio.

De todo esto resulta, que así como sería un solemne destino que el Jefe militar al pasar por un Municipio se entrometiera en disponer que los que cuidan, por ejemplo, la cárcel, fueran a dar pasto a la caballada; que los que andan capturando un culpable fueran de avanzada a otro lugar; que los que desempeñan el servicio de correos fueran a conseguir forraje; etc.; etc., o que dejara solo el Municipio tan sólo por darse el gusto de llevarse toda la Defensa, con lo cual trastornaría el orden y concierto que el Presidente Municipal debe tener en su propio municipio; así también sería otro desatino mayor el que el Presidente Municipal cuando la Defensa estuviera en campaña dando ayuda al Jefe militar que operare en la zona, fuera disponer que atacaran por el frente cuando el Jefe ha dispuesto que por el flanco derecho; o que desensillaran cuando el jefe militar ha mandado tocar votasillas.

Luego la Defensa Regional como Policía debe depender directa y exclusivamente del Presidente Municipal; y cuando opere en combinación con las columnas volantes y bajo las órdenes del Jefe Militar de la Zona, depende directa y exclusivamente del Jefe Militar.

Toca ahora a esta respetable Asamblea el determinar los casos concretos y especificar cuándo y cómo la defensa regional debe prestar estos servicios. Por lo que respecta al municipio de Monte Escobedo que tengo la honra de representar hace solemne y pública profesión de acatar en todo y por todas las disposiciones que dimanen de esta Asamblea en la que

está representada la única autoridad de nuestro Movimiento Libertador, que es la LIGA NACIONAL DEFENSORA DE LA LIBERTAD RELIGIOSA.

Dije.

DISCURSO
A cargo del Sr. D. Bonifacio Ibarra desarrollando el
CUARTO TEMA

Honorable Mesa Directiva,
Muy respetables Sacerdotes,
Señores:

Cristo Rey es la Justicia misma, y yo vengo en nombre de la Sociedad a pedírosla.

En esta penúltima Sesión de la Junta Regional, vengo en representación de los Jueces establecidos por nuestro Movimiento armado, a pediros justicia.
Para los jueces venales, para los jueces de la revolución, la Justicia Divina es una mercancía que se compra y se vende al mejor postor.

Pero para los Jueces Cristianos, para los Jueces del Movimiento Libertador, nada es tan lamentable nada es tan doloroso, como el que se burle la Justicia. Digo esto, señores, porque todo poder viene de Dios.

En esta meritísima aunque humilde Junta de Autoridades Administrativas y Judiciales, ya se han tratado muchas cues-

tiones. Se ha hablado de las Defensas Regionales reglamentando sus funciones policíacas y sus movimientos militares; se ha hablado de los Presidentes Municipales estableciendo su autonomía e independencia del poder Militar; se ha establecido, además, la grande y enorme diferencia que existe entre nuestro Movimiento justo y santo, y las nunca bien lamentadas revoluciones. Falta solamente que ocupéis vuestra atención en nosotros los Jueces que no pedimos más que JUSTICIA.

Os parecerá una paradoja esta expresión mía, que los Jueces que administran justicia, vengan ahora ante esta respetable Asamblea a pedir lo que ellos mismos administran.
Sí, pedimos justicia para los Jueces.

Y si no nos la queréis dar, alzad los ojos y ves sobre vuestra cabeza al Justo Juez de vivos y muertos, Aquel a quien no se le escapa ni el más mínimo detalle de las acciones humanas, y EL nos hará justicia.

Creo que no se escapa a vuestra penetración que el fin único trascendental de estas reuniones, es el fin mora; es decir: la moralización de nuestro gran Movimiento, como el medio más eficaz, como el talismán poderoso para distinguir nuestra santa guerra de las injustas y nefandas guerras que durante un angustioso periodo de tres lustros han ennegrecido el diáfano cielo de nuestra Patria.

Esto es importantísimo: poner el punto final al pavoroso reinado de la anarquía y que surja radiante y gloriosa la nueva era dePAZ y de JUSTICIA para esta tierra de la Virgen

India Santa María de Guadalupe, y establecer el reinado de Cristo Rey.

Vosotros, Jefes del gran Movimiento, debéis poner todo vuestro empeño, todas vuestras energías en moralizar; empleando los medios que acabáis de oír desde esta tribuna. Los procedimientos y las personas deben ser santos, para que el fruto, esto es la lucha, sea santa; porque nunca un árbol malo puede dar buen fruto.

En cuanto a los procedimientos, bastante habéis oído a los oradores que antes que yo han ocupado este lugar; sólo falta insistir un poco más en cuanto a las personas.

El pernicioso ejemplo de los revolucionarios nos demuestra que meridiana claridad, que, para los movimientos anteriores en que la lujuria, las venganzas, la rapiña, eran el galardón de los armados, sobraron combatientes. Mas para este Movimiento en que es condición indispensable el refrenamiento de las pasiones, el respeto a la propiedad; han sido tan pocos los resueltos a defender la Bandera de Cristo Rey, que muy a las claras se manifiesta que, Cristo Rey ha sido el que ha entresacado de la masa común a los que quiere que le sirvan de campeones.

De esto debemos ufanarnos, de que los soldados de Cristo Rey sean la crema de los hombres cristianos, los de ferviente fe, los que aman de veras a su Dios.

Sin embargo, el enemigo eterno de Cristo ha procurado que se filtren entre el Ejército Cristiano, algunos elementos perniciosos que deshoran la causa, que causan regocijo al

enemigo, que nos restan simpatías en el mundo católico, que nos atraen la justa indignación de Dios.

Por otra parte, nuestro pueblo, aleccionado con las revoluciones pasadas, sufre en silencio los desmanes y violencias de esos malos elementos. Persuadido como está, de que nunca se puso remedio; y se contenta con levantar los ojos al cielo pidiendo, no ya el triunfo de nuestra causa, sino la terminación de tantos males.

Y si no ¿cuándo se vio que en los movimientos armados, los pacíficos ciudadanos atormentados por aquellas furias que cometían los más atroces crímenes en sus personas, familiares e intereses, recurrieran ante los Jueces a pedir justicia y que se instruyera desde luego un proceso? ¿Acaso no vimos que los Jefes aquellos cuando, recibían queja de que alguno desus subordinados cometía una fechoría, se reían del suceso celebrándolo como una gracia? ¿Y cómo se hubiera podido recurrir a los Jueces si no se conocían?

Pero nuestro Movimiento Libertador, en este Movimiento de orden, en esta guerra justa y santa, todo debe ser al contrario puesto que es tan distinto de los otros como la luz de las tinieblas, como lo blanco de lo negro.

Vosotros habéis establecido Jueces, y estos son para administrar Justicia. Por eso cuando ven que sus servicios no se aprovechan, que de nada sirve ser Jueces, que sus mandatos legales se burlan; se sienten ofendidos, se les hace la más atroz injusticia, y por eso han venido a este recinto, ante esta respetable Asamblea a pedir Justicia.

¡Sí, pedimos Justicia para los Jueces!

Dos son los obstáculos que pudieran oponerse a esto: El retraimiento del pueblo que prefiere sufrir antes que quejarse a los tribunales temeroso de excitar la ira de los delincuentes y sufrir mayores atropellos y la oposición del jefe militar que no consiente en que se merme su ejército entregando a los armados que delinquieron a la acción de la Justicia.

Uno y otro obstáculo hay que remover para conseguir el fin moral que perseguimos. Esta respetable Junta, en que se encuentran todos los elementos de nuestra gran contienda: La Iglesia perseguida, representada por los sacerdotes, que como angustiada madre se complace en ver los esfuerzos de sus hijos que quieren librarla de las aceradas garras del tirano, el Gobierno, representado por las autoridades: La Suprema del Movimiento, La LIGA NACIONAL DEFENSORA DE LA LIBERTAD RELIGIOSA, y las autoridades administrativas y judiciales de los pueblos controlados; y el Ejército como el brazo vengador de la justicia Divina para castigar a los malvados. Esta Junta, repito, está capacitada para remediar el mal.
En los acuerdos que toméis que no se olvide el de instruir al pueblo, ya con circulares, ya por medio de conferencias, de que ni por apatía ni por temor deje de poner en conocimiento de quien corresponda, los abusos o delitos cometidos no sólo por los armados, sino también por todos los malvados que abundan en todas partes. En cuanto a los jefes Militares, hay que pedirles la entrega incondicional e inmediata de los delincuentes, pues es claro a todas luces, que más les interesa ser pocos y honrados que muchos y malvados; más sirven a

Dios y a su Iglesia con gente de orden que con truhanes y bellacos que pueden causarles más zozobra que aliento.

Las autoridades Militares en nuestro caso son las que deben poner los reos militares a disposición de las Autoridades Administrativas y Judiciales, porque son las únicas que pueden hacerlo como perfectamente queda demostrado en los temas anteriores; y mi proposición no es sino un corolario de aquello. Ponedme atención: para que un militar sea castigado se necesita que la autoridad judicial lo tome bajo su jurisdicción; de otra suerte quedaría impune el delito, supuesto que no hay Juzgados militares ni es fácil establecerlos; y como a todo derecho corresponde una obligación, si los Jueces tienen derecho de castigar a los Militares culpables, se sigue que luego las autoridades Judiciales en los casos de delitos de los militares, deben imponerse, (es decir, tienen derecho) para que los culpables sean puestos a disposición. Dije.

DISCURSO DE CLAUSURA
A cargo del Sr. D. Pedro V. Ortiz, jefe Local
de la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa
en Valparaiso, Zacatecas. [18]

Señores Sacerdotes,
Señores:

"Todo está consumado" dijo Jesucristo Nuestro Señor momentos antes de expirar. Está consumado lo que del Mesías escribieron los profetas. Consumada la obra dela redención del Género humano; mas no el trabajo que este debería de emprender para la aprovechar la misma Redención.

¿No pudiéramos nosotros decir también en estos momentos esas mismas palabras: Consumatumest"? ¿No podemos llamar la atención de todos los que benévolamente han asistido a esta hermosa como interesante Asamblea? Sí, que podemos y por eso lo he dicho.

Esta consumado el laborioso trabajo de varios días de ardua preparación. Esta consumado el trabajo de la misma reunión. Mas cábenos hacer la misma distinción: está terminado el trabajo que ha dado las generalísimas bases de la RESTAURACION CRISTIANA en nuestra Patria; pero no está terminado el trabajo que todos debemos emprender para obtener el resultado de este Congreso, pues que apenas

[18] Este discurso no fue pronunciado debido a la falta de tiempo, ya que, por no exponer a los congresistas al peligro, y que habiendo terminado ya los trabajos esenciales, se prefirió terminar luego.

se ha iniciado el camino y hay, que echarnos a él venciendo miles de dificultades que nos impedirán la marcha.

¡Gracias mil sean dadas a Dios Nuestro Señor! Que misericordiosamente se dignó a concedernos la realización de esta pequeña y magna obra. Pequeña, circunstancialmente, o sea: por el lugar y corto número de congresistas. Magna, substancialmente, o sea: por los temas desarrollados aquí, los cuales dieron nacimiento a los puntos básicos para la Regeneración Cristiana, no solo de esta Región, sino de toda nuestra desventurada Patria. Y magna, por los elementos personales que aquí se reunieron.

¡Oh como ha gozado mi corazón de gratísima satisfacción, y cuantas lágrimas repetidas veces nublaron mi vista, deteniendo mi garganta el llanto de placer; al presenciar esta Asamblea y encontrar en ella a la Iglesia Nuestra madre representada en estos venerados Sacerdotes que la han presidido; y al ver a los hombres cristianos que han sido investidos con la Autoridad Civil y Militar de los pueblos; al ver a Cristo nuestro Rey presidiendo e indudablemente bendiciendo la Asamblea; y a Dios Espíritu Santo con su radiante luz, pues estamos en las Pascuas de Pentecostés; y al oír los cristianos y patrióticos discursos de los que tomaron este lugar antes que yo, indignísimamente ocupo en estos momentos; y, finalmente, al contemplar que con valor cristiano y sin humanos respetos, se ha confesado aquí, a Cristo Rey, como con palabras humildes, pero sinceras y emocionantes, lo hizo en la Sesión anterior uno de nuestros valientes Generales.(1)

Nosotros, los representantes de la LIGA NACIONAL DEFENSORA DE LA LIBERTAD RELIGIOSA, a nombre

de ella os felicitamos a todos, y con gusto y diligencia comunicaremos al Centro, lo que aquí hemos visto y oído.
Nada tengo que agregar a lo que aquí se ha dicho con tanto acierto; y casi ni quisiera haber tomado la palabra, para no borrar con mis toscas ideas y vocabulario, las gratísimas impresiones que en todos se grabaron con la obra de esta Asamblea. Mas queriendo cooperar con mi grano de arena, permitidme decir algo, no mío, sino de la Santa Sede, tomado de algunos Documentos Pontificios dados con ocasión de otras circunstancias, pero que a nosotros nos son ahora de importancia, pues son instrucciones para todos los católicos que trabajan y que deben trabajar con provecho en la ACCIÓN SOCIAL CATÓLICA especialmente en nuestros días. Helas aquí:

1ª. Los que tomen parte en ella (En la acción Católica) con el objeto de cooperar con la restauración de todas las cosas en Cristo, han de vivir unidos a Él por la gracia, y ser católicos a toda prueba: de fe arraigada, instruidos en la Religión, sumisos a la Iglesia y a su Vicario: hombres en quienes brillen la piedad, la virtud y las buenas costumbres.
2ª. Las obras en que se empleen deben ser verdaderamente importantes, teniendo por blanco las necesidades de la sociedad moderna, y en particular, las que atañen a los intereses morales y materiales del pueblo.
3ª. La concordia, que sólo puede existir donde hay unidad de miras, aprovechando para ello el ejemplo de otras naciones. (El Papa hace el elogio de la Volksverin, Unión Popular Alemana)
4ª. Que la Acción Católica sea práctica, empleando medios adecuados a las necesidades actuales y utilizando los estudios Económicos y Sociales que ya se han hecho. De tal modo

que ni se eche mano de instituciones y métodos buenos para épocas pasadas, ni se quede la obra a medias, por no hacer un uso legítimo de los derechos que las modernas constituciones políticas ofrecen a todos los ciudadanos; por ejemplo: el de tomar parte en la cosa pública en todo aquello que no pugne con la conciencia o las leyes divinas y eclesiásticas.

Importa, pues, que los católicos se preparen mediante una buena organización electoral, a las elecciones y vida política, de tal suerte que en el ejercicio de ellas se muestren siempre y constantemente católicos, promoviendo el bienestar social y económico, particularmente del pobre pueblo: y defendiendo al mismo tiempo los intereses supremos de la Iglesia, que son los de la Religión y la Justicia.

Aunque el Papa alaba cualquier obra que se proponga por objeto un bien particular de la sociedad, considera la solución de las cuestiones sociales como el fin principal de la Acción Católica; y reconoce que es necesaria cierta libertad de organización, siendo los buenos principios lo esencial, y accidental, el modo y la manera.

Reconoce también el Santo Padre, que los Congresos Católicos son muy útiles para conservar el entusiasmo, la unidad de miras y abundancia de buenas obras sociales. Todas ellas, por supuesto, deben estar subordinadas a la autoridad Episcopal, jamás independientes de ella y mucho menos en oposición de la misma.

Los hombres de buena voluntad que trabajen en pro de la Iglesia son sus soldados; deben recibir de Ella su bandera y mantenerla siempre bajo su bienhechora salvaguardia.

Además de prevenir el Sumo Pontífice a los fieles contra las tentaciones de insubordinación, previene igualmente al Clero contra el peligro de ocuparse acerca de los intereses materiales del pueblo, con detrimento de los espirituales más altos y más propios de su misión divina; pues, en efecto, es propio de los Sacerdotes como representantes de Jesucristo, el predicar la verdad y el respeto de Dios a las creaturas con relación a Dios.

Vasto es el campo en que deben ejercitarse estos Ministros del Evangelio por medio de la pluma o de la palabra; sobre todo tratando de salvar al pueblo de la doble gangrena, moral y material, esto es, del SOCIALISMO y de la CORRUPCIÓN DE COSTUMBRES. ¡Cuánto más vasta y poderosa será la acción de los Obispos, cuyo celo activo, perfecta unión y caridad, a imitación de Jesucristo, desea vivamente nuestro Santo Padre!

Recuerdo en estos momentos lo que San Pablo nos enseña: "TODO LO PUEDO EN AQUEL QUE ME CONFORTA", palabras que deben alentarnos principalmente ahora que en esta inolvidable Asamblea hemos recordado y visto lo difícil que es humanamente, cumplir con exactitud nuestros deberes de ciudadanos católicos mexicanos.

El santo Evangelio nos hace saber que había algunos discípulos curiosos que hacían a Nuestro señor algunas preguntas, y como respuesta a ellas una vez les dice Jesús: "PROCURAD QUE NADIE OS SEDUZCA PORQUE VENDRÁN MUCHOS EN MI NOMBRE DICIENDO: YO SOY EL CRISTO, Y YA SE ACERCA EL TIEMPO, Y SEDUCIRÁN A MUCHOS. NO VAYÁIS, PUES, EN POS DE

ELLOS. Y CUANDO OIGÁIS GUERRAS Y RUMORES DE ELLAS, Y BATALLAS Y SEDICIONES, MIRAD QUE NO OS TURBEIS NI OS ATERREIS. PORQUE ES PRECISO QUE VENGA TODO ESTO: MAS NO POR ESO ESTARÁ CERCA EL FIN".

Nos advierte también: "MAS MIRAD POR VOSOTROS MISMOS. PORQUE ANTES QUE TODO ESTO ECHARÁN MANO DE VOSOTROS Y OS PERSEGUIRAN ENTREGANDOOS EN LAS CÁRCELES, EN LOS CONCILIOS Y SEREIS AZOTADOS EN LAS SINAGOGAS Y LLEVADOS ANTE LOS PRESIDENTES Y REYES POR MI, PARA QUE ME SEAIS TESTIGOS PARA ELLOS Y PARA TODAS LAS GENTES". Cosa igual pasa en las actuales circunstancias con los que humildemente, pero con valentía, defienden la Causa de Cristo.

Los momentos sublimes en que Nuestro Señor se ha dignado permitir proporcionar las facilidades para la práctica de este Congreso, serán grandísimo mérito para el fin que nos hemos propuesto.

Las Cruces Santas, los Representantes de Cristo los Sagrados Misterios… todo habita ahora en las serranías, todo se practica en ellas, ¿por qué? Por la tiranía de los adversarios. Dichos cerros, dichas serranías dónde se eleva la Hostia Sagrada a través de los Rayos del sol; dichoso también aquellos que en esos apartados lugares se desviven por ese celo; dichosos, finalmente, los que siguen aquellas acciones. Por el contrario; desdichados aquellos miserables que se dedican al exterminio de esta soledad. Como nos dice Nuestro Señor Jesucristo: "Mejor les fuera no haber nacido", ¡Pobrecitos!

Roguemos a Dios por ellos. Pidamos a Dios que les perdone, que infunda su arrepentimiento y que sustente nuestra fe para que no flaqueemos.
Dígnate, Señor, dígnate por tu preciosa Sangre, por los sufrimientos de tu Madre Dolorida, dígnate perdonar nuestras culpas a todos los mexicanos y a todos los hombres. Dígnate por tu infinita Misericordia, confundir para su bien y para triunfo de tu Santa Iglesia, a los enemigos que no descansan en pos de hacerle el mal a esta tu Iglesia. Infúndeles, Señor, que vuelvan a los rediles de donde se apartaron, para que no haya más que un solo redil, bajo un solo Pastor. Dije.

ACTA DE LA SEGUNDA SESIÓN
JUNTA REGIONAL DE AUTORIDADES ADMINISTRATIVAS Y JUDICIALES
¡VIVA CRISTO REY!

En San Juan Bautista de Mezquitic, Jal., a los 22 días del mes de mayo de mil novecientos veintiocho, reunidos en el mismo lugar y todos los de la Sesión anterior, bajo la presidencia de D. Pablo López, y previas la invocación al Espirítu; dio principio la Segunda Sesión de la JUNTA REGIONAL DE AUTORIDADES ADMINISTRATIVAS Y JUDICIALES a las tres horas y 30 minutos pasado meridiano.

Se leyó el acta anterior por el 1er Secretario, la que fue aprobada sin advertencia alguna.

El Coronel Acevedo subió a la tribuna y con naturalidad y buena doctrina desarrollo el Segundo Tema de la Junta, que dice: Las autoridades Administrativas y Judiciales deben

obrar independientemente de las militares, y estas deben garantizar a aquellas.

El Sr. Cura de Huejuquilla propuso la explanación del tema para mayor facilidad y se orporbó; dice así: Posiciones: 1. Las autoridades Administrativas, Judiciales y Militares, tienen atribuciones distintas entre sí. Porque, 2. Las Autoridades Judiciales. Ejemplo: determinan los límites de las propiedades, castigan los reos de homicidio, etc. 3. Las Autoridades Administrativas sostienen y apoyan a las Judiciales. Ejemplos: Tienen cárceles para castigo de los criminales, ejecutan las sentencias. 4. Las autoridades Militares no deben inmiscuirse en las atribuciones de las otras dos. Ni las otras dos en las Militares.

Se aprobó nombrar una Comisión Permanente para hacer el Proyecto de los Reglamentos de dichas Autoridades, en esa forma: los Sacerdotes nombrarán un miembro, La Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa otro, los Presidentes Municipales otro, los Militares otros, y los Jueces otro. Serán pues, cinco los miembros de la Comisión y por votación secreta se hicieron las elecciones resultando los siguientes: por los Sacerdotes, El Párroco de Huejuquilla; por la Liga, D. Pedro V. Ortiz; por los Presidentes, el Capitán Bañuelos; por los militares, el Coronel Viramontes; y por los Jueces, D. Timoteo Armas.

El Párroco de Huejuquilla suplicó se le condescendiera otro sacerdote compañero que le ayudara en dicha Comisión y se le concedió a D. José Félix.

El Coronel Viramontes declaró que, terminado el trabajo del 2ndo. Tema sobrando tiempo para más proponía que se tratara el 3°, lo cual se aprobó; y el 2ndo. Secretario le dio lectura: Las Autoridades Administrativas deben tener el control de las Defensas Regionales en cuanto a los servicios de Policía y no en cuanto a los servicios militares.

El Presidente Municipal de Monte Escobedo, hecha la indicación debida por el Sr. Presidente de la Asamblea, subió a la tribuna y con frases claras, sencillas y entusiastas, desarrolló dicho tema. Su exordio terminó con vivas y aplausos a Cristo Rey, a la Virgen de Guadalupe y al Papa. Durante la exposición fue interrumpido por calurosos aplausos.

El Sr. Cura Romero propuso que, nada se acordara sobre este tema, pues dependía todo del trabajo que hiciera la Comisión Permanente. Fue aprobado.

El Coronel Acevedo pidiendo la palabra y concediéndosela el Sr. Presidente, hizo esta hermosa y grandemente significativa moción: Siendo esta Junta, dijo, la primera de Autoridades Cristianas en nuestra Patria, propongo que se ponga un cablegrama al Santo Padre manifestándole nuestra completa adhesión y pidiéndole nos bendiga. Igualmente que se dirija un ocurso al V. Episcopado Mexicano con los mismos fines. Esta moción fue aprobada con nutridos aplausos.

En seguida se leyó el 4to Tema que dice: Las Autoridades Judiciales en casos de delitos de los militares, deben imponerse para que los culpables sean puestos a su disposición.

El Sr. D. Bonifacio Ibarra. Secretario del Juzgado Menor de Huejuquilla, subió a la tribuna y con claridad y brevedad desarrolló este tema; y como terminado su discurso se recibiera noticia de que el enemigo amagaba la región, el Sr. Presidente declaró clausurada esta JUNTA REGIONAL.
Se recitaron algunas oraciones en acción de gracias y a las cinco horas y veinte minutos pasado meridiano, terminó la sesión.

El Presidente
Pbro. Pablo López
Primer Secretario Pbro. José Félix
Segundo Secretario Cnel. Vicente F. Viramontes

ORDENANZA GENERAL
TRABAJO DELA COMISIÓN PERMANENTE
Para el funcionamiento de las
AUTORIDADES JUDICIALES, ADMINISTRATIVAS
Y MILITARES

Que estará en vigor hasta que vuelva la normalidad

CAPÍTULO I
BASES GENERALES

Art. 1.- LA JUNTA REGIONAL DE AUTORIDADES ADMINISTRATIVAS Y JUDICIALES reconoce como Suprema Autoridad en el Movimiento Libertador, a la LIGA NACIONAL DEFENSORA DELA LIBERTAD RELIGIOSA.
Art. 2.- Reconoce como Suprema Ley para la Nación la Constitución Política de 1857reformada en los artículos que

menciona el Manifiesto del Sr. René Capistrán Garza de fecha 11 de enero de 1927.

Art. 3.- Acepta provisionalmente, mientras se arregla la legislación de los Estados, las Leyes Civiles, Penales y Administrativas que han estado en vigor; excepto en lo que se oponga a la Ley Fundamental reformada o a disposiciones terminantes de la liga.

CAPÍTULO II

RELACIONES ENTRE LA IGLESIA Y EL ESTADO

Art. 4.- La Junta Regional de Autoridades Administrativas y Judiciales reconoce la Religión Católica Apostólica y Romana como la única verdadera y por tanto

Art. 5.- La Iglesia Católica Apostólica y Romana se reconoce como sociedad perfecta con derechos y obligaciones como las demás sociedades.

CAPÍTULO III

DE LAS AUTORIDADES ADMINISTRATIVAS

Art. 6.- Los Presidentes Municipales serán nombrados por los Jefes Militares del Movimiento Libertador conforme se vayan controlando los Municipios.

Art. 7.- Las Autoridades Administrativas son enteramente independientes en todas sus atribuciones, de las Autoridades Militares a quienes únicamente les pertenece sostenerlas, apoyarlas y respaldarlas.

Art. 8.- Una vez nombrados los Presidentes Municipales y establecido su Gobierno, quedarán en todo sujetos a la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa.

Art. 9.- Los Presidentes Municipales quedan facultados para nombrar los empleados municipales indispensables; cuidando de que los nombramientos recaigan en ciudadanos

católicos y de buenas costumbres. Para el nombramiento del Tesorero Municipal se pondrá de acuerdo con la Liga.

Art. 10.- Quedan estrictamente obligados los Presidentes Municipales a perseguir la inmoralidad en todas sus formas, pero especialmente la embriaguez, el juego y la prostitución.

Art. 11.- Quedan, por lo mismo, autorizados para decomisar toda clase de bebidas embriagantes tirándolas en seguida; para destruir toda clase de juegos de azar; como barajas, carcamanes, etc.

Art. 12.- Quedan obligados a castigar administrativamente el uso de modas inmorales. Deberán también suspender toda clase de regocijos públicos mientras dure el luto de la Patria.

Art. 13.- Tienen obligación de perseguir el amasiato, proponiendo a los infractores que elijan una de las tres cosas siguientes: 1) su matrimonio eclesiástico, 2) su separación definitiva o 3) el destierro. Sin perjuicio de imponerles multas a que haya lugar.

Art. 14.- Quedan obligados los Presidentes Municipales a establecer escuelas católicas en todos los lugares de su Municipio, donde se encuentren por lo menos diez niños de edad escolar. Procurando, en cuanto sea posible, que no sean mixtas.

Art. 15.- Una vez nombrados los Presidentes Municipales y al entrar en función, procederán luego a hacer sus presupuestos de ingresos y egresos y los enviarán a la Liga, o a quien ella designe para su aprobación.

Art. 16.- En la Tesorería Municipal se recaudarán las siguientes contribuciones: a) las ordinarias del Municipio, b) las ordinarias del Estado, c) las Federales, d) los productos de los bienes decomisados al enemigo; llevando cuenta por separado de las contribuciones, para informar en tiempo oportuno.

Art. 17.- El Tesorero Municipal tiene obligación de presentar sus libros a la Comisión que nombre la Liga para el efecto.
Art. 18.- Por ningún motivo se pueden enajenar los bienes raíces decomisados.
Art. 19.- Del monto de las contribuciones se destinará: el cincuenta por ciento para el sostenimiento del Ejército Libertador, el veinticinco por ciento para el sostenimiento de la Defensa Regional y el veinticinco por ciento para el sostenimiento del Municipio.
Art. 20.- Procurarán los Presidentes Municipales establecer medios de comunicación entre sus Municipios y los Municipios vecinos y con el Cuartel General o Jefatura de Operaciones; sirviéndose para esto de los soldados de la Defensa Regional.
Art. 21.- Igualmente tienen obligación de administrar los bienes decomisados al enemigo llevando cuenta detallada de los productos.
Art. 22.- Los Presidentes Municipales procederán en todo ajustando sus actos a la más estricta justicia cristiana; en particular, tratándose de los enemigos de la Causa.
Art. 23.- Las faltas de los Presidentes Municipales serán conocidas y castigadas por la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa, la cual se reserva el derecho de destituir, en caso necesario, a los culpables.

CAPÍTULO IV
DEL REGISTRO CIVIL

Art. 24.- Es obligación de los Presidentes Municipales llevar el Registro Civil que constará de: libro de nacimientos, libro de matrimonios, y libro de defunciones; en la inteligencia de que el Movimiento Libertador Católico no reconoce el llamado matrimonio civil ni el divorcio.

Art. 25.- El encargado de llevar el Registro Civil exigirá en la inscripción de matrimonios, la boleta del Sacerdote que lo autorizó; y en la de nacimientos y defunciones, dos testigos como de costumbre.

Art. 26.- Los libros del Registro Civil se llevarán en forma estadística y no en forma de actas.

Art. 27.- Por ninguna inscripción en el Registro Civil se cobrarán derechos, exceptuando los certificados que pidan los interesados.

CAPÍTULO V

DE LAS AUTORIDADES JUDICIALES

Art. 28.- En cada Municipio controlado por el Movimiento Libertador, el Jefe Militar establecerá un Juez Menor y los Jueces de Paz que sean necesarios, según la importancia del Municipio.

Art. 29.- Los Jueces Menores administrarán justicia de acuerdo con las leyes que regían en el Estado a que pertenecen; exceptuando lo que se oponga la Constitución del 57 reformada a mandatos expresos de la Liga.

Art. 30.- Las causas que no sean de su competencia las remitirán al Juez Letrado que nombre la Liga; y mientras tanto, y para que no se burle la justicia, se abarcarán al conocimiento de ellas obrando de acuerdo con la Ley.

Art. 31.- En los casos perentorios podrán fallar, haciendo constar en el expediente las causas que a ello los obliguen.

Art. 32.- En los casos de delitos de los militares, al punto que en el Juzgado se tenga conocimiento del delito, se comenzará la averiguación girando oficio al Jefe Militar correspondiente para pedir la entrega del reo.

Art. 33.- Cuando en un Municipio controlado no hubiera Juez Menor o mientras se nombra, las causas que se

presenten las resolverá el Juez Menor del Municipio vecino más próximo. Una vez nombrado el Juez correspondiente, recibirá del Juez que empezó las averiguaciones de los expedientes terminarlas.

Art. 34.- Quedan facultados los Jueces mientras prevalece el estado actual, para conceder libertad provisional aún en los casos en que la pena que deba imponerse sea mayor de cinco años de prisión.

Art. 35.- En los casos de apelación de algún auto o sentencia, se recurrirá a la LIGA NACIONAL DEFENSORA DELA LIBERTAD RELIGIOSA.

Art. 36.- En los casos civiles en que sean necesarias la publicación de algún asunto, se tomará como periódico oficial el que se publica en la región.[19]

CAPÍTULO VI

DE LAS DEFENSAS REGIONALES

Art. 37.- Las Defensas Regionales se organizarán de acuerdo con las instrucciones que el General Jefe de la División del Centro ha girado a los Jefes Militares; y estas tendrán doble carácter, el de cuerpos armados para la campaña y el de cuerpos de policía para guardar el orden y el decoro de sus respectivos Municipios.

Art. 38.- Como cuerpos armados dependen directamente del Jefe Militar de la región; y como cuerpos de policía dependen directamente del Presidente Municipal.

---

[19] En Zacatecas y en otras regiones se publicaron periodiquitos semanalmente: se escribían en máquina, con copias al carbón y en papeles distintos, desde el áspero "revolución" al de china de color obscuro como el azul negro o morado. Verdaderos prodigios se hacían para leer la doceava copia de cada tirada del "PEORESNADA" de Valparaíso o "EL LIBERTADOR" de Totatiche.

Art. 39.- Cada Comandante de Policía deberá tener una copia de las instrucciones que, para el funcionamiento de las Defensas dejó el General Jefe de la División del Centro.
Art. 40.- Cuando sean llamados por el Jefe de la región o por alguna Defensa vecina para prestar sus servicios en campaña, deberán dejar en su Municipio los soldados indispensables para los servicios.

Art. 41.- Los Jefes de las Defensas procurarán que sus soldados asistan a la Misa los domingos y fiestas, de una manera oficial como si fuera Misa de tropa; y a las conferencias semanales que se organizarán en la región.

CAPÍTULO VII

DE LAS AUTORIDADES MILITARES

Art. 42.- Todos los jefes Militares con mando de fuerza están obligados, por el carácter del Movimiento a procurar la moralización de sus soldados.
Art. 43.- Tienen obligación de no admitir a hombres de malas costumbres; como blasfemos, tahúres, ebrios, amasios, etc. Y los que anden ya en el Ejército de Cristo Rey, darlos de baja si no se enmiendan.
Art. 44.- A ningún soldado, oficial o jefe, sea quien fuere, le es permitido exigir préstamos, sino solo al jefe de Regimiento; quien podrá ordenar por escrito a cualquier subalterno para hacer efectivas esas requisiciones.
Art. 45.- Las requisiciones reharán en la forma que prescriben las instrucciones dadas por el General Jefe de la División del Centro, D. Enrique Gorostieta; sobre todo lo relativo a los recibidos que deben ser duplicado, y a la cuenta periódica que debe darse a la Jefatura de Operaciones.

Art. 46.- Cuando se encuentren bienes de los enemigos, cualquier soldado oficial o jefe debe decomisarlos dando parte inmediatamente al Jefe de la Corporación.
Art. 47.- Cuando los bienes decomisados lleguen a poder del Jefe, si estos consisten en metálico o semoviente, los empleará en sus soldados dando cuenta a la Jefatura de Operaciones; y si consisten en bienes raíces, los pondrá a disposición del Presidente Municipal para que los administre, dando aviso de la entrega a la propia Jefatura.
Art. 48.- Están obligados los Jefes con mando de fuerza a dar cuenta mensualmente a la Jefatura de Operaciones de lo que han repartido a sus soldados, detallando lo que ha tocado a cada uno según su clase.
Art. 49.- Cuando el Jefe de la Columna descubra que algún soldado, oficial o jefe de su tropa tomó algo que pertenece al Movimiento y lo reserva para sí; está obligado a despojarlo de lo que tomó y consignarlo a las Autoridades Judiciales por delito de robo.
Art. 50.- Como cosas pertenecientes al Movimiento se entienden: todos los bienes de los enemigos de cualquier clase que sean; caballos, monturas y sus accesorios, armas y parque de cualquier clase, y los fondos y muebles de las oficinas del callismo.
Art. 51.- Queda absolutamente prohibido a los soldados, oficiales u jefes tomar objetos de los particulares; y los que violen esta disposición, serán consignados al Juzgado como ladrones.
Art. 52.- A ningún soldado, oficial o jefe le es permitido cambiar de Regimiento o Escuadrón sin el permiso por escrito de su superior; y por lo tanto: a ningún soldado armado que pertenezca a otro Escuadrón o Regimiento, si no lleva dicho permiso, se le puede admitir; y en caso de

admitirlo, está obligado a entregar los elementos que se trajo del Escuadrón o Regimiento a que pertenecía.

Art. 53.- Los Jefes Militares con mando de fuerza están obligados a pasar por las armas, previo juicio sumarísimo, a cualquier soldado, oficial o jefe que cometa un delito contra las familias, v.g. violación, estupro, asesinato, etc. Para lo cual remitirá a la Jefatura de Operaciones copia del acta correspondiente.

Art. 54.- Los mismos Jefes procuraran que, al tomar una plaza, se evite la destrucción no necesaria de las fincas tanto públicas como de propiedad particular; así como también los archivos, muebles y enseres de las oficinas.

TRANSITORIOS

Art. 1°.- La presente ORDENANZA GENERAL se pondrá en vigor inmediatamente que sea recibida por las Autoridades a que se refiere.

Art. 2°.- La Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa es la única que puede reformar, adicionar o suprimir los artículos de la presente ORDENANZA

DIOS PATRIA Y LIBERTAD

Huejuquilla el Alto, Jal., a 5 de junio de 1928.

X. Recapitulación

La orden de cerrar las iglesias no fue dada por el gobierno, como ya se ha mencionado en un principio, fue el clero católico quien se abstuvo de ofrecer "los sacramentos" con lo cual los templos se convirtieron en caserones vacíos, aunque los pobladores, sobre todo los de las zona rural seguían conservando su costumbre de acudir a los alrededores de esos espacios, como igualmente se ha referido, porque ahí desde sus ancestros se rendía culto a sus dioses y se comerciaba los días de "plaza".

En este aspecto el clero comprendió que los campesinos aceleradamente perdían la dependencia a los ritos. Se paganizaban sus costumbres y se diluían los mitos imbuidos por la doctrina judeo-cristiana. En el ánimo de la clerecía estas circunstancias resultaban de mayor peligro que la serie de publicaciones y mandatos legales contra los que se oponía al inicio del conflicto.

Tales acontecimientos más el deterioro de las relaciones con la mitra norteamericana y con los dueños del petróleo, de quienes no se podía esperar auxilio alguno en materia de recursos económicos, orilló al clero mexicano a buscar los famosos "arreglos" o armisticio, para volver a retomar su papel de directores de la vida espiritual que habían visto interrumpidos por razones de la guerra.

Es posible que desde el punto de vista de la clerecía mexicana se siga pensando que el conflicto cristero les haya sido favorable, aunque se hubieran perdido tantas vidas y se haya de

alguna forma traicionado a los combatientes; los cuales según los historiadores del tema y el mismo general Gorostieta en el momento de los "arreglos," ya eran más de cincuenta mil soldados que se encontraban enrolados bajo el estandarte de Cristo Rey.

Ciertamente el clero sin aceptar su participación en la revuelta, al menos como institución, demostró su poder al convocar al pueblo creyente a la rebelión mediante el truco de la suspensión del culto primero, y después con la complicidad de sus órganos estructurales como fue la "liga" y con ello la ACJM (Asociación Católica de la Juventud Mexicana) y las asociaciones y fraternidades católicas de todas las siglas que fueron inducidas a participar de lleno en los hechos de armas.

Por diversos caminos de la investigación se ha llegado a establecer, "que la lucha cristera" al igual que a la clerecía mexicana, también produjo réditos favorables al Estado Mexicano, pues gracias a este conflicto, la zonas involucradas en los hechos de guerra fueron focalizadas por la fuerzas armadas de la nación y gracias a ello, se modernizaron los elementos de defensa y combate, tanto en los cuerpos de infantería como en los de caballería y así mismo los motorizados, incluyendo la aviación entonces naciente en el mundo civilizado.

El Estado Mexicano también se posicionó ante el clero e impuso su ley, dejando incólume los artículos constitucionales, a los que mayor énfasis se puso en la revuelta, el artículo 3 no sufrió cambios de trascendencia y la educación siguió siendo laica y gratuita y se mantuvo la obligatoriedad de parte del estado de impartirla, lo que conllevó a mantener su tutela sobre todo en la educación que se imparta en el país. El artículo 123 tampoco sufrió cambio alguno como consecuencia de esta lucha y por su parte los derechos de los trabajadores se mantuvieron

intactos, dejando incluso paso libre a la sindicalización de los gremios, fortaleciendo y alentando así mismo la vigencia de la educación superior, al dar los primeros pasos para fortalecer la Universidad Nacional y a su vez ramificar esta tendencia en los diversos estados de la República. Se acrecentó también la libertad de asociación de los profesionistas y de toda clase de trabajadores. Con el tiempo, esta libertad de acción obtenida por el Estado, le permitió crear instituciones como el Seguro Social, la Secretaría de Salubridad y Asistencia con nosocomios dedicados a la salud pública mismos que en la actualidad son de vital importancia para el desarrollo de la sociedad nacional.

Por otra parte, el reparto de las tierras se pudo continuar al descabezar en el movimiento cristero a los principales líderes antiagraristas y custodios a su vez de las haciendas, dado que el triunfo de sus proclamas había quedado enterrado junto a su grito de guerra, dándole con ello vida al agrarismo, lo que trajo aparejado el reconocimiento de los ejidos y de las autoridades agrarias, instituciones que habían sido anatemizadas tanto por los terratenientes como por la mayoría de los curas y prelados que utilizaron de sostén el sistema de explotación medieval de la hacienda, y que había pervivido en esa zona a las acciones reivindicadoras de la revolución de 1910.

A partir de este momento la reforma agraria incorporó cada día nuevos fundos a la propiedad ejidal y comunal; se construyeron presas, bordos y un gran sistema de obras de infraestructura hidráulica para integrar las tierras ejidales a los distritos de riego, generando con la aplicación de este tipo de obras el nacimiento de nuevas relaciones entre los habitantes del campo.

Con el mismo propósito de abrir nuevos cauces de comunicación para incorporar a la población de "zonas cristeras" con el resto de la sociedad, se iniciaron los trabajos de construcción

de vías de comunicación, carreteras, caminos vecinales, caminos cosecheros, radiotelefonía, telégrafo, que fueron el preámbulo de la enorme red de medios electrónicos que actualmente comunican hasta el último rincón de la Patria.

Entre las medidas tomadas por el gobierno para abatir los ánimos de los "cristeros" además de las armas, quizá la de mayor impacto haya sido el "reagrupamiento" de los habitantes de las zonas en conflicto, en las cabeceras municipales de las poblaciones más importantes, pues esto pudo producir un sentimiento de frustración y de derrota ya que en la mayoría de las pobladores rurales de estas zonas, según se desprende de la gran cantidad de testimonios recabados por los cronistas de este tema y que se hayan esparcidos en una gran cantidad de obras de investigación histórica y literaria, al ser inventariados los pobladores como objetos, los campesinos cristeros fueron a su vez amagados con el fusilamiento en juicios sumarios a quienes no acataran esa disposición, lo que vino a repercutir en una baja en la ya de por sí ruinosa moral de los combatientes y sus familias, pues a la falta de pertrechos de guerra, de insumos alimenticios o simplemente de parque para abastecer sus armas, se agregaba el normal rechazo de sus paisanos o sus familiares a darles asilo en esta contingencia en los lugares destinados a la concentración, así el gobierno los había convertido en tránsfugos o desterrados en su propia tierra, hiriendo el orgullo de los campesinos en lo más profundo, pues la posesión de tierra, sobre todo en esas zonas en conflicto, era considerada como el punto vital de todo ser humano, de hecho, los conflictos más graves suscitados en estos dominios, por lo general se debían a añejos problemas de tierras, los cuales se heredaban de generación en generación, habiendo familias que casi desaparecen a causa de las cadenas de homicidios generados por estos problemas.

De los datos acumulados en el cuerpo de la investigación presente, se denota también que el sujeto cultural dominante entre la población rural involucrada en la guerra "cristera", operó a manera de una conciencia colectiva en la que subyacían los antiguos mitos precortesianos, como se ha dicho; el Tlatoani, Quetzalcóatl, Huitzilopochtli, mezclados en un sincretismo indisoluble con los mitos de la religión, judeo-cristiana; el Cristo, El Mesías bíblico, el Demonio.

El clero por su parte, como integrante de ese sujeto colectivo, y como sujeto transindividual, que a su vez unía en su entorno a todos los miembros de la iglesia católica mexicana, aportaba a la formación de esa conciencia colectiva, una enorme fuerza de coherencia con todo el bagaje de mitos, creencias, culturas, y datos históricos, amalgamados todos en una tendencia muy definida que apuntaba a la protección de intereses y privilegios usufructuados a lo largo del virreinato y de la época liberal los que se siguieron manteniendo aunque mermados, con las Constituciones de 1824 y 1857 pero casi desaparecidas con la Constitución de 1917.

Por otra parte, el llamado de los "Ligueros" a un levantamiento armado, ha sido como una semilla sembrada en tierra no sólo fértil sino además abonada con el fertilizante de un subyacente temor de la población rural y parte de la urbana, al castigo de sus antiguos dioses, a los que temían más que a las excomuniones y anatemas de la religión católica.

"El indio sustituyó su idolatría por otra religión que no entendía; el temor lo hizo realizar la conversión y era curioso observar durante la conquista, cómo el indio debajo del altar o de la cruz enterraba sus ídolos, engañando al conquistador, particularmente a los religiosos, que más tarde se ufanaban de los millones de indígenas catolizados. En los cimientos de todos los templos de la República encontramos la huella de los

"teocalis" como en el fondo del supuesto catolicismo del indígena, encontramos sus viejas creencias idolátricas".[20]

El alma, o espíritu del mexicano, ha sido un enigma para los estudiosos de la filosofía y aun de la psicología social, se ha hurgado en sus laberintos a través de múltiples intentos por desentrañar los arcanos de su conciencia.

Octavio Paz, en su *Laberinto de la Soledad* logra descifrar un poco los problemas de su comportamiento ante la muerte, desentrañando también su conducta nostálgica y su mutismo. Samuel Ramos, en su obra *El perfil del hombre y la cultura de México,* define al mexicano como afectado por un gran complejo de inferioridad en el que se manifiesta la dependencia emocional hacia sus antiguas creencias. Carlos Fuentes, en *La región más transparente* y en su testo *Tiempo Mexicano* denota igualmente el sincretismo de las creencias indígenas con los dogmas impuestos por la fe católica.

Resmas de papel podrían escribirse sobre este tema, y no se alcanzaría a describir plenamente la forma de ser del habitante de esta nación, sobre todo con la evolución tan profunda y acelerada que se está llevando en los tiempos actuales, pero los estudios realizados a este respecto, sobre todo los ya citados, pueden encajar cómodamente en el hombre y mujer que vivieron en los días de la "revuelta cristera".

"Fray Bernardino de Sahagún dice también al respecto en un manifiesto que se encuentra en la Biblioteca Nacional: "no se olvidaron de su predicación… del aviso que el redentor encomendó a sus discípulos y apóstoles cuando les dijo… "Sed prudentes como serpientes y simples como palomas y aunque procedieron con recato en lo segundo, pero en los primero faltaron, y los mismos idólatras cayeron en que les faltaba algo

[20] Portes Gil, Emilio. (1934). *La lucha entre el poder civil y el clero.*

de aquella prudencia serpentina y así con humildad vulpina se ofrecieron muy pronto al recibimiento de la fe que se les predicaba, pero quedáronse solapados, en que no detestaron ni renunciaron a todos sus dioses con toda su cultura, y así fueron bautizados no como perfectos creyentes como mostraban, sino como "ficticios" que recibían aquella fe sin dejar la falsa que tenían de muchos dioses".[21]

Los templos y parroquias, al igual que las catedrales que ilustran el panorama de cualquier ranchería o urbe, son también el antecedente de esas creencias indígenas que perviven en la conciencia colectiva de los mexicanos, sobre todo en los que vivieron los días aciagos de la "cristiada". Ahí se reunían los campesinos los domingos, no para recibir consejo alguno o para obtener alguna palabra o algún bien que fuera aliciente en sus carencias económicas o sufrimientos espirituales, pues esto estaba destinado solamente para los dueños de la tierra, para los ganaderos y comerciantes y para algún otro miembro de la estructura burocrática, sobre todo en los pueblos pequeños. En torno a las iglesias se hacía o se instalaba también el tianguis dominical, ahí mismo se hacían las verbenas a los días festivos, bajo sus cúpulas se llevaban a cabo los matrimonios, bautizos, y todo rito que emanara de los dogmas católicos, de suerte que las iglesias eran parte de su existencia, aunque no hubiera de por medio algún interés fuera de estos actos, rutinarios y habituales.

A los templos también se asistía porque desde sus orígenes, las edificaciones de sus edificios se hicieron en los lugares donde los indígenas se reunían a hacer su "plaza" y porque en la mayoría de sus edificios se encontraban los restos de sus ídolos como se ha señalado, además los templos se querían porque habían sido obra de sus antepasados.

---

[21] *Ibid.*

"Nadie puede negar que los más soberbios monumentos con que contamos son iglesias y catedrales; su arquitectura y solidez son notables, pero falta decir […] que a los actos fastuosos de la vida pública y al derroche de la riqueza, se agregaba la esclavitud de millares y millares de indígenas obligados a construir iglesias y conventos, bajo la doble acción de la imposición gubernamental y del terror religioso. El Indio fue invariablemente el ejecutor de las obras de arquitectura y en muchos casos el autor. La mayor parte de las veces no se pagaba su trabajo, se le engañaba para la otra vida o se le obligaba a prestar sus servicios".[22]

No creemos que la organización social de la colonia haya modificado la psicología del indígena, sus estructuras y sus creencias, "Fueron substituidos por los encomenderos españoles; sus sacerdotes por el clero católico; sus ídolos de piedra por imágenes de santos; su Tlacatecuhtli por el Virrey o el Rey; su Cihuacoatl por el Arzobispo o el Papa, pero la masa indígena continuó siendo "macehualli" o sierva y la prioridad territorial continuó en enorme proporción en manos del clero. Continuaba siendo una organización semi-feudal, el conquistador, el religioso y el hacendado criollo, mantenían un estado de servidumbre indígena. La Iglesia fue una institución dedicada fundamentalmente a explotar a todos: indios y españoles, pobres y ricos. Toda la vida del individuo giraba alrededor de la Iglesia, todos sus actos estaban encadenados a la tiranía más extremosa que se pueda imaginar, desde que nacía el ser humano hasta que moría, casi todos los actos de su vida, hasta los más sencillos, caían en la institución de la iglesia. Todo era religioso".[23]

"Te detuviste en el último sol, después la victoria azorada, inundó tu cuerpo hueco, inmóvil, de materia, de títulos, de

[22] *Op. Cit.* Portes Gil, Emilio. p. 23.

[23] Portes Gil, Emilio. *Las Iglesias de México y los Tecuhtli Nahuas.*

decorados. Escucho ecos de atabales sobre el ruido de motores y sinfonolas, entre el sedimento de los reptiles alhajados, las serpientes, los animales con historia, dormitan en tus urnas. En tus ojos brilla la jauría de soles del trópico alto. En tu cuerpo un cerco de púas ¡No te rajes manito! Saca tus pencas, afila tus cuchillos, niégate, no hables, no compadezcas, no mires […]".[24]

"El temor de los indígenas que profesaba a su deidades, crueles y sanguinarios, se había trasladado a las condenas eternas que predicaban los sacerdotes católicos, sumiendo por consiguiente la conciencia del indio en un mundo de terror y de temor cotidiano, sin saber a ciencia cierta a que dogma o tabú obedecer, por lo que bajo su vestimenta de manta y ataviado con cruces e imágenes católicas de todo tipo, dejaba ver a la menor oportunidad su ajuar de plumas, sus collares con la figura de sus dioses, sus fetiches de piedra, sus manojos de hierbas mágicas".[25]

A este temor creado en su imaginación como grupo colectivo también, le fue impuesto por la fuerza como se ha dicho, el temor a los dioses o imágenes de la religión católica mediante todo tipo de castigos y penalidades que en nombre de dios se aplicaba, instituyendo para mayor efectividad de este objeto, una especie de tribunal llamado el tribunal del Santo Oficio y que vulgarmente se conoció como "Santa Inquisición".

"Este Tribunal aun en causas civiles, no litigaba ante ningún otro, sino que avocaba a sí y a su jurisdicción, todos los negocios en que era parte, del funcionamiento del proceso y sus mecanismos para aplicar justicia, se han escritoinnumerales obras, se han hecho tesis de doctorado, ensayos y todo tipo de trabajos de investigación, que pareciera ya no haber posibilidad de nuevos

[24] Fuentes, Carlos. *La Región más transparente.*

[25] Fuentes, Carlos. *Tiempo Mexicano.*

estudios sobre ese tema, sin embargo, el estudio de un solo caso puede ser suficiente para poner al descubierto los mecanismos de tortura y atemorización que sólo las mentes de los escritores más sádicos y fantásticos podrían concebir. Basta saber que en ese Tribunal el delator en los juicios siempre permanecía oculto y que si el procesado no adivinaba su nombre, jamás llegaba a saber quien fuese, pues ni aún en este último caso se le decía […] en todo el curso de la causa el reo estaba incomunicado, que jamás podía tachar los testigos, pues nunca se le decía quienes eran; que sólo le entregaban un extracto del proceso para que su abogado que no podía elegir libremente, lo defendiera; que el tormento era de ley; que al reo no se le notificaba la sentencia sino al momento de su ejecución… En fin que los reos eran condenados al fuego, suplicio bárbaro que repugna a la naturaleza y se halla por lo mismo desterrado de todas las naciones civilizadas".[26]

En otra referencia sobre el mismo tema el texto hace alusión al documento *La Revolución y el Nacionalismo:* "Tocó a los frailes Dominicanos la nada envidiable gloria de dirigir ese Tribunal, que por escarnio se llamó "Santo" y que funcionó en un edificio anexo al Convento de Santo Domingo, que hoy ocupa la Escuela de Medicina de México. Funcionaba sobre la base de un secreto tan absoluto como la confesión misma, tanto en lo que se refiere al denunciante como a los hechos imputados. Para el procedimiento, bastaba una simple sospecha o una denuncia anónima […] La averiguación iba acompañada de los tormentos más brutales y repugnantes que se aplicaban al acusado hasta arrancar la confesión".[27]

[26] El Doctor Mora en *México y sus Revoluciones* p.269 citado: *la lucha del poder civil y el clero.*

[27] *Op. cit.* Portes Gil, Emilio, p. 28.

La especificación de los tormentos es una larga enumeración de formas de provocar dolor en el reo hasta causarle la muerte o dejarlo impedido por el resto de sus días si acaso no resultaba inculpado. Los actos del mencionado tribunal se ejecutaban en la plaza principal de la ciudad de México, rodeándose de una solemnidad aparatosa que intencionalmente producía gran pánico y terror.

"Todo este cuadro siniestro tantas veces maldito por las víctimas, contribuía a robustecer y a afianzar el enorme poderío clerical […] Una ley regresiva de maldición y barbarie parece cernirse sobre nuestra gran plaza. En ella se sucedieron primero, los bestiales sacrificios humanos de los indios para complacer a sus dioses y siglos más tarde en nombre de la civilización superior, se cometían en el mismo lugar los crímenes sacerdotales del nuevo culto que derribó a los ídolos Aztecas".[28]

Los efectos emocionales ocasionados por estos instrumentos de justicia, incidieron en la conciencia colectiva del mexicano se acrecentaron los viejos mitos y leyendas que ataban históricamente al indio a una situación mental y real de dominados, de pueblos avasallados, primero por el terror que los "Tlatoanis" ejercían sobre ellos y después, por los temores espirituales y físicos que les impuso la nueva religión.

Esta condición de sometimiento y de temor le dio a los conquistadores y al clero sobre todo, una gran preponderancia sobre la población indígena y sobre los criollos, que fue derivando en un sentimiento de inferioridad como afirma el escritor Samuel Ramos, ya citado, mismo que aunado al enorme bagaje de supersticiones nacidas de ambas religiones, formó los cimientos de una conciencia colectiva que operaba sobre

[28] *Op. cit.* Portes Gil, Emilio. p. 29.

la voluntad de las masas indias y que hacía fácil la conducción social hacia cualquier propósito que quisiera.

"Este Tribunal fue también un instrumento político; con su intervención pretendieron contenerse y reprimirse, los diferentes movimientos políticos y sociales que sucedieron en la colonia, inclusive la guerra de independencia. Tremendos escarmientos, excomuniones, castigos de todo orden, no fueron bastantes y de los gloriosos cadáveres de Hidalgo y Morelos surgió la patria nueva, condenada a crecer y vivir a fuerza de interminables luchas y de enormes sacrificios".[29]

Al conjuntar estos antecedentes y ubicarlos en el laberinto de pensamientos de los pobladores de la zona Norte que se estudia, se puede establecer que los documentos incluidos en este trabajo, así como los textos sobre la población de Huejuquilla y Mezquitic y las compilaciones de narraciones y relatos de personajes de la región, nos pueden dar una idea muy concreta de los verdaderos objetivos del movimiento cristero, por lo menos puede acercarnos a los hechos, a los lugares, a la forma de ser y de pensar de los "soldados de Cristo", todo lo cual nos conduce a comprender los efectos del milenarismo señalado al principio de estos renglones. El análisis que se haga a esta realidad, obviamente, se focaliza en la intención de encontrar las relaciones entre ese mundo imaginario "milenarista" de los simples creyentes, de los campesinos despojados y explotados, y las intenciones de un grupo social unido por intereses económicos muy concretos, que usó la buena fe de los adeptos de la Religión para llevarlos a las armas contra el gobierno que pretendía hacer efectiva la Reforma Agraria, consignada desde la Constitución de 1917.

Finalmente los "cristeros" habían fracasado. La pasividad de la iglesia católica, no obstante el entusiasmo de los campesinos

[29] *Op. cit.* Portes Gil, Emilio. p. 29.

por llevar el movimiento a sus últimas consecuencias. Para ellos las injurias y los actos represivos del gobierno de Calles habían sido el anuncio celestial de que el Fin de los tiempos se acercaba, había que apresurar los hechos a un acto de purificación masiva, ya no existían las contradicciones entre sus creencias y los hechos de barbarie en las que se ponía en evidencia lo contrario a las prédicas de la caridad del decálogo mesiánico, de los llamados por los curas a la práctica de la caridad, todo se había esfumado. Los "cristeros" visto como parte de ese milenarismo, que había de traer riqueza y paz a los hombres del campo había roto esa ánfora llena de secretos y de misterios de la Religión, los curas y párrocos habían perdido el mito sobre su persona, sobre la divinidad de sus palabras y la inefabilidad de sus condenas, eran hombres de carne y hueso.

Ya no quedaba duda en muchos de ellos de que habían sido llevados a la liza, por asuntos que no entendieron ni podrían entender, pero en su fuero interno, la fuerza de cohesión ejercida por los grupos sociales dominantes, que los habían oprimido por siglos, conducían a los campesinos en las mismas veredas que abandonaron por irse a la lucha armada. Regresan a sus tradicionales actividades, a su familia, a sus actos rituales en torno a su religión, ya no creen a ciegas como antes de la guerra, aceptan las tierras que les ofrece el gobierno, la excomunión ya no tiene efecto en sus espíritus, sus miedos, sus temores: se han apaciguado, aunque la superstición no la ha perdido, sigue clavando en las puertas de sus casas, la cruz de palma bendecida el "domingo de Ramos", lleva el rosario en el cuello y un escapulario que igual porta desde niño. De algún modo se ha dado cuenta que las iglesias no las cerró Calles, y que habían sido otros factores los que generaron la revuelta, pero no alcanzan a dilucidar más allá de lo que oyen, ni siquiera son capaces de plantearse duda alguna sobre los dogmas, solo

sigue el llamado del "tlatoani" del jerarca civil, de los mitrados.

Dispersos los familiares por la muerte de alguno de sus integrantes y a su vez inmersos los que han quedado vivos en un proceso de desarrollo capitalista, se contempla el estallido de la sociedad tradicional, comienza el éxodo del campesino hacia las ciudades donde se pagan mejores sueldos, los que se quedan en el campo, se aferran a los nuevos modos de propiedad de la tierra, que nacen con el ejido y con la muerte de la hacienda.

La mediación del poder civil con su autoritarismo y la imposición del poder clerical de una moral clasista, deja al descubierto las causas de la guerra en la cual el campesino ha quedado entre dos aguas, la resistencia que ofrece su conciencia para adecuarse a cualquiera de estas tendencias, o bien por rechazarlas a ambas, esto desemboca en el abismo de las dos formas de pensamiento existentes en su entorno, de la que nacerá una forma de conciencia diferente, como la que surgió en la colonia cuando se asistió a la lucha entre los dioses católicos y los dioses de sus antepasados antropófagos. Una especie de retorno al proceso de formación sincrética, pues no hay una tercera opción que le permita escapar victorioso de esta contienda ideológica.

Desde este ángulo de observación, del problema el no-consciente predominante en esos grupos sociales girará en torno al problema de la tierra, ya no será el de las creencias y los mitos el eje principal de la existencia.

JESÚS RODRÍGUEZ GURROLA

XI. Documentos complementarios

1. Resolución del Procurador General de la República en el caso del Problema Religioso. 1926-1929

Documentos compendiados en la Resolución del Procurador General de la República Emilio Portes Gil en el caso del Problema Religioso de 1926-29.

7. NOV. 1934

Ciudadano Presidente de los Estados Unidos Mexicanos.
Presente.

Se turnó a esta Procuraduría el oficio de usted número 19707, de fecha 30 de octubre del año actual, en el que se consigna la documentación relativa a los hechos cometidos, tanto por el señor José de Jesús Manrique y Zarate, Obispo de Huejutla, como por el señor Leopoldo Ruiz y Flores , Arzobispo de Morelia y Delegado Apostólico.

Del estudio de tal documentación aparece que el Obispo de Huejutla, con fecha de agosto de mil novecientos treinta y cuatro, dio a la publicidad un documento que él llama "Tercer mensaje al mundo civilizado", del cual se transcriben los siguientes párrafos:

El señor Calles excita a todos los gobiernos de los Estados de la República, a todas las autoridades y a todos los elementos revolucionarios, a que vayan al terreno que sea necesario ir, porque la niñez y la juventud deben pertenecer a la Revolución". Con estas palabras lanza el señor Calles el guante a todo el pueblo mexicano; y nosotros recogemos el guante al señor Calles, y a nuestra vez, exhortamos con toda la vehemencia de nuestra alma a todos los católicos de la República, a todos los hombres honrados, a todos los hombres en quienes no se haya extinguido aun el sentido de la dignidad humana, a que lo recojan también y se opongan con todas sus fuerzas a la realización del plan judaico-masónico de que el señor Calles es digno portador.

Permitiréis, ¡oh padres de familia! ¿Qué vuestros hijos sean al fin presas de la revolución? ¿Permitiréis que los pedazos de vuestras entrañas sean devorados por la jauría infernal que ha clavado sus garras en el seno de la patria? ¿Toleraréis siquiera que el monstruo bolchevique penetre al santuario de las conciencias de vuestros vástagos para destrozar la religión de vuestros padres y plantar en él la bandera del demonio? No os erguiréis altivos y llenos de santa cólera contra los corruptores de vuestros hijos y profanadores de su inocencia virginal. "¿Seréis tan egoístas y cobardes que, por no exponer vuestras vidas o interés terrenos dejéis perecer a esos inocentes en las garras de hombres tan perversos y degenerados?"

¿Y vamos nosotros, los verdaderos mexicanos, los mancebos de la iglesia católica los vencedores de tantos y tan gloriosos combates, los mimados hijos de Cristo Rey y de Santa María

de Guadalupe, vamos –digo– a rendirnos a discreción a nuestros eternos enemigos, los corruptores de la niñez y enemigos jurados de la religión y de la patria?

No me preguntéis cómo hayáis de combatir con estos infames: ellos os lo dicen en su insolente reto: "VAYAMOS AL TERRENO QUE SEA NECESARIO IR". El ataque enemigo debe repelerse en el mismo campo en que se produce. Si la revolución bolchevique nos ataca en el terreno de las letras, levantemos periódico frente a periódico; cátedra frente a cátedra, escuela frente a escuela. Si en el de la violencia, ahí también debemos defendernos y defender a nuestros hijos, a pesar de nuestros exiguos elementos de fuerza. Los padres de familia conviértanse en leones, y los hogares en fortines, y cada pecho mexicano sea un baluarte de nuestra dignidad e independencia. En esta tremenda lucha deben tomar parte, no sólo los hombres católicos, sino también los medianamente honrados y todos aquellos aquienes no se haya extinguido el sentimiento del honor.

Nadie puede eximirse del combate, ni permanecer indiferente sin traicionar a la patria; porque se trata de defender el porvenir de nuestra nacionalidad que descansa sobre la pureza de nuestros niños, la moralidad de nuestros jóvenes y la conciencia, en una palabra, de las nacientes generaciones.

Hemos llegado a tal extremo en la condescendencia con nuestros enemigos, que, un paso diéramos adelante, sería apostatar de nuestras creencias y contribuir nosotros mismos positivamente a la degeneración de los niños y jóvenes mexicanos.

> Y vosotros ¡oh pueblos civilizados del orbe!, ¿permaneceréis otra vez impasibles ante la apocalíptica lucha que va a iniciarse entre la verdad y el error, entre la civilización y la barbarie, entre la justicia inerme y el crimen armado, entre el verdadero pueblo mexicano y sus sanguinarios opresores? …¿No tendréis en esta ocasión un gesto gallardo digno de la hidalguía de vuestros antepasados, y que os rehabilite ante los hombres honrados de todos los países? Sobre todo ¿seguiréis tendiendo una mano amiga a los conculcadores de todo derecho y *enemigos jurados de todo progreso y toda civilización?*

* * *

Todo el manifiesto podría ser transcrito, y se encontraría en cada una de sus hojas, párrafos como los anteriores y entre los cuales se hallan críticas a la actuación del Gobierno Mexicano.

Existe además una carta firmada por el Obispo de Huejutla y dirigida a los señores Presbíteros Rafael Dávila Vilchis y Luis Beltrán y Mendoza, Presidente y Secretario respectivamente de la Junta Central de Acción Católica, y cuya carta tiene un párrafo que dice:

> Enterado con todo detenimiento de la muy atenta comunicación de ustedes, fechada el día 27 de agosto retropróximo, en la que se sirven comunicarme el programa de instrucción religiosa que esa misma junta ha venido y seguirá desarrollando, debo manifestarles en debida respuesta, que dicho programa me ha parecido magnífico en todos sus puntos, si bien, y puesto que así me lo piden, debo externar mi opinión en el sentido de que soy de parecer que, tenidas en cuenta

las actuales circunstancias de lucha en que nos hallamos, todos los puntos del programa deben referirse de manera principal a la mejor preparación de los católicos, para que sean verdaderos campeones del deber en la defensa de sus más sagrados derechos cívico religiosos; pues no se concibe que puedan llenar, en el preciso momento estos deberes, si no se les hayan inyectado la suficiente instrucción rápida y sobre todo práctica, para hacer más efectiva esta defensa, tal como lo reclaman los intereses históricos que nos ha tocado en suerte presenciar.

* * *

De la misma documentación recibida se deducen las actividades del Delegado Apostólico en México, señor Leopoldo Ruiz y Flores, y para que se vea con mayor claridad la actitud de dicho Prelado, y se deduzcan los hechos que pueden tener carácter delictuoso, me permito transcribir en el presente dictamen los párrafos más salientes, tanto de la protesta lanzada por dicho Delegado Apostólico, como de una circular del mismo y de cartas dirigidas tanto al señor Pascual Díaz, Arzobispo de México, como a distintas personas, algunas seglares, pero marcadamente fanáticas y otras eclesiásticas.

2. Cartas del Delegado Apostólico Leopoldo Ruiz y Flores

Mensaje de protesta del Delegado Apostólico Leopoldo Ruiz y Flores a los católicos en México

"Había venido callando ante todos los atentados que las autoridades mexicanas vienen cometiendo contra la Iglesia Católica… Mi esperanza ha sido vana, puesto que nada parece ser capaz de contener el desbordamiento de su pasión antirreligiosa y no puedo callar más, porque faltaría a mis deberes de Representante del Sumo Pontífice, de Obispo y de mexicano. Tal es la razón de hacer pública mi protesta por esos actos y mi exhortación a todos vosotros para que os unáis en la defensa de los derechos de vuestra Iglesia, que son los propios vuestros".

"…La revolución apoyada en la fuerza, ha convertido en provecho de su política antirreligiosa todo problema; y para adueñarse de las conciencias intenta acabar con toda religión y hasta borrar el nombre de Dios, declarándose maestra infalible de dogma y de moral; todo con un lujo de tiranía y despotismo insoportables".

"Pisoteando su misma Constitución de 1917, cuyo artículo 24 reconoce que todo hombre tiene libertad para profesar y practicar la religión que le agrade, las leyes federales de 1926 y las que han venido en seguida, han imposibilitado al pueblo católico del uso de esa libertad, despojándolo de sus templos y limitando irrisoriamente el número de sacerdotes, fijándose en varios estados un solo sacerdote para cada cien

mil habitantes, desparramados éstos en centenares de kilómetros cuadrados".

"Pero a nadie llamará la atención todo esto, cuando ha escuchado de labios del señor General Lázaro Cárdenas en su discurso de propaganda, que al pueblo mexicano, ya no le sugestionan las frases huecas de "libertad de conciencia", de "libertad de enseñanza" y de "libertad económica", porque sabe que la primera representa la dictadura clerical; la segunda la dictadura de la reacción, que trata de oponerse al régimen revolucionario en favor de la cultural del pueblo; y la tercera la dictadura capitalista, que sigue oponiéndose al aumento del salario y a que el Estado intervenga en la distribución de la riqueza pública en beneficio de los principales productores, que son los trabajadores mismos".

"…Por desgracia la experiencia de cinco años ha venido a demostrar la falta de sinceridad por parte del Gobierno en sus compromisos con la Iglesia; pues sin cumplirse con todo lo ofrecido, se inicia una serie de nuevas leyes en el Estado de Veracruz, imitándolas muchos otros Estados a instancias públicas del Congreso Federal, el cual, a su vez, dio la ley anticonstitucional reduciendo el número de sacerdotes y fijando el número de templos en el Distrito Federal y Territorios".

"Si a esto se añade el proyecto de implantar en las escuelas la llamada educación sexual, que debería llamarse mejor "corrupción de la niñez", se verá patente la conculcación de los derechos más sagrados. ¿A qué tiranía nos conducirá el repudio de la libertad de enseñanza programado por el señor General Cárdenas, pretendiendo que habla en

nombre del pueblo mexicano cuando éste en forma bien patente ha venido demostrando una opinión diametralmente opuesta?".

"Ante semejante tiranía indigna de todo hombre libre, que tenga en algo los derechos de su Dios, de Jesucristo, de la Iglesia, de la Conciencia, de la Familia, vengo en mi calidad de Delegado Apostólico a protestar, haciendo constar que quedan, como han quedado siempre en vigor, las anteriores protestas del Sumo Pontífice y el Episcopado Mexicano, y que Obispos, Sacerdotes y Fieles, nos reservamos nuestros derechos para hacerlos valer cuando haya autoridades respetuosas de la Constitución que rige hoy al País".

"La intolerable situación actual tiene que abrir los ojos a cuantos se interesan por el verdadero bien de la patria para que reconozcan los errores de donde nacen estos males y después de pedir a Dios el remedio, no descansen en trabajar por todos los medios lícitos para recobrar la libertad".

"A pesar de que la revolución mexicana debe su triunfo a la franca y decidida protección del Presidente Norteamericano Woodrow Wilson y su sostenimiento a la protección del Gobierno de los Estados Unidos...".

"Pero de cualquier manera que esto haya sido, es indispensable recordar que hay derechos anteriores y superiores a toda Constitución, los cuales ésta debe respetar y defender; tales son los derechos religiosos, los de la educación de los hijos, los de la vida, los de la propiedad privada y todos los demás derechos naturales. Cualquiera ley que menoscabe esos derechos es injusta y de ningún valor".

"Ningún católico puede ser socialista sin faltar gravemente a sus deberes, como tampoco puede pertenecer al P.N.R. desde el momento en que éste se ha declarado abiertamente socialista y lo que es peor, ateo".

"Y como el P.N.R. con su tiranía inaudita obliga a los maestros y empleados a adherirse a sus teorías y a aprobar su política, a ningún católico puede ser permitido el suscribir tales declaraciones, que equivalen a renegar de su religión".

"Es un deber grave de conciencia y apremiante en las presentes circunstancias, el de todos los católicos, de darse cuenta de sus derechos, unirse con toda caridad y organizarse con la mayor disciplina para hacerlosvaler. Tal organización tiene que ser obra de los ciudadanos sin que aguarden órdenes de sus superiores eclesiásticos".

"Conviértase cada católico en una escuela de doctrina cristiana, conviértase cada católico en un verdadero apóstol, que después de encenderse en el amor de Dios, procure comunicarlo a cuantos trate, amigos o enemigos, y veremos que la persecución se convertirá en bendiciones del cielo".

Cartas y Circulares del Delegado Apostólico

Esta circular fue girada en San Antonio Texas, está firmada por Leopoldo Ruiz y dirigida a Vicente Camacho, Obispo de Tabasco; su párrafo segundo dice:

> Está lista en México una protesta que se publicará con mi firma en mi calidad de Delegado Apostólico en el momento en que se

apruebe la reforma en proyecto del artículo 3° de la Constitución. Habrá que estar prevenido por las represalias que pudiera tomar el Gobierno.

El párrafo último dice:

Sería sin duda necesaria una organización grandiosa de todos los elementos católicos que hiciera sentir su poder en la gobernación del pueblo. Contentémonos con aconsejarlo a los fieles y pedir a Dios que haya quien se ponga al frente de ese movimiento.

El párrafo anterior a este, dice en lo conducente:

…Murmuran del abandono en que se encuentran muchos sacerdotes, y no mencionan el cuidado que los Obispos, los compañeros Sacerdotes y los mismos fieles tienen de los necesitados: sostienen que hay que levantarse en armas, asunto en que no debemos ni podemos mezclarnos…

CARTAS DE LEOPOLDO RUIZ A PASCUAL DIAZ, de fecha 7 de septiembre de 1934, que fue remitida al Arzobispo por conducto de Pedro Benavides.

"Y de la hermosa carta de V.E.RIMA. ¿Qué le diré? Que la agradezco por la confianza que en ella me demuestra. Como le decía en una de mis anteriores, a mi juicio sí es necesaria una dirección para que la organización se efectúe y se mantenga disciplinada. En cuanto a sus relaciones con la Iglesia evidentemente que sería mil veces mejor que ellas viniera de ellos a nosotros y no de nosotros a ellas; quiero

decir que el líder o jefe siguiera el buen sentido de dejarse guiar en cuanto a principios por los cuales deben enseñarlos y defenderlos, quedando él y los suyos en plena libertad de todo lo que llaman política".

"He recibido quejas de algunos políticos que dicen haber encontrado en algunos Prelados absoluta reprobación para que se valgan de la fuerza en la defensa de sus libertades. En estos momentos creo yo que lo más imprudente sería hablar de eso y así no me atrevo a decir ni palabra. V.E.RIMA podrá tal vez indicar algo en el sentido de que no nos toca aprobar ni reprochar. Eso es de los políticos".
"Hoy veo en la "Prensa" que el Congreso se da prisa en llegar a las reformas del artículo 3° en el sentido que ellos llaman socialista y que bien sabe todo el mundo lo que encubre. Hay pues, que tener prevenido el documento y publicarlo como V.E.RIMA me lo indica".

CARTA DE LEOPOLDO RUIZ a Raquel Salinas, en la que le habla de su tío, el cual seguramente es Delegado Apostólico.

Página 3.- "Es de desear, aconsejar y pedir a Dios, que los católicos no se lancen a la aventura de una revolución: una organización compacta, numerosa, disciplinada conseguirá mucho más; en ese sentido alabo la idea del periódico que usted me envió…"

"¿Quién no ha de suspirar por la paz y libertad? ¿Y qué cristiano no ha de suspirar por ver reinar a su Jesús? Hay una paz y libertad que están dentro denosotros y nadie nos la quita porque son frutos del amor. Esa otra paz pública y

libertad, ese reinado social de Cristo vendrán a la hora que el Padre Celestial tiene fijada".

CARTA DEL DELEGADO APOSTÓLICO dirigida a Manuel Noriega. Dinamarca 32, y que tiene arriba subrayado "A. dechirer" y como tratamiento: hija del alma.

"Buena señal es lo que dice Andrés, Dios haga que aproveche esa lección. Sin duda que de la organización depende en gran parte la victoria de esta lucha. Organizados los diferentes grupos de padres de familia, de estudiantes, de maestros de niños, de obreros, etc., necesitan un verdadero jefe, un líder que encabece a todos y eso es lo que hay que pedir a Dios porque Él quiere servirse de nosotros y nosotros tenemos que decirle con el paralítico de la piscina: "no tenemos un hombre, pero Él nos lo dará: Pidámoslo".

CARTA DEL DELEGADO APOSTÓLICO de fecha 2 de septiembre de 1934, dirigida a Raquel Salinas.

"Hija del alma: Esta P.S. es más bien para su tío que para usted. Sin duda que "ilfaut le peuple se defendre", pero sin dirección se desperdicia tiempo, se pierden energías y hay peligro de divisiones como lo acabamos de ver. Yo creo que es muy necesaria una junta que sin sacar la cara maneje el tinglado, esa junta tendrá que ser de seglares y si acaso tener un sacerdote como asistente eclesiástico para lo cual el amigo de la idea que estamos estudiando seria magnifico".

"En cuanto a fondos la misma junta debería encargarse de colectarlos y administrarlos, bastaría que la junta misma informara prudentemente a los prelados de sus trabajos. Creo que el momento es propicio".

"De mi protesta, la creo más necesaria aun ahora porque el señor de Huejutla acaba de publicar lo que él llama "tercer manifiesto al mundo civilizado", en que pone al señor Calles de oro y azul con títulos muy despectivos. Se desata contra los Estados Unidos y acaba con una amenaza apocalíptica. Mi protesta vendrá a desvirtuar un poco al menos el efecto de este mensaje y más si se le añade la nota que mandé después en que se habla precisamente de los Estados Unidos".
"El mensajero que dice su tío pasó por aquí y me refirió todo lo que ha podido hacer; es admirable la abnegación de ese señor y creo que lo hecho servirá de mucho como actividad propia de la A.C.; pero tratándose de acción defensiva de los derechos violados creo que los que la emprendan o la organicen (pues que emprendida está y no se trata sino de unir elementos y organizarlos) contara con todos los católicos conscientes pertenezcan o no a la A.C.".

"Le mando copia de mi carta pero dígale a su tío que se sirva romperla. Va otra copia de los telegramas de Saltillo que hay que insertar en la protesta".

CARTA DEL DELEGADO APOSTÓLICO a Pascual Díaz del 4 de Octubre de 1934.

> "José Antonio se ha movido con toda su actividad y me ha escrito del camino las impresiones que ha encontrado en los hermanos, gracias a Dios todas favorables, haciendo pequeñas observaciones al proyecto y al programa muy atinadas y que ya V.E.RIMA, les dará la ultima mano con esa destreza que el Dios le ha dado".
>
> "Digo yo que, así como los padres de familia se han agrupado y los estudiantes también, así podrán agruparse otras clases y hacer sentir su descontento. Los periódicos americanos dicen aquí hoy que los yaquis se le han levantado al hijo del jefe máximo por su política anti-clerical".
>
> "Aunque quiera añadirle o modificarle a mi protesta alguna cosa, con todo si estos amigos se precipitan y aprueban la reforma del artículo 3° le ruego le publique allá inmediatamente, el original que me mandó servirá para esta edición, y yo haré aquí otra".
>
> "P.D. –Alcancé a mandarle añadiduras y correcciones de que hablo".

"Página 4.- en el párrafo que comienza: la Iglesia Católica, etc., añadir: Al condenar la Iglesia el liberalismo no trató de defender los abusos que lo provocaron, sino de reprobar los absurdos y funestos principios y remedios de que echaba mano".

"Página 4.- al terminar el párrafo que comienza: "esa misma Iglesia",- añadir: Al condenar la Iglesia el socialismo no defiende los abusos gravísimos que la misma ha sido la primera

en predecir, denunciar y reconocer, lo que ella reprueba es lo irreligioso, lo inmoral lo antisocial que el socialismo encierra".

"Página 4.- En el párrafo que comienza: "es un deber, etc." Decir:- Hacerlos valer.- en vez de "Hacer valer sus derechos".

CARTA DEL DELEGADO APOSTÓLICO a J. A. Romero, de fecha 9 de octubre de 1934.

> "Su jefe me escribió reclamándome en muy buenos términos el cargo que le había yo dado a usted… Le contesté que no era cargo sino encargo, en el sentido de que habiendo sido la idea de usted y habiendo creído el Sr. Díaz que debía usted venir hasta acá a explicarme todo, usted era el indicado para darle vida y que una vez que la destetáramos ya podría usted retirarse y desde su retiro seguir ayudando como pudiera".
>
> "…Lo más importante es lo del personal y estoy de acuerdo en lo de los tres hermanos que lo forman y tres hermanitos que lo ejecuten, Cervantes y Moran van bien, ¿quién será el tercero? Yo no tengo en mi tierra a quien proponer; vea usted con el Sr. Díaz quien convendría. Pensando en el triunvirato por más que el de Durango no me parecía por lo lejos, he creído que sería conveniente, por todo lo pasado: había que ver si el Sr. Díaz lo cree conveniente…".
>
> "Yo ya encargue a mi cirineo que vea con cuanto más puede ayudar cada mes. El de Chihuahua ya me contesto de conformidad y me dice que escriba a usted sobre lo mismo".
>
> "Dios pague sus vuelos, carreras y sudores, lo mismo que la saliva que ha gastado en todas estas conferencias".

CARTA DEL DELEGADO APOSTÓLICO a Pascual Díaz de fecha 16 de octubre de 1934.

"El artículo 3 como ha quedado merece toda la reprobación de antes, pues que la significación y tendencias del mismo son las mismas que trae desde su origen".

"A mi juicio basta que el Senado dé su aprobación para que procedamos a publicar la protesta, porque los Estados en su mayoría ya han dado de antemano su aprobación como lo han hecho saber para quedar bien".

"En cuanto a la interpretación que el Gobierno le quiera dar a la protesta y el efecto más o menos benéfico que la misma pudiera producir, en la actitud de los que tan laudablemente se han opuesto, creo que no debemos preocuparnos porque se trata de un deber, de dejar a salvo los principios y de cerrar la boca a los que creen que callamos por sistema o por miedo".

"A V. E. Rima, le dejo el encargo de hacerlo allá y de mirar cómo podrá circular más ampliamente".

"Viniendo a lo del Comité, hemos pensado que contando ya con la aprobación de la mayoría o de todos, se puede dar una resolución definitiva en cuanto al carácter, principios y personal del mismo: para esto el señor D José Antonio está redactando en este momento una declaración".

"Le he escrito al P. R. PROVINCIAL, una carta que acceda a la ayuda que tenemos que pedir de la Compañía con esos dos sujetos que sin duda serán de lo más eficaz en el asunto…

Como que se trata de que la Compañía ayude con la mayor eficacia en estos momentos críticos, creo que no se negará el P. Provincial a permitir y aun mandar a sus sacerdotes que ayuden con toda prudencia no sólo como consejeros sino como organizadores orientadores, etc.".

"…suelen decir que si no se hubiera entrado en arreglos, que si la campaña armada hubiera continuado, que si se hubiera hecho esto o no se hubiera hecho lo otro, otro gallo nos cantara. Y todo eso es perder el tiempo en suposiciones e hipótesis y no entender que lo hecho, hecho: y que hay que partir del punto en donde estamos y no querer resucitar lo muerto".

"…Otros se ilusionan con que todo depende de un movimiento armado que derroque a la Revolución, y no ven que un mal no se remedia con otro mal, y que ningún Gobierno por bueno que sea puede ser establecido si no se funda en un pueblo educado, respetuoso y justo. Si a esto añadimos el amor propio y el prurito de censura a todo el mundo, el creernos los únicos infalibles y necesarios, el hablar mucho y no hacer nada, el egoísmo y la falta de abnegación y valor, etc., entenderá usted lo que le decía en alguna de mis anteriores".

"Muy en reserva le digo que malicié que el autor del programa aquél quería irse a México a ponerse al frente; pero como tiene tamaños y cualidades difíciles de encontrar en otros, habría razón para permitir que viera realizado su propósito, si es que eso le movía. Por algún indicio sospechoso que él sea amigo del machete y aunque muy libres son los ciudadanos de recurrir a la fuerza en tales o cuales circunstancias,

es muy difícil que un personaje así en un punto como el que ocuparía dejara de mezclarse y esto traería serias complicaciones".

"…Mi parte en los trabajos y penas de su tío fue la de haberlo traído como Secretario de 1929 y haberlo propuesto al Santo Padre para Arzobispo de México; lo primero fue consejo de la Delegación de Washington, lo segundo fue cosa mía…"

CARTA DEL DELEGADO APOSTÓLICO, de fecha 12 de septiembre de 1934, dirigida a Julia Fragoso. Dinamarca 32.

"HIJA DEL ALMA; En cuanto a esa desazón que hay en muchos porque no hablamos, había que hacerles ver que hablar en estos momentos perjudicaría en vez de ayudar. A los amigos del machete había que hacerles ver que están enlibertad de hacer lo que gusten con tal que no mezclen en su acción al clero ni a la Iglesia, no está por demás hacerles observar que la prudencia exige que no den un paso de esos si no están muy seguros y que piensen muy seriamente que tal vez lanzándose a una aventura de esas, afianzarían en el poder a los actuales señores…" Es muy natural que el pueblo, es decir la gente en medio de esta angustia, sin organización, ni líderes, encuentre muy consolador y alentador un grito de esos. Que se organicen y que obedezcan disciplinadamente a los que se pongan al frente y ya verán cómo aprender a trabajar sin la tutela de la sotana".

"Esa tutela debe limitarse a recibir con humildad las advertencias de los Obispos cuando éstos les llamen la atención sobre algún punto que quiera apartarse de la moral o del

dogma. En los demás, esa tutela les perjudicaría en vez de ayudar".

CARTA DEL DELEGADO APOSTÓLICO a Raquel Salinas, 22 de octubre de 1934.

"…Ayer dijo el periódico que ya el Senado había aprobado el proyecto por lo que me imagino que de un día a otro aparecerá el documento consabido".

CARTA DEL DELEGADO APOSTÓLICO, del 24 de octubre, se supone que a Raquel Salinas.

"Yo espero noticias de la publicación de mi documento allá para publicarlo acá".

De los hechos relatados, y de los párrafos transcritos se desprende:

I. Del manifiesto y la carta de José de Jesús Manrique y Zárate aparece que dicho señor hace invitación formal y directa para que se cometa el delito de rebelión y este hecho queda comprendido en la fracción primera del artículo 135 del Código Penal, y está sancionado con pena corporal por el aludido precepto.

Dicha invitación se deduce de los siguientes párrafos del manifiesto:

"¿Seréis tan egoístas y cobardes que por no exponer vuestras vidas o intereses terrenos dejéis parecer a esos inocentes en las garras de hombres tan perversos degenerados?".

"…No me preguntéis cómo háyais de combatir con estos infames:… Si en el de la violencia, ahí también debemos defendernos y defender a nuestros hijos, a pesar de nuestros exiguos elementos de fuerza".

Esto se complementa con el párrafo de la carta que envió dicho Obispo al Presbítero Rafael Dávila Vilchis y a Luis Beltrán, presidente y secretario, respectivamente, de la Junta Central de Acción Católica.

Así pues, debe considerarse que el Obispo de Huejutla hace invitación formal y directa para que los católicos, que son personas no militares, se alcen en armas contra el Gobierno de la República para impedir el libre ejercicio de las instituciones que emanan de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Por otra parte, en el manifiesto últimamente aludido, que es una declaración escrita, incita públicamente al desconocimiento de las instituciones políticas y a la desobediencia de las leyes y de las autoridades mexicanas, y por ello, debe considerarse que el señor Manrique y Zárate ha infringido el artículo 8° de la Ley de 21 de junio de 1926, que reforma el Código Penal para el Distrito y Territorios Federales, sobre delitos del Fuero Común y delitos contra la Federación en materia del culto religioso y disciplina externa y dicho artículo 8° sanciona con pena corporal los hechos referidos.

…Además, siendo el señor Manrique y Zárate ministro del culto católico, en un acto de propaganda, como lo es el mencionado manifiesto, ha hecho crítica de las autoridades y del

Gobierno de México y por ello ha infringido el artículo 10 de la Ley citada, que castiga este hecho con penal corporal.

Resumiendo: se ha comprobado la existencia de un hecho determinado que la Ley castiga con pena corporal, y existen datos que hacen probable la responsabilidad del señor José de Jesús Manrique y Zárate Obispo de Huejutla; por lo mismo estando reunidos los requisitos del artículo 16 Constitucional, debe hacerse consignación de estos hechos a los Tribunales, ejercitando acción penal y solicitando orden de aprehensión en contra del mencionado José de Jesús Manrique y Zárate, de conformidad con los artículos 134 y 195 del Código Federal de Procedimientos Penales.

II. Con respecto al señor Leopoldo Ruiz y Flores, debe considerarse que el mensaje que obra en autos es auténtico pues ello se desprende de las cartas cruzadas entre Ruiz y Flores y Pascual Díaz, así como entre el primero y Raquel Salinas.

En el mensaje aludido, el Delegado Apostólico critica la actividad del Gobierno y tiene párrafos que francamente tienden a invitar a que se haga oposición a dicho Gobierno para impedir el libre ejercicio del Poder Legislativo, que es una institución emanada de la Constitución.

Se hace también invitación para que se desconozca la Ley Fundamental de la Nación:

> "Cualquier Ley que menoscabe esos derechos (derechos religiosos, educación de los hijos, vida y propiedad privada) es injusta y de ningún valor".

Del mensaje se desprende pues, que el Delegado Apostólico ha hecho invitación formal y directa para que se cometa el

delito de rebelión, lo que se deduce además complementando el mensaje con las cartas dirigidas tanto al señor Pascual Díaz, Arzobispo de México, como a Raquel Salinas, y por lo mismo es aplicable lo dispuesto por el artículo 135 en su fracción I del Código Penal que establece pena corporal para el que invite formal y directamente a una rebelión.

El señor Ruiz y Flores, con su carácter de ministro del culto católico, ha incitado en forma pública y por medio de declaraciones escritas, al desconocimiento de las instituciones políticas y a la desobediencia de las leyes, y por lo mismo debe considerarse que ha infringido el artículo 8° de la Ley de 21 de junio de 1926, ya citada, que castiga este hecho con pena corporal.

Asimismo el propio Arzobispo Ruiz y Flores en su manifiesto que es un acto de propaganda religiosa, hace crítica de las autoridades y del Gobierno Mexicanos, y por ello debe considerarse que ha infringido el artículo 10 de la Ley ya mencionada y por lo mismo ha incurrido en las sanciones que ese mismo artículo establece.

Resumiendo, se ha comprobado la existencia de hechos previstos y sancionados con pena corporal y existen datos que hacen presumir la responsabilidad del señor Leopoldo Ruiz y Flores, Delegado Apostólico en México y Arzobispo de Morelia, en la comisión de dichos hechos; estando reunidos los requisitos del artículo 16 Constitucional, debe hacerse consignación a los Tribunales, ejercitando acción penal y solicitando la orden de aprehensión correspondiente en contra del mencionado señor Leopoldo Ruiz y Flores, de conformidad con los artículos 134 y 195 del Código Federal de Procedimientos Penales.

Con motivo de esta consignación la Procuraduría General de la República manifiesta expresamente que estos procedimientos judiciales, obedecen al deber de prevenir, de acuerdo

con las leyes, cualquier acto contrario al orden público y a la integridad de las instituciones sociales y políticas del país, pero no a persecuciones o represalias en contra de las creencias o de los sentimientos religiosos, que constituyen problemas de índole social y educativa, que el Gobierno está resolviendo por caminos diversos, limitándose la acción judicial y el uso de la fuerza pública, a los casos en que las leyes que garantizan el orden, la tranquilidad y la respetabilidad de las instituciones, sean amenazadas o violadas.

3. Acuerdo del Procurador General de la República 07/XI/1934

"Visto el expediente instruido con motivo de la consignación hecha por el señor Presidente de la República, en oficio 19707, de fecha 30 de octubre del año actual, y apareciendo de los documentos remitidos que están reunidos los requisitos del artículo 16 Constitucional para solicitar orden de aprehensión en contra de los señores José de Jesús Manrique y Zárate, Obispo de Huejutla, y Leopoldo Ruiz y Flores, Delegado Apostólico en México, por los delitos previstos y penados en los artículos 135 fracción I del Código Penal, y 8° y 10° de la Ley de 21 de junio de 1926, que reformó el Código Penal para el Distrito y Territorios Federales, sobre delitos del Fuero Común y delitos contra la Federación, en materia de culto religioso y disciplina externa, con fundamento en los artículos 134 y 195 del Código Federal de Procedimientos Penales, consígnense los hechos al Juzgado de Distrito de Turno del Ramo Penal, en esta Capital, ejercitando acción penal y solicitando desde luego se libre orden de aprehensión en contra de José de Jesús Manrique y Zárate y

Leopoldo Ruiz y Flores. Gírense instrucciones al Agente del Ministerio Público adscrito al Juzgado de Distrito en Turno, para que tome en este asunto la intervención que legalmente le corresponde. En la inteligencia de que la investigación queda abierta en contra de todos los que resulten responsables. Como los señores Ruiz y Flores están actualmente en el extranjero, gírense instrucciones a los Delegados de Migración en la República, por conducto de la Secretaría de Gobernación para que, en caso de que pretendan entrar al Territorio Nacional procedan a aprehenderlos y ponerlos a disposición de la autoridad que conozca del proceso.

Reitero a usted mi atenta distinguida consideración.- Sufragio Efectivo No Reelección.- México D.F., a 7 de noviembre de 1934.-

El Procurador General de la República, E. PORTES GIL".

XII. Acotación final

Jesús Rodríguez Gurrola

Con el acuerdo de fecha 7 de noviembre de 1934 citado, en el que el Procurador General de la República, Lic. Emilio Portes Gil, pide al juez que conoce de los hechos, solicite la orden de aprehensión contra los Prelados del clero católico: J. Jesús Manrique y Zárate y Leopoldo Ruiz y Flores, el conflicto político religioso llamado "La Cristiada", había llegado a su fin. Los campesinos involucrados en el conflicto, contaban sus muertos y reseñaban las enormes bajas que le habían infligido al "gobierno masón de Plutarco Elías Calles".

Se referían también a la segunda "cristiada" que se había generado por la reforma que el régimen del General Lázaro Cárdenas, había promovido ante el Congreso de la Unión desde sus facultades que le otorgaba el Poder Ejecutivo Federal que ejercía.

Mucho se ha hablado a este respecto. La literatura ha recogido algunos hechos de armas, y los relatos se adentran en el espíritu religioso afrentado por las reformas aludidas y seguramente se habrán también hecho investigaciones más profundas al respecto, sin embargo es preciso ubicar el problema en algún mirador ideológico para tratar de discernir en algo las causas que generaron este segundo conflicto religioso.

Por el mismo tiempo, el fascismo comenzaba a asomar su rostro de muerte por los pueblos y ciudades de Europa. España había sido el campo de experimentación de este sistema de gobierno dictatorial y represivo, las falanges de Francisco Franco habían clavado sus garras en el cuerpo de la vieja España, la tierra del Cid, de Quevedo, de Cervantes y de esa innúmera columna de soldados de la poesía y de las artes que habían transitado por siglos la luminosa y dilatada pradera donde se habla el castellano.

Las huestes de Mussolini en Italia y de Hitler en Alemania, comenzaban a rearmar sus ejércitos, preparándolos para invadir el resto de los pueblos europeos. Se había anidado en las cúpulas del poder una visión autoritaria y represiva en las formas de gobernar; los derechos humanos desaparecían donde dejaba su huella esta mala sombra, la discriminación racial y cultural había impuesto la muerte y el odio como forma de convivencia, y los obreros y trabajadores habían pasado a la ultrajante condición de esclavos en los campos de concentración alemanes.

Ante esta amenaza, el gobierno del General Cárdenas con la pretensión de crear un muro que detuviera el avance de las ideas del fascismo en el seno de nuestros sistemas educativos y por consiguiente en la niñez y juventud del país, promovió como se ha referido, la reforma al artículo 3º Constitucional, eliminando de su texto el concepto de "laicismo" para en su lugar establecer la obligatoriedad de una educación "socialista", "reforma a todas luces contraria a la tradición liberal de nuestra historia", según afirmaban los partidarios del franquismo y del engañoso militarismo fascista.

Estos hechos motivaron esa segunda "cristiada" a que se hace alusión. A ella se unieron diversos pensadores que al igual que en 1926, tomaron partido por la causa de quienes rechazaban la

reforma constitucional aludida, escindiéndose la cúpula intelectual del país, lo que se vio reflejado en luchas al interior de los centros educativos de enseñanza superior, como fue el conflicto suscitado en la Universidad Nacional y en la Universidad de Guadalajara, hechos que derivaron en la creación de la UNAM en la capital del país, y de la UAG en la ciudad de Guadalajara.

Pasado el peligro de la penetración ideológica del fascismo a los centros de educación nacionales, como consecuencia del fin de la segunda guerra mundial, el artículo tercero volvió a tomar su forma liberal, retomando su tradición de laicismo y gratuidad para la educación que impartiera el Estado.

Así después de más de diez años, la guerra "cristera" había por fin terminado. El clero aceptó obedecer y acatar la Constitución de 1917 con todos sus preceptos; el gobierno mantuvo su hegemonía en los ramos de la educación, el trabajo, la reforma agraria siguió adelante y los mitrados volvieron a ofrecer sus servicios en los templos que ellos mismos habrían condenado a la clausura, al retirar de ellos sus actividades religiosas y negarse por consiguiente a otorgar los llamados "sacramentos" a sus fieles.

Los últimos vestigios de la "hacienda" terminaron en ruinas. Los ejércitos campesinos de la Revolución mexicana habían derrumbado y destruido las casonas de los terratenientes y todo lo que les recordara los aciagos días que en esas especies de mazmorras habían vivido. En el fondo no era sino el no-consiente, la conciencia colectiva del campesino que afloraba con la furia por siglos contenida, y destruía todo lo que encontraba a su paso, que le evocara los siglos en que había vivido en las más humillantes y afrentosas condiciones de vida. Destruir las haciendas ha sido desde el punto de vista histórico, uno de los acontecimientos más significativos de reivindicación del prole-

tariado agrícola mexicano, pues junto con aquellos muros de piedra, caía el sistema semi-feudal de explotación, para dar lugar a otras formas y relaciones de trabajo.

En el país volvieron a espigar los maizales, la tierra se abría de nuevo al cultivo de todo tipo de semillas y de granos, y los pastos otra vez volvieron a alimentar los hatos, que aunque dispersos, al saber de la paz y del fin del estruendo de las armas volvieron a sus querencias.

La historia de México había cerrado una de sus páginas más dolorosas. Otros tiempos habrían de llegar y las heridas buscaron cicatrizarse, no obstante que algunas siguen abiertas y parecen buscar adeptos para reiniciar su culto. Es preciso que el olvido llegue definitivamente, que todos podamos darle la cara al sol, no podemos seguir ocultando en los baúles y en los arcones del siglo pasado tanto recuerdo.

Las páginas del presente trabajo tienen por objeto contribuir a que el viento cauterice y borre para siempre las heridas, solo conociendo y aceptando los errores se podrá llegar al final del camino como un solo pueblo que somos. El pueblo mexicano.

Guadalajara, Jalisco
diciembre de 2020

XIII. Cronología del Movimiento Cristero

En 1920 los dirigentes de Acción Social organizaron una confederación de asociaciones católicas de México.

24 de Noviembre de 1921. Estalló una bomba de dinamita a los pies del relicario de la virgen de Guadalupe de la misma Basílica de Guadalupe en México.

En 1921. El periódico católico "El Obrero" de Guadalajara inició una campaña para adoptar el grito de batalla: "Viva Cristo Rey".

10 de mayo de 1922. La CROM realizó un ataque armado contra la sede de la ACJM en la capital mexicana.

En 1922. Se crea en Guadalajara la Confederación Nacional Católica de los Trabajadores.

En 1922. La ACJM realizó su primer congreso nacional en México, Distrito Federal.

René Capistrán Garza manifestó a los delegados a ese congreso: "Que su tarea era acabar con la "descristianización" de México, producto según él, de la Reforma de Juárez y de la Revolución".

A fines de 1923 y principios de 1924. Obregón enfrentó y aplastó una rebelión armada encabezada por Adolfo de la Huerta.

Octubre de 1924. Se realiza un congreso eucarístico en México, en el que los Obispos consagraron la divinidad del Sagrado Corazón de Jesús.

A fines de 1924. Obregón entregó el poder a Calles.

14 de julio de 1924. Calles decretó las leyes necesarias para poner en vigencia los artículos tercero y 130 de la Constitución, los Obispos dan su aprobación oficial a la LNDLR para iniciar un boicot económico.

23 de julio de 1924. Calles emite un decreto poniendo en vigencia el artículo 3 constitucional.

31 de julio de 1924. El episcopado suspendió todos los cultos.

Agosto de 1924. Capistran Garza viaja a Texas con la intención de reunirse con el Gral. Enrique Estrada a quien le ofrece el respaldo de los católicos para una revolución armada. Sin embargo cuando llego a EUA el gobierno Americano había detenido a Estrada, por contravenir las leyes de neutralidad de los EUA.

26 de noviembre de 1924. Hubo una reunión de laicos con el episcopado en la residencia del Obispo Pascual Díaz en México para determinar si se justificaba la resistencia armada.

Cuatro días después volvieron a reunirse, en esta segunda reunión el Obispo Díaz dijo “en efecto que los obispos no

apoyaban la rebelión pero tampoco le prohibieron a la LNDLR unirse a los rebeldes cristeros en la defensa armada.

A fines de octubre la LNDLR emitió un manifiesto "a la nación firmado por Capistrán Garza en el cual atacaba el dominio implacable de un régimen de bandidos armados sobre un pueblo indefenso, honorable y patriótico".

El 28 de octubre hubo una reunión en México, donde se dispuso la acción armada en el D.F. Un joven ingeniero Luis Segura Vilches representaba el comité especial encargado de la guerra que más tarde atentaría contra la vida del general Obregón.

Diciembre de 1924. René Capistrán Garza, de visita en EUA, fue nombrado Comandante Supremo del Movimiento.

En ese mismo mes, el general Enrique Gorostieta y Velarde, un masón y oficial del ejército de Porfirio Díaz, asume el mando supremo de todas las fuerzas Cristeras en el Occidente con la bendición del Obispo Manuel Mora y del Río.

En 1925 el trabajo del S. J. Bernardo Bergöen llevó finalmente a México al bordo de la insurrección armada.

18 de octubre de 1926. Pío XI recibe una comisión de obispos mexicanos que le informan de la situación de persecución y de resistencia armada.

El Cardenal Gasparini pocos días después ante la pregunta de los prelados si podían disponer de los bienes de la Iglesia para la defensa armada, contestó: "Que si el secretario de Estado de Su Santidad si fuere obispo mexicano vendería sus alhajas para el caso".

30 de noviembre de 1926. La liga nacional antes de asumir a fondo la dirección de los Cristeros, dirige un memorándum a los obispos en el que solicitan entre otras cosas: a) No condenar al movimiento; b) Sostener la Unidad de acción con un mismo plan y un mismo caudillo; c) Habilitar canónicamente vicarios castrenses; d) Urgir a los ricos a contribuir a la causa. No se aprobaron las dos últimas.

15 de enero de 1927. El comité episcopal afirma que el episcopado se opone al movimiento armado, pero que, es lícito a los Ciudadanos defender con las armas los derechos legítimos que en vano han procurado poner a salvo por medios pacíficos.

16 de enero de 1927. La prensa informa del destierro del Jesuita obispo de Tabasco, Monseñor Pascual Díaz y Barreto desde donde declara como obispo y como Ciudadano que reprueba la revolución Cristera cualquiera que sea su causa.

22 de enero de 1927. En Roma el Presidente de la Comisión de Obispos mexicanos declara: "Los católicos de México, como todo ser humano, gozan en toda su amplitud del derecho natural e indeclinable de legítima defensa".

17 de mayo de 1927. Se consagra a Cristo Rey la República Mexicana. Antes el 6 de enero de 1914 siendo Presidente Huerta, en solemnísimo acto en la catedral por primera vez en México el pueblo cristiano alzó el grito de VIVA CRISTO REY.

En los primeros días de la Cristiada, el 17 de mayo de 1927 otro escrito que hemos recibido, concede a los que están en México, Indulgencia Plenaria In "Artículo Mortis" si confesados y comulgados, …con los labios o con lo menos con el corazón,

pronuncian la jaculatoria ¡Viva Cristo Rey! aceptando la muerte como enviada por el Señor en castigo por nuestra culpas.

2 de octubre de 1927. El Cardenal Gasparini Secretario de Estado declara en el *New York Times* los horrores de la persecución y condena el silencio de las naciones al tolerar tan salvajes persecución en pleno siglo xx.

Aprobaron la rebelión armada: los obispos Manríquez y Zarate, González y Valencia, Lara y Torres, Mora y del Río, y el arzobispo de Guadalajara Orozco y Jiménez. La reprobaron: Ruíz y Flores, Pascual Díaz quien siempre vio la Cristiada como un sacrificio estéril.

23 de octubre de 1927. Luego de dos años de guerra sin que los Cristeros que carecían de municiones pudieran derrocar al gobierno, y a su vez porque este se encontraba dañado económicamente por la rebelión, decide suprimirla por completo. EUA intervinieron para presionar al gobierno mexicano para que resolviera el conflicto, que implicaba las cuestiones interrelacionadas con el petróleo, la deuda con la casa J. P. Morgan y el conflicto religioso, nombrando a Dwight Morrow embajador de EUA en México, llegando este a la Ciudad de México el 23 de octubre de 1927.

13 de noviembre. Al mes de llegar Morrow a México hubo un atentado en Chapultepec, contra el general Obregón, se culpó al padre Miguel Agustín Pro y a la madre Conchita.

23 de noviembre de 1927. Ejecutan a Segura Vilches, a Miguel Agustín Pro y a su hermano Humberto.

30 de noviembre de 1927. Obregón sucede a Calles en la Presidencia de México.

28 de diciembre de 1927. Se aprueba la enmienda a la Constitución propuesta por Calles en la que se señala que el artículo 14 y 15, son inconstitucionales, "pues a ninguna ley se le puede dar efectos retroactivos".

17 de mayo de 1928. Los obispos mexicanos se reunieron en San Antonio, Texas, para exigir que Obregón recibiera a Monseñor Leopoldo Ruíz y Flores para confirmar las promesas de Calles.

17 de julio de 1928. Obregón es asesinado por León Toral; Toral fue ejecutado y la madre Conchita conspiradora del asunto fue condenada a 20 años de prisión en las Islas Marías, por complicidad.

Antes y durante la intervención Cristera la política del Vaticano fue de conciliación. Jean Meyer reconoce que Roma hizo todos los esfuerzos posibles para evitar los sucesos del 26-29 y propuso la paz, sin consultar con la liga.

Roma nunca dio su aprobación a la insurrección y prohibió a los sacerdotes que tuvieran parte en ella. Roma le llamó la atención a los obispos indisciplinados y condenó su comportamiento incorrecto en los hechos, cuando se erigió el monumento a Cristo Rey en Guanajuato.

Roma nunca rompió el silencio, excepto para negar que se hubiese dado la bendición a los combatientes más aun, el Papa había disuelto el Comité de Obispos mexicanos en Roma, y declaró que tanto los obispos como los sacerdotes se deberían de abstener de darles asistencia moral o material a los rebeldes… El Nuncio Apostólico Bondi quería incluso que los Obispos condenasen a la liga y a los cristeros públicamente.

Hasta en las filas de los Obispos mexicanos había división, doce de los 38 Obispos rechazaron que tuviesen derecho a rebelarse, mientras que tres los felicitaron, dos de estos tres, tras la reprimenda de Roma obedecieron las ordenes del nuncio y dejaron de apoyar al movimiento, el otro no quiso ceder y fue depuesto de su diócesis.

Febrero de 1929. Los cristeros hacen alianza para derrocar a Emilio Portes Gil, sucesor de Calles, respaldando a José González Escobar, son tiempos de zozobra.

3 de marzo de 1929. Inicia la revuelta. Calles regresa de su retiro para dirigir al ejército mexicano y derrotar a los sublevados "escobaristas".
Mayo de 1929. Tras la derrota de la revuelta "escobarista" Portes Gil decidió ponerle fin al conflicto.

28 de mayo de 1929. Se otorga la autonomía universitaria.

9 de junio de 1929. La jerarquía Católica y el gobierno llegaron a un acuerdo.

21 de junio de 1929. El Vaticano aprueba el acuerdo de los líderes católicos mexicanos y del gobierno de Portes Gil, termina oficialmente el conflicto.

27 de junio de 1929. Se ofició la primera misa pública. Se reinició el servicio religioso.

XIV. Bibliografía

Bailey, David. (1930). *Viva Cristo Rey*. EUA: Editorial Universidad de Texas.

Carpizo, Jorge. (1991). *Estudios Constitucionales*, Tercera Edición aumentada, México: Editorial Porrúa.

_____. (2000). *La Constitución Mexicana de 1917*, México: Editorial Porrúa.

De Anda, J. Guadalupe. (1991). *Los cristeros*. Guadalajara, Jalisco: Ed. Exágono.

Degollado Guízar, Jesús. (1957). *Memorias*. México: Ed. JUS.

Estrada, Antonio. (1961). *Rescoldo*. México: Ed. JUS.

Franco, Jean. *Lectura Socio crítica de la obra novelística de Agustín Yáñez*. Guadalajara, Jalisco: Ed. UNED.

Gadel Mozab. (1977). *Trilogía del pueblo mexicano*. México.

González, Fernando M. (2001). *Matar y morir por Cristo Rey*. México: Ed. Plaza y Valdez.

González Flores, Anacleto. (1920). *La cuestión religiosa en Jalisco*. Jalisco, México: Ed. ACJM.

_____. (1930). *El plebiscito de los mártires*. Morelia, Michoacán: Impresos FIT.

González Morfín, Juan. (2009). *La guerra cristera y su licitud moral*. México: Editorial Porrúa.

Gram, Jorge. (1953). *Héctor*. México: Ed. JUS.

Gutiérrez, José G.(1975). *Mis recuerdos de la gesta cristera*. México.

Heller, Hermann. (1963). *Teoría del Estado*, México: Editorial Fondo de Cultura Económica.

Meyer ,Jean. (2001a). *La Cristiada*, México: Editorial Siglo XXI, 19ª edición.

_____. (2001b). *La Cristiada*, México: Editorial Siglo XXI, Tomo III.

Jellinek, George. (1982). *Teoría de la Constitución*, México: Editorial Porrúa.

Krieger, Emilio. (1995). *La Constitución Restaurada*, México: Editorial Grijalbo.

Lasalle, Ferdinand. (2004). ¿Qué es una constitución? México: Editorial Colofón S. SA.

Lombardo Toledano, Vicente. (1963). *Las constituciones cristeras*. México: Ed. Librería Popular.

Montesquieu. (2001). *El Espíritu de las Leyes*, México: Editorial Porrúa.

Mora, José María Luis. (1957). *El clero la milicia y las revoluciones*. México: Empresas Editoriales.

Navarrete, Heriberto. (1961). *Por Dios y por la Patria*. México: Ed. JUS.

Palomar y Viscarra, Miguel. (1966). *El caso ejemplar mexicano*. México: Ed. JUS.

Planchet, Regis. (1920). *La cuestión religiosa en México*. México: Ed. ACJM.

Portes Gil, Emilio. (1934). *La lucha entre el poder civil y el clero*. México: Ed. s/n.

Ramírez, Tena Felipe. (1958). *Derecho constitucional Mexicano*, México: Editorial Porrúa.

Revista "*David*" (1953). Edición Aurelio Acevedo Robles, Tomo II, México.

Ríuz Facius, Antonio. (1960). *Méjico Cristero,* México: Editorial Patria.

Rivera, Agustín. (1963). *La reforma y el segundo imperio*. México: Ed. s/n.

Tamayo, Salmorán Rolando. (s/f). *Introducción al estudio de las constituciones*. Documento original del curato de San Diego de Alcalá, de la Creación de la imagen de *Santo Domingo de Tenzompa Jalisco de fecha 1 de julio de 1931*.

XV. Claustro de escritores



Tomás de Hijar Ornelas. Abogado egresado de la UdeG (1984-1989). En 1990 ingresó al Seminario Conciliar de San José de Guadalajara, recibió el Orden del Presbiteriado con el Cardenal Juan Sandoval Íñiguez en mayo de 1998. Ha impartido la cátedra de Derecho Canónico en la División de Estudios Jurídicos de la UdeG ha sido admitido como abogado patrono en el Tribunal Eclesiástico de Guadalajara. Ha sido profesor del Seminario Conciliar de Guadalajara; y maestro de la Escuela de Conservación y Restauración de Occidente. Es profesor honorario del Colegio de Jalisco. Desde 2009 es Capellán del Templo de Santa Teresa en Guadalajara y desde 2003 es Cronista de la Arquidiócesis de Guadalajara. Es autor de una nutrida cantidad de textos en los cuales ha aportado su inteligencia y su talento a las letras y a la cultura de Jalisco y de México, y cuyos títulos comprenden desde investigación histórica, jurídica y humanística, así como de Arte Sacro, la familia, así como obras de índole pastoral y de divulgación, textos también de Historia Eclesiástica, de carácter biográfico, de historia del Arte y de Archivística. Es a su vez colaborador del *Semanario*, órgano de difusión de la Arquidiócesis de Guadalajara, y ha escrito textos de presentación editorial, es infaltable como ponente en los Foros y Coloquios culturales de la Ciudad y ha convertido el Templo de Santa Teresa en un oasis del saber ecuménico con el contenido de sus Homilías y la presentación frecuente de conciertos y concertistas de los más variados temas religiosos y de música clásica. Es originario de Guadalajara, Jalisco.



Ernestina Martínez Casas. Profesora de educación primaria. Directora de la Escuela Primaria Sor Juana Inés de la Cruz, Guadalajara, Directora de la Escuela Primaria José Clemente Orozco, Guadalajara., obtuvo el Diplomado en Gestión Educativa para Directivos UNIVA, y el Diplomado en Gestión Educativa para Directivos de Educación. Universidad Pedagógica Nacional. Es originaria de Huejucar, Jalisco.



Fernanda García Carrillo. Ha realizado diversos estudios en el ramo de educación. Diplomados: en *Cultura Jalisciense y en Historia y Geografía de Jalisco.* Directora en la Escuela para niños de Huejuquilla el Alto, Jalisco de 1962 hasta 1999. Supervisora técnica de la zona escolar número 156 de Huejuquilla el Alto, Jalisco, Ha sido también directora y maestra de grupo de la Escuela Federal "Vicente Guerrero" de la comunidad del Carrizal, Jalisco. Co-editora de la primera edición del texto *Constituciones Cristeras. Las trampas de la rebelión*. Es también autora de diversos ensayos monográficos sobre su municipalidad. Es originaria de Huejuquilla el Alto, Jalisco.



Jesús María García Carrillo. Maestro en Derecho Penal por la Universidad de Guadalajara. Se ha desempeñado en el área de la procuración y en la administración de la justicia. Es autor de los textos: *Derecho Indígena en Jalisco.* Autor de diversos ensayos y trabajos de investigación. Es académico en el Centro Universitario del Norte (CUNORTE) en la Universidad de Guadalajara.



Jesús Rodríguez Gurrola. Realizó sus estudios de licenciatura en derecho y de letras latinoamericanas en la Universidad de Guadalajara, obtuvo el grado de Doctor en Letras Románicas por la Universidad Paul Valery de Montpellier, Francia. Ha escrito diversos libros de investigación y de ficción y ha obtenido varios premios nacionales y locales por sus trabajos literarios. Ha sido profesor huésped de las universidades de Varsovia, Polonia y de la Universidad de Hamburgo, Alemania Federal. Es profesor emérito de la Universidad de Guadalajara.

XVI. Índice

Mensaje del Rector del CUNORTE 7
MTRO. URIEL NUÑO GUTIÉRREZ

Presentación 11
JESÚS MARÍA GARCÍA CARRILLO

Estudio preliminar a Legislación Cristera 15
PRESBÍTERO TOMÁS DE HIJAR ORNELAS

I. Bosquejos de historia 45
Contexto donde se inició "La Cristiada"

II. Elementos metodológicos 49
1. Milenarismo no-consciente 49
2. Milenarismo en la cultura mesoamericana 52
3. Milenarismo en la conciencia colectiva de los Cristeros 57

III. El comienzo: Pedro Quintanar 61
1. "Yo vengaré esa sangre" 61

IV. Esbozo de Huejuquilla el Alto 65
1. Huejuquilla, un pueblo en la sierra de Jalisco 65
2. La educación en el municipio de Huejuquilla el Alto 70
3. Arquitectura: Principales edificios 71
4. Las primeras casas 78

5. Huejuquilla, tierras “mercedadas” 82
6. Las haciendas..... 83
7. Ritos paganos. La danza..... 85
8. Artesanías..... 86
9. Tradiciones religiosas..... 87
10. La charrería 89

V. Huejuquilla… su legado en la literatura..... 91
1. Carmelita Robles Ibarra 91
2. María Natividad García González..... 93
3. Corridos y canciones..... 98
4. Relatos con tema “cristero”..... 101

VI. Acervo documental..... 117
1. Manifiesto a la nación. Lanzado por el Jefe Supremo del Movimiento Militar, General Enrique Gorostieta..... 117
2. Declaración del Arzobispado de México con motivo del rechazo a la Constitución de 1917..... 127
3. Ley Calles..... 128

VII. Primeras secuelas de la “Ley Calles” 139

VIII. Escrutiño de las Constituciones Cristeras 141

IX. Las Constituciones Cristeras..... 155
1. Constitución Política de la República Mexicana de 1928..... 155
2. Constitución “Cristera” de Mezquitic..... 341

X. Recapitulación..... 421

XI. Documentos complementarios 435
1. Resolución del Procurador General de la República en el caso del Problema Religioso. 1926-1929 435
2. Cartas del Delegado Apostólico Leopoldo Ruiz yFlores 440
3. Acuerdo del Procurador General de la República 07/XI/1934 457

XII. Acotación final 459
JESÚS RODRÍGUEZ GURROLA

XIII. Cronología del Movimiento Cristero 463

XIV. Bibliografía 471

XV. Claustro de escritores 473

XVI. Anexo fotográfico 481

XVI. Anexo fotográfico



Fachada del Santuario del Señor Divino Preso,
Huejuquilla el Alto, Jalisco
Fotografía propiedad de Tito Lamas



Presbítero de Mezquitic Norberto Reyes
Fotografía del dominio público



El cadáver de don Luis Batis,
párroco que fue de Chalchihuites, el día de su sepultura
Fotografía del dominio público



Cadáver del General en Jefe del Ejército Libertador Cristero,
Enrique Gorostieta.
Atotonilco el Alto, Jalisco, 2 de junio de 1929
Fotografía del dominio público



General Anacleto López Morales
Fotografía propiedad de Constantino López



David Roldán, muerto a tiros en Chalchihuites,
el 15 de agosto de 1927
F*Fotografía del dominio público*



Don Rodolfo Jaime Santoscoi,
su esposa doña Ruperta Madera y sus hijos
Efraín y Natalia prominentes comerciantes
de Huejuquilla el Alto Jalisco de los años 30.
Fotografía propiedad de Jesus Rentería Jaime



Familia Cristera de la zona
Fotografía del dominio público



El párroco de Totatiche, San Cristóbal Magallanes,
fusilado en Colotlán el 24 de mayo de 1927
Fotografía del dominio público



Familia Jaime Madera y don Reynaldo Armas Ramírez
Fotografía propiedad de Jesús Rentería Jaime



Jovita Caldera, Macedonia Carrillo,
María Natividad Jaime González,
María Concepción Jaime y Olivia Madera Ibarra
hijas de María de Huejuquilla el Alto, Jalisco.
Fotografía propiedad de Jesús Rentería Jaime



Justo Jaime López
Prominente Cristero de Huejuquilla el Alto Jalisco.
Fotografía propiedad de Jesús Rentería Jaime



María Guadalupe González, Efraín Jaime Madera
atrás sus padrinos María del Refugio Ibarra y J. Jesús Madera
Fotografía propiedad de Jesús Rentería Jaime



María del Carmen Robles Ibarra
considerada por el pueblo como mártir Cristera
Fotografía propiedad del Profesor Felipe Rivera



María Natividad García González y Petra Cabral
Fotografía propiedad de la Familia García Carrrilo



Obispos y Arzobispos de la época con el Nuncio Apostólico
Fotografía del dominio público



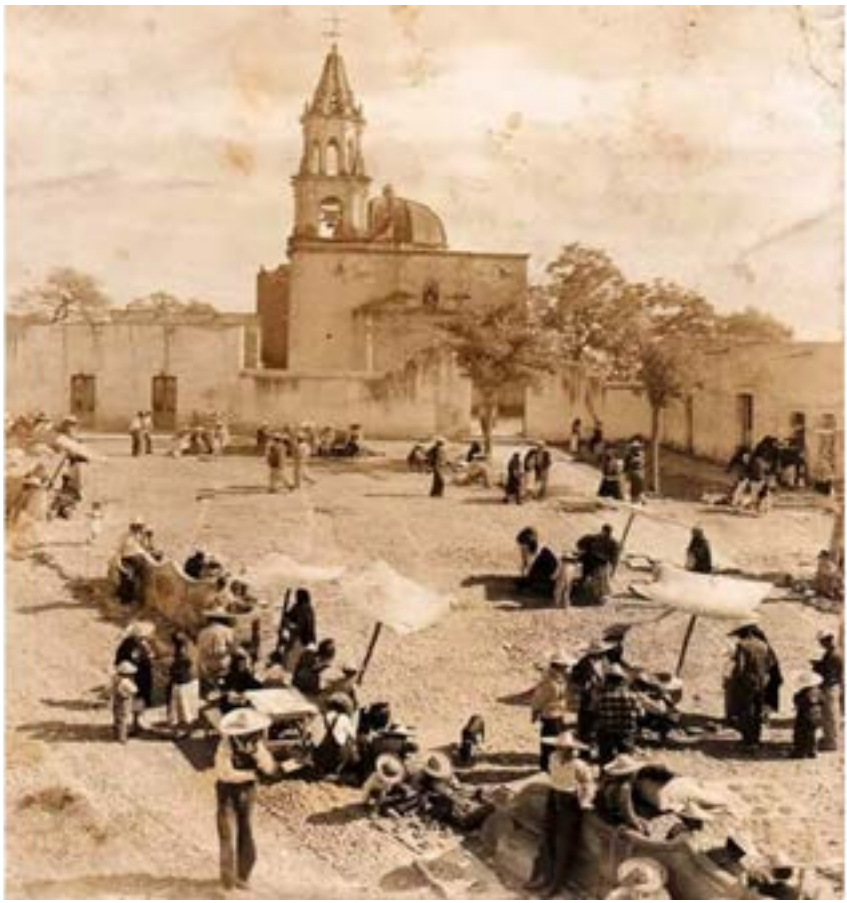
Parroquia de San Juan Bautista Mezquitic
Fotografía del dominio público



Participación de la Mujer en La Cristiada
Fotografía del dominio público



Soldados Cristeros Pedro Quintanar. Centro derecha
Fotografía del dominio público



Plazuela del Santuario Divino Preso 1928
Huejuquilla El Alto, Jalisco
Fotografía del dominio público



Portal La Palestina Huejuquilla el Alto, Jalisco 1926

Fotografía del dominio público



Bandera Cristera

Fotografía del dominio público



Padre Buenaventura Montoya
Fotografía del dominio público



Campaña anticlerical
Fotografía del dominio público



Hacienda de Víboras

Fotografía propiedad del Sr. Miguel López



Familia Cristera, Herminio Sánchez Sánchez
Fotografía propiedad de la Familia Sánchez de Colotlán



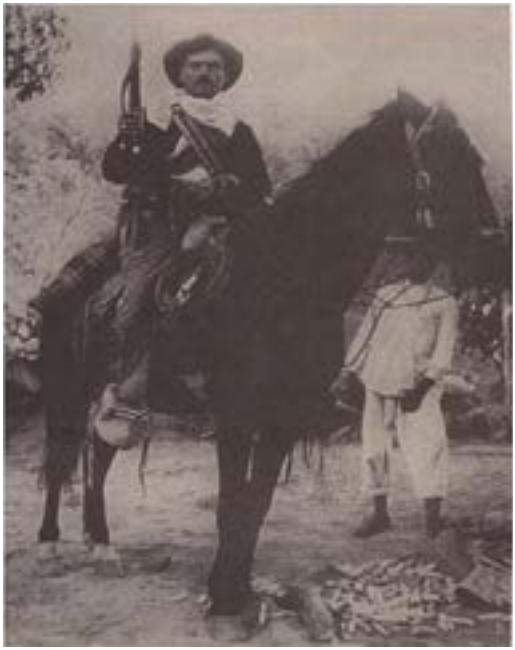
Padre José Adolfo Arroyo
Fotografía del dominio público



Culto Religioso en Huejuquilla
Fotografía del dominio público



Mujeres Cristeras de Huejuquilla
Fotografía propiedad de Jesús Rentería Jaime



Pedro Sandoval
Fotografía del dominio público



Legislación Cristera

Registrado y producido como libro electrónico en mayo de 2021
en los talleres gráficos de TRAUCO Editorial
Camino Real a Colima 285 int. 56
Teléfono: (33) 32.71.33.33
Tlaquepaque, Jalisco.

Al hablar de “La cristiada”, aun puede observarse con asombro el tabú que han impuesto tanto autoridades civiles como eclesiásticas sobre este tema, manteniendo en secreto o bajo custodia importantes e incontables archivos, lo que ocasiona para quien intente investigar se limita muchas veces a documentos y textos ya referidos por otras investigaciones, sin embargo gracias a estos trabajos se han podido apreciar huellas y pistas que conducen a elaborar nuevas hipótesis de investigación, mismas que a la luz de los modernos métodos de interpretación textual nos pueden mostrar una riqueza inapreciable de datos y referencias, que a su vez podrían abrir nuevos cauces al conocimiento para adentrarse en ese laberinto de conceptos y de juicios donde ahora el tema de “Los Cristeros” se encuentra encriptado.

Esta edición salida de las prensas del CUNORTE de la Universidad de Guadalajara, enriquecida esta con imágenes inéditas y sobre todo con la colaboración invaluable del cronista de la Arquidiósesis de Guadalajara, Pro. Tomás de Hijar Ornelas, quien con su amplia formación jurídica en el área del derecho constitucional adquirida en las aulas de la Facultad de Derecho de nuestra querida universidad, ha dilucidado muchas dudas que afloraron en el transcurso del estudio, puntualizando con ello los datos históricos que no se mencionaron y a su vez abriendo un cauce de inéditas posibilidades de trabajo, lo que también ha fortalecido y alentado la voluntad de quienes elaboramos este ejercicio de análisis, el cual ha dado el universo tan complejo del tema se convierte apenas en un diminuto grano de arena, que con la humildad que impone tal dimensión ofrecemos a la comunidad universitaria y a quienes pudieran de alguna forma interesarse en sus relatos y en sus observaciones.

CENTRO UNIVERSITARIO DEL NORTE

ISBN 978-607-571-211-4